



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO

“...SIN SALUD PUES OBIAMENTE SE INUTILIZA UNO, COMO CUALQUIER MÁQUINA...”. ESTUDIO SOCIOCULTURAL SOBRE LA SALUD-ENFERMEDAD Y OTRAS HISTORIAS: LA VOZ DE LOS CONDUCTORES JUBILADOS DEL SISTEMA DE TRANSPORTE COLECTIVO (S.T.C.).

**TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTOR EN CIENCIAS EN SALUD COLECTIVA
PRESENTA**

PSIC., M.C.S.T. MANUEL LEONARDO IBARRA ESPINOSA

**DIRECTOR DE TESIS
DR. RICARDO CUÉLLAR ROMERO**

**ASESORES
DR. MARIO CAMARENA OCAMPO
DR. ENRIQUE GUINSBERG BLANK**

México D.F.

Junio de 2010.

ÍNDICE

Agradecimientos.	8
Resumen/Abstract.	10
PRELUDIO.	12
1. Presentación de la Investigación.	12
2. Estructura de la tesis.	16
3. Planteamiento del problema y estrategia de investigación.	20
CAPÍTULO I. UN ATISBO TRANSITORIO AL SISTEMA DE TRANSPORTE COLECTIVO (S.T.C.). EL METRO DE LA CIUDAD DE MÉXICO.	23
I.I. Algunas motivaciones sociales para su construcción.	23
I.II. El proyecto inicial: postergaciones y consecuciones del S.T.C.	24
I.III. Los conductores del S.T.C.	26
I.IV. Otras aproximaciones al estudio del S.T.C	27
CAPÍTULO II. CAPITALISMO E HISTORICIDAD: UNA MIRADA AL PROCESO DE DESHUMANIZACIÓN DEL SUJETO CONCRETO.	29
II. I. Introducción.	29
II. II. La totalidad concreta: el estudio complejo de la realidad social.	30
II. III. Atisbos conceptuales en torno al trabajador como capital para sí.	35
II. IV. La categoría de alienación desde el marxismo: hacia la comprensión de la historicidad escindida del hombre concreto.	42
II.V. Des-poseer y deshumanizar: La transformación del hombre en mercancía humana.	46
II. VI. La necesidad humana como instancia mediadora del proceso salud- enfermedad.	49
II. VII. Clase social y corporeidad: una mirada al problema de la pauperización	53
CAPÍTULO III. GEORGES POLITZER Y EL PLANTEO DE UNA TEORÍA PSICOLÓGICA DEL INDIVIDUO CONCRETO: LA COMPRENSIÓN DEL HOMBRE DESDE EL MATERIALISMO HISTÓRICO.	58
III. I. Introducción.	58
III. II. Una breve semblanza.	59
III. III. Crítica de los fundamentos de la psicología: Una propuesta de apertura	62

al programa de una psicología concreta.	
III. IV. El psicoanálisis freudiano: un derrotero desde la teoría de la interpretación de los sueños hacia la comprensión de la singularidad del drama humano.	67
III. V. La función del relato en la psicología concreta: el retorno a la significación de la singularidad del drama humano.	70
CAPÍTULO IV. PARA UNA TEORÍA CIENTÍFICA DE LA PERSONALIDAD: LA PROPUESTA DE LUCIEN SÈVE.	76
IV. I. Introducción.	76
IV. II. El Materialismo Histórico como Articulador de la Teoría de la Personalidad.	77
IV. III. Hacia la Construcción de Conceptos Básicos para el Análisis Científico de la Personalidad: Acto, Capacidad, Necesidad y el Empleo del Tiempo.	83
IV. III. I. El Concepto de Acto. Piedra Angular de la Teoría Científica de la Personalidad.	84
IV. III. II. El Concepto de Capacidad(es). Más allá de la Utilidad y la Determinación Social de los Actos.	87
IV. III. III. El Concepto de Necesidad(es). Una realidad orgánica e histórica del hombre-mercancía.	89
IV. III. IV. El Empleo del Tiempo: La Infraestructura Real de la personalidad desarrollada.	93
IV. IV. La Ciencia de la Biografía: El estudio científico de la vida singular del hombre concreto.	98
CAPÍTULO V. LA HISTORIA ORAL: UNA APROXIMACIÓN METODOLÓGICA A LA VIDA HUMANA CONCRETA DESDE LA ORALIDAD.	102
V. I. Antecedentes.	102
V. II. La construcción conceptual de la historia Oral.	108
V. III. La entrevista en historia oral: una aproximación a la subjetividad y al relato(r) biográfico.	115
V. IV. El proceso de construcción de fuentes orales: Andamiajes y evidencias de la oralidad desde la narrativa del entrevistado.	118

CAPÍTULO VI. EL SOCIOGRAMA COMO INSTRUMENTO INTERPRETATIVO DEL TEXTO-SOCIEDAD: UNA PROPUESTA PARA EL ANÁLISIS DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DE LOS JUBILADOS DEL S.T.C.	125
VI. I. Introducción.	125
VI. II. De la sociología de la literatura a la sociocrítica de la literatura: algunos esbozos aclaratorios.	127
VI. III. Georges Lukács y la concepción del realismo literario.	132
VI. IV. Lucien Goldmann: El problema del valor de cambio y el sujeto colectivo.	134
VI. V. Claude Duchet: el incipit, el sociograma y el socio-texto.	136
CAPÍTULO VII. LA VOZ DE LOS ENTREVISTADOS: SOBRE UN ANÁLISIS “SOSPECHOSO” Y UNA INTERPRETACIÓN “SUJETADA”.	141
VII. I. Aperturando el Pórtico.	141
VII. II. De Orígenes y advenimientos: Un breve panorama al antes y el después de los entrevistados en la ciudad del metro.	145
El arribo de Baltasar.	146
El arribo de Marco Antonio.	149
El arribo de Eduardo Santini.	151
VII. III. Memorias y trayectorias en derredor del puesto de conductor: “¿A que aspira?... ¿Que es lo que desea hacer?... Yo quiero ser conductor”.	156
VII. III. I. El recurso de la memoria en la búsqueda del tiempo como conductor: cronologías, espacios, jornadas y aconteceres en la cabina del metro.	158
VII. III. II. De salud y monotonía: opiniones sobre el puesto de trabajo.	161
La voz de Baltasar.	161
La voz de Marco Antonio.	163
VII. III. III. Conmemoraciones en torno a la movilidad laboral de los trabajadores jubilados del S.T.C.: De conductor como columna vertebral a regulador de su actividad.	164
VII. IV. Entre lo vivido y lo olvidado: sobre la memoria, el tiempo y los recuerdos.	167
La experiencia de recordar en Eduardo Santini.	168
La experiencia de recordar en Marco Antonio.	169

VII. IV. I. El tiempo y sus voces: del reconocimiento a la censura.	171
Tiempo y destino en voz de Eduardo Santini.	171
Tiempo y finitud en voz de Marco Antonio.	173
Tiempo y actividad en voz de Eduardo Santini.	175
VII. V. La jubilación y sus voces: reflexiones sobre lo ganado y lo perdido.	176
La jubilación en voz de Eduardo Santini.	177
La jubilación en voz de Baltasar.	179
VII. VI. La salud y sus voces: de la reparación del daño a la responsabilidad unívoca de estar enfermo.	182
La salud en voz de Eduardo Santini.	182
La salud en voz de Marco Antonio.	183
La salud en voz de Baltasar.	190
VII. VI. I. De percepciones, estados psíquicos y emocionales: complicidades entre la jubilación y la salud.	191
La voz de Eduardo Santini.	191
VII. VI. II. De preocupaciones y temores: más allá de la salud-enfermedad en los entrevistados.	193
La voz de Eduardo Santini.	193
VII. VI. III. La percepción del cuerpo en relación a la salud.	195
La voz de Eduardo Santini.	195
VII. VII. Relato de un accidente de trabajo: “Un hospitalito de grata memoria”.	198
VII. VII. I. “En lugar de espantarme me dio mas ánimos de seguir en el metro...”	207
Reflexiones de Eduardo acerca de su accidente.	
VII. VIII. Memorias del deterioro y calidad de vida: de “desgastes” y culpabilidades.	211
La voz de Marco Antonio.	211
VII. IX. La “celebración” de la salud en la tercera edad.	213
VII. X. Memorias del “viaductazo”: Testimonios sobre la transición tecnológica y la transformación del saber-hacer en la operación del S.T.C.	216
La voz de Baltasar.	217
La voz de Eduardo Santini.	219

VII. XI. De supersticiones y cábalas: “Por poquito me toca también...”.	222
VII. XI. I. La palabra de Marco Antonio acerca del “viaductazo”: el punto de ruptura del saber-hacer de la conducción manual.	223
VII. XI. II. Versiones y visiones del “Viaductazo: “... la verdad nomás Carlos la sabe.”.	230
VII. XI. III. El viaductazo a la distancia: “... la técnica no falla, el humano puede fallar”.	231
VII. XI. IV. Consideraciones en torno a la figura del conductor-condenado: “... estuvo una temporadita y luego luego se dio de baja, si quedó medio traumatado, entonces... no se si fueron los cinco años que estuvo en la cárcel o el efecto de estar viviendo con la tragedia”.	234
VII. XII. Técnica metro: Memorias, reminiscencias y representaciones del saber-hacer en los trabajadores jubilados del S.T.C. “El conductor del metro, la columna vertebral de todo el sistema”.	237
CAPÍTULO VIII. DECLARACIÓN DE IN-SATISFACCIONES E INTENCIONES FINALES. REFLEXIONES EN TORNO AL “PODER SALUTÍFERO DE LA PALABRA”.	241
1. Notas preliminares.	241
2. La salud colectiva, la psicología concreta-teoría de la personalidad, la historia oral y el sociograma: ¿Vasos comunicantes hacia la comprensión del proceso salud-enfermedad y otras instancias vitales desde la singularidad narrativa del otro?	244
3. Argumentos en pro de la creación de un archivo de la palabra en salud-enfermedad colectiva.	248
BIBLIOGRAFÍA.	254

A Naomi, porque a pesar de las tristezas padecidas,
aconteces en cada minuto de tu existencia.

Te amo hija, eres mi vida...

Agradecimientos.

Quiero reconocer, sin orden de distinción, a todas las personas que hicieron posible la consecución del proyecto que ahora presento. En primera instancia, al maestro Gustavo Laredo, por ser el vínculo inaugural y el primer ensayo (pendiente está el análisis de lo narrado) hacia lo que devino en lo consecutivo; mi eterno agradecimiento a la mesa directiva de la Asociación de Jubilados y Pensionados del S.T.C. “4 de Septiembre de 1969, A.C.”, en especial al Sr. Merlín por su receptividad y difusión hecha en cada una de las asambleas. A mis entrañables compañeros de travesía: Eduardo, Marco Antonio y Baltasar, por la inconmensurable voluntad solidaria, por la temeridad de otorgar y compartir con un extranjero cada una de sus historias, memorias, olvidos, tiempo y espacio vital, que a pesar de las diversas circunstancias y periplos de su existencia, siempre estuvieron dispuestos y atentos a generar un espacio discursivo con todas sus implicaciones: en un inicio vacilante, borrasco, con tensiones manifiestas y a la postre empático, cordial, profundamente fecundo y ante todo, permeable a todo tipo de críticas y observaciones al interior del proceso desarrollado. Espero, continúen las ganas de charlar de vez en cuando, claro está, el café como íntimo testigo.

Al Dr. Ricardo Cuéllar, maestro, guía y amigo, mi perpetua gratitud por tus invaluable enseñanzas, apoyos y andamiajes, que no sólo se limitaron al interior de la tesis doctoral, sino también en los contextos más adversos en los heterogéneos espacios de lo cotidiano; a la Dra. Florencia Peña Saint-Martin, al Dr. Mario Camarena Ocampo, al Dr. Enrique Guinsberg Blank y al Dr. Sergio López Ramos por su tiempo y consideraciones hechas al documento; a la Dra. Georgina Contreras Landgrave, por la invitación a formar parte de su equipo de trabajo en la Universidad Autónoma del Estado de México, Unidad Académica Profesional Nezahualcóyotl, licenciatura en Educación para la Salud, gracias por la inconmensurable oportunidad; a los alumnos y alumnas de mencionado centro educativo, sépanlo: en gran medida son la motivación para continuar por los senderos borrascosos, pero inquebrantables al fin, de la perenne formación académica.

A mis amigos y amigas, a los que permanecen y a los que han decidido emprender mudanzas físicas, ideológicas y existenciales, mi sempiterna compañía.

Por último, a mi pequeña gran familia, mi madre (aún hay tiempo por delante, no lo olvides), mi hermana y Feli (gracias por su fuerza y apoyo en todo momento que lo requiero), mis queridas y adoradas Pao y Mon, saben que siempre cuentan con su tío hermosas; a mi querida esposa Patricia, por su compañía y tolerancia, por los tiempos y espacios perdidos, que en la medida de lo posible, me empeñaré en recuperar...

Y de nuevo a mi amada y admirada Naomi, porque ha retornado el momento de compartir, con mayor proximidad y frecuencia, los juegos, las miradas, las palabras, la escucha, el aire fresco del campo, la lectura del cuento nocturnal, las estrellas en la bóveda celeste... texturas extraviadas en horas, días, años de extenuante trabajo.

Resumen.

La presente investigación tiene como finalidad, mostrar los aspectos más significativos que dieron materialidad al retorno a la memoria, al olvido y a la vida singular-concreta de tres hombres conductores jubilados del Sistema de Transporte Colectivo (S.T.C.). Para tal propósito, se edificó un corpus teórico-metodológico capaz de establecer, en la más humilde de nuestras consideraciones, los vasos comunicantes entre diversos sistemas de pensamiento crítico que dieran cuenta de una límpida aspiración: aproximarnos al retorno al sujeto de carne y hueso, deseante y doliente, a través de la psicología concreta, la teoría de la personalidad, la historia oral y el sociograma.

Cabe destacar, que las diversas historias, narraciones, puntos de inflexión escuchados y reflexionados, constelación de actos devenida dramática, no sólo se disponen en torno a lo que se dice acerca del proceso salud-enfermedad; la vastedad de la oralidad propone otros horizontes a comprender, tan profundamente engarzados unos con otros: la historia propia y colectiva, la familia, el trabajo, la conducción, el saber-hacer, sus periplos y acaecimientos, la jubilación... tiempos y espacios que conformaron y continúan re-significando su acontecer histórico-social.

En lo concreto de la salud-enfermedad, el trabajo desarrollado pretende ser una invitación a discurrir por el sendero de su historia desde sus sujetos, a la re-construcción de su memoria singular y colectiva; es incuestionable, la creación de fuentes orales como un elemento sustancial del conocimiento al interior-exterior de la salud colectiva y a la posibilidad de establecer un archivo de la palabra, resulta ser el sentido inacabado de la propuesta enunciada.

Abstract.

This research has the purpose, show the most significant aspects were for repatriation to the memory, to oblivion and the singular life of three men-specific drivers retired Collective Transport System (C.T.S.). For this purpose, we built a corpus theoretical and methodological able to establish, in the humblest of our considerations, the communicating between different systems of critical thinking that would realize a clear aspiration to return closer to the subject of meat and bone, desiring and suffering through the concrete psychology, personality theory, oral history and sociogram.

Remarkably, the diverse histories, narratives, points of inflection listening and reflecting, cum dramatic constellation of events, not only have about what is said about the health-disease process, the vastness of orality suggests other horizons understand, deeply crimped to each other: self and collective history, family, work, driving, know-how, his travels and events, retirement... times and places that shaped and continue to re-signifying its historical events -social.

In the concrete of health and illness, the work aims to be an invitation to discourse on the path of his story from his subjects, the re-construction of their singular and collective memory, is unquestionable, the creation of oral sources as a substantial element of internal / external knowledge to the collective health and the possibility of establishing a file of the word, turns out to be the meaning of the proposal set out unfinished.

Preludio.

1. Presentación de la Investigación.

“La teoría materialista del conocimiento como reproducción espiritual de la realidad capta el doble carácter de la conciencia, que escapa tanto al positivismo como al idealismo. La conciencia humana es “reflejo”, y al mismo tiempo, “proyección”; es al mismo tiempo receptiva y activa. (...). La teoría del conocimiento como reproducción espiritual de la realidad pone de manifiesto el carácter activo del conocimiento en todos sus niveles. (...). La teoría materialista del conocimiento como reproducción mental de la realidad deriva de una concepción de la realidad distinta de la concepción de la que deriva el método de la reducción. La reducción supone una sustancia rígida, de elementos inmutables y no derivados... El fenómeno puede ser explicado si se le reduce a su esencia (...) conocer la sustancia no significa reducir los “fenómenos” a la sustancia dinamizada (...) significa conocer las leyes del movimiento de la cosa misma. La “sustancia” es el movimiento de la cosa o la cosa en movimiento... La materia está en movimiento, pero no tiene cualidad de la negatividad.”¹

En el vasto devenir histórico de la humanidad, un cúmulo considerable de planteamientos científicos, han fundamentado la construcción de su *corpus* epistémico en profundas reflexiones filosóficas en torno a la realidad y las formas de aproximarse a su conocimiento, hacia la comprensión de sus diversas manifestaciones, sígnense fenómenos, prodigios, acontecimientos, anomalías o evidencias. En el caso que nos atañe, se insertan de manera explícita en la enorme pretensión de penetrar de manera crítica en la relación que guarda el hombre-singular con su marco social-colectivo, desde los planteamientos e interpelaciones que de alguna u otra forma, han definido los confines de la investigación.

La presente pesquisa se emplaza, más allá de diversos posicionamientos filosóficos, teóricos y metodológicos, “dispuestos” a propiciar atisbos a indagaciones, análisis y espacios interpretativos concernientes al *estudio del sujeto concreto* y sus heterogéneas representaciones de lo social en su cotidianidad, en la perspectiva de

¹ Kosik, K. Dialéctica de lo concreto. Grijalbo, México, 1967, pp. 45-47.

hacer emerger algunas consideraciones histórico concretas que dinamizan, en más de un sentido, las propuestas ya exploradas y las que, en un determinado momento histórico, irrumpieron de manera transitoria pero perdurables en el tiempo, cimentadas en un aparataje ideológico substancialmente revolucionario, imbuido en alcanzar un conocimiento crítico y complejo de la singularidad del sujeto, al interior de las formas de reproducción capitalista.

Es pertinente, tomar en cuenta que, gran parte de los estudios que proponen un retorno al sujeto² y el estudio de sus representaciones sociales³, han sido etiquetados en diversos ámbitos académicos como una especie de *moda*, usanza mediática que pretende ir al des-encuentro de la substancia, *subjectum*, sujeto cartesiano⁴, *hypokeimenon* aristotélico singular y concreto, sustentáculo de la

² En un elucidante artículo, Jodelet argumenta que: “Se puede decir *grosso modo* que la noción de sujeto, asociada a las ideas del individualismo, del humanismo y de la conciencia, había sido rechazada en virtud del golpeteo de los anatemas surgidos del positivismo, del marxismo, del estructuralismo y del postmodernismo, o resultantes de la combinación de algunas de estas perspectivas. (...) Más específicamente, el anatema positivista encontró dos expresiones que anulaban al sujeto bajo la determinación de causalidades objetivantes: por una parte, en psicología, el *behaviorismo* eliminó al sujeto en virtud de su identificación con la noción de conciencia, de caja negra inaccesible a la investigación científica; por otra parte, en las ciencias sociales, el objetivismo reificador de los procesos sociales redujo el mundo a un *teatro de marionetas*, según una imagen de Simmel. El anatema marxista, que consideraba el individualismo como producto de una ideología de clase y rechazaba la idea de una conciencia libre disociada de sus condiciones materiales, situó al sujeto del lado de la falsa conciencia. El anatema estructuralista, que cuestionaba el discurso del humanismo, obliteró al sujeto originario y fundamental bajo el juego de funcionamientos inconscientes de orden psíquico, lingüístico y social. El anatema posmodernista, tomando por blanco al sujeto cartesiano y su carácter unitario y substancial, dispersó al “Sí mismo” —el *Self* que es una objetivación de la identidad y no un sujeto— bajo las “técnicas sociales de saturación”, para retomar una expresión de Gergen.” Véase: Jodelet, D. “El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales”, artículo publicado por la revista francesa CONNEXION, N° 89 – 2008/1, (dedicado al tema *Identité et subjectivité*), Editorial Érès, pp. 25-46. La traducción al español y su publicación en la revista “Cultura y representaciones sociales”, año 3, no. 5, septiembre de 2008, pp. 32-63, fueron autorizadas por la autora. Traducción de Catherine Héau y Gilberto Giménez. La cita corresponde a la pp. 35-36. (Gergen, K.J. (1991). *The Saturated Self. Dilemmas of Identity in Contemporary Life*, New York, Basic Books.) Citado por la autora.

³ Para generar una aproximación a la temática referida, sugiero de nuevo la lectura del artículo de Jodelet, que por su nitidez y precisión, resulta de gran relevancia. El texto en discusión, plasma algunas ideas significativas respecto al estudio renovado de la subjetividad, desde la antropología, la historia y la sociología. Para tal finalidad, se propone un esquema tripartita de análisis que vincula el origen y las funciones de las representaciones sociales con tres esferas constituyentes del sujeto: subjetiva, intersubjetiva y trans-subjetiva. Lo anterior, evita desarrollar una visión solipsista en el estudio del componente subjetivo de las representaciones sociales. Jodelet, D., op. cit.

⁴ Quiero retomar la figura de un filósofo deslumbrante, que buscó de manera afanosa una proximidad íntima con el materialismo histórico. Sin embargo, su horizonte cartesiano le negó dicha posibilidad. Me refiero a Jean Paul Sartre, cuya situación le llevó a considerar que: “Nuestro punto de partida, en efecto, es la subjetividad del individuo, y esto por razones estrictamente filosóficas (...) En el punto de partida no puede haber otra verdad que

actividad y de la praxis humana en su colectividad; se ha proliferado de manera fehaciente en una tematización manifiesta y cada vez más frecuente de diversos trabajos que pretenden, en un mayor o menor nivel de aproximación, caracterizar la complejidad de la categoría sujeto histórico, no solo de manera descriptiva sino también explicativa, con todas sus implicaciones epistemológicas.

En este marco y teniendo como punto de inicio y de llegada la utopía (ahora más que nunca, dadas las condiciones actuales de reproducción social) de la comprensión y transformación de una fragmento de la realidad social, refugiado en la multiplicidad de dilemas que aporta la investigación cualitativa, así como en la posibilidad otorgada por un puñado de sujetos de sumergirme en la profundidad de sus memorias, evocaciones y recuerdos, que encuentro la razón de ser de este trabajo de tesis doctoral.

Sin duda, en el decurso del proceso enseñanza-aprendizaje al interior del doctorado en Ciencias en Salud Colectiva, el énfasis hecho a mirar de manera crítica los procesos socio-históricos y su influencia determinante en las formas de vivir, de enfermar y de morir de las diversas colectividades en su cotidianeidad, sobre todo aquellas que se encuentran en condiciones de inequidad, injusticia y pauperización de sus condiciones de vida, implantó en mí la intencionalidad de intentar comprender algunos de éstos avatares, en los que el ser humano ha estado inmerso durante su de-construcción como sujeto histórico.

Cabe destacar, la enorme influencia que tuvo en mí la proximidad con los sujetos *sujetados* a este esfuerzo colectivo: el ser parte desde hace aproximadamente quince años de la fuerza laboral del Sistema de Transporte Colectivo (S.T.C.), reflexionarme en sus experiencias dentro y fuera del puesto de trabajo, en un ejercicio lúdico de reconocimiento, pertenencia e identidad como sujetos singulares y colectivos, donde la condición de jubilado, lejos de ser una territorialidad separatista, ha forjado una especie de revitalización de las relaciones transgeneracionales en

esta: *pienso, luego soy*; esta es la verdad absoluta de la conciencia captándose a sí misma. Toda teoría que toma al hombre fuera de ese momento en que se capta a sí mismo es ante todo una teoría que suprime la verdad, pues, fuera de este *cogito* cartesiano, todos los objetos son solamente probables, y una doctrina de posibilidades que no está suspendida de una verdad se hunde en la nada.” Sartré, Jean P. El existencialismo es un humanismo, 5ª edición, Sur, Buenos Aires, 1975, pp. 44-45.

torno a la narración de las vivencias, experiencias, prácticas, necesidades, actividades, usos del tiempo, la salud y la enfermedad; en una palabra, la dramática que deviene no sólo dimensión subjetiva: significa y revela la persistencia en el tiempo de anhelos, sueños, frustraciones, alegorías, conflictos, demandas, sentidos de la existencia que me anudan en algún paraje del tiempo y del espacio biográfico a cada uno de ellos.

En el devenir de éste proceso transfronterizo, resulta ineludible reconocer la necesidad emanada de escuchar y reflexionar el cara a cara, la concretud singular del fluir constante de narraciones que evocan memorias, olvidos, certezas, censuras, diásporas a través de temporalidades y espacialidades; prospecciones y clarividencias capaces de re-construir artefactos de una realidad histórico-social que conforman y signan el devenir vital de los sujetos jubilados del S.T.C., representados por tres personajes que se han vuelto entrañables compañeros de travesía en la vastedad de la oralidad .

En sus parajes, el vínculo más significativo se posiciona en saberse parte de la generación fundante de la operación del S.T.C., en específico en el área de conducción de convoyes e inspectores de estación y a la postre, en la conformación de la Asociación de Pensionados y Jubilados del S.T.C. Metro, 4 de Septiembre de 1969, A.C.

En torno a ellos, rondan amplios campos experienciales donde confluyen similitudes y divergencias: un tiempo histórico compartido (finales de los años sesenta hasta el amanecer del dos mil), inicios y arribos donde la intencionalidad se enfocaba a trascender en vías de posibilitar el progreso laboral y por ende económico, la búsqueda de identidad, de pertenencia, de un lugar donde sentirse parte y no, de un espacio vital donde vivirse protegidos, resguardados ante el encanto y la tragedia de una Ciudad de México que ofrecía grandes des-esperanzas; perdidas, duelos, risas, llantos, enfados, satisfacciones, salud-enfermedad, posicionamientos políticos, sueños y cruda realidad, memorias y olvidos.

2. Estructura de la tesis.

El proyecto de investigación de tesis doctoral aspira, en la medida de los espacios y tiempos académicos, comprender un segmento de la complejidad socio-histórica y los procesos de de-construcción de la personalidad del sujeto y sus representaciones de lo social del conductor jubilado del metro de la Cd. de México, a través de la psicología concreta-teoría de la personalidad, la historia oral y la técnica de interpretación sociológica denominada sociograma.

Al mismo tiempo, considero de suma importancia proponer algunas bases teórico-metodológicas, que engastadas en la transdisciplinareidad planteada, posibilite la construcción de un conocimiento concreto en torno a la dramática del sujeto conductor jubilado; en otra palabras, fundar un enfoque que haga asequible el estudio de las condiciones sociohistóricas, económicas y políticas de la sociedad en que se desarrolló y desarrolla su singularidad. En lo concreto del acontecer de lo que nos atañe: ¿Cómo perciben la salud en la materialidad de sus relaciones sociales? ¿Cómo construye sus representaciones respecto a la salud y su materialización en la vida concreta de cada uno de ellos?

Derivado de lo anterior, se formulan los siguientes objetivos. Como objetivo general planteamos:

“Conocer la relación entre la psicología concreta, la dramática y el proceso salud-enfermedad en la formación de la personalidad de los sujetos conductores jubilados del metro de la Cd. de México”.

Como objetivo específico pretendemos:

“Analizar la biografía del sujeto-conductor jubilado a través de la historia oral y el sociograma, para conocer como las continuidades, rupturas, espacios y tiempos de vida han configurado su personalidad. En particular, sus formas históricas de percibir su dramática y su proceso salud-enfermedad.”

Para tal cometido, se propone construir un *corpus* conceptual que esté en condiciones de sustentar el proceso de investigación de tesis doctoral, por lo que fundamento la consistencia teórica del trabajo en la recuperación y abordaje, en un primer capítulo titulado “Capitalismo e historicidad: hacia la de-construcción del

sujeto concreto”, de puntales teóricos que incursionan en los avatares socio históricos del sujeto inmerso en las relaciones de reproducción dominantes, el papel del trabajo en dicho proceso y algunas miradas específicas a las manifestaciones histórico concretas en la subjetividad y en la corporeidad biopsicosocial singular y colectiva, en particular, construcciones teórico-filosóficas tan relevantes y un tanto dejadas de lado como son la alienación, la enajenación, la cosificación o reificación, así como las concernientes al proceso salud-enfermedad. En este mismo espacio, se propone emprender una breve mirada a una noción fundante al interior del materialismo histórico: el concepto de lo concreto.

En el segundo capítulo, se realiza una revisión sistemática de la postura materialista-dialéctica desarrollada por George Politzer, a través de la denominada psicología concreta, que proponía la posibilidad de implantar y llevar a la praxis una teoría científica del individuo concreto desde el *drama* humano, es decir, los hechos humanos singulares del individuo en un proceso sociohistórico determinado, observar al individuo entero en una situación, para dar cuenta de la determinación económica de los hechos psicológicos tal y como se manifiestan en lo concreto de sus relaciones sociales. Sin duda, la obra de Politzer es una referencia histórica imprescindible para el desarrollo del presente trabajo, en la intención de seguir por el sendero de uno de sus criterios primordiales: retornar al verdadero objeto de estudio de la psicología, el ser humano en su singularidad y cotidianeidad social.

Para continuar con el enlace conceptual precedente, se postula como tercer capítulo el abordaje del pensamiento formulado por Lucien Sève, en su desarrollo teórico acerca de la personalidad y su profunda relación con la concepción del hombre desde el marxismo. Conceptos tales como acto, capacidad, necesidad, el empleo del tiempo y la ciencia de la biografía son desarrollados por el autor desde una profunda y consistente dialéctica, no obstante a ciertas limitaciones hermenéuticas al ahondar en el ámbito psicológico. En los capítulos enunciados, considero que las aproximaciones teóricas referidas, se constituyen como el punto conceptual esencial para comprender el acontecer socio-histórico del sujeto-conductor jubilado.

Como cuarto capítulo, se presenta la propuesta metodológica para reconstruir la narrativa de los sujetos entrevistados, basada en la utilización de la metodología de

la historia oral, con la cual aspiro a recuperar la historia viva en la memoria de los protagonistas y testigos de los hechos concretos, brindando interesantes posibilidades en cuanto al abordaje y análisis de la personalidad del individuo en su singularidad, espacio primordial donde la psicología concreta, desde mi particular punto de vista, puede encontrar un invaluable sustentáculo.

Es en este contexto, el cual considero de suma relevancia reconstruir las memorias de los que han desaparecido de los territorios de la estadística laboral, una mirada al otro oculto, el portador de la historia olvidada, el sin voz, aquel desposeído del lugar in-material donde acaecieron los hechos; punto angular en la intención de comprender la historicidad de su personalidad, de sus condiciones de vida, de salud-enfermedad, de sus necesidades y la in-satisfacción de las mismas, así como sus diversas representaciones de lo social a nivel objetivo y subjetivo.

Considero relevante destacar, a manera de un breve prolegómeno, que el fluir de la narrativa transcurre por diversos senderos de la vida de los sujetos jubilados entrevistados, desde los orígenes históricos, geográficos, demográficos, formativos, etc., hasta la llegada, en su generalidad por “accidente” del destino, a laborar en el S.T.C.

Es evidente: las heterogéneas instancias y circunstancias espacio-temporales que conforman la dramática de los sujetos en cuestión -el antes, el transcurso y el después de la actividad laboral- no solo están permeadas por aspectos inherentes a las representaciones sociales acerca del trabajo, la salud-enfermedad y la jubilación. Creo, con toda certeza, que la principal virtud de este trabajo es intentar recrear cada uno de sus momentos de vida personal, así como la interacción con sus diversas alteridades básicas a nivel histórico-colectivo. Es decir, localizar los puntos de inflexión donde se construye la continuidad o la ruptura simbólica de un antes ¿Cómo?, ¿porqué?, ¿de dónde?, ¿quién era? —Realizar una semblanza—, un transcurso —experiencia vivida durante el tiempo de su experiencia laboral—y un después —balance de vida post-laboral—.

En síntesis, re-construir la historia de vida de cada uno de los sujetos para comprender lo que podemos denominar como “alteridades básicas”, es decir, las

interacciones con la comunidad, su familia, sus relaciones post-laborales, su proceso salud-enfermedad; todo ello en cada momento de sus experiencias de vida.

Al fundar los vasos comunicantes entre la historia oral y la psicología concreta, pretendo construir aproximaciones biográficas que develen los puntos de inflexión de la historia social de su singularidad: continuidades, rupturas, espacios y tiempos de vida que han configurado su personalidad; así como la creación de un archivo de la palabra en salud, acción fundante en pos de la génesis y conservación de espacios de resistencia social, empoderamiento, subsistencia y expresión cultural contrahegemónica de los sujetos des-habilitados dentro de la praxis socio-histórica contemporánea.

Como quinto capítulo, se esboza el marco nocional y conceptual derivado de la incursión a una propuesta de análisis del texto literario: la denominada sociocrítica, así como su instrumento interpretativo llamado sociograma. Evidentemente, para el caso particular de la presente investigación, el análisis sociocrítico de la textualidad de lo narrado por los jubilados, propone un proceso lúdico donde se descubran, comprendan y reflexionen algunas de las representaciones y significados confeccionados en el devenir de su acontecer histórico singular. En concreto, efectuar el estudio de las narraciones utilizando al sociograma, instrumento prolífico que viabiliza la realización de análisis sociocultural, para reconstruir y comprender la representación salud-enfermedad como un concepto socialmente construido.

El sexto capítulo denominado: “La voz de los entrevistados: sobre un análisis sospechoso y una interpretación sujeta” se realiza un abordaje sociocultural de algunos fragmentos sociogramáticos de las entrevistas, cuyas voces y tonalidades más significativas e ilustrativas exploran las sinuosidades de los orígenes, la memoria, el tiempo, la jubilación, así como la salud-enfermedad de los entrevistados, todas profundamente engastadas en lo que es y lo que fue su proceso de trabajo.

Considero que el uso de ésta clase de recursos teórico metodológicos, brinda espacios interpretativos que tienen la capacidad de develar aspectos del discurso que otro tipo de corrientes no posibilitan y que sólo tienen implicaciones meramente descriptivas. Por último, se presenta el capítulo VIII denominado “Declaración de in-

satisfacciones e intenciones finales. Reflexiones en torno al “poder salutífero de la palabra”, que integra las ideas conclusivas del trabajo desarrollado.

3. Planteamiento del problema y estrategia de investigación.

La inter y transdisciplinariedad propuesta por el discurso teórico metodológico de la Salud Colectiva, en específico los referentes a la de-construcción de los procesos socio-históricos subjetivos, me lleva a plantear la necesidad de abordar el análisis de los grupos humanos en su colectividad a través del lenguaje y su significación como momento discursivo inaugural en la tríada sujeto-subjetividad-inter subjetividad.

Por tal motivo, encuentro de suma importancia realizar una investigación de corte cualitativo y en concreto, utilizar a la denominada historia oral, la cual es una metodología de investigación histórica que complementa las fuentes documentales con información obtenida de fuentes orales. El trabajo de investigación en archivos y bibliotecas sirve para crear guías de entrevista para las distintas personas a las que se recurre como fuentes de información. El material documental (fotos, diarios, volantes, etc.) presentado a los entrevistados, sirve para transportarlos a la época sobre la cual se investiga.

El estar en posibilidad de profundizar en grandes etapas de vida (donde nace, como fue su infancia, adolescencia, adultez y en la actualidad de su vejez), así como diversos momentos de vida (migración, lugar (es) de residencia, salud, alimentación, vivienda, formación académica, trabajos desempeñados), relaciones interpersonales (familia, comunidad, laborales), necesidades, formas de consumo; son grandes dimensiones a explorar.

En el ámbito específico del trabajo desempeñado en el metro, conocer cómo fue su aproximación inicial al metro, porqué trabajar en el metro, cómo fueron sus primeros días, descripción del puesto de trabajo, como era un día típico de trabajo, pausas, rol de turnos, días de descanso, vacaciones, capacitación, relaciones laborales.

Con los planteos confeccionados, se propone rescatar la memoria de los partícipes de la historia y se insufla de vida al recuento histórico. En cuanto a los productos finales, las perspectivas no son menos interesantes, dado que la grabación de las

entrevistas y el material aportado por los entrevistados pueden compilarse en múltiples formatos, que resultan de gran utilidad para su difusión, conservación, interpretación y análisis.

Para perfilar este nivel de aproximación, realicé un proceso de escrutinio para tratar de localizar estudios que hicieran referencia a individuos con características similares a los considerados para el trabajo de tesis y se observó que las investigaciones que toman como eje angular a los sujetos-jubilados son escasas o prácticamente nulas. En torno a lo anterior, emergieron algunos cuestionamientos que sin querer se perfilaron como parte sustantiva de una guía de entrevista: ¿Cómo es la personalidad, de acuerdo a la psicología concreta, de los trabajadores conductores jubilados del S.T.C.? ¿Cuáles son las representaciones acerca de sus continuidades y rupturas en un antes, un transcurso y un después de la actividad laboral?, ¿Cómo perciben su vida cotidiana y su proceso salud-enfermedad en su devenir histórico actual?, ¿Cómo se instauran, en nuestro contexto socio-histórico en el México actual, las necesidades y las formas de consumo en los sujetos-conductores jubilados?, ¿Cómo se manifiestan en su corporeidad, las continuidades y rupturas de su proceso de vida?, ¿Cómo perciben su corporeidad?, ¿Cuál ha sido el papel del proceso de trabajo en la de-construcción de su realidad social?, ¿Qué tipo de sujeto histórico es?.

En este sentido y como primer punto de aproximación, se logró contactar a un informante clave el cual, de manera generosa y solidaria, me dio la oportunidad de “ensayar” con él la técnica de entrevista a profundidad, así como el de compartir gran diversidad de experiencias tanto de investigación como de congruencias laborales, ya que el formó parte de la planta laboral del S.T.C. en sus inicios. Por otro lado, me brindó valiosa información que me llevó a contactar al presidente de la Asociación de Pensionados y Jubilados del S.T.C. Metro, 4 de Septiembre de 1969, A.C., con el cuál me entrevisté en diversas ocasiones para plantearle el procedimiento y los objetivos del trabajo a desarrollar.

En un principio, el proceso fue en sumo espinoso, ya que al ser un total desconocido para los miembros de la mesa directiva, —a pesar de hacerles saber que era trabajador activo del metro, buscando generar cierta empatía—se formó cierta

animadversión a mi persona, por considerárseme un posible “espía” del Sindicato “oficial”. Después de varias visitas y amplios debates, se me dio la oportunidad de invitar a la totalidad de los agremiados a incorporarse al proyecto, situación que se gestó en una de sus reuniones que llevan a cabo mes a mes en el auditorio de una delegación política del Distrito Federal, inmueble que les es proporcionado por las autoridades delegacionales.

Después de hacer la exposición de los planteos y objetivos de la investigación, la respuesta inicial fue nula por parte de los asociados. No obstante, al final de la reunión, se acercaron a mí dos personas, quienes cuestionaron “¿Qué, como va a estar eso del estudio? ¿No va a pasar nada?...me refiero a... ¿es para tu tesis no?” Con cierta ansiedad, les respondí que sí, que la única finalidad era meramente académica y que me daría mucho gusto contar con su participación. Me comentaron que lo iban a pensar y también a extender la comunicación a otras personas que podrían estar interesadas en colaborar.

Por fin, en la siguiente sesión, donde de nuevo me di a la tarea de invitar a los agremiados, las dos personas interesadas me confirmaron su participación. Durante la “firma del acuerdo”, me proporcionaron sus números telefónicos, incluyendo el de una tercera persona que estaba atraída en ser partícipe de la investigación, para confirmar los horarios en que se llevarían a cabo las entrevistas. Cabe señalar que el tercer participante confirmó su intervención en la siguiente reunión mensual. Como resultado final, se llevaron a cabo dieciocho entrevistas, incluyendo las del informante clave, en un periodo aproximado de un año y medio. La transcripción de las mismas tuvo como derivación, un material amplio y detallado de doscientas cuartillas aproximadamente.

Se tuvo la intención de entrevistar a algunos familiares de los partícipes, así como a algunos directivos del S.T.C., pero no se pudo concretar ninguna de ellas, ya que las diversas pre-ocupaciones cotidianas de los involucrados, así como manifestas negativas a la idea esbozada, hicieron improbable la consecución de lo planteado.

Es así, como transitó los inicios de éste proyecto, esfuerzo de muchas personas que a continuación, se materializa en lo consecutivo...

CAPÍTULO I. UN ATISBO TRANSITORIO AL SISTEMA DE TRANSPORTE COLECTIVO (S.T.C.). EL METRO DE LA CIUDAD DE MÉXICO.

“El metro no es un lugar de sincronía, a pesar de la regularidad de los horarios: cada cual celebra allí por su cuenta sus fiestas y sus cumpleaños; cada biografía es singular y el humor de un mismo individuo es bastante variable para que una efervescencia colectiva tenga posibilidades de producirse en las estaciones (...) fuera de los momentos en que alguna celebración especial (una manifestación contra el racismo, una elección) vuelve a dar a esos nombres de lugar el prestigio y la fuerza emotiva que tiene del pasado.”⁵

I.I. Algunas motivaciones sociales para su construcción.

El creciente aumento del índice demográfico de la Ciudad de México y área conurbana durante la primera década de los años sesenta, su significación como centro poblacional, político, comercial, económico e industrial del país así como lugar de autorreferencia de procesos sociales *sui géneris*, suscitó la necesidad de establecer un sistema de transporte que optimizara el traslado y movilización de los usuarios a los diversos centros laborales, escolares y demás lugares de (des)encuentros colectivos urbanos.

Aunado a lo antepuesto, es de suma importancia considerar lo siguiente: el objetivo de la creación del Sistema de Transporte Colectivo *Metro* no fue únicamente solucionar un problema de transporte urbano, sino también proporcionar un servicio en el cual se inserta como parte de la infraestructura necesaria para el traslado y adecuado funcionamiento de la fuerza de trabajo empleada por los capitalistas. Por lo tanto, una de sus principales funciones es contribuir a la reproducción del capital y del sistema social⁶.

Esta apreciación se refuerza tomando en cuenta varios factores, entre otros, el diseño que se ha hecho de la expansión de las líneas, las cuales están orientadas a

⁵ Aullé, Marc. *El viajero subterráneo. Un etnólogo en el metro*, edit. Gedisa. España, 2002, p. 45.

⁶ Rodríguez, L. J. “El Transporte obrero” en *El obrero mexicano*, México, núm. 2, Ed. Siglo XXI, 1984. Citado en: López Laredo, Gustavo. “Resistencia e identidad laboral en la democratización sindical: los trabajadores del metro, 1997-2003.” Tesis de maestría en antropología social, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México D.F., 1986, p. 42.

cubrir el traslado de las zonas urbanas y conurbanas conocidas como "ciudades dormitorio" y su vinculación con las zonas industriales. También están las demandas de los propios industriales, como se constata en un estudio efectuado por alumnos y profesores del IPN, auspiciados por la Asociación Industrial Vallejo⁷, cuando demandan la ampliación del metro hacia esa zona (actualmente está funcionando la línea cinco, enlazada con otras líneas que pasa justamente por esta zona), agregando en su argumentación que se pierden 60 mil horas / hombre por problemas de transporte. En éste sentido, vale la pena exteriorizar que:

La propia ciudad ofrece espacios para que sea vista como una totalidad y pueda convocar e implicar a una gran parte de la población.⁸

I.II. El proyecto inicial: postergaciones y consecuciones del S.T.C.

Fue en 1958, en la postrimería del sexenio de Adolfo Ruiz Cortines, cuando surgió por vez primera la idea de construir un tren subterráneo para la Ciudad de México. En principio, ésta fue rechazada por la magnitud de la inversión y los inconvenientes técnicos que imponía la característica lacustre del subsuelo de la ciudad y por asentarse en una zona altamente sísmica. Aunado a lo anterior, las limitaciones presupuestales del periodo, así como la ruptura del gobierno mexicano con el Banco Mundial determinaron la insuficiencia de recursos para iniciar una obra de tal dimensión.

No obstante, a pesar de las adversidades, el 29 de abril de 1967, se publicó en el Diario Oficial de la Federación el decreto presidencial mediante el cual se crea el Sistema de Transporte Colectivo (S.T.C.), signado por el discurso social como Metro.⁹ Su nombre deviene de la palabra "Metropolitano", denominado así en Francia, ya que el objetivo

⁷ Los resultados de esta investigación fueron dados a conocer en el diario *El Día*, el 28 de marzo de 1974. En: Laredo, op. cit. p. 43.

⁸ Vergara Figueroa, César Abilio. *"El lugar antropológico" de la ciudad desde sus lugares* (introducción), México, 2001, p. 16. Citado en: Laredo, op. cit. p. 43.

⁹ STC, *"Los Hombres del Metro México"*, 1997. Véase también: S.T.C. –Metro – El metro de México. Primera memoria, México, D.F., enero de 1973. Los documentos enunciados pueden ser consultados en el centro de información y documentación técnica del S.T.C.

de éste sistema de transporte es cubrir los puntos estratégicos de toda la Metrópoli. En otros países recibe el nombre de subterráneo o tren, como es el caso de Gran Bretaña y Estados Unidos.

La construcción del metro coincidió con la activación de una política de acercamiento del gobierno francés presidido por el general De Gaulle con los países latinoamericanos, tanto en lo político como en lo económico. Los franceses apoyaron en el cumplimiento de las entregas de los equipos para instalaciones y trenes, asumiendo un gran compromiso ya que retrasaron pedidos de trenes en París por satisfacer las necesidades del metro mexicano.

Los primeros trenes franceses llegaron a Veracruz el 3 de febrero de 1969 y una vez en la Ciudad de México se comenzaron a realizar pruebas de marcha en vacío con el fin de verificar su correcto funcionamiento, así como el de las instalaciones de vías y circuitos de control. Al inicio del servicio, la edad el personal contratado oscilaba en 22 años y con un nivel de educación de bachillerato, en promedio. Como los retos que se les presentaron de inmediato se relacionaban de manera directa con la asimilación de las nuevas tecnologías para poder atender la operación del metro y, de manera simultánea se imponía de inmediato la necesidad de dominar su proceso de trabajo.

Para enfrentar esta situación, la capacitación fue central y se orientó en este sentido.¹⁰ Se capacitó a los conductores y a los operadores para el servicio normal, así como a los equipos técnicos que se encargarían del mantenimiento de las instalaciones a lo largo de las líneas y de los trenes en los talleres.

El diseño y trazo de las líneas que componen una red del Metro, dependen de una serie de factores como el tipo de subsuelo por donde franquean los túneles, los monumentos históricos colindantes, los restos arqueológicos ocultos y las características demográficas de los puntos que se enlazan, entre otros elementos.

Se integraron equipos multidisciplinarios de trabajo: ingenieros en mecánica de suelos, civiles, químicos, electricistas, hidráulicos, en electrónica, así como geólogos y biólogos; especialistas en ventilación, en estadística, en computación, en tráfico y tránsito, contadores, economistas, abogados, obreros especializados y peones. Así,

¹⁰ López Laredo, op. cit. p. 74.

el Metro de la Ciudad de México se erigió como uno de los más grandes y que transporta más personas en el mundo.

En la actualidad, el Metro cuenta con 11 líneas en servicio y una más en proceso de construcción, que integran un total de 191.166 km. A través de su red, el S.T.C. transporta diariamente a más de 4.7 millones de usuarios en la Ciudad de México y zona metropolitana.¹¹

I.III. Los Conductores del S.T.C.

Para brindar el servicio, el Metro cuenta con personal adscrito a diversas áreas operativas y administrativas, destacando de manera importante el personal responsable de la transportación de los usuarios, entre ellos, los conductores de los convoyes, quienes laboran los 365 días del año, cubriendo los turnos establecidos para ello durante las 19 horas y media, en promedio, en que se otorga el servicio.¹²

El número total de conductores es de 1524, de éstos, son del sexo masculino 1158 (76%) y 366 (24%) son del sexo femenino. En cuanto a los años de antigüedad en el puesto, en su mayoría están dentro del grupo de 10 a 15 años de antigüedad (28%), le sigue el grupo de 15 a 20 (24%) y posteriormente el de 5 a 10 (21%).¹³

Lo anterior es un hecho importante, si tomamos en cuenta el tiempo al que han estado expuestos los conductores del Metro a los riesgos y exigencias presentes en su puesto de trabajo, así como a un sin fin de experiencias que des-organizan su estructura psíquica.

En su puesto de trabajo, los conductores cambian su rol cada cuatro semanas, permaneciendo una semana en “reserva”, una semana en cambio de vías, otra en maniobras y tres semanas como conductor titular.

El proceso de conductor titular es automatizado, ya que no tiene el control sobre el mismo; sin embargo requiere de un alto grado de atención y alerta durante toda la

¹¹ S.T.C. Metro, Operación Gobierno del Distrito Federal, 2001.

¹² S.T.C. Reglamento que fija las Condiciones Generales de Trabajo, 1997.

¹³ S.T.C. Subgerencia de los Servicios Médicos del Metro, 2001.

jornada. En la cabina, solamente pueden adoptar dos posiciones, sentado o de pie y ambas con los brazos extendidos hacia la consola de controles, teniendo siempre una mano sobre el control automático o de “hombre muerto”.

I.IV. OTRAS APROXIMACIONES AL ESTUDIO DEL S.T.C.

Los estudios realizados sobre los trabajadores de tren subterráneo son escasos y los relativos a los conductores del Metro versan sobre problemas de salud a nivel psicológico, sobre todo los ocasionados por arrollamientos de usuarios.

En México, durante los 35 años que tiene de dar servicio el Sistema de Transporte Colectivo, solamente se ha efectuado un estudio denominado “Las condiciones de trabajo: salud y experiencia obrera en el Metro”, que abarcó todas sus áreas, realizado por alumnos de la Maestría en Medicina Social de la UAM-Xochimilco hace aproximadamente 18 años, empleando para ello el “Modelo Obrero Italiano”¹⁴.

En parte del estudio, se hace referencia al proceso de trabajo y proceso salud-enfermedad de los conductores.

En la entrevista realizada a los conductores en el estudio citado, éstos manifestaron presentar frecuentemente “irritabilidad, cansancio, pesadillas, tensión nerviosa, desgaste mental y emocional, pérdida del sentido de orientación y tiempo, ansiedad, disminución de la capacidad de concentración, confusión, ira, «aceleramiento», sensación de impotencia, conformismo, no sentirse dueño de sí mismo, automatización, aburrimiento, somnolencia, depresión, inestabilidad emocional,

¹⁴ El modelo obrero italiano se implantó de forma masiva en Italia en la década de los setenta y en América Latina en los años ochenta. Tiene como objetivo angular la inserción de la clase obrera en el proceso de generación de conocimiento como sujeto activo, en pro de la transformación de las condiciones laborales al interior del piso de fábrica y del par dialéctico trabajo-salud. Se rige por cuatro principios fundamentales: la no delegación, el grupo homogéneo, la experiencia o subjetividad obrera y la validación consensual. Para mayor conocimiento del tema, se recomiendan los siguientes títulos: Oddone, I. *L'ambiente di lavoro: la fabbrica nel territorio*, Roma Italia, Ed. Sindicale Italiana, 1974. Oddone, I., Alessandra R., Giani, B. *Esperienza operaia, coscienza di classe e psicologia del lavoro*, Torino Italia, Giulio Einaudi editore s.p.a., 1977. Martínez, S. *El estudio de la integridad mental en su relación con el proceso de trabajo*. UAM-Xochimilco, Serie Académicos CBS, No. 23.pp. 86-113, 2000.

frustración, preocupación, soñar con el trabajo, sentimiento de culpa y sensación de que todos los usuarios se van a arrojar a las vías”¹⁵.

No obstante, el metro se ha significado en punto referencial de otras miradas, otras aproximaciones al interior de su cotidianeidad y simbolismo. El cine se ha apostado como el gran proveedor de historias: significados y significantes que se re-interpretan en imágenes, sonidos, atmósferas, discursos, vendimia donde coexiste lo trágico y lo festivo; realidades y ficciones del entramado social.

Considero importante, con la finalidad de contextualizar el escenario en el que poso la intencionalidad de mi trabajo, citar algunas de las creaciones cinematográficas vinculadas al metro, en donde los cortometrajes ocupan un lugar preponderante. Entre los mas significativos se encuentran: El héroe, dirigida por Carlos Carrera (1993), detrás de la línea amarilla, dirigida por María Venebra Muñoz (2003), amor a ciegas, dirigida por Erick Escobedo Amador (2005), un viaje, dirigida por Gabriela Monroy (2004).

Además, se han elaborado programas culturales en la televisión¹⁶ que plasman en su contenido la gran diversidad de horizontes que otorga el metro de la Cd. de México. Los artículos de divulgación también han abordado de forma interesante algunas implicaciones de las relaciones interpersonales que se desdoblán en la cotidianeidad del metro¹⁷, así como autores de gran envergadura que se han ocupado de analizar los diferentes contextos culturales del metro a nivel internacional¹⁸.

¹⁵ Izco Goñi; Palacios Nava, “Las condiciones de trabajo: salud y experiencia obrera en el Metro”, tesis de Maestría en Medicina Social, UAM-Xochimilco, 1987.

¹⁶ Programa Noticiero cultural de México, Cap. Presentación de la arquitectura en México: el metro de la Cd. de México, transmitido el 12 de abril de 2005 por canal 22, conducido por Laura Barrera.

¹⁷ Véase: Godínez Haro, Carlos A. Secretos del último vagón del metro, publicado el día 18 de abril de 2005 en www.anodis.com/archivo.nsp.

¹⁸ Véase obra citada de Marc Augé.

CAPÍTULO II. CAPITALISMO E HISTORICIDAD: UNA MIRADA AL PROCESO DE DESHUMANIZACIÓN DEL SUJETO CONCRETO.

“El resultado general a que llegué y que, una vez obtenido, me sirvió de guía para mis estudios, puede formularse brevemente de este modo: en la producción social de su existencia, los hombres entran en relaciones determinadas, necesarias, independientes de su voluntad; estas relaciones de producción corresponden a un grado determinado de desarrollo de sus fuerzas materiales de producción. El conjunto de estas relaciones de producción constituye la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la cual se eleva una superestructura jurídica y política y a la que corresponden formas determinadas de conciencia de social. El modo de producción de la vida material condiciona en general el desarrollo de la vida social, política e intelectual.”¹⁹

II. I. Introducción.

La discusión del presente capítulo, plantea el abordaje de una condición histórica que ronda en lo apodíctico: el proceso deshumanizador, impuesto por el sistema capitalista de producción ha fragmentado, escindido y disociado el devenir histórico humano concreto, bajo el dictado alienante de su aparataje mercantilizador de las relaciones sociales²⁰.

En éste sentido, consideramos sin menoscabo que el proponer la revisión de algunas premisas del aparato conceptual marxista, nos otorga los mecanismos comprensivos indispensables para corroborar la actualidad de sus consideraciones, en torno a las condiciones vigentes de reproducción social; no obstante a la distancia espacio-temporal de su dilucidación, sobre todo reflexionando que a lo largo de casi dos siglos, tienen aún la facultad de explicar y comprender cómo el capitalismo, en la

¹⁹ Marx, Karl. *Prólogo a la contribución a la crítica de la economía política*, cuadernos de Pasado y Presente No. 1, Córdoba, 5ª. Ed. 1972, p. 9

²⁰ A manera de ampliar la mirada del lector, es pertinente indicar que el análisis de las relaciones sociales se ha efectuado desde muy diversas posturas sociológicas: la teoría de “acción recíproca” en Georg Simmel, la dinámica de la “imitación” en Gabriel Tarde, las “interdependencias” en Norbert Elías, las “interacciones” en Erving Goffman, el concepto de “campos” como sistemas de relaciones en Pierre Bourdieu y por supuesto, las “relaciones sociales” en Marx.

diversidad de su acontecer histórico, ha deshumanizado la vida singular y colectiva del hombre, en toda la extensión de la palabra.

Por las razones ya evidenciadas, la reflexión que hemos adoptado es la que emana desde el marxismo, ya que en ella encontramos el sendero que dispone las luminiscencias y opacidades hacia la búsqueda de nuestras respuestas y por *conditio sine qua non* en una perpetua dialéctica, de profundas y complejas incertidumbres. Como primer atisbo, emprendamos una breve mirada al problema fundamental en la comprensión histórica del hombre; la totalidad concreta.

II. II. La totalidad concreta: el estudio complejo de la realidad social.

Para el materialismo dialéctico, la totalidad establece que la sociedad constituye una unidad que complejiza la simplicidad aparente de sus mecanismos individuales; unidad cuya multiplicidad de elementos constitutivos, están en conexión y en continuo proceso de jerarquización. Al proponer un análisis social como totalidad, el marxismo plantea el estudio de la realidad y la posibilidad de su transformación; descubrir los dispositivos que estructuran el engranaje capitalista, desde el análisis de las contradicciones sociales, pasando por lo económico, lo político, lo social y lo cultural; en concreto, el análisis del capitalismo como un todo.

En ésta dirección, proponemos el análisis de la totalidad concreta desde uno de los filósofos marxistas que desarrollaron con mayor holgura la categoría citada. Nos referimos a Kosik, quien expresa que lo concreto es el conjunto de hechos estructurados y dialécticos de la realidad como totalidad, donde la realidad debe comprenderse como concreción, como un todo que posee su propia estructura, que se desarrolla y que se va creando desde lo abstracto, como un proceso histórico complejo. Al respecto, el autor citado formula la siguiente reflexión:

El método de ascenso de lo abstracto a lo concreto es el método del pensamiento... El ascenso de lo abstracto a lo concreto no es el paso de un plano (sensible) a otro (racional), sino un movimiento del pensamiento y en el pensamiento. Para que éste pueda avanzar de lo abstracto a lo concreto, debe moverse en su propio elemento... en el plano abstracto, que es la negación de lo inmediato, de la evidencia y de lo concreto sensible. El ascenso de lo abstracto a lo concreto es un movimiento en el que cada comienzo es abstracto, y cuya

dialéctica consiste en la superación de esta abstracción. Dicho ascenso es, pues, en general, un movimiento de la parte al todo y del todo a la parte, del fenómeno a la esencia y de la esencia al fenómeno, de la totalidad a la contradicción y de la contradicción a la totalidad, del objeto al sujeto y del sujeto al objeto. El progreso de lo abstracto a lo concreto como método materialista del conocimiento de la realidad es la dialéctica de la totalidad concreta, en la que se reproduce idealmente la realidad en *todos sus planos y dimensiones*.²¹

Es de suma importancia considerar que, el conocimiento de la totalidad para Kosik, no representa la total comprensión de la totalidad de los hechos sociales, sino de la comprensión y análisis de las partes que articulan, ordenan y jerarquizan la vida social en su realidad y vínculos concretos, lo que hace factible su reproducción material en un momento histórico determinado:

La idea de totalidad, que comprende la realidad en sus leyes internas y descubre, bajo la superficialidad y casualidad de los fenómenos, las conexiones internas y necesarias se opone al empirismo que considera las manifestaciones fenoménicas y casuales, y no llega a la comprensión de los procesos de desarrollo de lo real. Desde el ángulo de la totalidad se entiende la dialéctica de las leyes y de la casualidad de los fenómenos, de la esencia interna y de los aspectos fenoménicos de la realidad, de la parte y el todo... La difusión o aceptación de los conceptos, o el proceso mediante el cual un concepto adquiere notoriedad universal entraña, al mismo tiempo, su metamorfosis.²²

Kosik establece que la totalidad, como categoría central del materialismo dialéctico, ha visto distorsionada en cierta medida, sus fundamentos teórico-metodológicos, ya que al tratar de edificar una comprensión total de la realidad, se recurre a la anexión indiscriminada de conocimientos fraccionados de lo social, es decir, se omite el estudio del contexto histórico-dialéctico de las relaciones que los segmentos de la realidad establecen con la totalidad como unidad compleja, en la que se articulan y constituyen. En éste sendero:

También la categoría de totalidad ha alcanzado en el siglo XX una amplia resonancia y notoriedad, pero, a la par de ello, se ha visto expuesta continuamente al peligro de ser entendida de manera unilateral, y transformarse así en su opuesto, es decir, dejar de ser un concepto *dialéctico*. (...). Esta degeneración del concepto ha desembocado en dos trivialidades: que todo está en conexión con todo y que el todo es más que las partes.²³

²¹ Kosik, op. cit. pp. 49. El texto en cursivas es del autor.

²² Op. cit. pp. 53-54.

²³ Op. cit. p.54.

La categoría de totalidad está profundamente incrustada en la complejidad de sus hechos estructurados; la realidad jerarquizada es el entramado donde se manifiestan las relaciones sociales, en sus diversos espacios contextuales y en donde se establecen las pautas que definen su situación, para desentrañar las formas en que se reproducen sus conflictos y estabilidades concretas, Kosik hace énfasis en lo siguiente:

El conocimiento de la realidad, el modo, la posibilidad de conocerla, dependen en fin de cuentas, de una concepción explícita o implícita de la realidad... ¿Qué es la realidad? ... puesto que *todos* los hechos por principio no pueden ser nunca abarcados por el conocimiento humano, ya que siempre es posible agregar otros hechos y aspectos, la tesis de la concreción, o de la totalidad, es considerada como algo místico. Pero, en verdad, la totalidad no significa *todos los hechos*. Totalidad significa: realidad como un todo estructurado y dialéctico, en el cual puede ser comprendido racionalmente *cualquier hecho*... Los hechos son conocimiento de la realidad si son comprendidos como hechos de un todo dialéctico... Lo concreto, o sea la totalidad, no es, por tanto, todos los hechos, el conjunto de ellos... falta aún lo esencial: la totalidad y la concreción (...) la totalidad concreta... es la teoría de la realidad como totalidad concreta.²⁴

Nos adentramos en la substancia de la totalidad marxista: el pensamiento dialéctico, el cual se establece como la unidad contradictoria de la realidad estructurada, concepción que encarna de forma paralela, el conjunto de relaciones, la creación del todo y el conflicto de opuestos. Es el principio metodológico de la concreción:

El principio metodológico de la investigación dialéctica de la realidad social es el punto de vista de la realidad concreta, que ante todo significa que cada fenómeno puede ser comprendido como elemento del todo. Un fenómeno social es un hecho histórico en tanto y por cuanto se le examina como elemento de un determinado conjunto y cumple por tanto un *doble* cometido que lo convierta efectivamente en un hecho histórico: de un lado, definirse a sí mismo, y, del otro lado, definir al conjunto; ser simultáneamente productor y producto; ser determinante y, a la vez, determinado; ser revelador y, a un tiempo, descifrarse a sí mismo, adquirir su propio auténtico significado y conferir sentido a algo distinto. Esta interdependencia y mediación de la parte y del todo significa al mismo tiempo que los hechos aislados son abstracciones... La diferencia entre el conocimiento sistemático-acumulativo y el conocimiento dialéctico es, esencialmente, la existente entre dos concepciones distintas de la realidad. Si la realidad es un conjunto de hechos, el conocimiento humano sólo puede ser abstracto, un

²⁴ Op. cit. pp. 54-56. El texto en cursivas es del autor.

conocimiento sistemático-analítico de las partes abstractas de la realidad, mientras que el todo de la realidad es incognoscible.²⁵

He aquí donde se puede comprender, desde la dialéctica materialista, la realidad de las contradicciones sociales, siendo la lucha de clases y sus sujetos sociales, su manifestación concreta más trascendente:

Para el materialismo la realidad social puede ser conocida en su concreción (totalidad) a condición que se descubra la *naturaleza* de la realidad social, de que se destruya la pseudoconcreción y de que la realidad social sea conocida como unidad dialéctica de la base y la superestructura, y el hombre como sujeto objetivo, histórico-social. La realidad social *no* puede ser conocida como totalidad concreta si el hombre, en el ámbito de la totalidad, es considerado únicamente y, sobre todo, como *objeto*, y en la práctica histórico objetiva de la humanidad no se reconoce su importancia primordial como *sujeto*. La cuestión de la concreción, o totalidad de lo real, no concierne, pues, primariamente, a la plenitud o falta de plenitud de los hechos... sino a la cuestión *fundamental*: ¿qué es la *realidad*? ... ¿cómo es creada la realidad social? (...) cada hecho sólo es comprensible en su contexto, una verdad aún más importante y fundamental, que generalmente se pasa por alto: *el concepto mismo de hecho está determinado por la concepción total de la realidad social*.²⁶

Conviene recalcar, lo enunciado en párrafos anteriores. La realidad es un proceso dinámico, circular, donde los hechos articulados y jerarquizados se engarzan en un continuo retorno, dialéctica que objetiva y hace científico el conocimiento de la actividad transformadora del sujeto social. En conexión, Kosik señala:

El conocimiento de la realidad histórica es un proceso de asimilación teórica o crítica, de interpretación y valorización de los hechos; en ese proceso es imprescindible para el conocimiento *objetivo* de los hechos la *actividad* del hombre, del científico. Esa actividad que revela el contenido objetivo y el significado de los hechos es el método científico. (...) *El método científico es el medio gracias al cual se descifran los hechos*.²⁷

Considero importante retomar algunos planteamientos hechos por Lukács, que dan continuidad a las reflexiones propuestas por Kosik, sobre todo en lo referente al estudio del hombre como sujeto creador de su realidad histórico-concreta:

A diferencia de lo que ocurre en la aceptación dogmática de una realidad meramente dada, ajena al sujeto, se produce la exigencia de entender todo lo dado, a partir del sujeto-objeto

²⁵ Op. cit. pp. 61-62.

²⁶ Op. cit. pp. 65-66. El texto en cursiva es del autor.

²⁷ Op. cit. p. 67. El texto en cursiva es del autor.

idéntico...Pero esa unidad es actividad...Pues la unidad del sujeto y objeto, de pensamiento y ser, que intentó probar y mostrar la "acción", tiene efectivamente su lugar de cumplimiento y su sustrato en la unidad de la génesis de las determinaciones intelectuales con la historia del devenir de la realidad. Pero esta no se limita a remitir a la historia como lugar metodológico de la resubilidad de todos esos problemas, sino que se consigue además mostrar concretamente el "nosotros", el sujeto de la historia, el "nosotros" cuya acción es realmente la historia.²⁸

Es en la dialéctica entre lo objetivo y lo subjetivo, donde la actividad histórica transformadora del hombre, encuentra un punto de mediación con la multiplicidad de sus conflictos y contradicciones. Es en éste *quid*, donde el materialismo encuentra su trascendencia histórica. Lukács concluye que:

La esencia verdadera del hombre, liberada de las falsas formas mecanizadoras de la sociedad significa el hombre como totalidad perfecta en si mismo, la cual ha superado o supera el desgarramiento en teoría y práctica, en razón y sensibilidad, en forma y materia, por un movimiento interno; un hombre para el cual la tendencias a darse forma no significa una racionalidad para el marxismo, la categoría fundamental de la realidad como síntesis de muchas determinaciones, como unidad de la multiplicidad. Ontológicamente hablando la realidad es la totalidad concreta en tiempo y espacio que contiene tanto lo objetivo como lo subjetivo, reuniendo en un solo haz el hombre y el mundo, la teoría y la materia.²⁹

En síntesis, para Lukács, la totalidad es un método crítico de análisis dialéctico de la sociedad. Es el andamiaje que soporta el paso de un proceso explicativo a uno comprensivo y así estar en condiciones de transformar la realidad concreta del hombre en su singularidad y colectividad social.

Retomando la opinión de Kosik, en torno a la cualidad de la totalidad, el autor considera lo siguiente:

La dialéctica no puede concebir la totalidad como un todo ya acabado y formalizado que determina las partes, por cuanto a la propia determinación de la totalidad pertenece la *génesis* y el *desarrollo* de la totalidad, lo que implica desde el punto de vista metodológico la indagación de cómo *nace* la totalidad y cuáles son las *fuentes internas de su desarrollo y movimiento*.³⁰

Para culminar la breve aproximación hecha a la categoría de totalidad concreta, citamos de nueva cuenta a Kosik, quien establece los principios fundamentales en la

²⁸ Lukács, G. *Historia y Conciencia de Clases*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1970, p.50.

²⁹ Op. cit. p. 51.

³⁰ Kosik, op. cit. pp. 71-72. El texto en cursiva es del autor.

construcción de un conocimiento objetivo, concreto y científico de la realidad social en la totalidad de sus relaciones sociales. En gran medida, procesos que trazarían la posible transformación del sujeto escindido, cosificado, fetichizado, en un sujeto más humanizado en su acontecer histórico concreto:

La totalidad concreta como concepción dialéctico-materialista del conocimiento de lo real... significa por tanto un proceso indivisible cuyos elementos son: la destrucción de la pseudoconcreción, es decir, de la aparente y fetichista objetividad del fenómeno, y el conocimiento de su auténtica objetividad; en segundo lugar, el conocimiento del carácter histórico del fenómeno, en el cual se manifiesta de modo peculiar la dialéctica de lo singular y lo general humano; y, por último, el conocimiento del contenido objetivo y del significado del fenómeno, de su función objetiva y del lugar histórico que ocupa en el seno del todo social.³¹

II. III. Atisbos conceptuales en torno al trabajador como capital para sí.

Lo que parecía ser el advenimiento de una época, donde la realización de la utopía emancipadora del ser humano era cuestión de tiempo, el siglo XX se tornó en una era desoladora. La modernidad, enarbolando como piedra angular el progreso industrial con todos sus dispositivos científico-tecnológicos, fracasó en sus intentos de generar un devenir próspero, más humano, más justo y equitativo.

Los inimaginables y deslumbrantes avances tecnológicos desarrollados, se transformaron en instrumentos de dominación y control de una sociedad que habría de experimentar el surgimiento de profundos cambios estructurales, perturbaciones que conformarían nuevas formas de reproducción social.

Las ideas relativas a la aparición de nuevos sistemas de producción, son observadas por Marx desde una perspectiva histórico-concreta, aduciendo que:

Las formas económicas bajo las que los hombres producen, consumen y cambian, son *transitorias e históricas* (...) Al adquirir nuevas fuerzas productivas, los hombres cambian su modo de producción, y con el modo de producción cambian todas las relaciones económicas, que no eran más que las relaciones necesarias de aquel modo concreto de producción.³²

³¹ Op. cit. p. 74.

³² Carta de Marx a Annekov, 28 de diciembre 1846, en Marx-Engels, *Obras escogidas*, tres tomos, Editorial Progreso, Moscú, 1980, t. 1, p. 533. Cursivas en el original.

En el caso específico del capitalismo, sus fundamentos históricos lo erigieron como un sistema capaz de echar por tierra todo tipo de esperanzas y utopías, sustentados en una ilusión de “correspondencia simétrica” entre sus profundas contradicciones; la fragmentación de la actividad productiva humana, la puesta en escena del trabajo alienante y su consecuencia más plausible, la división de clases.

Las derivaciones son más que evidentes: el capital polarizado en un segmento vulgarmente próspero y millones sumidos en la más profunda pauperización, desposeídos de su materialidad e historicidad; hombre-máquina deshumanizado en la totalidad de su acontecer vital. Pero, vayamos abriendo brecha; el proceso de objetivación³³ histórica de las significaciones y actos humanos, condición substancial donde los sujetos son “troquelados” por la gran madre represiva que es la cultura, cuyos mecanismos de dominación varían de acuerdo al espacio-tiempo de un momento histórico concreto, determina que en el decurso de la formación socio-histórica de las estructuras ideológicas, políticas y sociales, se configura un *prototipo de hombre* o un *sujeto histórico cosificado*³⁴, reflejo de las relaciones económicas de

³³ Considero de suma importancia abordar de manera sintáctica este concepto fundante en la comprensión del proceso del desarrollo singular y colectivo del ser humano ya que, de acuerdo con Marx, “La producción práctica de un mundo objetivo, la elaboración de la naturaleza inorgánica, es la afirmación del hombre como un ser genérico consciente, es decir, la afirmación de un ser que se relaciona con el género como con su propia esencia o que se relaciona consigo mismo como ser genérico (...) Por eso precisamente es sólo en la elaboración del mundo objetivo en donde el hombre se afirma realmente como un ser genérico. Esta producción es su vida genérica activa. Mediante ella parece la naturaleza como su obra y su realidad. El objeto del trabajo es por eso la objetivación de la vida genérica del hombre, pues éste se desdobra no sólo intelectualmente, como en la conciencia, sino activa y realmente, y se contempla a sí mismo en un mundo creado por él”. (*Manuscritos: economía y filosofía*, Alianza, Madrid 1986, p. 112).

Por su parte, Bleger plantea que la “objetivación designa el proceso por el cual la actividad del hombre produce efectos sobre el mundo externo (ya sean modificaciones de la naturaleza, objetos nuevos productos culturales, relaciones sociales, etc.), pero que son seguidos por un reconocimiento o recuperación de lo creado como algo propio u/o por una aparición o desarrollo de una capacidad o potencialidad humana –ya sea personal o colectiva– con las cuales se es capaz de crear efectos y productos y con ellos resolver determinadas necesidades; en la objetivación se modifica la materia de la naturaleza y se crean las relaciones con otros individuos *tanto como se forma y enriquece la personalidad del ser humano*. La objetivación es el proceso que ha creado el desarrollo y la organización social, la personalidad, la cultura y la riqueza material tanto como la ciencia y una imagen más realista y adecuada de la realidad.” (Bleger, José. *Psicología de la alienación*. *Cuadernos de Psicología Concreta*, Nº. 4, República Argentina, 1972, p. 10-11. Cursivas en el original).

³⁴ Del latín res, «cosa». Tendencia consistente en transformar las relaciones sociales o las representaciones mentales en cosas. Desde la perspectiva marxista, la reificación (implicada en la alienación) consiste en el proceso de negación del individuo dentro del sistema productivo de mercancías, de manera que queda simplemente reducido a cosa, víctima del fetichismo de las mercancías. Desde la perspectiva psicológica, la

producción, cuya presencia se halla subsumida a los avatares del sistema de reproducción social dominante.

Para emprender la aproximación concreta de sus singularidades, el método marxista³⁵ resulta fundamental para efectuar un análisis crítico del acontecer del hombre como ser social, no como un ser humano *in abstractum*, sino como un sujeto biopsíquicosocial concreto, para estudiar la complejidad de sus procesos culturales en sus diversos momentos históricos y observar que:

No es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia. Desde el primer punto de vista, se parte de la conciencia como del individuo viviente; desde el segundo punto de vista, que es el que corresponde a la vida real, se parte del mismo individuo real viviente y se considera la conciencia solamente como su conciencia³⁶.

Por intermediación de lo enunciado, llegamos al punto nodal en la comprensión ontológica-filosófica del materialismo histórico: en el sistema capitalista de

cosificación o reificación aparece como un fenómeno patológico que se caracteriza por la reducción de fenómenos mentales, o conceptos abstractos, en cosas. En ambos casos, esta noción se aplica al análisis de determinadas creencias colectivas, de índole religiosa, por ejemplo. (*Diccionario de filosofía en CD-ROM*. Copyright © 1996. Empresa Editorial Herder S.A., Barcelona. Todos los derechos reservados. ISBN 84-254-1991-3. Autores: Jordi Cortés Morató y Antoni Martínez Riu).

³⁵ Proponemos la revisión de dos obras de gran importancia en la comprensión del método dialéctico marxista. La primera de ellas, la citada reflexión de Kosik, quien considera que: "La dialéctica no es el método de la reducción, sino el método de la reproducción espiritual e intelectual de la realidad, el método del desarrollo, o explicación de los fenómenos sociales partiendo de la actividad práctica objetiva del hombre histórico" (Kosik, op. cit. p. 52.). El mismo autor explica que: "La teoría materialista distingue dos contextos de hechos: el contexto de la realidad, en el cual los hechos existen originaria y primordialmente, y el contexto de la teoría, en el cual los hechos se dan por segunda vez y mediatamente ordenados, después de haber sido previamente arrancados del contexto originario de lo real. (...) El hombre no puede conocer el contexto de la realidad de otro modo que separando y aislando los hechos del contexto, y haciéndolos relativamente independientes. Aquí está el fundamento de todo conocimiento: la escisión del todo. El conocimiento es siempre una oscilación dialéctica, (...) oscilación entre los hechos y el contexto (totalidad); ahora bien, el centro mediador activo de esta actividad es el método de investigación." (op. cit. pp. 69-70).

En tanto, Ramírez propone una relectura de los planteamientos marxistas, para establecer las condiciones propicias de una crítica científica del acontecer humano actual, basada en el establecimiento del método no sólo como un ordenador de categorías, sino como un estructurador de la totalidad concreta del hombre. En consecuencia, el método "es la vía que tiene el investigador para explicar, desentrañar la esencia y dar cuenta de los fenómenos del mundo vivo..." (cf.) Ramírez Castañeda, Santiago. *Sobre el método de Marx*. Cuadernos de filosofía de las Ciencias, serie investigaciones I, publicado por el Centro de Filosofía de las Ciencias, Facultad de Ciencias, UNAM, 1976, p. 94. En el mismo tenor, se sugiere la revisión de los siguientes textos: Garaudy, Roger. *Metodología del marxismo*, México, 1963; Lowy, M., et. al, *Sobre el método marxista*, ed. Grijalbo, colección teoría y praxis, México, 1974.

³⁶ Marx K.; Engels, F. *La ideología alemana*, Grijalbo, Barcelona 1970, p. 24.

producción, sus articulaciones sociales fundamentales son las que se instauran en la producción material, a través de las relaciones sociales de explotación:

El modo como los hombres producen sus medios de vida depende, ante todo, de la naturaleza misma de los medios de vida con que se encuentran y que se trata de reproducir. Este modo de producción no debe considerarse solamente en cuanto es la reproducción de la existencia física de los individuos. Es ya, más bien, un determinado modo de la actividad de estos individuos, un determinado modo de manifestar su vida, un determinado modo de vida de los mismos. Tal y como los individuos manifiestan su vida, así son. Lo que son coincide, por consiguiente, con su producción, tanto con lo que producen como con el modo cómo producen. Lo que los individuos son depende, por tanto, de las condiciones materiales de su producción³⁷.

Es en la expresión concreta de la vida material del hombre, donde se advierten las transformaciones más profundas y significativas de las relaciones de explotación impuestas por el sistema capitalista. Pero, ¿qué categoría del materialismo histórico nos aproxima al conocimiento de la sociedad, su historia y sus mecanismos de reproducción? Sin duda, el proceso de trabajo que, ostensiblemente en la sociedad moderna, entraña una mordaz división. Y es Marx, quien erige ésta categoría como el eje fundamental de la praxis³⁸ del hombre en lo concreto de sus relaciones de producción. Cito *in extenso*:

³⁷ Ibídem. p. 20.

³⁸ El concepto de praxis al cual nos apegamos, es aquel desarrollado por Kosik y al que hace alusión Sánchez Vázquez, entendido como la actividad humana material y social de transformación de la naturaleza, la sociedad y el hombre mismo. Al ser la praxis una actividad característicamente humana, requiere el despliegue de cierta actividad psíquica, cognoscente, subjetiva. En éste sentido, la praxis para el autor referido, tiene un lado objetivo y otro subjetivo, en una relación de unidad: "La praxis es en verdad, actividad teórico-práctica." (Cf.) Sánchez Vázquez, Adolfo, *Filosofía de la praxis*. Ed. Grijalbo, México, p.148, 1967. En síntesis, debe comprenderse como la unidad dialéctica entre la acción humana y el conocimiento, fundamento de toda teorización. El mismo autor complementa que "desde el punto de vista de la praxis humana total, que se traduce en definitiva en la producción o autocreación del hombre mismo, es determinante la praxis creadora." (Op. cit. p. 202.) No obstante, al ser creador de un mundo de objetos humanos, el hombre también crea un mundo de objetos en los cuales no se reconoce, no se afirma. Inclusive, ese mundo de objetos se vuelve contra él. De esta forma, el hombre es enajenado y en lugar de afirmarse como hombre, se niega, proceso de negación que es histórico. Al respecto, el mismo autor hace hincapié en que la existencia de la praxis ha venido acompañada históricamente de una no-praxis. En la praxis, el hombre se objetiva, se reconoce como tal, se afirma, pero a su vez se enajena. La historia humana, dice Sánchez Vázquez, es la historia de la praxis humana. Cabe señalar, que la praxis debe ser analizada desde la perspectiva económica, en otras palabras, como categoría de la estructura económica bajo la forma de praxis productiva, es decir, la actividad laboral. Al respecto, Ramírez acota lo siguiente: "De este modo, la praxis debe quedar colocada como mediación entre lo abstracto y lo concreto. En otras palabras, la praxis es la cualidad humana que permite reproducir, efectivamente lo concreto. Y no solo ello sino que el paso de lo abstracto a lo concreto es, simultáneamente, el paso de la teoría a la práctica." (op. cit. p. 106.). Por último, también se sugiere el estudio de las siguientes obras de uno de los autores marxistas más influyentes: Gramsci,

El trabajo es en primer término, un proceso entre la naturaleza y el hombre, proceso en que éste realiza, regula y controla mediante su propia acción su intercambio de materias con la naturaleza. En este proceso, el hombre se enfrenta como un poder natural con la materia de la naturaleza. Pone en acción las fuerzas naturales que forman su corporeidad, los brazos y las piernas, la cabeza y la mano, para de ese modo asimilarse, bajo una forma útil para su propia vida, las materias que la naturaleza le brinda. Y a la par que de ese modo actúa sobre la naturaleza exterior a él y la transforma, transforma su propia naturaleza, desarrollando las potencias que dormitan en él y sometiendo el juego de sus fuerzas a su propia disciplina (...) Detrás de la fase en que el obrero se presenta en el mercado de mercancías como vendedor de su propia fuerza de trabajo, aparece, en un fondo prehistórico, la fase en que el trabajo humano no se ha desprendido aún de su primera forma instintiva. Aquí, partimos del supuesto del trabajo plasmado ya bajo una forma en la que pertenece exclusivamente al hombre (...) Al final del proceso de trabajo, brota un resultado que antes de comenzar el proceso existía ya en la mente del obrero; es decir, un resultado que tenía ya existencia ideal. El obrero no se limita a hacer cambiar de forma la materia que le brinda la naturaleza, sino que, al mismo tiempo, realiza en ella su fin, fin que él sabe que rige como una ley las modalidades de su actuación y al que tiene necesariamente que supeditar su voluntad. Y esta supeditación no constituye un acto aislado. Mientras permanezca trabajando, además de esforzar los órganos que trabajan, el obrero ha de aportar esa voluntad consciente del fin a que llamamos atención, atención que deberá ser tanto más reconcentrada cuanto menos atractivo sea el trabajo, por su carácter o por su ejecución, para quien lo realiza, es decir, cuanto menos disfrute de él el obrero como de un juego de sus fuerzas físicas y espirituales³⁹.

En la sociedad capitalista, la forma de valorización del hombre radica en su categorización como trabajador, única forma de afirmar-se como capital para sí. En este pasaje, es abolida cualquier otra figura que no sea la de trabajador-mercancía.

Marx, de manera elocuente y brillante, pone en discusión tan relevante reflexión:

El trabajador produce capital y el capital lo produce a él. Así produce a sí mismo y el hombre como trabajador, como mercancía, es el producto de todo el proceso. El hombre es simplemente un *trabajador* y como trabajador sus cualidades humanas sólo existen en función del capital, que le es *ajeno* (...) Tan pronto como el capital –necesaria o voluntariamente- no existe ya para el trabajador, éste no existe para sí mismo; no tiene trabajo, *no* recibe salario y,

Antonio. *Introducción a la filosofía de la praxis*, ed. Península, Barcelona, 1970, así como: *Cartas desde la cárcel*, 3° edición, ed. Juan Pablos, México, 2009. Gramsci acuñó la expresión *filosofía de la praxis* para denominar al marxismo y así evitar la censura de los fascistas que lo habían encarcelado. No obstante, a que la génesis del término fue motivado por su condición de prisionero, Gramsci la tomó para reiterar su interés por el marxismo centrado en sus atributos práctico-sociales, es decir, la praxis como fundamento de toda teorización.

³⁹ Marx, Karl. *El Capital*, F.C.E., México, Vol. 1, 1973, pp.130-131.

como sólo existe como *trabajador* y no como ser humano, puede dejarse enterrar, morir de hambre, etcétera. El trabajador es sólo un trabajador cuando existe como capital para sí, y sólo existe como capital cuando el capital existe para él (...) La economía política no reconoce, pues, al trabajador desocupado, el trabajador en tanto se encuentre fuera de esta relación de trabajo. Los estafadores, ladrones, mendigos, desempleados, los trabajadores que mueren de hambre y de pobreza o los criminales son figuras que no existen para la economía política, sino sólo para otros ojos, para los doctores, los jueces, los enterradores, los alguaciles, etcétera (...).⁴⁰

Es un hecho que el proceso de trabajo, desde el materialismo histórico, es la estructura que jerarquiza los procesos sociales, así como su devenir histórico y que devela al hombre en su sentido ontológico. Al respecto:

...cada individuo humano es a la vez, un ser orgánico, biológico, en cualidades potenciales determinadas pero que solamente pueden expresarse y desarrollarse a través del proceso de trabajo, para hacer del mundo humano y junto a él una naturaleza única; la naturaleza específicamente humana que constituye cada cuerpo.⁴¹

A nivel de la corporeidad concreta del sujeto, en la materialidad de sus relaciones sociales, las representaciones instituidas por las formas de dominación del sistema capitalista, enuncian la construcción de un sistema simbólico que hace más *virulento* el proceso de *descomposición* psicológica, de deshumanización y dicotomización del trabajador, en su posicionamiento como sujeto singular y colectivo: de Sujeto-Supuesto-Saber es degradado a Sujeto-Depuesto-Objeto⁴².

La representación espectral y escotomizada de la personalidad del sujeto *mercantilizado*, derivada de la transformación histórica de los mecanismos de explotación del sistema capitalista de producción, así como de los avances científico-tecnológicos suscitados a lo largo del siglo XX anudados hasta la actualidad, lo

⁴⁰ Karl Marx, *Manuscritos Económico-Filosóficos de 1844*, p. 119-120. Cursivas en el original.

⁴¹ Cuéllar, Ricardo; Peña, Florencia. *El cuerpo humano en el capitalismo*, Folios ediciones, México 1985, p. 63.

⁴² Me refiero en este apartado al saber-hacer o concepción-ejecución estructurada del proceso laboral por parte del sujeto, como un proceso socio-histórico de toma de conciencia de sus circunstancias materiales y simbólicas de existencia, el cual define su identidad y posición como sujetos colectivos. El proceso de anulación se instaura en la medida en que es escindida por la expropiación del control del proceso de trabajo, lo que deviene en la abolición integral de la experiencia individual y creativa del obrero. En consecuencia, no sólo se presenta una contradicción fundamental entre lo ordenado y lo que es realizable, sino que también hay una contradicción intrapsíquica que perturba la identidad, la iniciativa y la creatividad que tiene cada trabajador; en términos de Castoriadis, obstaculizar el flujo de *imaginación radical*, como consecuencia de las demandas de socialización regidas por el poder sistémico institucionalizado. Véase: Castoriadis, Cornelius. *La institución imaginaria de la sociedad*, vol. I-II Barcelona, Tusquets, 1983 y 1989.

coloca en una situación de *carencia primordial* frente a sí mismo, su devenir se enclava en la mecanización de su existencia vital, se instaura como dispositivo *conductor* (cable o transmisor) de representaciones simbólicas que remiten a la ausencia, simulando producir un acto o hecho que devenga alteridad.

En otras palabras, *desea* suturar la fisura simbólica asumiendo el lugar de sujeto epistémico, consustancial y monolítico. Sin embargo, éste acto simulado *no cura* el trauma de la postmodernidad capitalista; de manera inexorable, in-voluciona hacia la hegemonía de los referentes ideológicos que dictan: la realidad ya no es necesaria y la sujeción, la heteronimia (o anomia), la enajenación y la alienación⁴³ forman parte de esa nulidad.

A continuación, desde una lectura marxista, ahondaremos en el problema de la alienación. Sin duda, la propuesta de revisar tan relevante concepto, da forma y sentido a las intenciones del presente capítulo.

⁴³ Los conceptos enunciados nos remiten al proceso de pérdida del control sobre la totalidad de la actividad productiva humana, no solo del producto del trabajo concreto, sino también de su producción como *animal simbólico*, (Cf. Cassirer, Ernest *Antropología Filosófica*, Colección Popular, Fondo de Cultura Económica, México) de su *poiesis* y de representaciones *ex-nihilo* (véase Castoriadis, Cornelius, op. cit.).

II.IV. La categoría de alienación⁴⁴ desde el marxismo: hacia la comprensión de la historicidad escindida del hombre concreto.

El estudio científico de la alienación propuesto por Marx, es planteado desde cuatro perspectivas: la alienación del trabajador con su producto, el trabajador alienado de su actividad, la alienación del trabajador consigo mismo y la alienación del trabajador con sus semejantes. Para el filósofo, la alienación del trabajo asalariado es de forma esencial, un *extrañamiento* del obrero frente al producto de su trabajo y frente al proceso laboral y es aplicable tanto al trabajo manual u operativo como para el trabajo intelectual.

Marx hace referencia a que en el sistema de producción capitalista, lo producido por el trabajador, en otras palabras la mercancía, pasa a dominarlo;

el objeto producido por el hombre se convierte en algo ajeno que lo sojuzga⁴⁵

⁴⁴ La noción de alienación o enajenación ha sido estudiada desde muy diversas posturas científico-filosóficas, desde Hegel, Feuerbach hasta Marx. El término, de origen jurídico, deriva del latín alienus, ajeno, que pertenece a otro (alien), y que se aplica en las ventas o cesiones. Así, alienar un bien equivale a regalarlo o a venderlo, es decir, transmitir a otro algo que era propio. Por extensión se habla también de alienación en un sentido psicopatológico, como sinónimo de pérdida de juicio o locura. El alienado es, entonces, el enfermo mental cuya mente está escindida. Estas formas de alienación suponen también un extrañamiento o alejamiento del que se aísla respecto de una norma o de la sociedad. El sentido propiamente filosófico de este término corresponde al de las palabras alemanas *Entfremdung*, *Veräusserung* y *Entäusserung*, que significan «extrañación», «distanciamiento» y «exteriorización» y expresan una extrañeza del sujeto respecto de sí mismo (Véase, Diccionario multimedia de Filosofía Herder).

No obstante, es la conceptualización de Marx, quien realiza una crítica contundente a Feuerbach, (quien se basaba en la creencia en la existencia de una esencia humana universal e inmutable) y que Marx rechazó argumentando que no hay tal esencia inmutable, sino condiciones concretas de producción, ya que lo que los hombres son es producto de su trabajo. Por ello, la base de toda alienación debe buscarse en las condiciones económicas concretas del proceso de producción. Así, toda alienación tiene una base radicalmente (de raíz) económica y social. Para hacer una revisión exhaustiva sobre el concepto de alienación, léase a Karl Marx, *Manuscritos Económico-Filosóficos de 1844*, Ed. Grijalbo, México, 1968. (En Especial el primer manuscrito). Se propone también, para un análisis más profundo sobre los diversos teóricos que estudian el problema de la alienación, revisar a Adam Schaff, *La alienación como fenómeno social. La alienación como realidad en los países capitalistas y en los de "socialismo real"*, ed. Grijalbo, España, 1979, pp. 43 -142.

En tanto, Bleger desde una postura psicoanalítica engastada en el materialismo histórico, considera al término alienación "para calificar el proceso de disociación y fragmentación; tanto la disociación y fragmentación que se da en la organización socioeconómica, como la que se produce en los seres humanos y en su actividad, tanto como los resultados de este proceso o de este no proceso en el sentido de paralización del proceso dialéctico". Con respecto a esto último, el autor indica que "la mayor o menor disociación tanto como la paralización o no del proceso de proyección-introyección (que condiciona la recuperación o no; la objetivación o la alienación), se deben en última instancia a la forma en que está organizado el modo de producción y el de apropiación: a la propiedad privada, a la división del trabajo, al régimen de distribución de la riqueza, a las contradicciones y descomposición del régimen capitalista (...) La diferencia radica en que en la objetivación se cumple un proceso, mientras que en la alienación el proceso se ha detenido". (Bleger, op. cit. pp. 15-17).

El asalariado produce acumulación ajena y pauperiza su humanidad; el trabajador enajenado de su actividad productiva, vive su acontecer cotidiano en el día a día de la jornada laboral, la cual pertenece a otro, al capital. Y como un supuesto, la realización de su existencia, inicia cuando concluye su sujeción al tiempo en el trabajo. La totalidad del entramado social se objetiviza al trabajador, ya no como realización de su vida genérica, sino como una fuerza ajena que lo subyuga:

Este hecho, por lo demás, no expresa sino esto: el objeto que el trabajo produce, su producto, se enfrenta a él como un ser extraño, como un poder independiente del productor. El producto del trabajo es el trabajo que se ha fijado en un objeto, que se ha hecho cosa; el producto es la objetivación del trabajo. La realización del trabajo es su objetivación. Esta realización del trabajo aparece en el estadio de la economía política como la desrealización del trabajador, la objetivación como pérdida del objeto y servidumbre a él, la apropiación como extrañamiento, como enajenación. Hasta tal punto aparece la realización del trabajo como desrealización del trabajador, que éste es desrealizado hasta llegar a la muerte por inanición. La objetivación aparece hasta tal punto como pérdida del objeto, que el trabajador se ve privado de los objetos más necesarios no sólo para la vida, sino incluso para el trabajo. Es más, el trabajo mismo se convierte en un objeto del que el trabajador sólo puede apoderarse con el mayor esfuerzo y las más extraordinarias interrupciones. La apropiación del objeto aparece en tal medida como extrañamiento, que cuantos más objetos produce el trabajador, tantos menos alcanza a poseer y tanto más sujeto queda a la dominación de su producto, es decir, del capital.⁴⁶

En lo sombrío de la contradicción acumulación-pauperización, el trabajador subsumido a las condiciones económicas impuestas por el capital, comienza su siniestro proceso deshumanizante. Es momento de ahondar en lo que respecta a la alienación del trabajo o enajenación económica propuesta por el autor:

Nosotros partimos de un hecho económico, actual. El obrero es más pobre cuanto más riqueza produce, cuanto más crece su producción en potencia y en volumen. El trabajador se convierte en una mercancía tanto más barata cuanto más mercancías produce. La desvalorización del mundo humano crece en razón directa de la valorización del mundo de las cosas. El trabajo no sólo produce mercancías; se produce también a sí mismo y al obrero como mercancía, y justamente en la proporción en que produce mercancías en general⁴⁷

⁴⁵ Marx, Karl. *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*, p. 596.

⁴⁶ Marx, K. *Manuscritos: Economía y filosofía*, Alianza, Madrid 1986, p. 105.

⁴⁷ *Ibíd.*

Para Marx, el dinero es la manifestación inequívoca de la enajenación de las relaciones sociales de producción. Dicha relación es distorsionada por los sujetos, ya que lejos de percibir el dinero y el intercambio mercantil como una relación social entre hombres, perciben una relación objetual entre mercancías. Mediante éste proceso, se abole el precio de lo producido, factor que se establece por la cantidad de tiempo de trabajo empleado en su manufactura, lo que involucra desde luego, el dinero invertido.

La totalidad del trabajo humano es anulado de la mercancía; desaparece el valor de uso creado por el trabajo, engullido por el valor de cambio de las mercancías. Marx cataloga éste acontecimiento en el cual se enajenan, se cosifican las relaciones sociales de producción, como fetichismo de la mercancía. Sin embargo en los *Grundrisse*⁴⁸, ésta cuestión se presenta en el marco de una sociedad que fundamenta sus relaciones productivas en el valor de cambio, inscrita en la enajenación. Marx lo explica de la siguiente manera:

el trabajo se pone a sí mismo como capacidad de trabajo privada de sustancia, provista meramente de necesidades y enfrentada a ésa su realidad enajenada, que no le pertenece a ella sino a otro.⁴⁹

Nuestro autor, considera que la alienación substancial es la alienación económica, originada por la estructura socioeconómica y cimentada en la propiedad privada. Asimismo, es una categoría que trasciende a diversos espacios de la estructura social; en concreto, la alienación intelectual, política y religiosa:

La burguesía ha despojado de su halo a toda ocupación hasta ahora enaltecida y vista con admiración reverente. Ha reconvertido al médico, al abogado, al sacerdote, al poeta, al hombre de ciencia, en sus trabajadores asalariados⁵⁰.

Efectivamente, el producto del trabajo asalariado se enfrenta al obrero o al trabajador intelectual como un ser extraño a él y lo subyuga:

⁴⁸ Véase: Marx, Karl. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857 -1858*. Vol. II, editorial Siglo XXI, undécima edición, México, 1987.

⁴⁹ Op. cit. p. 381.

⁵⁰ Berman, Marshall. *Melodía desencadenada*, revista El Malpensante No.20, febrero 1 a marzo 15 del 2000, pp.38-46.

(...) La única forma como la gente puede obtener su libertad para hacer descubrimientos, o salvar vidas, o iluminar poéticamente el mundo, es trabajando para el capital... y usando sus habilidades creativas para ayudar al capital a acumular más capital.⁵¹

La transformación objetiva y subjetiva del hombre en mercancía, produce y como veremos más adelante, un vasto proceso de deformación en su constitución como sujeto concreto, experimentado una escisión radical de su devenir vital. En otras palabras, la abolición de su profunda naturaleza humana, sus fantasías, sueños, deseos y placeres, a un agudo estado de enajenación:

Para Marx, entonces, la enajenación no es meramente teórica y filosófica, sino que ella tiene su manifestación en la vida real del hombre. En el capitalismo, el hombre implicado en las relaciones económicas, deviene un factor cósmico. Surge así, como lo ha visto Marx, el “fetichismo de la mercancía”. La devaluación del mundo humano -nos dice Marx- aumenta en relación directa con el incremento de valor del mundo de las cosas. El trabajo no sólo crea bienes; también se produce a sí mismo y al trabajador como una mercancía y en la misma proporción en que produce bienes. (Manuscritos..., op. cit. pp. 104-105). El trabajador muestra su lado negativo y da lugar al fenómeno de la enajenación, que no es sólo la idea de la enajenación, es decir, mera consciencia de ésta, sino la enajenación del hombre concreto, de carne y hueso, en el entero dominio de la praxis social.⁵²

De forma condensada, el constructo teórico-filosófico desarrollado por Marx puede ser interpretado bajo la premisa de comprender el origen de la enajenación, como principio histórico fundamental, en el estudio del proceso de deshumanización y el sufrimiento humano, en las condiciones concretas de su reproducción social; en específico de su actividad laboral, que en el entramado del capitalismo,

es el devenir para sí del hombre dentro de la enajenación o como hombre enajenado.⁵³

⁵¹ Berman, Marshall op.cit. p.45.

⁵² Cuéllar, op. cit. pp. 53-54.

⁵³ Marx, Karl, ibídem, p. 184. En este sentido, Cuéllar asevera que: “de ahí que sea posible decir que, para Marx, la historia es un proceso, un movimiento cuyo sentido reside en la supresión, mediante una *praxis radical*, de la potencia extraña del trabajo capitalista y sus categorías económicas.” (cf.). Cuéllar, R. Pulido, M. “*Tiempo de vida...tiempo de trabajo*.” En: Lo corporal y lo psicosomático. Aproximaciones y reflexiones V. Sergio López Ramos (Coordinador) CEAPAC ediciones, México 2008, p. 54.

II.V. Des-poseer y deshumanizar: La transformación del hombre en mercancía humana.

Hemos repasado que la concepción de la figura histórica de la movilidad del trabajo marxista se instauró como un *quantum* de *libertad* de los hombres, que a su vez, simbolizaba su *autonomía* de condiciones de producción precedentes. La mercantilización y adaptabilidad de su fuerza de trabajo fue la condición irrevocable infligida por el nuevo orden hegemónico.

Las transformaciones en las condiciones de vida material y subjetiva del hombre subsumido al capitalismo, han signado algunas interacciones respecto al tipo de intercambios colectivos e individuales que se llevan a cabo en las entrañas de su aparataje social, determinando algunas circunstancias propias de su más profunda esencia mercantil deshumanizadora:

El alma del capital no puede permitirse humanidad y “amor” so pena de la ruina económica.⁵⁴ Sabemos que una sociedad, en una temporalidad y espacialidad histórica específica, produce diversas formas de representación y control social que dan significado existencial al sujeto inmerso en la cultura. Individuo, grupo social y cultura forman parte inherente de una compleja red de interacciones y coyunturas que moldean imaginarios, simbolismos, códigos lingüísticos, comportamientos; *personalidad* determinada por una estructura social que se aglutina bajo el resguardo de intereses socio-económicos y políticos que conforman el sustrato primordial de la realidad social.

En este recorrido, habría que plasmar tales fundamentos en las diversas mixturas que dan forma a la sociedad en su conjunto, en su totalidad orgánica. Polanyi, afirmaba en este sentido:

La forma bajo la cual la realidad que estaba naciendo se presentó a nuestra conciencia fue la de la economía política. Sus asombrosas regularidades, sus contradicciones espectaculares tenían que ser integradas en los esquemas de la filosofía y de la teología para hacerlas asimilables a significaciones humanas.⁵⁵

⁵⁴ Schneider, Michael. *Neurosis y lucha de clases*, ed. Siglo XXI, Madrid España, 1979, p. 221.

⁵⁵ Polanyi, K. *La gran transformación. Crítica del liberalismo económico*. Ed. La Piqueta. Madrid. 1989, p. 145.

Y es éste proceso, que el capitalismo inscribió en el sujeto cosificado, enajenado, la significación de su impronta; la constitución de una personalidad biopsicosocial específica, producto de las características *perturbadoras* de las relaciones de producción puestas en marcha por el capital, donde la fuerza de trabajo se transforma en mercancía y el proceso social del trabajo se subyuga al proceso de valorización del sistema capitalista. Así se manifiesta, de acuerdo con Lukács, el proceso de fragmentación, de escisión, de instauración de fuentes de error al interior de la construcción singular del trabajador-engrane:

Con la descomposición moderna, "psicológica" del proceso de trabajo (sistema de Taylor), esta mecanización racional penetra hasta el "alma" del trabajador: hasta sus cualidades psicológicas se "separan" de su personalidad total, se objetivan frente a él (...) A consecuencia de la racionalización del proceso de trabajo las propiedades y las peculiaridades humanas del trabajador se presentan cada vez más como meras "fuentes de error" respecto del funcionamiento racional y previamente calculado de estas leyes parciales abstractas.⁵⁶

En éste sentido, el mismo Lukács complementa acerca de la psicología del sujeto cosificado y la disociación presente entre su aparato psíquico y la mercancía fuerza de trabajo que:

Ésta descomposición del objeto de la producción significa al mismo tiempo y necesariamente el desgarramiento de su sujeto.⁵⁷

El trabajador-desgarrado es despojado del control sobre el proceso laboral. El trabajo manual e intelectual entra en una espiral cismática y se adentra en un mercado donde se transforma en fuerza de trabajo deshumanizada, mano de obra-instrumento que extravía el vínculo que le articulaba a su praxis, a su saber-hacer, a su corporeidad⁵⁸. En este orden de ideas, Bleger infiere lo siguiente:

En el caso del instrumento, éste comienza siendo una parte del cuerpo del sujeto que lo utiliza, pero en cuanto él no es propietario de este instrumento y de los resultados de su

⁵⁶ Lukács; Georgy. *Historia y conciencia de clase*, pp. 99-100.

⁵⁷ *Ibidem*. p. 96.

⁵⁸ La corporeidad es un elemento constitutivo del concepto de la persona humana en su totalidad. Se refiere a la realidad corpórea considerada como un sujeto concreto corpóreo. Es una noción más amplia que el *soma* biológico e indica la entera subjetividad humana, en cuanto es constitutiva de la identidad personal. El cuerpo de un ser humano nos lleva a ver a un ser humano y no sólo a un cuerpo unidimensional. La corporeidad nos devela de un solo golpe el cuerpo y su realidad concreta en una indisoluble unidad, formando una peculiar estructura: el hombre singular. El cuerpo nunca es sólo "materia viva", sangre y piel; es precisamente cuerpo humano, porque está in-formado por un cuerpo social.

utilización, el sujeto pierde (o no adquiere), parte de su esquema corporal, de tal manera que la objetivización se distorsiona o deja de ser tal en tanto el sujeto se aliena y su cuerpo se transforma en puro instrumento o el instrumento se transforma en parte de su cuerpo y este último pasa a tener el mismo valor (o menos) que el instrumento mismo.⁵⁹

En síntesis, el trasfondo de éste proceso deshumanizante se constituye por un proceso de disociación o escisión de la actividad laboral y a que el cuerpo del trabajador es transformado en mercancía, en un dispositivo escamoteado en su humanidad, por el sistema de explotación capitalista. Cuéllar enriquece la discusión argumentando que:

Es una situación paradójica, contradictoria a más no poder. En la sociedad mercantil capitalista el trabajador sólo existe como tal en la medida en que se enfrenta, como fuerza de trabajo, ante el capital; relación social suprema de socialidad, pero desde luego, de explotación. Para existir, no sólo biológica sino también culturalmente, el obrero tiene que ser capaz de adquirir, de interiorizar en el tiempo y en el espacio el carácter material e ideológico de fuerza de trabajo, de mercancía humana.⁶⁰

Para complementar las ideas expuestas, en el sentido de la mercantilización del cuerpo del sujeto en el capitalismo, De Gaudemar acota que:

El capitalismo no es un sinónimo de emancipación del trabajo de los hombres, sino de una nueva forma de dominación....los hombres poseen en adelante sus propios cuerpos, pero deben vender su capacidad de trabajo.⁶¹

La discusión desplegada respecto a la configuración del capitalismo y su injerencia directa en la constitución de la corporeidad de sus sujetos históricos, se sitúa en un contexto que resulta esencial perfilar de manera tangible: la posibilidad de comprender las formas de dominación social presentes y que sustentan su accionar no sólo en las estructuras productivas del sistema hegemónico de producción sino también en las formas de mediación y coerción de las necesidades de los individuos *singulares*.

⁵⁹ Bleger op. cit. p. 14-15.

⁶⁰ Cuéllar y Pulido, op. cit. p. 53.

⁶¹ De Gaudemar, Jean Paul. *Movilidad del trabajo y acumulación de capital*, editorial Era, colección *El hombre y su tiempo*, México D.F., 1979, p. 144.

II.VI. La necesidad humana como instancia mediadora del proceso salud-enfermedad.

Sin duda alguna, la cultura conjunta y rige la interacción del ser humano con un sin fin de relaciones de producción, las cuales otorgan una aproximación trascendental entre el sujeto y el objeto, mediación que busca dar lugar a un principio de acción-actuación creadora de capital cultural⁶², sostenida por una estructura psíquica que permite la elaboración de representaciones acerca de la vida y la muerte, lo normal y lo anormal, lo individual y lo colectivo, la salud y la enfermedad, las necesidades y la satisfacción de las mismas .

Las necesidades son creadas y estimuladas por el sistema hegemónico, en función de su consolidación como aparato de dominación, sin importar las derivaciones en el ámbito de la corporeidad del sujeto, entendiendo a la corporeidad no solo el ser del *soma biológico*, sino a la existencia del hombre como ser social en su complejidad *singular*. Así pues,

...las formas de existencia individual y de las necesidades evolucionan con las modificaciones de las relaciones de producción: es necesario seriar los principales elementos de esas transformaciones y hay que descubrir su configuración si se quiere llevar a buen término el estudio concreto de las necesidades sociales concretas.⁶³

En torno a lo anterior, es importante señalar que las relaciones de producción, las necesidades concretas y el consumo están íntimamente relacionadas con la transformación histórica de la corporeidad y del proceso salud-enfermedad, ya que:

La intensificación del trabajo entraña la usura acelerada de la fuerza de trabajo. Esto se traduce por numerosos síntomas: accidentes de trabajo, fatiga física, nerviosa, intelectual, *achaques* de la salud. Esto entraña una descalificación del trabajador, una tendencia al rechazo de los trabajadores de edad, cuya fuerza de trabajo es usada prematuramente.⁶⁴

La degradación de las condiciones de vida en las grandes ciudades, el destierro de un gran número de trabajadores al perímetro de las mismas, la agudización de los

⁶² Para profundizar en el tema véase Bourdieu Pierre, *Sociología y Cultura*, CNCA-Grijalbo, México, 1990.

⁶³ Terrail, J.P. *Producción de necesidades y necesidades de la producción* en: "Necesidades y consumo en la sociedad capitalista actual", serie Teoría y Praxis, editorial Grijalbo, S.A., 1977, p. 15.

⁶⁴ Préteceille, Edmond. *Necesidades sociales y socialización del consumo*, en: op. cit. p. 64.

daños a nivel biopsicosocial y la contaminación atmosférica incrementan la fatiga, dañan la salud y hacen mas complicada la reproducción de la fuerza laboral. Aunado a lo anterior, en nuestro presente histórico-social, las exigencias objetivas de dicha fuerza devienen cada vez más perentorias y más complejas de satisfacer en las condiciones sociales habituales de esa reproducción.

En este sentido, Heidelberg de forma nítida complementa lo subsiguiente:

Para mantener en beneficio de la acumulación de capital el desequilibrio entre el grado de desarrollo de las fuerzas productivas y el de las relaciones de producción, se requiere la funcionalización y supeditación total de las necesidades humanas mediante las *leyes naturales* de la producción y destrucción capitalistas. En el individuo esta contradicción se refleja en la *disociación y contraposición de razón y sentimiento* (...) Los continuos trastornos funcionales de este engranaje incompatible entre sentimiento y razón se manifiestan como *enfermedad*. La razón del capital se manifiesta en la racionalización de las empresas, en el aumento de las fuerzas productivas mediante la intensificación de la explotación y conservación violenta de las relaciones de producción. El individuo experimenta, por tanto, (...) la violencia de la racionalidad del capital a través de la instancia mediadora de la enfermedad.”⁶⁵

Desde el punto de vista del psicoanálisis freudiano, retomando su caracterología acerca de las formas más comunes -para algunos de enfermedad o trastorno mental- de la realidad psíquica del ser humano (me refiero a la neurosis y la psicosis), se palpa un perpetuo conflicto psíquico⁶⁶ entre el denominado principio de placer (pulsional) vs. principio de realidad (capitalista), donde la “enfermedad afectiva” se

⁶⁵ Nota Heidelberg, citado por Schneider, *Neurosis y lucha de clases*, p. 211.

⁶⁶ Guinsberg establece que el conflicto psíquico, es “...inherente a la condición humana, producto de la lucha entre tales deseos que buscan ser satisfechos, y la cultura no lo permite o le impone condiciones para hacerlo: es el precio a pagar por un proceso de socialización que sólo es posible por la integración en la vida humana que el recién nacido hace desde el momento de su entrada al mundo (e incluso desde antes) y transita en el paso del “principio de placer” al “principio de realidad”.⁶⁶ Véase Guinsberg, Enrique. *La salud mental en el neoliberalismo*, Plaza y Valdés editores, México D.F., 2ª edición 2004, p. 64. La noción de conflicto psíquico surge como un acto contestatario que se contrapone al concepto de salud mental formulado por la Organización Mundial de la Salud (OMS), al considerarla como: “El estado de completo bienestar físico, mental y social, y no sólo la ausencia de enfermedad.” (Citado por Guinsberg, op. cit. p. 28) y se erige como una figura conceptual cuyo objetivo es la comprensión de todo lo que incide en el sujeto biopsíquicosocial desde la cultura y la antropología. Es decir, la corporeidad del sujeto inmerso en lo social, desarrolla conflictos derivados de la insatisfacción de los deseos reprimidos por la acción normatizadora-reguladora de la cultura y por ende, de cada momento histórico-social específico. Evidentemente, el conflicto psíquico se emplaza como componente angular de la historia del ser social.

posiciona como una especie de sedición inconsciente contra el frío pago al contado⁶⁷ al que el sistema capitalista somete todas las relaciones sociales. Schenaider, en relación a lo anterior argumenta que:

Tanto los teóricos freudomarxistas “de la mediación” como los teóricos (neo) adornianos “de la cooperación” o de “la interacción” defendían la competencia del psicoanálisis, entre otras cosas con el argumento de que es el único que puede comprender e investigar los fenómenos irracionales, místicos y patológicos de la conciencia y de la conducta. Con ello ambas “escuelas” eliminan, como queda dicho, de la crítica de la economía política su dimensión psicológica.⁶⁸

Evidentemente, el autor pone sobre la mesa uno de los ejes angulares de la escisión presente en la “mistificación” de la teoría psicoanalítica, argumentando que:

Y es que en sentido estricto, el psicoanálisis o la teoría psicoanalítica de la “interacción” sólo pueden comprender los factores irracionales y místicos de la conciencia mediados por los procesos familiares de socialización; pero no los que brotan del carácter mercantil de la producción social (...) al mismo tiempo, lo cual es significativo para la argumentación de una teoría materialista de la enfermedad, puede mostrarse que la conciencia mistificada directamente por las relaciones económicas de salario, mercancía, dinero, capital está en conexión, aunque de un modo muy indirecto, con las mistificaciones psicopatológicas de la conciencia descubiertas por Freud.⁶⁹

La psicopatologización de las relaciones de producción, se manifiestan en un sentido unívoco, ya que sólo prestan atención a los síntomas objetivados y a la categorización de las *anomalías* exteriorizadas por el sujeto enajenado. En este sentido, el mismo autor opina que:

La psicología del individuo cosificado, dominado por la ley abstracta del cambio, ya sólo aparece, tendencialmente, *como trastorno psicológico*, como disfunción entre el *yo* y el *ello* razón y sentimiento, es decir, como *enfermedad*. Por eso la psicología dicotómica y la teoría de la neurosis de Freud no sólo conceptualizan (aunque de modo ciego, desde el punto de vista de la economía política) un hecho individual, sino también un hecho colectivo. Su psicología clínica individual es además, precisamente, psicología social y de masas, dicho sea de nuevo, para el marxismo ortodoxo, antifreudiano.⁷⁰

⁶⁷ Marx, Karl. *Obras escogidas*, vol. I p. 24.

⁶⁸ Schneider, op. cit. p. 222.

⁶⁹ Ibidem.

⁷⁰ Ibidem. p. 211. Cursivas en el original.

Es en este *quid* crítico, donde se percibe la intensificación del consumo, la mercancía como eje vital de existencia así como el aceleramiento del rendimiento productivo y de la competencia, sin importar la disolución de proximidades colectivas esenciales, también denominadas alteridades básicas, como son el trabajo, la familia, la comunidad; lo que genera la desaparición y abolición de sujetos que, por su condición de sujetos depuestos del proceso productivo, revelan necesidades cualitativas y cuantitativas remotamente vinculadas a las exigencias propias del sistema capitalista.

Lo anterior da pie al advenimiento de nuevas formas de dominación y homogeneización en detrimento del ejercicio solidario, reproducción amplificada de la exclusión, la inequidad, la focalización y la desigualdad social.

El entramado laboral actual, sobre todo el referente a la organización del trabajo, establece redes de poder a través de la normativización y flexibilización de los procesos en la ejecución de la actividad laboral, lo que desencadena en los obreros de piso de fábrica la construcción de representaciones relacionadas con mecanismos de desgaste, sujeción, resistencia a la dominación y al sufrimiento mental⁷¹. Bauleo, citando un artículo de Partisans acota que:

... ya el capitalismo no se satisface con explotar a los obreros como puros esclavos, sino que opera en el psiquismo para lograr que ellos consientan en su explotación.⁷²

La ausencia de perspectivas de progreso y trascendencia laboral asociadas con experiencias cotidianas frustrantes son las representaciones más significativas, e identifica marcada *conciencia de peligro* debido a la constante amenaza emocional

⁷¹Un ejemplo de lo anterior son los estudios llevados a cabo por Seligmann en obreros de diversas empresas fabriles del Brasil, tomando como piedra angular de su investigación las representaciones inmersas en el discurso obrero para determinar las perturbaciones mentales vinculadas a la vida laboral. Para abordar los diversos componentes, la autora toma los conceptos de la *expropiación de la subjetividad* y el de desgaste, el cual se designa como *pérdida de capacidad potencial y/o afectiva, corporal y psíquica*. De igual forma, considera que independientemente de los referentes del materialismo histórico, es importante tomar en cuenta que en el trabajo alienado existe una utilización deformada (transformación negativa) del cuerpo y deformante de las potencialidades psíquicas y físicas de los afectados. Para su mejor comprensión, la autora adopta el concepto de identidad en proceso, con lo que considera a la identidad desde una perspectiva dinámica en donde las experiencias laborales influyen de manera determinante en las transformaciones de la identidad. (cf.) Seligmann E. 'Trabajo y salud mental'. En: *Otras realidades, otras vías de acceso. Psicología y Psiquiatría Transcultural en América Latina* (Riquelme V. compilador), pp. 113-132, Ed. Nueva Sociedad, República Bolivariana de Venezuela, 1992.

⁷² Bauleo, Armando. *Racionalización y contrarrevolución*. Relato al VIII Congreso Internacional de Psicoterapia, Milán, 1977. En: Cuadernos de Psicología Concreta n°. 3, República Argentina, 1971.

que representa el miedo al desempleo, enfermedades, accidentes, humillaciones constantes, vigilancia indiscriminada, lo que desencadena la ruptura de la estructura psíquica del sujeto y que, sin duda, muestra la presencia de lo social en su fragmentación.

Sin duda alguna, el reconocimiento de la dimensión subjetiva y las diversas construcciones socioculturales acerca de los procesos colectivos, (personalidad identidad, actividad laboral, salud-enfermedad, etc.) plantean la necesidad fundamental de abordar lo biopsicosocial como totalidad.

Parto de la premisa anterior para enfatizar que los procesos socio-históricos estructurales generan transformaciones significativas en las concepciones concretas del hombre en su corporeidad, así como en su identidad psíquica, derivación aparentemente inexpugnable de la identidad social presente en cada época.

II.VII. Clase social y corporeidad: una mirada al problema de la pauperización.

En efecto, la corporeidad del hombre, en su ser como totalidad concreta y no como un ente unívocamente biológico, es sometida de manera cotidiana a un sin fin de avatares sociales ostensibles, cimentados en un concepto fundamental, el de clase social⁷³. Para el marxismo, las relaciones de producción instituyen el fundamento de la división de clases, establecidas primordialmente por su lugar en el proceso de producción. Sin embargo, también entran en juego las estructuras políticas e ideológicas del momento histórico específico. Al respecto, en la correspondencia dirigida a Weydemeyer, fechada el 5 de marzo de 1852, Marx establece que:

⁷³ Desde diversos pisos teóricos, se ha abordado el estudio del concepto de clase social, por lo que se pone a consideración la revisión de textos no marxistas, con el afán de ampliar la discusión y evitar la polarización de las posturas. Bourdieu, P. "Espacio social y génesis de las 'clases'". En P. Bourdieu, *Sociología y cultura*. México, editorial Grijalbo, 1990; Dahrendorf, R. *Las clases sociales y su conflicto en la sociedad industrial*. Madrid: Ediciones Rialp, 1962; Laurin-Frenette, N. *Las teorías funcionalistas de las clases sociales*. Madrid, ed. Siglo XXI, 1989; Parsons, T. "Clases sociales y lucha de clases a la luz de la teoría sociológica actual". En Parsons, T. Kornhauser, Lipset y Bendix. *Estratificación social*. Buenos Aires, Cuadernos del Boletín del Instituto de Sociología, Nº 15, 1959; Parsons, T. *La estructura de la acción social II*. Ediciones Guadarrama, Madrid, 1968; Schumpeter, J. *Imperialismo. Clases sociales*. Editorial Tecnos, Madrid, 1965; Weber, M. *Historia económica general*, ed. Fondo de cultura económica, México, 1997 y Weber, M. (1999). *Economía y Sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. Ed. Fondo de cultura económica, México, 1997.

[...] La existencia de las clases está vinculada únicamente a *fases particulares, históricas, del desarrollo de la producción* [...]⁷⁴

Los hombres son partícipes en estas relaciones de producción, pero lo hacen en tanto cautivos de esta “reciprocidad”. Para Marx, los hombres son la figura funcional en la cual se vislumbran las relaciones de clase, sustentáculos de la relación en el proceso histórico-humano productivo.⁷⁵ Al respecto, en el prólogo del *El capital*, Marx señala que:

En esta obra, las figuras del capitalista y del terrateniente no aparecen pintadas, ni mucho menos, de color de rosa. Pero adviértase que aquí sólo nos referimos a las *personas* en cuanto *personificación de categorías económicas, como representantes de determinados intereses y relaciones de clase*. Quien como yo concibe el *desarrollo de la formación económica de la sociedad* como un *proceso histórico-natural*, no puede hacer al individuo responsable de la existencia de relaciones de que él es socialmente criatura, aunque subjetivamente se considere muy por encima de ellas.⁷⁶

En la actualidad del acontecer histórico, la construcción conceptual de clase social, ha sufrido cambios estructurales en la concreción de su devenir, no obstante, es de suma relevancia acotar que su análisis requiere de una relectura de sus más profundos preceptos, que lejos de negar su existencia, revitalizan los aportes marxistas en la comprensión de las múltiples relaciones entre el capitalismo y los mecanismo de disgregación de las proximidades sociales del hombre deshumanizado. En éste andamiaje, Balibar se cuestiona:

(...) no será una gigantesca impostura proclamar así la desaparición de las clases en un momento (los años setenta y ochenta) y en un lugar (la crisis económica mundial, comparada

⁷⁴ Marx, K. y Engels, F. *Correspondencia*. Buenos Aires: Editorial Cartago, 1972, pp. 56-57. Cursivas en el original.

⁷⁵ Para Althusser, el humanismo marxista es una ideología que se instaura en su negación del concepto de hombre, para comprender la historia de las formaciones sociales. “Quisiera adelantar que el marxismo, desde el punto de vista teórico, no es ni un historicismo ni un humanismo [...] que en muchas circunstancias tanto el humanismo como el historicismo reposan sobre la misma problemática ideológica y que, *teóricamente hablando*, el marxismo es, en un movimiento y en virtud de la ruptura epistemológica, un antihumanismo y un antihistoricismo. (cf.) Althusser L. y Balibar E. *Para leer el capital*, 10ª. edición, ed. Siglo XXI, México 1974, p. 130. Véase también *Escritos*, ed. Laia, Barcelona, 1974. Como replica a este posicionamiento, se recomienda la lectura de: “El antihumanismo teórico de Althusser”, en R. Garaudy, *Perspectivas del hombre*, ed. Fontanella, Barcelona, 1970, pp. 350-399.

⁷⁶ Marx, K. *El capital. Crítica de la economía política* (prólogo). Tomo I. Fondo de Cultura Económica. México, 1982, p. XV.

por los economistas con la crisis de los años treinta) en los que se observan una serie de fenómenos sociales que el marxismo relaciona con la explotación y la lucha de clases: empobrecimiento masivo, paro, desindustrialización acelerada (...)⁷⁷

Y es en la transformación y exacerbación de la división de clases, que su estudio concreto tiene su razón de ser, en la complejidad de sus coyunturas internas y externas:

La división de la sociedad en clases significa precisamente, desde los puntos de vista a la vez teórico-metodológico y de la realidad social, que el concepto de clase social es pertinente a todos los niveles de análisis: *la división en clases constituye el marco referencial de todo el escalonamiento de las diversificaciones sociales*⁷⁸

En lo que respecta a cómo se implantan en el sujeto concreto las causas y determinaciones de la división de clases, considero pertinente citar a Boltansky, quien considera que:

...los *determinismos* sociales nunca se transmiten al cuerpo de manera inmediata a través de una acción que se ejercería directamente en el orden biológico, sino que son modificados por el orden cultural que los traduce y los transforma en reglas, obligaciones, prohibiciones, repulsiones o deseos, gustos y aversiones.⁷⁹

Las manipulaciones a la función social del cuerpo, desde el concepto de clase social, pueden analizarse tomando en consideración la satisfacción de las necesidades de consumo en un momento socio-histórico determinado desde el materialismo histórico. No obstante, es importante considerar el sustrato biológico de la corporeidad en función de las capacidades de la fuerza de trabajo de los sujetos, contextualizarlo dentro de las relaciones básicas que implanta el capitalismo y su realización en la producción material; sin ser reiterativo, las relaciones sociales de explotación. Tocante a lo anterior:

La producción, en tanto proceso de trabajo, usa las capacidades de la fuerza de trabajo. Y el tipo de actividad laboral a que es sometida así como su intensidad -en gran medida- van a determinar distintos tipos de utilización de las capacidades físicas, nerviosas e intelectuales

⁷⁷ Balibar, E. y Wallerstein, E. *Raza, nación y clase*. Madrid: IEPALA, 1988, p. 245.

⁷⁸ Poulantzas, N. *Las clases sociales en el capitalismo actual*. México, ed. Siglo XXI, 1981, p.184. Cursivas en el original.

⁷⁹ Boltanski, Luc. *Los usos sociales del cuerpo*. Ediciones Periferia, colección Salud, Política y Sociedad, Argentina, 1975, p. 18. Las cursivas son mías.

del trabajador; que a su vez implicarán ciertas exigencias para mantenerlo como fuerza de trabajo, entre otras, consumo alimentario, vacaciones, especialización de la misma, etcétera.⁸⁰

En esta vertiente, considero que, en menor o en mayor medida, la clase trabajadora activa y la desactivada de las relaciones de producción, sea por desempleo, invalidez o jubilación, sólo por mencionar algunas, han experimentado un empobrecimiento estentóreo en sus referentes materiales y simbólicos, en relación al proceso de trabajo. Mandel nos otorga una visión diáfana al respecto:

La “teoría de la pauperización absoluta del proletariado” no se encuentra en la obra de Marx... la idea según la cual los salarios reales de los trabajadores tienen tendencia a bajar cada vez más es totalmente extraña a la obra de Marx... lo que sí se encuentra en la obra de Marx es una idea de depauperización absoluta no sólo en los trabajadores, de lo asalariados, sino de esa parte del proletariado que el régimen capitalista *expulsa* del proceso de producción: desempleados, ancianos, mutilados, inválidos, incapaces, enfermos, etcétera, *die Lazarrusschicht des proletariats* como él le llama, la capa más pobre que “lleva los estigmas del trabajo asalariado”. Este análisis conserva todo su valor, incluso bajo el régimen del capitalismo “social” de hoy.⁸¹

Por lo tanto y vislumbrando un poco lo referente a la psicología concreta y la teoría de la personalidad, Sève enuncia que:

No obstante, un problema económico tan vital como el de la pauperización absoluta, por ejemplo, exige elucidar por completo los problemas psicológicos que plantea la *necesidad*, concepto esencial de la teoría de la personalidad⁸².

Fuera del puesto del trabajo de forma definitiva, ya sea por exclusión propia o inducida (sin duda alguna una instancia paradójica), las percepciones de la corporeidad biopsíquica, de la personalidad sujeto concreto, se transforman de tal manera que:

lo propio y lo ajeno; lo semejante versus lo diferente, el nosotros frente al ustedes; lo mío y lo nuestro versus lo tuyo y lo de ustedes... pueden entrar en contradicción, pueden cambiar o

⁸⁰ Cuellar, R. y Peña, F. p. 89

⁸¹ E. Mandel. *Tratado de economía marxista*, Tomo I, ediciones ERA, 1976, pp. 138-141. El texto en negritas es mío, cursivas en el original.

⁸² Sève, Lucien, *Marxismo y teoría de la personalidad*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1973, pág. 17. Cursivas en el original.

variar dependiendo de las situaciones que se enfrentan; también pueden incluso ser destruidas u olvidadas o convertidas en *identidad negativa* o *cabocismo*" ⁸³

El mismo autor plantea que:

...una persona tendrá durante toda su vida que intentar el cambio-*forzado o no*- y siempre permanecerá algo de lo viejo, siempre existirán huellas profundas, ya que incluso esta forma negativizada de ver y desenvolverse es producto de su identidad psíquica, que es a su vez resultado de la identidad social⁸⁴.

A mi parecer, lo anterior se materializa en el progresivo incremento de la brecha existente entre las necesidades socio-históricas concretas del sujeto-trabajador (y por ende del sujeto-extrabajador en sus diversos marcos corporales) y los medios que posee para satisfacerlas. En este sentido Berlinguer acota que:

Esta tendencia, o "la ley de las distancias", parece significar que el proceso de pauperización de las clases oprimidas se da más como substracción o adulteración de las funciones naturales o como reducción de los años-vida, que como reducción relativa del salario y como impedimentos del consumo de bienes producidos por la industria y la agricultura.⁸⁵

El tomar en consideración la corporeidad singular humana concreta, es un acto que por condición *sine qua non* liga su praxis a asumir que no existen sujetos aislados, sino dentro de colectivos que contraen relaciones sociales específicas.

Además, es significativo reflexionar acerca del hombre y sus momentos críticos, aunado a los componentes culturales que más perturban su plena expresión y el despliegue de capacidades potenciales. Todo ello, en circunstancias histórico-sociales determinadas, del sujeto concreto inmerso en condiciones de enajenación. Sólo desde ésta perspectiva, el análisis de la realidad como proceso dialéctico nos mostrará la otra cara de la moneda. Es aquí, en palabras del propio Bauleo:

Todo este contexto revierte sobre nuestro trabajo y también lo connota y le da significación y así la teoría adquiere poder de denuncia, la ideología implicaciones morales y la técnica alcances de responsabilidad política.⁸⁶

⁸³ Tappan Merino, José Eduardo. "Cultura e Identidad" subcapítulo *Identidad* en: *I Seminario sobre identidad*, Leticia Irene Méndez y Mercado, Compiladora, UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas. 1ª. Edición, México D.F., 1992. pág. 85. Cursivas en el original.

⁸⁴ Ibídem. p. 86. El texto en cursivas es mío.

⁸⁵ Berlinguer, Giovanni. *Medicina y política*, cap. I, ed. Cuarto Mundo, Buenos Aires, 1975, p. 22.

⁸⁶ Bauleo, op. cit. p. 46.

CAPÍTULO III. GEORGES POLITZER⁸⁷ Y EL PLANTEO DE UNA TEORÍA PSICOLÓGICA DEL INDIVIDUO CONCRETO: LA COMPRENSIÓN DEL HOMBRE DESDE EL MATERIALISMO HISTÓRICO.

“Ciencia y conciencia; criterios de operatividad y criterios de verdad; concepciones de salud y enfermedad; métodos y técnicas eficaces recuperadas por quien y para quienes; no son desde ya planteos simples. Esquematismos o respuestas difusas y vagas, suelen ser pobres pero tentadoras salidas. Quienes no conformes con eso, hagan de la búsqueda y el cuestionamiento su “modus vivendi” encontrarán aquí un punto de partida.”⁸⁸

III.I. Introducción.

El objetivo esencial del capítulo es exponer algunos rasgos fundamentales de la obra de Georges Politzer, en específico, las consideraciones teóricas concernientes a la fundación de un programa de psicología concreta desde el marxismo y un reformado psicoanálisis, contenidas en su obra elemental: Crítica de los fundamentos de la Psicología. De manera puntual, abordo lo que el autor consideraba como el verdadero objeto de la psicología: el Drama humano.

Dicho concepto, nutrido por la emblemática corriente psicológica francesa, en especial por la escuela conductual desarrollada por Pierre Janet y Henri Pierón⁸⁹ y

⁸⁷ Otras obras a destacar: L'article «*La philosophie des Lumières et la pensée moderne*» a été écrit par Politzer en juillet 1939 pour le 150ème anniversaire de la Révolution Française. Publié par "Etudes Marxistes", N°2 – 1er trimestre 1989; *Escritos psicológicos*. Prólogo y apéndice de José Bleger. Jorge Álvarez Editor, Buenos Aires 1965. Politzer, Georges (1966) *El fin de la psicología concreta*. Buenos Aires: Jorge Álvarez (prólogo y apéndice José Bleger). Politzer, Georges (1965) *Psicología Concreta*. Buenos Aires: Jorge Álvarez (prólogo y apéndice José Bleger), Politzer, Georges (1966) *Crítica a los fundamentos de la psicología: el psicoanálisis*. Buenos Aires: Jorge Álvarez. (prólogo y apéndice José Bleger). Así mismo, hago mención de obras en francés poco difundidas del autor: *Le Bergsonisme, une mystification philosophique*; *Sang et or, ou l'Or vaincu par le sang, novembre 1940*; *Révolution et contre-révolution au XXe siècle, mars 1941*; *Principes élémentaires de philosophie, notes prises aux cours professés à l'Université ouvrière de 1935-1936*; *Écrits, 1. La Philosophie et les mythes, 1973*; *Écrits, 2. Les Fondements de la psychologie*.

⁸⁸ Bauleo, A.; Bleger, J.; Caparrós, A.; Kesselman, H.; Rozitchner, L.; Pichón Riviere, E. *Cuadernos de psicología concreta*, N° I. Mesa Redonda: “Ideología y psicología concreta”, Buenos Aires, 1969, p. 11.

⁸⁹ Considero pertinente establecer la distancia epistemológica entre los estudios conductuales franceses y el *behavior* norteamericano. En tanto que el conductismo Watsoniano, imbuido por una concepción positivista, objetivista y funcionalista de la psicología y como unidad de análisis el paradigma Estímulo-Respuesta, la escuela francesa no excluía de su episteme la utilización de métodos subjetivos en la construcción de su objeto de estudio, donde la filosofía y en mayor o menor medida el psicoanálisis, tenían un papel preponderante. Como

en mayor proporción por el psicoanálisis freudiano, desempeñaba el eje teórico articulador hacia el desarrollo de una psicología concreta, la ciencia de los hombres reales, en la materialidad de sus relaciones sociales. A la par, expongo lo que considero como las bases conceptuales que dieron sentido a la propuesta politzeriana: la indiscutible influencia contenida en “La Interpretación de los sueños” de Freud y la función del relato como elemento sustancial en la comprensión de la singularidad del drama humano.

III.II. Una breve semblanza.

Georges Politzer nace en Nagyvárad Hungría en 1903, pero deja su país en 1919 tras el malogro de una sublevación comunista en la que su familia colabora de manera significativa. Acto seguido, a un breve periodo de residencia en Viena, capital del antiguo impero Austro-Húngaro, concurre a los seminarios de la Sociedad Psicoanalítica y tiene oportunidad de conocer a Freud y a Ferenczi. Establece su residencia permanente en la ciudad de París hacia el año de 1921 a la edad de 18 años; estudiante destacado de filosofía en la Universidad, pasa de forma vertiginosa a ser catedrático en diversos centros de enseñanza e institutos de investigación del área metropolitana de París.

Es en el año de 1924 cuando funda, con la complicidad de varios compañeros de travesía, entre ellos el célebre pensador marxista Henri Lefebvre, la revista *Philosophies*. No obstante, al transcurrir del tiempo, decide separarse del comité editorial para establecer un nuevo proyecto denominado la *Revista de Psicología Concreta*⁹⁰, cuya existencia fue efímera y en la que abordó con mayor profundidad el estudio de la psicología.

ejemplo de esta influencia, tenemos desarrollos heterogéneos: el citado Georges Politzer, con el concepto de Drama, los aportes de Maurice Merleau-Ponty respecto a la concepción del comportamiento y la noción de conducta construida por Daniel Lagache.

⁹⁰Argañaz realiza una breve semblanza y sintetiza los principales avatares que dieron forma y fondo a la revista de psicología concreta y expresa en torno a la figura de Politzer lo consiguiente: “Este filósofo marxista funda y dirige una revista con muy pocos números. En esas pocas revistas propone todo un programa en el sentido epistemológico del término, un programa para una psicología concreta. La idea de Politzer es una crítica al psicoanálisis, apoyando la parte que considera revolucionaria del psicoanálisis, pero diciendo que es necesario

Politzer lee fervientemente a Freud y advierte el vasto alcance teórico-revolucionario de la novicia postura psicoanalítica, no obstante conserva cierta distancia crítica. Su obra suprema, *Crítica de los fundamentos de la psicología*, editada en 1927 y publicada por *Rieder* en 1928, efectuó el significativo cometido de posicionarse como un indiscutible referente de acceso a la teoría psicoanalítica, en beneficio de toda una genealogía de estudiosos en Francia y diversos puntos de Europa.

Pese a lo anterior, en el año de 1929 toma la decisión de efectuar un distanciamiento radical con sus posturas desarrolladas en el campo de la psicología concreta y se incorpora a la militancia del Partido Comunista Francés, lo que significa una ruptura epistemológica definitiva hacia su adhesión y defensa absoluta de la filosofía marxista.⁹¹

En el año de 1930, es participe en la fundación de la Universidad Obrera de París, donde funge como catedrático de materialismo dialéctico, función que es escindida por la ocupación nazi, hecho que desestructura la universidad hacia el año de 1940. Es en esta circunstancia y en conjunto con el comité central del Partido Comunista Francés, que en la clandestinidad llevan a cabo la resistencia contra el fascismo y publican dos revistas: *L'Université Libre* y *La Pensée Libre*.

Dos años de gallarda resistencia ante el nazismo llegan a su fin. Transcurre el año de 1942 cuando es detenido por el ejército alemán, torturado y a la postre ejecutado en el mes de mayo de ese año. Sus últimas palabras ante el pelotón de fusilamiento son una muestra indiscutible de la personalidad revolucionaria de Politzer: "¡Yo os fusilo a todos!".

transformar eso en una psicología concreta (...) Luego de esta empresa, como se sabe, Politzer va a abandonar y se va a plegar a las filas del partido comunista, va a comenzar la segunda guerra mundial y termina luchando como soldado, capturado por los nazis y fusilado. Esto le da un halo de personaje heroico y mitológico y refuerza más o menos sus ideas, que no fueron, insisto, de crítica al psicoanálisis freudiano, sino la idea de que había que transformar eso en otra cosa, actitud en la que Lacan coincide aunque, en ese momento no parece tener demasiado claro como."(cf.) Argañaraz, Juan de la Cruz. *Psicopatología y psicoanálisis. Una perspectiva desde Lakatos*. Editorial Brujas, 1ª. Edición, Córdoba-Argentina, 2007, pp. 62-63.

⁹¹ En este sentido, su entrañable amigo Henry Lefebvre, así como diversos coetáneos y partidarios de su transición ideológica, consideraron éste hecho como una automutilación heroica. No obstante, diversos historiadores y académicos asumieron el acto como inaceptable, lo que marcó en gran medida, que su obra fuera menospreciada e ignorada por mucho tiempo.

Como un homenaje *post mortem*, su obra *Principios elementales de filosofía*, es publicada gracias a los apuntes llevados a cabo por sus alumnos del curso 1935-1936, llevado a cabo en la Universidad Obrera.

Para iniciar con la discusión central del capítulo, quiero citar a Althusser, quien influenciado por las lecturas efectuadas a los textos lacanianos, expresa su reflexión respecto a la figura y obra de Politzer, en especial a la Crítica de los Fundamentos de la Psicología:

Esta es la realidad que tuvimos que aprender a deletrear, y a deletrear completamente solos. Solos pues no tuvimos aquí, en filosofía marxista, verdaderos y grandes maestros para guiar nuestros pasos. Politzer que hubiera podido ser uno, sino hubiera sacrificado la gran obra filosófica que llevaba en él a tareas económicas más urgentes, no nos había dejado sino los errores geniales de su Crítica de los fundamentos de la psicología. Había muerto asesinado por los nazis. No teníamos maestros⁹².

⁹² Althusser, Louis, citado en: Roudinesco, Elisabeth. La batalla de los cien años (tomo III), Editorial Fundamentos, Madrid, 1993, p. 11.

III.III. Crítica de los fundamentos de la psicología⁹³: Una propuesta de apertura al programa de una psicología concreta⁹⁴.

París, Francia, transcurre el año de 1927, momento histórico que registra el nacimiento de la obra más influyente de Politzer: *Crítica de los fundamentos de la psicología*⁹⁵. A la distancia y a casi cinco décadas del establecimiento del primer laboratorio de psicología experimental del mundo, fundado por Willhem Wundt en la

⁹³ Es relevante hacer hincapié la enorme influencia que tuvo ésta obra en diversos psicoanalistas franceses, en especial, en el célebre Jaques Lacan, que en el año de 1932, en su tesis doctoral sobre las psicosis paranoicas, la cual aborda uno de sus análisis más célebres, me refiero al caso Aimée, utiliza diversos desarrollos teóricos de Politzer y respalda su psicología concreta sin que llegue a citarlo. Aunado a lo anterior, la historiografía académica no registra la proyección e influencia, al interior del pensamiento lacaniano, de la postura teórica politzeriana. No obstante, en el Coloquio de Bonneval del año 1947, hará un amplio reconocimiento a la influencia de su obra. La siguiente cita, expresa algunas reflexiones vertidas por Lacan, en torno a los alcances del inacabado proyecto politzeriano: "Por ese sentimiento, lo sé, el gran espíritu de Politzer renunció a la expresión teórica donde iba a dejar su sello imborrable para consagrarse a una acción que nos lo iba a arrebatar irreparablemente, pues no perdamos de vista, al exigir, después de él que una psicología concreta se constituya en ciencia, que sólo estamos en las postulaciones formales al respecto." (Lacan, Jacques. *Acerca de la causalidad psíquica*. En: *Escritos I*, Ed. Siglo XXI, Madrid, 1985 [1947], pp. 142-183). Tiempo después, dos renombrados psicoanalistas lacanianos, comentarán sobre la obra pionera de Politzer: "La ubicación en exergo que reservamos a la 'Crítica de los fundamentos de psicología' debe ser considerada como el homenaje a un autor -o por lo menos al momento original de su pensamiento- cuya influencia sobre el desarrollo del psicoanálisis en Francia no ha sido debidamente subrayada. Esta obra cumplió la función de una verdadera 'introducción al psicoanálisis' para toda una generación. Y aún ahora su impacto no se ha atenuado: cómo negar al grito de '¡muera la metapsicología!' un valor liberador en una época en la que los escritos metapsicológicos de Freud perseveran en el ser, particularmente por el beneficio secundario que aportan: como un medio de defensa contra el pensamiento" (Laplanche, Jean y Leclaire, Serge. "El inconsciente: un estudio psicoanalítico". En: *El inconsciente freudiano y el psicoanálisis francés contemporáneo*, ed. Nueva Visión. Buenos Aires, (1984) [1961], p.15.

⁹⁴ Vale la pena considerar la opinión de algunos autores en torno al concepto de psicología concreta y su funcionalidad histórica. En la mesa redonda que llevó como nombre "ideología y psicología concreta", el Dr. Ferschtut plasma en torno al concepto de psicología concreta lo siguiente: "Este término, acuñado por Politzer, es una síntesis a través de la cual este autor intentó, en función de la situación dramática interrelacionar lo interno y lo externo, lo subjetivo y lo objetivo. Asimismo también se ocupa del grado de compromiso que tiene el psicólogo frente a su teoría científica. Entiendo también que el sentido de la investigación de hoy tiene a su vez otro: la finalidad práctica con el psicólogo o el aprendiz de psicólogo puede ubicarse dentro de la realidad, no de la realidad actual del conocimiento psicológico, sino dentro de la realidad social en la cual le toca operar." (cf.) *Cuadernos de psicología concreta*. N° 1, p. 12.

⁹⁵ Las críticas, conceptualizaciones y posiciones teóricas contenidas en éste libro, forman parte del primer periodo de la obra politzeriana, realizados en las postrimerías de 1920. Como se hizo mención en la breve semblanza, Politzer experimenta una ruptura epistemológica a inicios de 1930, renunciando a toda la construcción teórica previa. Su adhesión a la militancia comunista es el pasaje al acto que genera la ruptura con el psicoanálisis freudiano y por ende, con la psicología concreta.

ciudad de Leipzig en 1879, éste significativo acontecimiento denotó, en gran medida, la autonomía de la Psicología como disciplina.

Y es en el devenir de este contexto histórico, que Politzer realiza una crítica epistemológica⁹⁶ contundente a la psicología de la época ya que, de acuerdo a éste estudioso, el verdadero objeto de la psicología, el individuo en su singularidad social, se encuentra dicotomizado, escindido, mutilado, ya que las diversas corrientes de la psicología experimental positivista, basan su aproximación en el alma-substancia, en los fenómenos del alma o de la vida interior, en la conducta y los procesos mentales, en los hechos de conciencia y en una tipología general de carácter, donde el psicoanálisis freudiano emerge, con cierta distancia crítica, como una praxis revolucionaria, capaz de recuperar al sujeto de las fauces de la psicología metafísica; en concreto, el retorno al drama humano, el cual es considerado por Politzer como:

el conjunto de los hechos humanos considerados en su relación con el individuo humano, es decir, en tanto que constituyen la vida de un hombre y la vida de los hombres⁹⁷.

Puesto que el hecho humano, la esencia humana,⁹⁸ el acto concreto del sujeto sólo puede ser comprendido desde las directrices marxistas, Politzer aduce que:

La psicología no posee en manera alguna el secreto de los hechos humanos, simplemente porque ese secreto no es de orden psicológico.⁹⁹

Es importante elucidar que la esencia humana debe comprenderse desde su verdadera esencia y no desde un sentido idealista-especulativo; es decir, desde las

⁹⁶Respecto a los alcances y límites de dicha obra, Bladé compendia lo siguiente: “La *Crítica de los fundamentos de la psicología*, una reflexión sobre el psicoanálisis y, más precisamente, sobre la teoría del sueño y del inconsciente, se presenta como el primer volumen de una serie de materiales preparatorios para la crítica de la psicología, al que deberían seguir dos más dedicados a la teoría de la Gestalt y al conductismo y que no serían más que estudios preliminares para un cuarto volumen, el *Ensayo crítico sobre los fundamentos de la psicología*, donde Politzer desarrollaría con detalle todos los aspectos de su proyecto de psicología concreta. Pero ni el resto de materiales ni el ensayo llegaron nunca a ser escritos” (cf.) Bladé, Gloria. Referencia presentada en el Seminario del Campo Freudiano de Barcelona, Febrero de 2005.

⁹⁷ Politzer, Georges, *Psicología concreta*, Buenos Aires, Editorial Jorge Álvarez. 1965, p. 118.

⁹⁸ En la dimensión colectiva y singular del hombre, ésta noción fue tratada *in extenso* por Marx y Engels en la *Ideología Alemana*, donde se plasma que las relaciones sociales son la base real de la esencia humana y manifiestan, de forma profunda, el hecho de que “la historia de las fuerzas productivas” es también “la historia del desarrollo del fuerzas de los individuos mismos”.

⁹⁹ Politzer, Georges. « *La crise de la psychologie contemporaine* » (*Editions sociales*, 1947, pág. 120). Citado por Sève, Lucien, *Marxismo y teoría de la personalidad*, p. 11.

relaciones sociales, lo cual viabiliza el pasaje al acto hacia una prolífica concepción científica de los individuos concretos y su desarrollo histórico. Vigorizando lo anterior:

...La historia social de los hombres nunca es otra cosa que la historia de su desarrollo individual, tengan o no conciencia de ello. Sus relaciones materiales constituyen la base de todas sus relaciones. Estas relaciones materiales no son sino las formas necesarias en que se realiza su actividad material e individual.¹⁰⁰

Demostrar la determinación económica a la que se encuentran subsumidos los hechos psicológicos, es la finalidad de la naciente psicología concreta, cuya base filosófica está anudada al materialismo dialéctico¹⁰¹, por lo que:

Psicología concreta y psicología materialista son, para nosotros, expresiones equivalentes [...] la psicología enteramente cabal sólo es posible engastada en la economía y el materialismo [...] representa la verdadera base ideológica de la psicología positiva.¹⁰²

La totalidad del saber filosófico marxista debe ser considerado por la psicología como la guía fundamental. Sin éste respaldo, la comprensión de las determinaciones histórico-concretas en el acontecer vital del sujeto, no alcanzarán ni un inicio ni un final; en específico los aspectos económico estructurales que inciden de manera directa en el devenir cotidiano singular y colectivo del hombre, conocimiento que la psicología clásica ha soslayado por completo.

Tocante a lo anterior, Politzer consideraba que la psicología clásica, ineficaz a lo largo de su accionar histórico, se encontraba sometida a tres formas de abordaje del hecho psicológico: la abstracción, el formalismo y el realismo, extravíos conceptuales que anulaban al sujeto concreto, propiciando la construcción de criterios unívocos

¹⁰⁰ *Lettres sur Le Capital*, París: Ed. Sociales, 1964, pág. 28. Citado por Sève, Lucien, op. cit. p. 80.

¹⁰¹ Sève considera que la psicología concreta propuesta por Politzer, en especial el concepto de drama ligado al marxismo, es una "conquista inestimable también para elaborar más profunda y científicamente, fuera de toda óptica subjetiva, vastísimas cuestiones que están atascadas por el estado de incertidumbre de la teoría de la personalidad: las relaciones entre necesidad histórica y libertad individual, entre psicología y epistemología, ética y estética. (...) sobre todo, para asegurar una comprensión justa del marxismo, puesto que del lugar que se atribuya o niegue al hombre en la concepción de conjunto que le es propia y de la idea que se tenga sobre la teoría de la subjetividad, o de la individualidad, que él le impone, depende esencialmente la inteligencia de sus principios mismos, implique esta retrotraerlo hacia el humanismo filosófico del cual surgió o, por el contrario, reducirlo a ciertas tesis científicas que él ha producido.(...) para completar la concepción marxista del hombre." op. cit. p. 21.

¹⁰² Politzer, Georges. *Psicología concreta*. pp. 107-121.

para explicar los hechos psicológicos de la misma forma que los hechos objetivos en su generalidad. En otras palabras, utilizando el método de la “tercera persona”.

De acuerdo con Politzer, la importancia de la primera persona en la comprensión del hecho psicológico, esclarece la exigencia de la psicología como una ciencia original, es decir, resuelve el problema del análisis del drama desde su propio constructo teórico. Por ejemplo entre la física, que es una ciencia de la tercera persona y la psicología, que pretende ser una ciencia de la primera persona, no puede haber lugar para otra ciencia que estudie los hechos psicológicos de la primera persona en tercera persona. La psicología abstracta se ha encargado de reproducir éste proceso. En este sentido, Politzer enfatiza que:

Las ciencias de la naturaleza que tratan del hombre, no agotan ciertamente todo cuanto podemos aprender sobre él. El término “vida” designa un hecho “biológico”, al mismo tiempo que la vida propiamente humana, *la vida dramática* del hombre*. Esta vida dramática presenta todos los caracteres que hacen posible se estudie su dominio científicamente. Aunque no existiese la psicología habría que inventarla en nombre de dicha posibilidad. Ahora bien, las reflexiones sobre esta vida dramática no han logrado hallar su lugar sino en la literatura y el teatro...”¹⁰³

Nuestro autor hace una última reflexión del estado que guarda la psicología e hilvana la siguiente afirmación:

La verdadera psicología se ha refugiado en la literatura y el drama; se ha visto obligada a vivir al margen de la psicología oficial, hasta fuera de ella, de la misma manera que la física experimental se ha visto obligada a vivir en primer momento al margen de la física especulativa oficial.¹⁰⁴

Para transformar de manera estructural el estudio del drama en un constructo científico, es necesario efectuar un análisis profundo de los hechos psicológicos en primera persona, tal como se manifiestan en los múltiples segmentos de la vida del individuo, es decir, en su drama vivido:

* En ésta parte del párrafo citado, Politzer enfatiza lo que se aborda en el cuerpo del capítulo, respecto al concepto de drama: “Debe entenderse *de una vez para siempre*, que con el término “drama” deseamos designar un hecho, y que hacemos completa abstracción de las resonancias románticas de esta palabra. Rogamos al lector se acostumbre a esta acepción sencilla del término, olvidando su significación “conmovedora”. Nota al pie de página, Politzer, George. *Crítica a los fundamentos de la psicología*. Ed. Martínez Roca, S.A. Barcelona, 1978, p. 21. El texto en cursiva es del autor.

¹⁰³ Op. cit. pp. 21-22. El texto en cursiva es del autor.

¹⁰⁴ *Ibidem*. p. 36.

La “transformación” propia de la psicología consistiría precisamente en considerar todos los hechos propios de esta ciencia en “primera persona”, pero de tal manera que para todo el ser y para toda la significación de estos hechos, la hipótesis de una primera persona sea *constantemente* indispensable, pues la existencia de la primera persona es la que explica lógicamente la necesidad de intercalar en la serie de las ciencias una ciencia “psicológica”, y si ésta puede, como todas las demás, abandonar esta relación a la primera persona, que es la única que procura a los hechos la originalidad que requieren.¹⁰⁵

Como idea introductoria del siguiente tema a desarrollar, Politzer considera que el psicoanálisis, el behaviorismo y la *Gestalttheorie* son las directrices teóricas que replantean los pilares que sostienen a la psicología clásica, a pesar de tener graves y profundas deficiencias. No obstante, vislumbra en el psicoanálisis la presencia de la verdadera ciencia psicológica, la psicología concreta:

Contamos con tres tendencias: el psicoanálisis, el behaviorismo y la *Gestalttheorie*. El valor de la *Gestalttheorie* es importante, sobre todo desde el punto de vista crítico: lleva en sí la negación del modo de actuar fundamental de la psicología clásica, consistente en deformar las acciones humanas para intentar después reconstruir la totalidad que es *sentido y forma*, partiendo de elementos sin significación y amorfos. El behaviorismo consecuente, el de Watson, reconoce el fracaso de la psicología objetiva clásica, y aporta, con la idea del *behavior*, fuere cual fuere su interpretación final, una definición concreta del hecho psicológico. Pero la más importante de estas tres tendencias es el psicoanálisis, sin duda alguna. Es el que nos proporciona una visión verdaderamente clara de los errores de la psicología clásica, y nos muestra de inmediato la psicología nueva tanto en su esencia como en su acción¹⁰⁶.

Podemos sintetizar, que la psicología engastada en el marxismo y en un psicoanálisis reformado, es la ciencia que viabiliza el estudio de la totalidad singular del hombre desde su hecho concreto: la dramática o drama humano. La comprensión del mismo en los diversos segmentos de su historicidad, es la premisa fundante y substancial, ya que es la posición desde la cual se puede acceder al conocimiento del sujeto en la diversidad de sus situaciones individuales y colectivas.

A continuación, desarrollo con mayor amplitud la importancia que Politzer otorgó al psicoanálisis, en especial al hilo conductor de su propuesta teórica: La teoría freudiana de la interpretación de los sueños.

¹⁰⁵ Ibídem. p. 46. El texto entre comillas y en cursiva es del autor.

¹⁰⁶ Ibídem. p.26.

III.IV. El psicoanálisis freudiano: un derrotero desde la teoría de la interpretación de los sueños¹⁰⁷ hacia la comprensión de la singularidad del drama humano.

Entramos a un escenario donde el método psicoanalítico freudiano estudia, desde un marco interpretativo específico, la dilucidación de su hecho o acto psicológico: el sueño y su significado.¹⁰⁸ Lejos de la abstracción y la impersonalidad de los abordajes de la psicología metafísica, Politzer establece como elemento de contribución y anclaje a la psicología concreta, la nueva propuesta encarnada por el psicoanálisis freudiano¹⁰⁹. El estudio e interpretación de éste segmento de la vida singular del individuo, el sueño, relacionado con la totalidad de sus acontecimientos, es decir el drama humano, tiene como finalidad epistemológica lo enunciado por nuestro autor:

¹⁰⁷ De manera muy condensada, *La interpretación de los sueños (Die Traumdeutung)*, es una de las obras más significativas de Freud en la que, cuestiona la metodología interpretativa usada por la oniromancia, basada en la interpretación simbólica de los sueños. Su propuesta discurre en establecer al psicoanálisis como una técnica capaz de dotar de rigor científico al proceso interpretativo, basado en la asociación libre que realiza el paciente a través de su relato y así conocer el sentido, manifiesto o latente, del proceso onírico como realización de deseo (Formación psicológica en la cual el deseo se presenta imaginariamente como cumplido. Las producciones del inconsciente -sueño, síntoma y, por excelencia, la fantasía- constituyen cumplimientos de deseo en los que éste se expresa en una forma más o menos disfrazada. (Cf.) Laplanche, Jean; Pontalis, Jean-Bertrand. *Diccionario de Psicoanálisis*, traducción Fernando Gimeno Cervantes, editorial Paidós, Barcelona, 1996, p. 87.). Al respecto, Freud indica que: "Después de un trabajo de interpretación completo el sueño se da a conocer como un cumplimiento de deseo". (Freud, Sigmund. *Obras Completas, Vol. IV. La interpretación de los sueños (I) (1900)*. Buenos Aires/Madrid, Amorrortu Editores, 11ª reimpresión, 1979, p. 141. Véase También: *Obras Completas*, vol. V. *La interpretación de los sueños (II) y Sobre el sueño (1900-1901)*. Buenos Aires/Madrid, Amorrortu editores, 2ª edición, 10ª reimpresión, 1979.

¹⁰⁸ Al respecto, Politzer considera que "...por la teoría del sueño-deseo, el sueño se convierte en acto." (cf.) Politzer, op. cit. p. 66.

¹⁰⁹ El Dr. José Bleger, reconocido psicoanalista argentino, gran defensor y difusor de la obra politzeriana estima, desde el campo clínico, lo siguiente: "Politzer señaló como el psicoanálisis se inicia como una investigación concreta, la de la vida de los seres humanos, estudiando los síntomas neuróticos en calidad de sucesos humanos. A esto llamó él mismo *dramática*. A partir de la *dramática* el psicoanálisis realiza en la teoría una transposición que se lleva a cabo por el triple procedimiento de la abstracción, el realismo y el formalismo. Transposición que hace abandono de la *dramática*, de los sucesos humanos concretos". (cf.) Bleger José. *Psicoanálisis y Marxismo*. Cuestionamos I, Ed. Granica, Buenos Aires, 1971, pp. 37-38. Del mismo autor, se recomienda revisar, para ampliar el conocimiento de Politzer, las siguientes obras: *Psicoanálisis y dialéctica materialista*, ed. Paidós, Buenos Aires, 1963; *Psicología de la conducta*, ed. Paidós, Buenos Aires, 1973. Así mismo, los prólogos y apéndices de las obras de Politzer citadas en el corpus del presente trabajo.

Lo que quiere alcanzar a través de la interpretación, no es el yo abstracto de la psicología, sino el sujeto de la vida individual, es decir, el soporte de un conjunto de acontecimientos únicos, el actor, si se quiere, de la vida dramática y no el sujeto de la introspección; en una palabra, el yo de la vida cotidiana.¹¹⁰

Y es el método de interpretación psicoanalítico, quien encarna la transición inicial hacia la comprensión de los hechos psicológicos en función del individuo. De acuerdo con Politzer, la psicología concreta es la única ciencia capaz de efectuar el estudio científico de la primera persona, posición desde la cual el sujeto está en posibilidad de *relatar la singularidad* de sus actos en su acontecer histórico. En otras palabras, poner de manifiesto la multiplicidad de escenarios, situaciones¹¹¹ o segmentos de vida que configuraron su dramática como sujeto vivo, de carne y huesos, con deseos, intenciones, necesidades y sueños, lo que transcurre entre la vida y la muerte.

Es conveniente destacar el concepto de singularidad, sobre todo por su íntima relación con la noción de drama y la interpretación del relato desde la psicología concreta. Al respecto, Politzer señala que:

Esta singularidad debe definirse de manera concreta, y no desde el punto de vista formal. El individuo es singular, porque su vida es singular, y esta vida, a su vez, solamente es singular por su contenido: su singularidad no es, pues *cualitativa*, sino *dramática*. La exigencia de homogeneidad y de la primera persona se respetará si las nociones de la psicología reposan sobre el plano de este “drama”: los hechos psicológicos deberán ser *segmentos de la vida particular*.¹¹²

A pesar de la enorme valía que encuentra Politzer en el método de interpretación psicoanalítico, en la conformación de una psicología concreta, siempre mantuvo una

¹¹⁰ Ibídem. p. 54.

¹¹¹ Argañaraz indica que: “Otro término de George Politzer que promueve como un concepto importante para la construcción de esa psicología concreta asociada obviamente al materialismo marxista y que va a mantener una continuidad en la obra de Lacan, si se observa con detenimiento porque es cada vez menos explícito, es el de **situación**. Este término es el que utiliza para indicar en “de una cuestión preliminar a...” (Cita completa: Lacan, J. “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis”, en *Escritos 2*, México, Ed. Siglo XXI, 1978.) el célebre ‘desencadenamiento de la psicosis’: ‘situaciones’ como la presentación del padre del novio a la jovencita que desencadena un brote delirante; ‘situación’ de confesión en la iglesia con el padre sacerdote, ‘situación’ de aparición de un padre por el nacimiento de un hijo en la psicosis puerperal. Este término, es muy similar al mucho más usado por Freud de ‘Escena’. En verdad se trata de escenas en el sentido teatral del término. (cf.) Argañaraz, Juan de la Cruz. *Psicopatología y psicoanálisis*, p. 63. El texto en negritas es del autor.

¹¹² Ibídem. p. 52. El texto en cursivas es del autor.

postura crítica ante la teoría freudiana. De manera contundente y tomando como punto de discusión las reflexiones freudianas plasmadas en la segunda parte de la interpretación de los sueños, le imputa un lamentable retorno a la psicología metafísica plagada de abstracciones e idealismos.

Las principales impugnaciones hechas por Politzer a la postura freudiana, se ubican al interior de su teoría del aparato psíquico, a su elaboración conceptual acerca de la regresión, al contenido latente y manifiesto del proceso onírico, al problema del realismo psicológico, a la noción del inconsciente¹¹³ y de reemplazar el drama humano concreto por el de la tercera persona. No obstante, considera que las nociones de Identificación y el complejo de Edipo son nociones esenciales para el estudio y reconstrucción del drama humano.¹¹⁴

¹¹³ En torno a la noción de inconsciente, Politzer considera que: "lo que caracteriza esencialmente lo inconsciente en general y hasta independientemente de la teoría freudiana, es que se relaciona con hechos psicológicos cuyo sujeto no tiene conocimiento directo de ellos, o que no se le proporcionan por intuición inmediata. Por consiguiente, la introducción de lo inconsciente significará el fin de la hegemonía de la introspección, precisamente porque los hechos inconscientes, al ser psicológicos, escapan a la conciencia y, por lo mismo, a la introspección sea cual fuere, admitiendo de este modo todo un conjunto de hechos psicológicos que no son dados 'para sí' y para cuya comprobación y estudio hay que recurrir a otros métodos." (cf.) Politzer, *Crítica a los...* p. 188.

¹¹⁴ Politzer es muy claro en éste sentido: "En el principio de identificación y el complejo de Edipo hallamos dos nociones que satisfacen la condición esencial que deben poseer las nociones de la psicología concreta: reposan en el plano del yo, y están talladas en la materia del drama humano (...) no son solamente segmentos de la vida de un individuo particular, sino también grandes esquemas dramáticos que poseen su dialéctica propia, por decirlo así, y que, por consiguiente, pueden proporcionar la clave de toda una serie de actitudes." Politzer, *op. cit.* pp. 197-198.

III.V. La función del relato en la psicología concreta: el retorno a la significación de la singularidad del drama humano.

Atestiguamos, el desarrollo de una teoría que considera al relato del sujeto singular como una mediación entre el hecho psicológico, la dramática, y la interpretación que se tiene del mismo, elementos que de alguna manera han sido tratados por la novela biográfica y autobiográfica, la novela de formación y transformación¹¹⁵. Politzer complementa, intentando “hacer científico” ese deseo de comprender y conocer al hombre en su singularidad lo siguiente:

La psicología concreta sistematiza la gran tradición concreta que ha nutrido siempre a la literatura, el arte dramático y la ciencia de los sabios, en el sentido práctico de la palabra. Solo que la psicología concreta, aun teniendo el mismo objeto, ofrece más que el teatro y la literatura: ofrece la *ciencia*.¹¹⁶

Para Politzer, el abordaje introspectivo desde la psicología clásica, el teatro y la literatura no puede llegar a comprender la singularidad del drama humano. Es imprescindible adentrarse en el sentido del acto, llámese sueño, fantasía, deseo, olvido, vida cotidiana; en concreto, la totalidad del sentido humano, para conocer lo que el sujeto refiere en cuanto al significado de cada uno de sus segmentos de vida

¹¹⁵ La novela de formación o *bildungsroman* (de manera literal se traduce del alemán como novela de construcción), se caracteriza en situar en primer plano “la imagen del hombre en el proceso de desarrollo de una novela” (Bajtín, Mijail. *Estética de la creación verbal*, ed. Siglo XXI, México, 1982, p. 210.), donde resulta de suma importancia conocer el carácter biográfico y autobiográfico del personaje y su estrecha relación con su tiempo histórico real. La carencia de una temporalidad cíclica, cronológica del devenir humano, en éste tipo de narración, hace factible la comprensión del acontecer histórico del protagonista. La noción de cronotopo elaborada por Bajtín, la cual se define como la conexión esencial, el centro organizador e indisoluble de las interacciones temporales y espaciales, asimiladas artísticamente en la literatura, se enmarca de acuerdo al autor como una “relación indisoluble con el devenir histórico. [...] El hombre se transforma junto con el mundo, refleja en sí el desarrollo histórico del mundo” (op. cit. p. 215.). Ésta mutación en la historicidad, sitúa a la dimensión espacio-tiempo del protagonista, como la directriz cronotópica en la cual la personalidad del individuo se construye y en éste sentido, la personalidad es una forma de estar en el mundo que contribuye a posicionarnos y a trascender en él. Para profundizar en el tema, resulta imprescindible echar un vistazo a otras obras de Mijail Bajtín, en específico a su *Teoría y estética de la novela*, ed. Taurus, Madrid, 1989 y a *Problemas de la poética de Dostoievski*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1993. Otras recomendaciones: Bajtín, M.; Voloshinov, V. *El marxismo y la filosofía del lenguaje: Los principales problemas del método sociológico en la ciencia del lenguaje*, (trad. Tatiana Bubnova) Alianza editorial, 1ª. edición, Madrid, 1992; y Bajtín, M.; Medvedev, P. *El método formal en los estudios literarios: Introducción crítica a una poética sociológica*, (traducción de Tatiana Bubnova), Alianza Editorial, 1º edición, Madrid, 1994.

¹¹⁶ *Critique des fondements de la psychologie*, pág. 262. Citado por Sève, Lucien, op. cit. p. 377.

singular. Lo anterior, sólo puede ser dilucidado a través del relato enunciado por el sujeto. En torno a éste problema, Politzer considera que:

El método del relato es objetivo (...) porque el psicólogo queda en libertad en cuanto al “mimologismo” impuesto por las reglas de la introspección. El “verdadero psicólogo” debe “revivir simpáticamente los estados del alma de su sujeto”, pues sin esto la introspección carece de sentido, puesto que trabaja con hechos que no pueden comprenderse sino desde el interior.¹¹⁷

Un ejemplo claro es el que propone Politzer, respecto al acto gestual como hecho psicológico, vivido, un segmento del drama que se manifiesta en la vida singular del sujeto:

Efectivamente, un gesto que haga yo en este momento es un hecho psicológico, por ser segmento del drama que mi vida representa. La manera en que se articula en este drama es dada al psicólogo por el relato que pueda hacer yo respecto a dicho gesto. Pero el hecho psicológico es *el gesto explicado por el relato* y no el gesto aislado, ni el contenido del relato¹¹⁸.

Para Politzer, existen dos formas de emplear el relato del sujeto. La primera de ellas es la que plantea la psicología clásica: desde el formalismo y la abstracción, fragmentarlo para proyectarlo en el alma- substancia o la vida interior del sujeto. La segunda, la que plantea la psicología concreta desde las enseñanzas del psicoanálisis: usar los datos del hecho psicológico, en su contextualidad y sentido concreto, para acceder a la interpretación de su significación.

Sin duda, Politzer articula un nuevo sentido conceptual hacia la comprensión del objeto de la psicología, dando énfasis a la importancia del lenguaje como acto humano, de la artificialidad del relato que otorga el individuo:

El hecho psicológico no es el *comportamiento simple*, sino precisamente el *humano*, es decir, *el comportamiento en tanto se relaciona con los acontecimientos entre los que se desarrolla la vida humana, por una parte, y con el individuo como sujeto de dicha vida por otra*. En una palabra, el hecho psicológico es el comportamiento que tiene *sentido humano*. Mas, para construir este sentido, **es necesario que poseamos datos proporcionados por el sujeto**, datos que además llegan hasta nosotros por mediación del relato: el comportamiento como simple motor no llega a ser hecho psicológico sino después de haber sido explicado por el

¹¹⁷ Ibídem. p. 77. Las cursivas y comillas son del autor.

¹¹⁸ Ibídem. p. 209. Las cursivas son del autor.

relato...el hecho psicológico no es dato *simple*: como objeto de conocimiento, es esencialmente *construido*¹¹⁹.

Al ponderar el método del relato, el psicoanálisis encontró para sí y para la psicología concreta la capacidad de descubrir, interpretar y comprender las significaciones singulares subjetivas y objetivas del individuo concreto. Vale la pena, reafirmar la importancia del relato y la significación en la propuesta politzeriana:

Para conocer el sentido del drama, precisa (la psicología concreta) recurrir al relato del sujeto. La significación de los comportamientos humanos no puede ser conocida sino porque el hombre se expresa por medio de la palabra, o, si se quiere, porque piensa. Pero lo que le interesa al psicólogo, no es el pensamiento en sí mismo, no es eso lo que debe procurar comprender a través de sus encarnaciones: para efectuar esta investigación no debe descartar la *significación*, porque ella precisamente es la que importa a la psicología.¹²⁰

En efecto, la ciencia psicológica debe devenir praxis a través de la significación del drama; posicionamiento urdido en torno a una premisa fundamental: todo acto humano es transformador de la experiencia singular del sujeto social. La gran fortaleza del estudio de la dramática politzeriana radica en la capacidad de comprensión de la complejidad real y concreta de las interacciones sociales del individuo, cuya manifestación más elocuente es la cotidianeidad de la existencia misma.

Se alude así, a la necesidad de comprender la unidad singular de los múltiples y diversos comportamientos, conductas, actos o acontecimientos del sujeto, sólo en apariencia heterogéneas o caóticas; concepto central de una psicología dinámica, que le fuera revelado en gran medida por la obra de Freud. Vale la pena profundizar en las construcciones conceptuales que Politzer postula como la base concreta de la experiencia humana, a través de las nociones de acto y acontecimiento:

el acto del individuo concreto es la *vida*, pero la vida singular del individuo, es decir, *la vida en el sentido dramático del yo*. El sujeto vive de *acontecimientos*, y el término “acontecimiento” significa que se trata del sujeto por entero. Mi hijo llora cuando se le acuesta: he ahí el acontecimiento, pero para la psicología clásica en eso no hay más que *secreción lagrimal consecutiva a una representación que contraría una tendencia profunda*. Eso es todo lo sucedido. Nos hemos salido del plano del “drama humano”, cuyo autor es el individuo

¹¹⁹ Ibídem. pp. 209-210. El texto en cursivas es del autor, el texto en negritas es mío.

¹²⁰ Ibídem. pp. 213-214. El texto en cursivas es del autor, el texto entre paréntesis es mío.

concreto, reemplazándolo por un drama abstracto... la psicología clásica busca el modo de poder reemplazar el drama personal por uno impersonal, el drama cuyo autor es el individuo concreto, *que es una realidad*, por un drama cuyos protagonistas son *criaturas mitológicas*: en último análisis la abstracción consiste en admitir la equivalencia de estos *dos dramas*, en afirmar que el drama impersonal, el “verdadero”, explica el drama personal, que no pasa de ser “aparente”. Por el contrario, la psicología que acepta la definición que acabamos de enunciar, no admite la sustitución del drama personal por el impersonal. El acontecimiento, o acto, como veremos, representa para ella el *término* del análisis, y busca la manera de explicar lo personal por lo personal. Entonces el psicólogo tendrá algo del crítico dramático: un acto se le aparecerá como segmento del drama que no existe más que en y por el drama. Su método no será, pues, método de *observación* pura y simple, sino método de interpretación.¹²¹

Efectivamente, Politzer considera a las nociones de acontecimiento y acto¹²², que pueden considerarse como equivalentes, cómo conceptos clave para la psicología. Sobre todo, en el sentido de dejar en claro que son constituyentes de la unidad singular del sujeto. Al respecto:

El acto es la única noción inseparable del yo en su totalidad, desprovisto de todas las nociones, no puede concebirse más como *encarnación* actual del yo. La psicología concreta no puede reconocer como hecho psicológico *real* más que el acto, debido a esto precisamente. La idea, la emoción, la voluntad, etc., no pueden ser consideradas por la psicología concreta como actualidad psicológica, y en consecuencia, como poseedoras de la realidad concreta.¹²³

Es en este *quid*, donde Politzer considera que el psicoanálisis desarticula su sujeción de la psicología clásica, otorgando un curso divergente al acto humano, basado en el

¹²¹ Politzer, op. cit. pp. 52-53. El texto entre comillas y en cursiva es del autor.

¹²² Considero en sumo relevante, tener en cuenta la opinión vertida por Zuleta, quien enriquece y enfatiza la discusión en torno a los principales constructos conceptuales de la psicología concreta; entre ellos el de acto y acontecimiento, aduciendo que: “Politzer redefine el objeto de la psicología como la vida singular de cada individuo, compuesta por los hechos psicológicos que son sus segmentos. El hombre vive con acontecimientos, donde actúa totalmente, dentro de esa situación actúa singularmente, no a través de fragmentos o como tal. El acontecimiento humano es un segmento de la vida, allí se dan los hechos psicológicos, fuera de esto, es decir fuera de la vida misma no puede haber ciencia del individuo concreto. La psicología no puede ser impersonal porque perdería su objeto real. Los actos del individuo constituyen su vida, su vida singular. La singularidad del individuo es la singularidad de su vida y esta se debe al contenido: A su dramática personal. Los actos, las conductas son segmentos de ese drama y no pueden existir fuera de él. La psicología es la psicología del individuo concreto, de su drama. La psicología si aspira a ser ciencia, tiene que ser personal es decir una psicología concreta.” Zuleta R., Jesús Enrique. *Un caso clínico desde la perspectiva de una psicología concreta. Problemas de psicología concreta: marxismo, psicoanálisis y psicoterapia*. Universidad de los Andes, núcleo universitario “Rafael Rangel” de Trujillo, República Bolivariana de Venezuela, 1979, pp. 15-16.

¹²³ Politzer op. cit. p. 66. El texto en cursivas es del autor.

relato del otro, a la asociación libre y al problema del sueño, como él mismo así lo plantea:

Hemos descubierto entre la actitud de Freud y la de los psicólogos clásicos un antagonismo radical que opone tanto a una como a otra dos formas irreductibles de la psicología: la concreta y la abstracta, pues la manera en que se plantea el problema del sueño implica definición del hecho psicológico que desplaza el interés de las entidades espirituales llevándolo hacia la vida dramática del individuo, y el método tal cual lo concibe Freud se aleja de la investigación de la realidad interior para no preocuparse sino del análisis del “drama”. Gracias a esta actitud concreta puede Freud establecer cierto número de descubrimientos sorprendentes, tanto más si consideramos son inaccesibles a la psicología clásica...¹²⁴

He aquí un punto cismático: la construcción de una epistemología empírico-dialéctica fundamentada en la experiencia individual concreta, la ciencia de los hombres de carne y hueso como objetos-sujetos reales de una psicología positiva¹²⁵. Conviene no echar en saco roto lo aludido por Politzer. Al respecto:

El saber “empírico”, fuere cual fuere, sólo puede constituirse a posteriori, extrayendo de los hechos la enseñanza que encierran. Ese es, en líneas generales, el sentido del término “inducción”. Mas para hacer fecundas inducciones es necesario poder utilizar la experiencia, no privándose de ella de antemano; de manera general hace falta un dominio empírico adecuado a la ciencia en cuestión, pues sin él la inducción es estéril... no pudiendo llegar nunca a un saber explicativo. La psicología clásica no conoce más que inducciones estériles. Quiere explicar la vida psicológica y para ello debe partir del plano mismo de esta vida, es decir, del individuo concreto y de sus actos, pues esta es la única manera de alcanzar un saber que pueda volver a los individuos y sea, por lo tanto, saber explicativo.¹²⁶

Ésta psicología positiva, para Politzer, vislumbra la posibilidad de acceder a condiciones conceptuales que solventen las carencias empírico dialécticas de la psicología idealista:

...y es precisamente que la psicología concreta es la primera psicología positiva, por ser ella la que ha llegado a resolver el problema planteado, jamás resuelto por la psicología clásica, a pesar del número y divergencia de las tentativas: *Satisfacer las condiciones de existencia de*

¹²⁴ Ibídem. p. 99.

¹²⁵ El término de “psicología positiva” se esgrime en el sentido de concretar un proyecto de una renovada ciencia psicológica, capaz de solucionar la multiplicidad de dilemas epistemológicamente incomprensibles para la psicología clásica. Politzer concebía a la psicología concreta como la ciencia donde se alcanzaba el mayor grado de madurez científica.

¹²⁶ Ibídem. p. 69. El texto entre comillas es del autor.

una psicología positiva. Estas condiciones de existencia son tres: 1) La psicología debe ser ciencia a posteriori, es decir, estudio adecuado de un grupo de hechos; 2) Debe ser original, es decir, estudiar hechos irreductibles a los objetos de las demás ciencias; 3) ha de ser objetiva; en otros términos, debe definir el hecho y métodos psicológicos de tal manera, que sean universalmente accesibles y comprobables.¹²⁷

Podemos considerar, que el sentido primordial de las exhortaciones hechas con antelación, estaban dedicadas a consolidar los vasos comunicantes entre la ciencia psicológica, la ciencia económica y la filosofía marxista, lo que daría a la psicología concreta un sustento epistémico y metodológico lo suficientemente vasto para poder comprender el drama humano en su totalidad.

De igual forma, la postura politzeriana fincó las bases teóricas para el desarrollo de una ciencia psicológica positiva, en el sentido ya explorado. Al rescatar la singularidad concreta del hombre, el drama como totalidad de sus segmentos de vida, la psicología anudada a lo concreto vería en sus accionar la posibilidad de trascendencia y permanencia. Sin duda alguna, el anhelo del estudio del hombre concreto gravitaba en la siguiente aseveración:

La psicología no podrá retornar jamás al realismo y a la abstracción: ahora el problema se ha planteado en terreno completamente nuevo, y no podrá volver nunca ni a la psicología fisiológica, ni a la introspectiva; dos son los obstáculos que le cierran el camino: el behaviorismo y el psicoanálisis. En una palabra, sea cual fuere la falta de precisión de nuestras fórmulas técnicas y el eco desagradable de las formas de este género: la *metapsicología* ha dejado de existir, y ahora comienza la historia de la *psicología*.¹²⁸

¹²⁷ Ibídem. p. 204. El texto en cursivas es del autor.

¹²⁸ Ibídem. p. 221. El texto en cursivas es del autor.

CAPÍTULO IV. PARA UNA TEORÍA CIENTÍFICA DE LA PERSONALIDAD: LA PROPUESTA DE LUCIEN SÈVE.

“Mientras la psicología no sea definitivamente establecida como ciencia adulta, mediante la constitución de la teoría científica de la personalidad, corresponderán a la filosofía marxista la responsabilidad y el honor de impedir que perezca la gran tradición politzeriana, o sea, como luego veremos, la del propio Marx.”¹²⁹

IV.I. Introducción.

En la ilación natural de un *corpus* conceptual engastado en el materialismo histórico y en la continuidad reflexiva emanada de la denominada psicología concreta politzeriana, proponemos al lector un breve abordaje al que se ha considerado como el autor heredero del humanismo marxista y el más importante precursor en la edificación de la denominada teoría de la personalidad: Lucien Sève, quien en su complejo constructo teórico considera que el establecimiento de mencionada teoría es una necesidad trascendente para el conocimiento científico del hombre, sobre todo desde la ciencia psicológica, tanto por su pertinencia como por el esclerosamiento histórico de su praxis social.

A lo largo del trabajo desarrollado, hemos sido incisivos al acotar que el hombre es la manifestación concreta de las relaciones sociales de producción en un contexto histórico específico, determinación histórica que también influye en la singularidad social de su devenir vital y en sus formas concretas más explícitas: los actos, o de manera más precisa, en la estructura singular de sus actos-capacidades; dinanismos que responden a la posibilidad de satisfacer o no, diversas necesidades sociales.

Sin duda alguna, la categoría de acto se posiciona como el eje articulador del pensamiento de Sève y en gran medida, orienta el análisis filosófico de su trabajo. No obstante, emprenderemos un conciso atisbo a otras categorías que resultan de gran importancia en la construcción y comprensión de la discusión filosófico-científica propuesta por Sève, como son las nociones de capacidad, necesidad y empleo del

¹²⁹ Sève, Lucien. *Marxismo y teoría de la personalidad*, p. 58.

tiempo, así como su propuesta de construcción de biografías científicas del hombre en su singularidad social concreta.

IV.II. El Materialismo Histórico como articulador de la Teoría de la Personalidad.

Inicio la discusión del capítulo, acotando la gran influencia conceptual del programa de psicología concreta politzeriano en las directrices del planteamiento de Sève, las cuales se vislumbran con mayor detalle en la posibilidad de comprender la personalidad del hombre concreto desde la ciencia psicológica:

...si no se comprende nada de la vida psicológica, nada puede en verdad comprenderse acerca del hombre. Y si no se comprende nada sobre el hombre, no se comprende absolutamente nada¹³⁰.

Tocante al desarrollo de la idea precedente, enunció una breve reflexión señalada por Sève y que a mi parecer, constituye el *continuum* que marca su pensamiento, en la cual considera que la psicología concreta politzeriana, en especial el concepto de drama, se establece como una:

Conquista inestimable también para elaborar más profunda y científicamente, fuera de toda óptica subjetiva, vastísimas cuestiones que están atascadas por el estado de incertidumbre de la teoría de la personalidad: las relaciones entre necesidad histórica y libertad individual, entre psicología y epistemología, ética y estética. (...) sobre todo, para asegurar una comprensión justa del marxismo, puesto que del lugar que se atribuya o niegue al *hombre* en la concepción de conjunto que le es propia y de la idea que se tenga sobre la teoría de la subjetividad, o de la individualidad, que él le impone, depende esencialmente la inteligencia de sus principios mismos, implique esta retrotraerlo hacia el humanismo filosófico del cual surgió o, por el contrario, reducirlo a ciertas tesis científicas que él ha producido.(...) para *completar* (...) la concepción marxista del hombre.¹³¹

Lo que emerge del anterior postulado está encauzado a la transformación del estudio de la psique, a través de la puesta en marcha de una verdadera psicología materialista, en otras palabras de una neurofisiología de la actividad psíquica. No obstante, Sève indica que:

¹³⁰ Op. cit. p.18

¹³¹ Op. cit. p. 21. Nota: A partir de ésta cita, la totalidad del texto en cursivas aparece en el original.

*...todavía no se ha logrado captar la índole exacta de esta propiedad del psiquismo que lo distinguiría cualitativamente de la actividad nerviosa, aunque no sea otra cosa que ella.*¹³²

Es decir, para el autor no existe aún la comprensión acerca del estudio del psiquismo desde la mirada de la fisiología y no se vislumbra un campo de estudio para la constitución de una ciencia psicológica autónoma.

Para establecer el sendero nocional por el cual ha de discurrir la discusión, resulta esclarecedora la forma en que Sève pretende articular la ciencia psicológica, aquella pre-ocupada por la construcción de andamiajes conceptuales entre la teoría de la personalidad y la filosofía humanista marxista:

*... la psicología de la personalidad, como ciencia de la individualidad humana concreta, debe necesariamente articularse con la concepción científica general del hombre que constituye el materialismo histórico. Más aún: aunque desde luego la psicología como ciencia particular, no está constituida en su contenido concreto por la fundación del materialismo histórico... ¿la forma de su articulación en el conjunto del marxismo no está ya dada, si se quiere formalmente en el materialismo histórico como concepción científica general del hombre?*¹³³

Sève encuentra la respuesta a su afirmación en la teoría científica del modo de producción capitalista, el legado marxista más relevante hacia la comprensión de la singularidad social del hombre y la determinación de las relaciones sociales en la conformación de su personalidad. De manera concreta, el autor señala:

La clave de la teoría de la personalidad es la economía política.¹³⁴

A pesar de la enorme importancia que tiene para Sève la comprensión de la psique humana desde la ciencia psicológica, el autor establece algunas pautas que jerarquizan y subsumen dicha concepción al materialismo histórico:

*...no es la psicología de la personalidad... la que puede establecer, en cuando a lo esencial, la <<forma>> de su articulación con el marxismo: es a la inversa.*¹³⁵

Nuestro autor, corrobora la idea que hace referencia a la subordinación de la ciencia psicológica de la personalidad, al constructo filosófico marxista:

¹³² Op. cit. p. 33.

¹³³ Op. cit. p. 52.

¹³⁴ Op. cit. p. 54.

¹³⁵ Ibidem.

... la ciencia de la personalidad, siendo una disciplina *específica*, se encuentra frente al materialismo histórico en general, y la economía política marxista en particular, en una posición *de radical dependencia epistemológica*.¹³⁶

Profundizando en la economía política de Marx, como conocimiento elucidario de la ciencia de la personalidad, Sève externa:

Pero, por encima de su apariencia de puras relaciones entre cosas, que es efecto de la alienación capitalista, la crítica marxista pone de relieve que, de hecho, se trata aquí de las relaciones dentro de las cuales los hombres se producen a sí mismos; por lo tanto, en este sentido preciso, de *relaciones entre los hombres*. Por ello, a través de un segundo movimiento, el marxismo permite y exige a la vez, a partir de las relaciones sociales *objetivas y humanas* esenciales, el retorno científico a los hombres concretos; no sólo a lo concreto de su vida social, su historia y sus luchas de clase, sino incluso a lo concreto de su vida *individual*, que se articula con aquella, en posición yuxtraestructural. Sin embargo, este último aspecto de retorno a lo concreto, siendo por su parte derivado, y menos directamente necesario *desde el punto de vista de las tareas históricas que se imponían a Marx y Engels*, aunque está señalado en toda su obra y es, en muchas ocasiones, objeto de indicaciones parciales, no ha sido elaborada allí en una teoría general comparable, ni siquiera de lejos, con la teoría económica o política...¹³⁷

Resulta indiscutible que Sève, fundamentado en la tradición filosófica marxista, edificó una teoría general de los hombres concretos. En otras palabras, una teoría marxista de la personalidad consolidada con la implementación de nociones que pudiesen dar cuenta de la articulación ciencia de la personalidad-materialismo histórico:

Así los individuos, aunque son determinados funcionalmente por la base social (y sus superestructuras) *en la misma medida* que las superestructuras en sí, no surgen *sobre* esta base con características superestructurales, sino que, en cierta manera, *engranan lateralmente* en ella y se le subordinan por entero, aunque no tengan en ella su *fuentes misma*. Propongo el concepto de *yuxtaestructura* para designar este tipo específico de conexión esencial que no es por lo demás exclusiva de los individuos.¹³⁸

Por consiguiente, Sève propone, en la posibilidad de acoplar las concepciones dialécticas entre individuo-relaciones sociales, tomar en consideración lo siguiente:

¹³⁶ Op. cit. p. 147.

¹³⁷ Op. cit. p. 372.

¹³⁸ Op. cit. p. 148.

...la articulación entre los dos campos no implica solamente, como toda articulación, *coacciones* teóricas de la psicología con respecto al materialismo histórico, sino a si mismo un *apoyo* y una *circulación* teóricos: la sangre pasa del materialismo histórico a la psicología. Por lo tanto, se abre a la reflexión sobre los fundamentos de la teoría de la personalidad un nuevo rumbo excepcionalmente prometedor: el que consiste en partir de cada aspecto esencial del materialismo histórico e investigar lo que este nos enseña, lo que nos incita a descubrir, en la yuxtaestructura del individuo.¹³⁹

Arribamos al punto crucial que signa el cruce teórico entre la ciencia psicológica y la filosofía marxista, hacia la homologación de sus supuestos epistemológicos:

Y la ciencia de la personalidad, articulada con el materialismo histórico, debe ser construida en una *posición homóloga a la de la economía política*.¹⁴⁰

Para constatar los intercambios concretos adquiridos en el transcurso de la “transfusión” epistemológica materialismo histórico-psicología-ciencia de la personalidad, Sève examina con detenimiento las siguientes consideraciones que pueden vislumbrar los alcances de su accionar psico-político-económico:

Es obvio que la consistencia teórica de la definición de esta *nueva ciencia psicológica* -la ciencia de la personalidad en cuanto sistema vivo de relaciones sociales entre las conductas- y, con mayor razón, de su aspiración al papel de ciencia-piloto en el vasto campo del estudio del psiquismo humano, depende de que se demuestre la posibilidad real de generalizar los resultados obtenidos en el análisis de las relaciones entre trabajo y salario.¹⁴¹

Sève hace patente la enorme importancia de la antropología marxista en el conocimiento de las diversas estructuras presentes y futuras de la personalidad humana, inserta y subsumida al orden de las relaciones sociales. Las articulaciones para la conformación de una *genuina ciencia económica del socialismo* y de las *formas de individualidad*¹⁴² son sintetizadas por el autor:

...hemos partido del problema de la definición de la personalidad humana —y, por lo tanto, de la ciencia que se quiere formar en torno a ella—, entendida a la luz del materialismo histórico y desde el punto de vista de sus relaciones con las ciencias psicobiológicas; se trataba de dibujar en forma rigurosa la frontera entre las ciencias del comportamiento y la conducta y una ciencia de la personalidad capaz de articularse con el marxismo. Al examinar este problema,

¹³⁹ Op. cit. p. 151.

¹⁴⁰ Op. cit. p. 177.

¹⁴¹ Op. cit. pp. 177-178.

¹⁴² Op. cit. p. 195.

púsose de manifiesto que si hasta ahora, según el sentir general, no ha sido resuelto de manera en verdad concluyente, es porque de continuo se confunden *dos órdenes de hechos, en realidad por completo heterogéneos*: las relaciones naturales y las relaciones sociales entre las conductas(...) La ciencia de la conducta tiene por objeto la *totalidad* del psiquismo, y la psicología de la personalidad no funda su especificidad en una parte del psiquismo que pretendería sustraerle, sino en un *orden de relaciones* que no proviene de las conductas, sino que, por el contrario, es *inducido desde fuera por la inserción de la actividad individual en el mundo social*, orden de las relaciones que tiende a *subordinar todo el psiquismo* y que, en consecuencia desempeña el papel piloto para la comprensión de la personalidad.¹⁴³

Si bien Sève propone que el proceso de formación de la personalidad del hombre concreto ocurre por la interacción de sus actividades singulares con las condiciones sociales objetivas en su devenir vital, él mismo asume una posición que plantea el desarrollo de la personalidad como algo que también existe de manera independiente a dichas condiciones. En voz del autor:

Esto nos lleva a una conclusión fundamental importancia. Si bien el individuo halla su esencia humana fuera de sí mismo, en el mundo social, *la forma psicológica de esta esencia humana es un efecto de la individualidad concreta, y solo existe originalmente en la individualidad concreta (...) la teoría del individuo concreto no puede apoyarse en un modelo sustancial, sino en una topología*. Se trata de elaborar, a partir de la teoría de las formas de la individualidad correspondientes, *la teoría de las relaciones y los procesos dentro de los cuales se produce una personalidad concreta*.¹⁴⁴

La topología de la singularidad del individuo es para Sève, el resultado del estudio de la generalidad de las relaciones sociales, como un sistema de procesos organizados en el tiempo. Y es en la división de trabajo marxista, la base social y genérica más profunda, donde encuentra la respuesta al desarrollo de la singularización—socialización del hombre a lo largo de su historia. Al respecto:

...solo la división del trabajo permite comprender cómo puede coincidir singularidad y socialidad, siendo la segunda la base de la primera; cómo puede el hombre individualizarse justamente en la medida en que se socializa, lo que, por otro lado, basta para poner de relieve el carácter ideológico de la creencia según la cual la <<sociedad industrial>> tendería fatalmente hacia <<el hormiguero>>: no es el enriquecimiento del patrimonio social humano lo que amenaza a la individuación humana — por el contrario, lo impulsa objetivamente— sino

¹⁴³ Op. cit. pp. 195-200.

¹⁴⁴ Op. cit. pp. 240-257.

un sistema económico que crea, para clases sociales enteras, limitaciones exteriores para la asimilación del patrimonio, y que, empobreciendo a millones de hombres, los uniformiza. En síntesis, el secreto de la más esencial individualidad psíquica humana reside en la conexión de estos dos datos fundamentales: *la exterioridad social y, como resultado, el desarrollo ilimitado del patrimonio humano total*, de la esencia humana real; y con respecto a ella, *las limitaciones naturales y sociales del individuo*, quien como consecuencia solo puede apropiarse de aquella a través de una división social cuya forma es independiente de su voluntad, hasta de su conciencia, y cuyo contenido determina toda su personalidad concreta.¹⁴⁵

Todo lo anterior, pone de manifiesto diversos aspectos cruciales para la comprensión del individuo concreto desde la teoría de la personalidad. Sève lo articula en dos momentos fundantes. El primero de ellos, que hemos revisado de manera general, es aquel que nos remite a la construcción de una topología de la personalidad singular y el análisis de su determinación temporal histórica, así como el proceso de individualización–socialización en la que el hombre traza su porvenir. Para él, sólo desde ésta dialéctica, pueden estudiarse las relaciones sociales y las necesidades de desarrollo propias de cada personalidad singular. Sève complementa su aporte enunciando un elemento accesorio para consolidar su contribución teórica a las leyes generales del desarrollo de la personalidad humana:

El segundo punto que parece admitido es la triplicidad de los campos en los cuales puede ser intentada la investigación de esas leyes: psicobiológico, psicosocial y psicológico, en el sentido en que este último término corresponde a la teoría de la personalidad propiamente dicha. El sistema singular de necesidades de desarrollo que caracteriza a cada personalidad resulta precisamente de la imbricación compleja y contradictoria de estos tres órdenes de determinación. El crecimiento de las capacidades, por ejemplo, pasa forzosamente por las determinaciones psicobiológicas, de las cuales las leyes de aprendizaje son una expresión. Al mismo tiempo, lo dominan las determinaciones psicosociales que en una sociedad capitalista rigen, entre otras cosas, el valor de la fuerza de trabajo. Pero esto no es todo: necesidades neurofisiopsicológicas y necesidades sociales son integradas, de modo contradictorio, por una personalidad que tiene como tal su lógica específica de crecimiento, y para lo cual la adquisición de nuevas capacidades determinadas se presenta, por ejemplo, como exigencia externa de empleos del tiempo.¹⁴⁶

¹⁴⁵ Op. cit. p. 259.

¹⁴⁶ Op. cit. p. 327.

Al haber discurrido en algunos argumentos primordiales de la teoría de la personalidad planteada por Sève, sobre todo los que establecen los vasos comunicantes entre la ciencia psicológica y una concepción científica del hombre desde el materialismo histórico, penetramos en los intersticios de un problema fundamental abordado por el autor: la comprensión de la esencia humana.

Debemos dejar en claro que el tratamiento otorgado por Sève a éste espinoso concepto, corresponde a aquel que hace referencia a la comprensión del conjunto de las relaciones sociales que los hombres forman entre sí y que devienen de las condiciones materiales de su existencia. Sin duda alguna, para Sève el análisis del trabajo es primordial para comprender el desarrollo de la personalidad humana; en específico, las formas históricas de la individualidad y el planteo de una teoría del individuo concreto.

Para ahondar en lo anterior, propongo emprender de manera más precisa, el despliegue de los conceptos que se constituyen como la base teórica cardinal y que otorgan un amplio sentido epistemológico, a la propuesta hecha por el autor.

IV.III. Hacia la Construcción de Conceptos Básicos para el Análisis Científico de la Personalidad: Acto, Capacidad, Necesidad y el Empleo del Tiempo.

En el último capítulo de su multicitada obra, titulado “Hipótesis para una teoría científica de la personalidad”, Sève hace gala de un desarrollo epistemológico en sumo coherente y categórico, el cual otorga los criterios para densificar su propuesta hacia la constitución de una ciencia de las personalidades humanas reales, engastada en el materialismo histórico. Por tal motivo, considero de gran importancia echar un vistazo a las conceptualizaciones básicas que estructuran su posicionamiento.

IV.III.I. El Concepto de Acto. Piedra Angular de la Teoría Científica de la Personalidad.

Para nuestro autor, la personalidad es un sistema complejo de actos y lo propio de un acto es que transforma la base material de las relaciones sociales. A partir de este enunciado, surge un concepto fundamental en la teoría científica de la personalidad: el acto. Sève considera que el acto se constituye como el concepto basal de su propuesta teórica, ya que es el elemento dilucidante de las contradicciones substanciales de la personalidad del individuo. Él mismo da inicio a su discusión argumentando que:

Cada personalidad humana se nos presenta ante todo como *una enorme acumulación de actos muy diversos en el tiempo*.¹⁴⁷

Para Sève, el acto es el concepto angular que se establece como puntal en la construcción de una teoría científica de la personalidad. Tal es la importancia del concepto referido, que el autor asienta algunas diferencias sustanciales con las nociones desarrolladas por diversas ciencias del psiquismo:

Este concepto se distingue de sobremanera de todos los que son habitualmente empleados aquí, tales como comportamiento, conducta, rol, etc., cuya legitimidad en el campo de las ciencias del psiquismo no se cuestiona, pero cuyo empleo en la psicología de la personalidad basta, desde el primer instante, para cerrar el camino a la comprensión del fondo de las cosas. En efecto, hablar, por ejemplo de conductas es sin duda estudiar el psiquismo del hombre como una *actividad*, pero solamente como una actividad concreta *del sujeto*, abstrayendo de su *resultado objetivo para la sociedad*, y, a través de esta mediación decisiva, para el propio individuo; en otras palabras, como una *actividad* que no hace *socialmente nada*, por lo menos nada que importe para su conocimiento¹⁴⁸.

Para consolidar las circunscripciones en torno al estudio del acto como una actividad carente de significación social, siguiendo los preceptos de la psicología de la conducta y sus consecuencias en el estudio del hombre desde la teoría de la personalidad, Sève deduce lo siguiente:

Pero cuando se traspone esta abstracción al campo de la ciencia de la personalidad sin tomar precauciones, se comete un error teórico que lleva en sí su propia nulidad, ya analizando, en

¹⁴⁷ Op. cit. p. 279.

¹⁴⁸ Ibídem.

el sentido de que se eliminan *a priori*, sin pensarlo, todas las relaciones sociales entre las conductas, vale decir, todas las estructuras reales de la personalidad desarrollada, ligadas justamente al hecho de que estas conductas son al mismo tiempo portadoras de una actividad socialmente determinada y determinante para el individuo.¹⁴⁹

Asistimos a un hecho fundamental: la personalidad del hombre está constituida por un sistema complejo de actos, los cuales tienen como tales, una manifestación singular-social concreta. Por tal motivo, Sève critica las diversas nociones y tipologías de las diversas ciencias psi, que han intentado explicar sólo la exterioridad de la personalidad, por lo que se da a la tarea de desarrollar e implementar una topología de la personalidad fundamentada en:

El análisis concreto de las estructuras y de la lógica del proceso que resultan del conjunto de las actividades de un individuo, comenzando por sus actividades sociales básicas, por su trabajo. Se trata, por lo tanto, de lo que se puede llamar una *psicología concreta*. En este sentido, acaso se considere que el concepto de acto no es otra cosa que un replanteo del concepto de *drama*—que nunca ha querido decir sino acción concreta— en Politzer.¹⁵⁰

Es de gran relevancia hacer una acotación: para Sève, el concepto de acto surge como un replanteo de la dramática desarrollada por Politzer. Lo mencionamos con antelación: el acto se posiciona como el concepto básico en la teoría de la personalidad, ya que otorga el ingreso franco al estudio de las contradicciones de la personalidad del ser humano. Para profundizar:

Lo que Politzer buscaba con la noción de *drama*, sin duda un poco a tientas todavía, era simplemente lo que, bajo su más sencilla forma racional, traduce el concepto de *acto*. Por acto entenderemos todo comportamiento de un individuo, de cualquier nivel que sea, considerado no sólo en calidad de comportamiento, vale decir, relacionado con *el psiquismo*, sino como actividad concreta, o sea, relacionada con *una biografía*; en otras palabras, en tanto produce (eventualmente) cierto número de *resultados*, que no lo son solo para el individuo mismo y en forma directa, sino para la sociedad en sus condiciones concretas y que vuelven (eventualmente) al individuo por medio de las mediaciones sociales objetivas más o menos complejas. Los *actos son los elementos pertinentes* ---y los únicos pertinentes--- *de la delimitación teórica de la biografía*. Y conocer concretamente una personalidad es ante todo conocer el conjunto de actos de su biografía.¹⁵¹

¹⁴⁹ Ibídem.

¹⁵⁰ Op. cit. p. 280.

¹⁵¹ Op. cit. pp. 285-286.

Actividades, conductas, roles, comportamientos son considerados como un *segmento delimitado del circuito total de los actos*¹⁵². Éste tipo de abstracción no es rechazada en su totalidad por el autor, siempre y cuando se limiten a estudiar dichos procesos desde la actividad psíquica general.

Recapitulando: el acto es el concepto base en la teoría propuesta por Sève; apertura nociónal hacia la comprensión de las *contradicciones fundamentales*¹⁵³ de la personalidad. Es por eso que destaca los rasgos esenciales de la actividad concreta singular del individuo, que dan cuenta de mencionadas contradicciones:

En efecto, precisamente porque es propio de un acto, a diferencia de un comportamiento o de una conducta, hacer algo cuyo conocimiento importa de modo esencial para su comprensión, todo acto pertenece por un lado a un individuo, es un aspecto de su biografía, una expresión de sí mismo; pero por otro pertenece a un mundo social determinado, es un aspecto de las relaciones sociales, una expresión de las condiciones históricas objetivas (...) entre el individuo socialmente desarrollado y las condiciones sociales de su desarrollo.¹⁵⁴

Para Sève, el fundamento de estas determinaciones históricas se sitúa, en lo concreto de las relaciones sociales, en la relevancia y multiplicidad de las actividades singulares desarrolladas por el individuo. Como señala Sève en líneas precedentes y como introducción al siguiente concepto, los individuos solo despliegan sus capacidades a partir de su actividad singular, praxis que posibilita el desarrollo de potencialidades particulares, por medio de la acumulación y rotación de los actos a lo largo del tiempo.

No obstante, es evidente que el sistema capitalista de producción ha frustrado tal posibilidad a sus sujetos enajenados. La posibilidad de desplegar sus capacidades se ha visto limitada, en el sentido de la nulidad de su desarrollo, ya que el hombre sólo significa para el capital un medio para eternizar las condiciones de explotación y por ende, la privación de actividades que humanicen su devenir histórico concreto.

¹⁵² Op. cit. p. 279.

¹⁵³ Op. cit. p. 286.

¹⁵⁴ Ibídem.

IV.III.II. El Concepto de Capacidad(es). Más allá de la Utilidad y la Determinación Social de los Actos.

Nos dirigimos ahora a plantear el escenario donde el acto reafirma su decurso. Sève establece que:

El momento de la ejecución objetiva del acto supone inmediatamente otros dos: el del resultado o el producto, en el cual el acto se prolonga y extingue a la vez (...) y el de las condiciones subjetivas de su producción y reproducción, que se manifiestan en el acto mismo; en otros términos, el de las capacidades del individuo.¹⁵⁵

El concepto de capacidad es para Sève, el segundo concepto en importancia en la constitución de una teoría de la personalidad. Para el autor, los actos desempeñan una función decisiva en el desarrollo de las capacidades humanas, las cuales deben ser entendidas como:

al conjunto de «potencialidades actuales», innatas o adquiridas, para efectuar cualquier acto a cualquier nivel. Dentro esta acepción, el término tiene por consiguiente un campo de aplicación mucho más amplio que en su empleo corriente, donde en general designa la facultad de cumplir actos de cierto nivel de complejidad psíquica y hasta de utilidad social reconocida. Tal como será utilizado aquí, En cambio, se refiere a la *totalidad* de los actos de un individuo, así sean los más elementales y los menos útiles socialmente.¹⁵⁶

Sève hace palmario el vínculo acto-capacidad en la multiplicidad de relaciones dialécticas que se suscitan en la vida concreta del individuo. En síntesis, somos el resultado de todas nuestras actividades devenidas capacidades:

La capacidad es la condición individual de la ejecución del acto, pero la inmensa mayoría de las capacidades son, por su parte, producidas o desarrolladas en el individuo por una serie de actos que, a su vez, las condicionan. Estos dos aspectos de las relaciones dialécticas actos-capacidades no expresan únicamente el hecho de su pertenencia a un mismo ciclo de la actividad, en que aparecen en calidad de momento; llevan también a considerar que la actividad total del individuo se *desdobla* necesariamente en dos sectores fundamentales, que mantienen entre sí relaciones definidas de modo estricto.¹⁵⁷

Al interior de su topología, Sève sistematiza el estudio del proceso dialéctico actos-capacidades, elaborando un complejo basamento teórico sustentado en mencionado

¹⁵⁵ Op. cit. pp. 286-287.

¹⁵⁶ Op. cit. p. 287.

¹⁵⁷ Op. cit. pp. 287-288.

desarrollo y al que denominó sectores I y II¹⁵⁸, argumentando también sus limitantes.

El autor expone al respecto:

Denomino sector I de la actividad individual al conjunto de los actos que producen, desarrollan o especifican capacidades, y sector II al conjunto de los actos que, empleando solo las capacidades ya existentes, producen tal o cual resultado que el ejercicio de estas capacidades permite alcanzar. Esta división teórica no puede ser aplicada, desde luego, a una biografía concreta sino en la medida en que previamente se hayan resuelto muchos problemas particulares, tales como los de doble apariencia: gran número de actividades son a un tiempo aprendizaje y ejercicio de capacidades; y en cierto sentido, esto es válido incluso para cualquier actividad, por cuanto, más allá de la oposición entre lo que se debe aprender y lo que ya se sabe, es necesario saber aprender y aprender a saber.¹⁵⁹

Para concluir éste pequeño apartado, Sève considera que:

...la función progresiva más importante de la personalidad es el desarrollo de las capacidades.¹⁶⁰

A continuación, en articulación directa con el problema de las actividades-capacidades y su manifestación en las estructuras concretas de la vida singular del hombre, presentamos lo que para Sève encarna el problema propulsor de la reproducción de las actividades individuales: el concepto de necesidad.

¹⁵⁸ A partir de éste postulado teórico, Sève elabora un complejísimo esquema conformado por cuatro ciclos fundamentales, en los cuales se pone de manifiesto la topología de la actividad, tanto concreta como abstracta, y su vinculación inherente en el desarrollo de las capacidades individuales del hombre. Cabe señalar que dicho constructo se sustenta en una categoría de suma relevancia para el marxismo: el empleo del tiempo real, la cual será materia de exposición en lo subsecuente del capítulo. A consideración del autor: "No hace falta recordar que un esquema de esta índole en modo alguno pretende representar la personalidad *de un individuo tipo*; corresponde a un esbozo hipotético de topología general *de las personalidades producidas en el seno de las formas de individualidad capitalistas*." (Op. cit. p. 318. Cursivas en el original.). No obstante a ser una propuesta meramente cuantitativa y a la multiplicidad de problemas teórico-metodológicos planteados por el autor, vale la pena profundizar en su estudio. En este sentido, de momento me declaro incapaz de efectuar un abordaje más extenso y detallado, dadas las limitaciones de espacio y tiempo, así como de las derivadas de mi reducida comprensión hacia dicho modelo, sobre todo en lo referente a la construcción de los ejemplos concretos que detallan la correspondencia del empleo del tiempo y "la variedad de estructuras y contradicciones de las personalidades reales." (Op. cit. p. 319.).

¹⁵⁹ Op. cit. p. 288.

¹⁶⁰ *Ibidem*.

IV.III.III. El Concepto de Necesidad(es). Una realidad orgánica e histórica del hombre-mercancía.

La construcción conceptual en torno a la noción de necesidad, remite en un sentido estrecho e inmediato, a un estado de privación, de vacío, de ausencia. No obstante, es importante acotar que al interior del pensamiento marxista, es un concepto de importancia fundamental. Corresponde a una realidad innegablemente orgánica e histórica, articulable con los criterios del materialismo histórico; subestimado e inclusive rechazado por el idealismo psicológico, por considerarlo un elemento accesorio de la conducta del hombre, ha recuperado su lugar como concepto base en el estudio de la personalidad del individuo concreto.

Pero, hagamos un poco de historia. El concepto de necesidad desde el marxismo¹⁶¹, se encuentra directamente relacionado con la noción de mercancía como valor de uso. Al respecto, Marx señala:

La mercancía es (...) una cosa apta para satisfacer necesidades humanas, de cualquier clase que ellas sean.¹⁶²

¹⁶¹ Para complementar la discusión, consideramos pertinente convocar los aportes en torno al problema de la necesidad desarrollados por Agnes Heller. Para la autora, una de las principales discusiones a profundizar era estudiar qué son y qué lugar ocupan en la teoría marxista las denominadas necesidades radicales y quién resuelve el reconocimiento de las necesidades universales. La finalidad de este posicionamiento consistía en crear planteamientos teóricos de las necesidades, desde categorías históricas y no naturalistas, así como su diferenciación, e identificar las necesidades alienadas en el capitalismo. Heller supone que, las necesidades concretas del individuo determinan los basamentos teóricos marxistas y propone la obligatoriedad de debatir categorías que se consideran evidentes y nimias en contextos ideológicos dominantes, como son la noción de ciencia, sociedad e individuo. Al respecto, propone que la necesidad es una "...noción que permanece estrechamente ligada a la temática del valor y que precisamente constituye su fundamento materialista, la base real que permite situarse más allá de todo idealismo ético y la consiguiente apropiación de un espacio político." (Heller, Ágnes. Teoría de las necesidades en Marx. Barcelona, ed. Península, 1986, p. 10.). Y complementa aduciendo que: "...denominamos necesidad solamente a la propiamente humana..." (Op. cit. p. 45.). Para Heller, la noción de "valor" puede convertirse en una construcción idealista, ontológicamente hablando, ya que no posee un sustento material. La autora emplaza esta noción al interior de la cuestión de la necesidad; en el advenimiento histórico de las denominadas necesidades radicales. En síntesis, la construcción histórica del problema de la necesidad es el basamento material, de categoría cualitativa y su carácter primordial es el de la conciencia individual y social. Heller establece un punto nodal de análisis al acotar que "La necesidad radical es una necesidad no integrable en el capitalismo que se desarrolla contradictoriamente durante el desarrollo mismo del capitalismo." (Op. cit. p. 12.). Los planteamientos elaborados en torno a las necesidades radicales, de acuerdo a la postura helleriana, son propios de la conformación estructural del sistema capitalista e imprescindible en su dinámica reproductiva. Sin duda, es en el capitalismo donde se manifiestan con mayor nitidez la aparición de nuevas necesidades radicales en la singularidad de sus sujetos concretos; sobre todo, en los individuos que constituyen la clase trabajadora. No está de más mencionar, lo propuesto en la tesis marxista sobre las necesidades radicales y su origen inmanente en la actividad laboral.

No obstante a que el concepto de necesidad aparece como un elemento fundamental en el desarrollo de la economía política, Héller considera que:

...la reducción del concepto de necesidad a la necesidad económica constituye una expresión de la alienación de las necesidades, en una sociedad en la cual el fin de la producción no es la satisfacción de las necesidades, sino la valoración del capital... ¹⁶³

En cuanto a la postura de Sève, respecto al lugar que ocupa en su topología la noción de necesidad, él aprecia que

...pese a ser sin duda un concepto científico importante, no puede aspirar a desempeñar por sí mismo el concepto de básico en la teoría de la personalidad desarrollada. Sin embargo, habría más de una razón para pensar de otra manera. ¹⁶⁴

Al reconsiderar la importancia del concepto de necesidad en su propuesta, Sève plantea tres generalidades a tomar en cuenta:

En primer lugar, en efecto, ¿acaso las necesidades no son, en su forma biológica primaria y tanto en el hombre como en el animal, el punto de partida real de la actividad? Parece imposible evitar el atribuir a la satisfacción de las necesidades objetivas del organismo el móvil inicial de las actividades psicológicas. En segundo lugar, si bien es indiscutible que en el hombre las necesidades adquieren formas y contenidos cada vez más socializados, y por consiguiente cada vez menos *primarios* con respecto a la actividad individual,—de la cual en consecuencia no son, en este sentido, la base, sino antes bien el producto—, su carácter derivado no impide que, desde la perspectiva más limitada de cada actividad concreta, sigan apareciendo como *puntos de partida relativos*: ¿acaso toda conducta no *responde* a las necesidades, aunque sea a aquellas que solo se explican a su vez a partir de conductas anteriores? En suma, las necesidades, puntos de partida absolutos en su aspecto biológico inicial, conservarían la función relativa de motores a través de las interacciones complejas de la individualidad desarrollada. En tercer término, aun cuando los precedentes argumentos sean rechazados en nombre de una prioridad fundamental de la actividad sobre la necesidad, nos vemos llevados a sostener, como lo indica el ejemplo de investigadores marxistas, que en el hombre la actividad, el trabajo constituyen justamente la primera *necesidad* (...) Es, por lo tanto, imposible inventariar los conceptos básicos de la teoría de la personalidad sin tratar de poner en claro el problema de las necesidades. ¹⁶⁵

¹⁶² Marx, Karl. *El Capital*. F.C.E. México, 1971, vol. I, p. 3.

¹⁶³ Heller, op. cit. pp. 24-25.

¹⁶⁴ Sève, op. cit. p. 289.

¹⁶⁵ Op. cit. pp. 289-290.

Marx, en la Crítica del programa de Gotha¹⁶⁶, concibe el trabajo como necesidad vital, lo que ratifica lo expuesto por Sève; la necesidad es un concepto fundamental en el estudio de las formas de la individualidad desarrollada. La necesidad, base de la hominización social, resulta un producto histórico humano generado por el hombre en su devenir vital y ante todo, en el curso de su trabajo. Por lo tanto, es un concepto básico en el estudio de la actividad productiva y de consumo; es decir, en las formas de reproducción social del hombre. En este alcance:

El único problema real estriba en comprender cómo, en una personalidad desarrollada, el ciclo general de las actividades y necesidades se ha convertido en lo que es, siendo a su vez la manera según la cual se manifiestan las necesidades de aquella un aspecto del ciclo considerado en su conjunto. Desde este punto de vista, hace ya mucho que se admite el carácter profundamente social de las formas y normas de las necesidades contempladas en este nivel. Pero esta idea admitida es aún insuficiente en grado sumo: con respecto a la necesidad orgánica primaria, la necesidad humana desarrollada no se caracteriza únicamente por una *socialización secundaria*, sino por una *inversión general de los caracteres primarios*, por una inversión de esencia (...) En rigor, lo más importante no es tampoco eso, sino que, si bien la necesidad orgánica elemental es *necesitante, interna y homeostática*, la necesidad humana desarrollada se caracteriza por el contrario, en medida más o menos amplia, por su *margen de tolerancia* incluso a una insatisfacción prolongada, su *excentración y reproducción ampliada*, sin limitación intrínseca alguna.¹⁶⁷

Al formular dichas premisas, Sève hace evidente una nueva forma de comprender la substancia de las necesidades y manifiesta que:

El margen de la tolerancia a la insatisfacción se manifiesta, por ejemplo, en los comportamientos clásicos de renunciamento a saciar, aun durante toda la vida, necesidades sin embargo persistentes y a veces esenciales. El excentramiento se expresa en especial en la aptitud para hacerse cargo de las necesidades de otro, individuo o grupo social, aunque sea en detrimento de las necesidades propias y, sin embargo, en forma extremadamente necesitante. En tal caso, se puede sin duda afirmar que, si un hombre actúa en función de necesidades que son objetivamente exteriores a él es porque las interioriza al punto de sentirlas como necesidad personal, o en otros términos, que aun en esta eventualidad la necesidad conserva un arraigo interno, lo cual es indiscutible (...) es, hasta cierto punto, la *superación* de la oposición entre necesidad interna y exigencia social externa, no sobre la

¹⁶⁶ Marx, Karl. *Crítica del programa de Gotha*. Ed. Aguilera, Madrid, 1971.

¹⁶⁷ Sève, op. cit. pp. 291-292. Cursivas en el original.

base de un *renunciamento* a la primera, sino de toma de conciencia de la *excentración esencial* de su base, lo cual modifica en profundidad toda la actividad.¹⁶⁸

El estudio de la reproducción ampliada de las necesidades, desde el análisis de la personalidad singular del individuo y sus condiciones materiales de existencia¹⁶⁹, comienza a tomar forma. Pese a lo anterior, Sève aclara un asunto fundamental:

Pero si se quiere comprender la forma y la función de las necesidades en la personalidad humana desarrollada hay que ir radicalmente más lejos. Es que el individuo humano —sino se incurre error previo de reducir la inserción de sus *actos* en un sistema definido de *relaciones sociales* a la mera ejecución de *conductas* dentro de un *medio* complejo— el conjunto de los resultados que modulan la función incitadora de las necesidades ya no es solamente *natural* sino *social*, como se ha recordado a propósito, por ejemplo, del análisis de las relaciones entre trabajo y salario. En otros términos: las relaciones entre necesidades y resultados de la actividad, en vez de reflejar simplemente las leyes *del psiquismo*, tales como las del aprendizaje, se encuentran mediatizadas de modo esencial por las leyes *de la formación social* donde tiene lugar esta actividad, y *en consecuencia por la estructura de conjunto de la personalidad misma*. A efectos de precisar este punto fundamental, llamemos *producto psicológico* al conjunto de los resultados de cualquier naturaleza a que arriba un acto o un grupo de actos.¹⁷⁰

Para concluir ésta pequeña sección dedicada al concepto de necesidad, desde la perspectiva de la teoría de la personalidad, Sève estipula, después de emprender una profunda revisión del pensamiento marxista en torno a la relación entre trabajo, salario y su resultado social, el dinero, la determinante posición histórica de éstos en

¹⁶⁸ Op. cit. p. 292. Cursivas en el original.

¹⁶⁹ Considero relevante recobrar la opinión de Moynot, quien hace referencia a una condición fundamental de las necesidades al interior de las condiciones materiales externas o precedentes del individuo: estas también derivan de la acción concreta de individuo en su actualidad. Es en este punto, donde se instaura el proceso de comprensión en torno al concepto de necesidad desde el materialismo histórico: “Si bien las necesidades tienen evidentemente un carácter histórico y social, la noción de necesidad, traducida en necesidades concretas, sólo puede aplicarse a *individuos singulares*.”(Moynot, J.L. “*Determinaciones sociales e individuales de las necesidades*.” En: *Necesidades y consumo en la sociedad capitalista actual*, p. 95. El texto en cursivas es mío.), El mismo autor, desarrolla dicha reflexión indicando que: “Evidentemente estamos de acuerdo en hecho de que las necesidades de esos individuos se derivan en lo esencial (aunque de manera mediatizada) de su situación de clase en una formación social determinada. También estamos de acuerdo en que la conciencia de clase (la conciencia real, ni una conciencia teóricamente perfecta y perfectamente teórica) desempeña un papel determinante en la más o menos clara conciencia de las necesidades individuales, en la expresión colectiva de éstas por medio de reivindicaciones y más generalmente en prácticas sociales de clase. Pero así como no se puede definir una clase social por los individuos que la componen, no se puede reducir los individuos singulares a las características generales de su clase (y capa particular en el interior de ésta).” (Ibidem.).

¹⁷⁰ Sève, op. cit. pp. 293-294.

la conformación de las necesidades ampliadas del hombre. Es así, que elabora una penetrante reflexión referente al trabajo y su vinculación con la siguiente categoría a desarrollar: el empleo del tiempo.

En realidad, el concepto de trabajo puede asumir dos significados distintos y *opuestos* a la vez (el trabajo como medio alienado de ganarse la vida o, al contrario, como libre manifestación de sí mismo), y otro tanto sucede con el concepto de necesidad (la necesidad inmediata, pobre, simple servidumbre animal que *en el hombre desarrollado*, lejos de ser la base de la alienación, es su subproducto, o, por el contrario, la necesidad mediata, rica, vale decir, la libre aspiración del individuo ampliamente socializado). En la sociedad capitalista, el trabajo social *alienado* (y para la masa de los individuos *no hay otro*) no solo *no* es la primera necesidad (en el sentido amplio del término) sino que constituye su radical negación. En tales condiciones, no es el trabajo mi primera necesidad; al contrario, mi primera necesidad es la que exige el trabajo: *necesito* trabajar como medio para <<ganarme>> la vida (alienada), y con ello mismo la pierdo, pues no hallo <<tiempo para vivir>> más que fuera del trabajo, bajo formas a su vez debilitadas. Literalmente falsa con respecto al capitalismo...¹⁷¹

IV.III.IV. El Empleo del Tiempo: La Infraestructura Real de la personalidad desarrollada.

La cuestión a tratar en ésta parte del capítulo, se desplaza desde la construcción de lo que para Sève, resulta ser un problema decisivo para la articulación de una ciencia de la personalidad: el estudio de la infraestructura de la personalidad desarrollada; es decir, el sistema de los actos, o lo que es lo mismo, el contenido de la biografía. Y es en esta estructura temporal, donde se lleva acabo, la totalidad de los actos del hombre. Al respecto:

...concebir la infraestructura de la personalidad como la estructura de una actividad es necesariamente concebirla como una estructura cuya sustancia es el tiempo, como una *estructura temporal*, ya que solo una estructura temporal puede ser homogénea a la lógica interna de la *actividad* de un individuo, de su *reproducción y desarrollo* (...) lo que nosotros procuramos es la estructura misma de la actividad; en otras palabras, la dialéctica de su desarrollo en el tiempo, que representa *la unidad de su estructura de funcionamiento y de su ley de movimiento histórico*. Por lo demás, si lo que buscamos es esta estructura dialéctica, o sea la de la actividad *real* del individuo concreto, trátese necesariamente de una realidad que

¹⁷¹ Op. cit. p. 302.

los hombres encuentran de continuo en su existencia, por consiguiente una realidad práctica, cuyos aspectos son *bien visibles* (...) Formulo la hipótesis de que esta realidad absolutamente fundamental, y en cierto sentido muy conocida desde siempre, es el *empleo del tiempo*.¹⁷²

Ha partir de éste planteamiento, el autor identifica que el empleo del tiempo es un concepto que:

...satisface todas las condiciones epistemológicas planteadas (...) únicas bajo las cuales resulta posible una ciencia del individuo singular. Siendo estructura temporal concreta, expresa por consiguiente la lógica de una actividad, de una personalidad *singulares*, pero esta lógica es regida por la necesidad de una topología *general* del empleo del tiempo que la *teoría* de la personalidad tiene como tarea establecer, proporcionando así a la *ciencia empírica* de las personalidades singulares sus bases de principio (...) surge de entrada la extrema riqueza de la materia a estudiar bajo el rubro del empleo del tiempo, la multiplicidad e importancia de las cuestiones relativas a la vida individual, que pueden ser abordadas racionalmente partiendo de la idea de que *el empleo del tiempo es la infraestructura real de la personalidad desarrollada*.¹⁷³

Vale la pena establecer los términos en que debe desarrollarse, de acuerdo a la postura de Sève, el estudio científico del empleo del tiempo singular, ya que

...es, por supuesto, importantísimo no confundir el empleo del tiempo *empírico*, fenoménico —tal como se le puede representar inmediatamente a través de las categorías ideológicas de lo vivido—, y tampoco el empleo del tiempo *ideal*, superestructural —tal como el que un individuo puede proponerse o aun esforzarse en seguir—, con el empleo del tiempo *real*, esencial, vale decir, el sistema de las relaciones temporales efectivas entre las diversas categorías objetivas de actividad de un individuo, ya que —más todavía que en otro ámbito— no se puede juzgar a un individuo por la idea que él se forma de sí mismo. Es, por el contrario, partiendo del estudio científico de su empleo del tiempo real, eventualmente inconsciente o en todo caso muy irreflexivo, como se podrá tratar de rendir cuenta de las formas empíricas de su vida y de la conciencia que toma de ellas.¹⁷⁴

Como hemos expuesto con antelación, las categorías objetivas de actividad de un individuo —las formas de la individualidad— son circunstancias histórico-sociales estudiadas con amplitud por el materialismo histórico. Al interior de éste planteo,

¹⁷² Op. cit. p. 306.

¹⁷³ *Ibidem*.

¹⁷⁴ Op. cit. pp. 306-307.

Sève se encarga de dilucidar cuáles son aquellas actividades psicológicas que son objetivamente infraestructurales, por lo que elabora la siguiente hipótesis:

...son *todas las actividades psicológicamente productivas*, entendiendo por tales el conjunto de las que producen y reproducen la personalidad en cualquier sector que sea. Así definidas, quedan fuera las actividades psicológicas infraestructurales, por una parte, los simples *funcionamientos* biológicos, incluidos los más esenciales (por ejemplo, la respiración), que en términos estrictos no constituyen actividades psicológicas, y, por otra, las actividades *superestructurales* en el sentido más amplio de la palabra, es decir, todas aquellas que no son psicológicamente productivas, sino organizadoras o simplemente derivadas en cualquier nivel que sea (por ejemplo, la reflexión sobre el empleo del tiempo ideal). Esta hipótesis es la única coherente con el conjunto de los datos que anteceden: si la personalidad desarrollada es, en esencia, actividad, las actividades básicas son todas aquellas que producen y reproducen la personalidad. La infraestructura se define mediante la producción psicológica y no a través de la necesidad...¹⁷⁵

Complementando: las infraestructuras de la personalidad son la manifestación concreta singular de las infraestructuras sociales en la topología desarrollada por Sève. Como resultado, arribamos a un punto nodal en el fundamento y situación conceptual de la categoría empleo del tiempo;

En la gran mayoría de los individuos (no en todos), el conjunto de la actividad psicológicamente infraestructural se encuentra dominado por la oposición entre las actividades del *trabajo productivo*, desde el punto de vista *social*, por un lado, y por otro entre las actividades de *relación directa consigo mismo*.¹⁷⁶

Para contextualizar la reflexión anterior, el autor delimita en su discusión teórica ambas actividades “antagónicas”, que dan cuenta del proceso alienante del trabajo productivo, tanto en sus formas singulares abstractas y concretas, en las entrañas del sistema capitalista:

Podemos así designar en síntesis la actividad personal de trabajo socialmente productivo (en el sentido capitalista) como la *actividad abstracta* —aunque tenga, desde luego, también un aspecto concreto—, ya que es socialmente productiva en cuanto es abstracta, lo cual constituye además de lo *esencial* de su carácter psicológicamente productivo: es ante todo por el poder adquisitivo del salario como el trabajador asalariado interviene en la producción y la reproducción de la personalidad. Y llamaremos *actividad concreta* a cualquier actividad personal que se relacione directamente con el individuo mismo; por ejemplo los actos de

¹⁷⁵ Op. cit. pp. 308-309.

¹⁷⁶ Op. cit. p. 309.

satisfacción directa de las necesidades personales, el aprendizaje de nuevas capacidades ajenas al ejercicio y a las exigencias del trabajo social.¹⁷⁷

Sève apunala un aporte de suma importancia en la comprensión de las actividades, que él denomina intermedias; es decir, las relaciones interpersonales y en primera instancia, las que se despliegan en el contexto doméstico del individuo. En éste sentido:

Las actividades psicológicamente productivas que se desarrollan en el terreno de las relaciones familiares se distinguen de manera acusada de las actividades concretas de relación inmediata consigo mismo por el hecho de que, haciendo intervenir esencialmente una relación con los demás, implican, al igual que cualquier cambio, un desdoblamiento de la actividad: en la más simple prestación de servicio, el acto es, por un lado, *el de un individuo*, pero, por otro, es también u acto *para otro*, determinado necesariamente, al menos en parte, por las condiciones de cambio, por las relaciones objetivas de la pareja, de la familia.¹⁷⁸

Desde ésta perspectiva, Sève presenta lo que habrá de ser el preámbulo al telón de fondo de su propuesta en torno al empleo del tiempo; infraestructura de la personalidad conceptualizada como:

...el sistema temporal de las relaciones entre las grandes categorías de actividad, o sea esencialmente la actividad personal concreta y la actividad social abstracta. Es así como el examen del empleo del tiempo permite captar la índole e importancia de una necesidad absolutamente específica, e inconcebible sobre otra base: la *necesidad de tiempo*. (...) tenemos aquí, una de esas necesidades producidas en su totalidad por el desarrollo de la personalidad y que equivalen a un efecto estructural del empleo del tiempo, vale decir, que son producidas en última instancia por la posición objetiva del individuo en un sistema determinado de relaciones sociales.¹⁷⁹

Alcanzamos, lo que para el autor resulta ser la necesidad fundamental, a pesar de presentar cierta inconsistencia teórica; en específico, la necesidad de tiempo para vivir, la cual se presenta como un conflicto crítico en la personalidad desarrollada, de acuerdo a la naturaleza deshumanizante del capitalismo. Sin embargo, Sève acota algunas consideraciones dignas de tomarse en cuenta:

La necesidad del tiempo para vivir no es comprensible si no se está en condiciones de explicar teóricamente la radical diferencia que hay entre el *tiempo a vivir* y el *tiempo para vivir*,

¹⁷⁷ Op. cit. p. 310.

¹⁷⁸ Op. cit. p. 311.

¹⁷⁹ Ibídem.

disparidad que no es un *dato psíquico* sino un *resultado* social que afecta el núcleo de la personalidad. *En la práctica*— esta práctica del movimiento obrero, en cuya escuela tanto tendría que aprender la ciencia de la personalidad—, reclamar el tiempo para vivir es hacer crítica de la separación entre personalidad abstracta y concreta que el capitalismo lleva a cabo en nuestra alma misma valiéndose de un bisturí invisible; es hacer la crítica de un *modo de vida* que exige sacrificio de la vida personal concreta a la vida social abstracta, y de esta última a las exigencias de la reproducción constante de todo un sistema.¹⁸⁰

Retomando los elementos vinculantes entre el empleo del tiempo y las capacidades, Sève hace hincapié en la enorme importancia de reflexionar en torno a los obstáculos de índole psicobiológico y psicosocial, que se presentan en la realidad histórico-social del individuo, por lo que aduce:

Es aquí donde la ley psicológica interna de correspondencia necesaria entre capacidades y empleo del tiempo choca con la ley psicosocial de determinación de los procesos de vida personal por las formas sociales de individualidad es decir, por las relaciones sociales.¹⁸¹

Las derivaciones son elocuentes; es a partir de las relaciones sociales y su incuestionable influencia sobre las condiciones de desarrollo individual concreto del hombre, que se viabiliza la constitución de una teoría psicológica de la personalidad, que de parte teórico-práctico de su desarrollo singular:

Como en último análisis éstas determinan de manera soberana la topología de conjunto de personalidades, el *empleo del tiempo real entra eventualmente en conflicto con las necesidades psicológicas internas de desarrollo*, lo cual produce innumerables consecuencias: henos aquí en el núcleo de la dinámica más profunda de las personalidades, dinámica a la vez socialmente determinada y concretamente individual. Limitémonos aquí a unas cuantas sugerencias a propósito de la cuestión más importante de toda la psicología de la personalidad, dentro de la perspectiva del humanismo marxista: la de la reproducción ampliada, o sea, en suma, del máximo desarrollo de cada personalidad.¹⁸²

Efectivamente, lo antedicho nos adentra a lo que Sève considera un momento concluyente: es en el conjunto de las contribuciones epistemológicas esbozadas en la teoría de la personalidad, especialmente las cuestiones relativas al análisis del empleo del tiempo real; valorizado como la infraestructura real de la personalidad desarrollada, que resulta factible crear una ciencia de la biografía del individuo

¹⁸⁰ Op. cit. 312.

¹⁸¹ Op. cit. p. 328.

¹⁸² Op. cit. p. 328.

singular. Demos un vistazo a éste conciso aporte, lo que no implica una insuficiencia en su planteamiento.

IV.IV. La Ciencia de la Biografía: El estudio científico de la vida singular del hombre concreto.

Sève motiva su intervención, de una crítica efectuada a la obra de algunos biógrafos¹⁸³ que pretendían establecer la creación de una ciencia psicobiográfica estructural, a partir de postulados engastados en el psicoanálisis; en especial el concepto de sublimación, el complejo de Edipo y de neurosis, para explicar las capacidades de ciertos genios de siglos pasados, dejando de lado los aportes del materialismo histórico. El autor hace evidente su incomodidad ante lo formulado:

...es casi siempre un *realismo psicológico ingenuo* del genio, una *naturalización*, hasta una biologización de las capacidades geniales que se *consideran inherentes al individuo aislado* (...). La <<ciencia>> tendría así por objeto constituir generalidades abstractas, y la singularidad concreta del individuo, mera variante del tipo, volvería a caer del lado de la contingencia empírica: lejos de contribuir a la construcción de una ciencia de la biografía, vale decir de una ciencia de lo individual, aprehendida en su esencia concreta; nos aparta irremediabilmente de ese propósito la tentativa de fundarla en su integridad sobre el psicoanálisis...¹⁸⁴

Para Sève, la propuesta de una real ciencia de la biografía debe de abolir las condiciones derivadas de una generalidad abstracta; el hecho inherente de una personalidad tipo ahistórica. Profundizando en su punto de vista:

La biografía expresa conceptualmente <<la lógica especial del objeto especial>> o no existe. Por lo tanto, las generalidades teóricas que necesita con carácter previo no pueden ser un *modelo de la personalidad* —ni pueden ser empleadas como si lo fueran—, un cañamazo biográfico, un patrón psicológico; en realidad, tales materiales no son sino el producto de una representación ideológica del hombre, ya sea extensamente criticada aquí y fundada en la psicologización de la esencia humana. Por el contrario, las generalidades legítimas de las cuales puede partir la ciencia de la biografía son en primer lugar las que tienen su fundamento fuera de la individualidad concreta como tal: por un lado conocimientos psicobiológicos, por

¹⁸³ La obra criticada por Sève corresponde a: J. Brosse e Y. Fauvel, *Le génie adolescent*, París: Stock, 1967. En: Sève, op. cit. p. 347.

¹⁸⁴ Op. cit. p. 350.

otro, psicosociales, en particular las formas sociales de individualidad que están en la base de todas las relaciones temporales de la vida individual.¹⁸⁵

Por lo anterior, Sève estima conveniente que:

...la ciencia de la biografía, tal como la comprendemos, tiene esencialmente por tarea captar las estructuras, las contradicciones, la dialéctica de la *vida* personal, a través de la cual se forma y transforma la personalidad singular y se despliega la actividad: desarrollo cuantitativo y cualitativo del fondo fijo de las capacidades; infraestructuras de la actividad, P/N general y empleo del tiempo; superestructuras y formas de conciencia; necesidades internas de correspondencia entre capacidades y empleo del tiempo; contradicciones con las necesidades sociales externas y las formas de individualidad; resultantes principales de las contradicciones en cada etapa, teniendo en cuenta la coyuntura social en que se desenvuelve la vida estudiada, crisis periódicas de empleo del tiempo, mutaciones eventuales de la lógica general del desarrollo.¹⁸⁶

Nos encontramos en el umbral de una cuestión fundamental para la consolidación de una ciencia de la biografía: el problema de la selección de las temporalidades histórico-singulares a estudiar, vividas por el individuo en lo concreto de sus relaciones sociales. Sève es puntual al respecto:

Claro está, el mero enunciado sumario de los puntos de vista que han de ser considerados en cada etapa deja vislumbrar la amplitud de los problemas mas a resolver, tanto al recoger las informaciones biográficas singulares cuanto en la elaboración general de los datos. Pero al mismo tiempo se perfila una base de principio para abordarlos, hasta para solucionarlos. Este sería por ejemplo el caso de una dificultad principal, hasta ahora no superada ni siquiera en los mejores trabajos biográficos: *la elección de los hechos pertinentes*, entre la multitud inagotable, al menos al principio, de todos los concebibles.¹⁸⁷

Nuestro autor es categórico en cuanto a un hecho fundamental, determinado por las derivaciones de los vínculos biógrafo-subjetividad-relevancia del orden histórico de los hechos singulares. En este devenir,

...la pertinencia de un orden determinado de hechos con respecto a una biografía no puede ser, bajo ningún concepto, resultado de una preferencia subjetiva del biógrafo; constituye en cambio una propiedad objetiva característica de la vida estudiada en una etapa dada de su

¹⁸⁵ Sève, op. cit. p. 351.

¹⁸⁶ Op. cit. pp. 351-352.

¹⁸⁷ Op. cit. p. 352.

desarrollo. Una vez planteado así el problema, es evidente que no solo no hay razón alguna para que durante toda una vida sigan siendo pertinentes los mismos órdenes de hechos, sino que es propio de un desarrollo biográfico real *desplazar*, justamente, las zonas de pertinencia: si a una edad el seno materno es un elemento sobremanera pertinente, a otras el salario, por ejemplo, lo es incomparablemente más.¹⁸⁸

Hacia lo que se vislumbra como la desambiguación de los postulados de una embrionaria ciencia de la biografía, Sève refuerza la idea en torno a la importancia de la historicidad concreta del individuo, así como los datos sociales y singulares presentes en un contexto específico:

El problema consiste precisamente en poder captar los elementos de formación *reales*, y las formas a través de las cuales lo son, en cada periodo de la vida estudiada; (...) elucidar la articulación de las fases sucesivas del desarrollo, sin desconocer la persistencia de los efectos de la precedentes sobre las siguientes, pero sabiendo más aún tener en cuenta lo que estas aportan de específico y su capacidad para subordinar a sí mismas, a partir de su propia esencia, todos los datos anteriores.¹⁸⁹

Encuentro idóneo apuntalar lo que a mi consideración, es la contribución más generosa hecha por Sève en torno a la teoría de la personalidad y que plantea un paradigma epistémico fundamental: distinguir en la singularidad biográfica del individuo, el pasaje al acto que de cuenta de su vivencia singular en lo social, sendero trascendente hacia el conocimiento científico del hombre:

Partiendo de una teoría del individuo que se funde, antes que nada, sobre las estructuras temporales de la actividad personal, sobre el empleo del tiempo —como reclama el materialismo histórico—, y siendo que la biografía remite entonces *ella misma*, respecto de lo esencial y sin perder su singularidad concreta, a las relaciones sociales en cuyo interior se forma y se transforma; y que, por su parte, las relaciones sociales determinan de modo funcional la conciencia individual, pasando ante todo por la biografía, sin perder su objetividad social, *lo que se supera es precisamente esa contradicción indisoluble*. En estas condiciones, una lectura *psicológica* del marxismo no solo no psicologiza el materialismo histórico, sino que es su más fecundo corolario.¹⁹⁰

Para concluir, la creación de biografías científicas del individuo singular desde los referentes conceptuales marxistas politzerianos, en específico el concepto de Drama,

¹⁸⁸ Ibídem.

¹⁸⁹ Op. cit. p. 353.

¹⁹⁰ Op. cit. p. 375.

condujeron a Sève a desarrollar una brillante topología general de las personalidades producidas en el seno de las formas de individualidad capitalista. El acto tomó la estafeta y se erigió como el concepto sucesor; las propuestas en lo clínico y en otras revisiones críticas hechas al legado de nuestro autor son mínimas. A pesar de esto, considero que sus aportes al estudio de la salud, como acto constituyente de la biografía singular del individuo, pueden ser de gran trascendencia, por lo que su inclusión en el presente trabajo es un sentido homenaje, pero también un afanoso ofrecimiento para profundizar más en sus postulados.

Sin duda, la soledad teórica de Politzer tuvo en Sève, su más cercano acompañante.

CAPÍTULO V. LA HISTORIA ORAL¹⁹¹: UNA APROXIMACIÓN METODOLÓGICA A LA VIDA HUMANA CONCRETA DESDE LA ORALIDAD.

En un tiempo de profundo malestar social, de miedo al otro, de retracción social y prevalencia de las estrategias individuales, la *conmemoración* se nos ofrece como un campo privilegiado. La recuperación de la confianza, el re-conocerse en la diferencia, responsabilizarse de sí y de los otros, no es posible sin este acto de memoria. Porque si ella es raíz, es también historicidad, posibilidad cierta de acción y de construcción de la sociedad¹⁹².

V.I. Antecedentes.

Es bien conocido que para el marxismo, la historia es la sustancia de la sociedad. Héller¹⁹³, complementa dicha aseveración argumentando que la sociedad no posee ninguna sustancia a no ser los seres humanos en relaciones: son ellos los realizadores que se objetivan en instituciones y estructuras sociales. Los seres humanos hacen su propia historia, pero la hacen en condiciones previamente dadas, es decir, por un contexto socio-histórico que modifica su devenir vital de forma estructural. En síntesis, la esencia humana es histórica y la sustancia humana es su propia historia.

La sustanciación discursiva de la historia, la propiedad simbólica y ontológica de su devenir, las formas en que se ha escrito, comunicado y reflexionado a lo largo de la existencia humana, ha estado signada por diversos cruces ideológicos, políticos, culturales, económicos y sociales. Cada bloque, periodo o temporalidad histórico-

¹⁹¹ En el presente capítulo omitimos, por cuestiones de espacio, un recorrido más extenso a los antecedentes históricos del estudio de la oralidad. Los referentes son extensos, desde los griegos, los romanos, los pueblos del oriente, los mexicas (con la sacralidad contenida en "la antigua palabra" o *Huehuetlahtolli*) pasando por el medioevo, el renacimiento, la ilustración, la revolución francesa y periodos posteriores en las diversas sociedades europeas. Para indagar más a cerca sobre la temática, sugerimos la lectura de: Joutard, P. *Esas voces que nos llegan del pasado*. F.C.E., México, 1986. Respecto a la particularidad del estudio de la oralidad de los antiguos mexicanos, véase: León Portilla, M. y Silva Galeana, L. *Huehuetlahtolli. Testimonios de la antigua palabra*. SEP-F.C.E., México, 1991.

¹⁹² Márquez, Francisca; Sharim, Daniela. "Historias y relatos de vida: Investigación y práctica en las Ciencias Sociales." (editorial), Propositiones no. 29, ediciones SUR, Santiago de Chile, 1999, p. 10.

¹⁹³ Véase: Heller, Agnes. *Sociología de la vida cotidiana*, ed. Península, Barcelona, 1977; *Historia y vida cotidiana*. Ed. Grijalbo, México, 1985 y *La revolución de la vida cotidiana*, ed. Península, Barcelona, Península, 1982.

social forja a sus propios sujetos: el acontecer de la vida pública¹⁹⁴, de la intimidad de lo privado¹⁹⁵, de los usos y formas de la cotidianidad¹⁹⁶ singular y colectiva son

¹⁹⁴ El destacado historiador de la vida pública europea, el inglés Eric Hobsbawm nacido en Alejandría Egipto, en el año de 1917, es uno de los más importantes pensadores marxistas del siglo XX. Su vasta obra es un valioso compendio que remite al estudio amplio y profundamente observador, de los complejos procesos históricos derivados de las profundas transformaciones sociales, llevadas a cabo desde el siglo XVIII hasta nuestros días. Es un prolífico estudioso de lo que denominó la "revolución dual" (la revolución francesa y la revolución industrial inglesa), así como de diversos aspectos de la vida pública, destacando su estudio sobre las clases subalternas y las tradiciones como invención de las elites nacionalistas. A continuación, dejo a su consideración la posibilidad de revisar algunas de sus principales obras: Hobsbawm, E. J. *El mundo del trabajo. Estudios históricos sobre la formación y evolución de la clase obrera*. Barcelona, Crítica, 1987; *La era de la revolución (1789- 1848)*. Barcelona, Crítica, 2001; *La era del capitalismo (1848-1875)*. Barcelona, Labor, 1990. *La era del Imperio (1875-1914)*. Barcelona, Crítica, 2001. *Historia del siglo XX*. Barcelona, Crítica, 2001. *Industria e imperio. Historia de Gran Bretaña desde 1750 hasta nuestros días*, Barcelona, Crítica, 2001.

¹⁹⁵ Considero de suma importancia, poner en consideración el estudio de la obra dirigida por P. Ariés y G. Duby, acerca de la vida privada de la sociedad europea en diferentes etapas de su devenir histórico. Véase: *Historia de la vida privada*, V tomos, traducción de Francisco Pérez G., editorial Taurus, Madrid, España, 1988.

¹⁹⁶ El estudio de la cotidianidad resulta imprescindible en la comprensión de la existencia histórica del hombre. De forma diáfana, Kosik señala: "La cotidianidad es, ante todo, la *organización*, día tras día, de la vida individual de los hombres; la reiteración de sus acciones vitales se fija en la repetición de cada día, en la distribución diaria del tiempo. La cotidianidad es la división del tiempo y del ritmo en que se desenvuelve la historia individual de cada cual. La vida cotidiana tiene su propia experiencia, su propia sabiduría, su horizonte propio, sus previsiones, sus repeticiones y también sus excepciones, sus días comunes y festivos. (...) La muerte, la enfermedad, el nacimiento, los éxitos y las pérdidas, son los sucesos calculados de la vida de cada día. (...) La cotidianidad y la historia se compenetran. (...) La historia cambia, la cotidianidad permanece y dura. La cotidianidad es el pedestal y el material de la historia; es portadora de la historia y la nutre, pero en sí misma no tiene historia y está al margen de ella. (Kosik, op. cit. pp. 92-95, el texto en cursivas es del autor). Por su parte, desde la psicología social, Pichón-Rivière alude: "(...) podríamos definir la cotidianidad como el espacio y el tiempo en que se manifiesta, en forma inmediata, las relaciones que los hombres establecen entre sí y con la naturaleza en función de sus necesidades, configurándose así lo que hemos denominado 'sus condiciones concretas de existencia'. Cotidianidad es la manifestación inmediata, en un tiempo, en un ritmo, en un espacio, de las complejas relaciones sociales que regulan la vida de los hombres en una época histórica determinada. A cada época histórica y a cada organización social corresponde un tipo de vida cotidiana, ya en cada época histórica y en cada organización social se da distinto tipo de relaciones con la naturaleza y los otros hombres (...) La vida cotidiana se manifiesta como un conjunto multitudinario de hechos, de actos, objetos, relaciones y actividades que se nos presentan en forma 'dramática', es decir, como acción, como mundo-en-movimiento." (Cf.) Pichon-Rivière, E. y Pampliega de Quiroga, A. *Psicología de la Vida Cotidiana*. Buenos Aires, Nueva Visión., 1985, p.12-13. Agnes Heller la conceptualiza de la siguiente manera: "La vida cotidiana es el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares, los cuales a su vez, crean la posibilidad de la reproducción social" (Cf.) Heller, A. *Sociología de la vida cotidiana*, p.19. Tomando en consideración los conceptos planteados, encuentro importante recalcar que en nuestro devenir social, el trabajo des-articula y des-organiza la totalidad concreta de nuestra existencia. Los horarios, el tiempo en el trabajo, el tiempo "libre" destinado a la des-realización de actividades humanizantes, los espacios individuales, familiares y sociales; en otras palabras, la categoría trabajo debe comprenderse como el gran des-organizador de la vida cotidiana.

Para el estudio de lo cotidiano, se sugiere la revisión de los siguientes textos: Balandier, G. "Sociología de lo cotidiano", en *La teoría y el análisis de la cultura*, trad. de Gilberto Giménez Montiel, Guadalajara, Secretaría de Educación Pública-Universidad de Guadalajara-Comisión Mexicana de Ciencias Sociales, 1978, p. 695-700; Crespi, F. "El riesgo de lo cotidiano", en *La teoría y el análisis de la cultura*, trad. de Gilberto Giménez Montiel,

percibidas, reconstruidas e interpretadas desde heterogéneas posturas historiográficas, donde la historia oficial, positivista, en una palabra, hegemónica, se ha establecido como la portadora de la verdad absoluta e incuestionable, sustentando su postura en la autenticidad del documento escrito.

No obstante, en la postrimería del siglo XVIII en países como Gran Bretaña¹⁹⁷ y Francia¹⁹⁸, se gestaron los movimientos más representativos e influyentes, en forma y fondo, en la aproximación al conocimiento de la historia: la escuela de la historia social¹⁹⁹ y la escuela de los *Annales*²⁰⁰, orientadas a desarrollar estudios

Guadalajara, Secretaría de Educación Pública-Universidad de Guadalajara-Comisión Mexicana de Ciencias Sociales, 1978, p. 701-705; Campiche, R. "¿Qué es lo cotidiano?", en *La teoría y el análisis de la cultura*, trad. de Gilberto Giménez Montiel, Guadalajara, Secretaría de Educación Pública-Universidad de Guadalajara-Comisión Mexicana de Ciencias Sociales, 1978, pp. 707-710; De Certeau, M. "Prácticas cotidianas", en *La teoría y el análisis de la cultura*, trad. Laura López, Guadalajara, Secretaría de Educación Pública-Universidad de Guadalajara-Comisión Mexicana de Ciencias Sociales, 1978, p. 719-726; Ferrarotti, F. *La historia y lo cotidiano*, Barcelona, Ediciones Península, 1991; Goffman, E. *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Buenos Aires, Amorrortu, 1989, Lefebvre, H. *La vida cotidiana en el mundo moderno*, 3a. ed., Madrid, Alianza, 1984; así como las obras de Heller, previamente citadas.

¹⁹⁷ Paul Thompson en su obra *The voice of the past. Oral History*, (Oxford, 1988, pp. 37 y 39-40), cita ejemplos representativos de investigaciones sociales que utilizaron la metodología de la historia oral. La primera de ellas denominada *El estado de los pobres*, realizada por Frederick Eden en 1790 y la segunda elaborada por Henry Mayhew en 1849, posterior a la gran epidemia de cólera que azotó a la Gran Bretaña, cuya intención fue explicar la correlación entre los diversos ingresos salariales en la industria y las condiciones sociales de los trabajadores. El autor obtuvo la información a través de entrevistas realizadas de manera directa a familias obreras, las cuales compartieron sus testimonios, representaciones, valores, emociones y demás campos subjetivos. El gran mérito de Mayhew fue el haber elaborado una transcripción fidedigna de las entrevistas, así como el citar ampliamente en su documento el discurso directo de sus entrevistados. Otros autores destacados en el estudio de la historia social, desde el ámbito de la vida cotidiana y el trabajo a finales del siglo XIX en la Gran Bretaña fueron, Beatrice y Sydney Webb, a quienes se les considera como los precursores de la escuela inglesa de historia del trabajo. En sus investigaciones en torno al sindicalismo, al cooperativismo y a diversos movimientos sociales derivados de las luchas obreras de la época, los autores tomaron como puntales analíticos e interpretativos las entrevistas efectuadas a los trabajadores, no obstante a que las citas en el *corpus* de la obra son en su totalidad, referencias documentales. Véase: Charles Booth, *Life and labour of the people in London* (1889-1903), en Thompson, op. cit. p. 42.

¹⁹⁸ De éste periodo, sobresale la figura de Jules Michelet y su obra cumbre: *Historia de la Revolución francesa* (3 tomos). Ikusager ediciones, 1ª edición, España, 2008. Del mismo autor, se recomienda la lectura de las siguientes obras: *El pueblo*, F.C.E., 1ª edición, México, 2005; La *bruja: Un estudio de las supersticiones en la Edad Media*, ed. Akal, 1ª edición, Madrid-España, 2004.

¹⁹⁹ Aunado a la figura de Hobsbawm, es relevante considerar a otros autores que generaron obras trascendentes en el campo de la historiografía social. En primera instancia, hago referencia a la obra de E. P. Thompson, cuyos estudios sobre el concepto de clase, han dejado una huella imperecedera en la historia social marxista. Cabe destacar que Thompson participó en las discusiones en contra del estructuralismo althusseriano en *la Miseria de la teoría* (ed. Crítica, Barcelona, 1980.). Así mismo, fue fundador, al igual que Hobsbawm, Rodney Milton y Christopher Hill, de la revista *past and present*. Maurice Dobb, participe de éste hecho, escribió una obra

historiográficos que buscaban comprender las representaciones sociales en torno a la dinámica histórica, desde el punto de vista de sus actores sociales. Sin duda, se suscitaba la fundación de un nuevo marco metodológico donde la oralidad, el discurso del otro, el testimonio vivo del hombre de carne y hueso, del sujeto cotidiano, recuperaba en muchos sentidos, espacios y tiempos perdidos.

En cuanto a la historia oral contemporánea, sus orígenes pueden situarse en los Estados Unidos de América, alrededor de 1934 y 1935. En esa época, se efectuaron entrevistas a población de raza negra superviviente de la era esclavista en Indiana, Kentucky y algunos estados colindantes, con la finalidad de recuperar sus testimonios. Este tipo de acciones formaban parte de proyectos emprendidos por la política del *New Deal*, para establecer fuentes de empleo. Más tarde, entre 1948 y 1949, Allan Nevins realizó entrevistas a diversos personajes de la sociedad estadounidense, logrando que la Universidad de Columbia auspiciara sus investigaciones y en consecuencia, se instaurara el primer instituto de investigación de historia oral.

Nevins fue el primero en utilizar la cinta magnetofónica para grabar sus entrevistas, las cuales conformaron el primer archivo de la palabra, concentrado en el mencionado instituto, donde se efectuaban las tareas de transcripción y corrección de las fuentes. Es a partir de este modelo, que se crean las pautas metodológicas substanciales de la historia oral contemporánea.

En cuanto a la institucionalización y divulgación de la metodología referida, ésta se lleva a cabo con la constitución de la Asociación de Historia Oral en el año de 1967. Derivado de este hecho, emerge una corriente representativa: la *elitelore* o entrevistas de historia oral a las elites²⁰¹.

relevante, publicada en el año de 1946, denominada *Estudios sobre el desarrollo del capitalismo*. El escrito generó un álgido debate con Paul Sweezy. El texto fue publicado en *Science and Society*.

²⁰⁰ La escuela francesa de los *Annales* propone, a *grosso modo*, el vínculo inmanente entre la historia y las ciencias sociales. Para profundizar en el tema véase Braudel, Fernand. *La historia y las ciencias sociales*, Alianza Editorial, Madrid, 1979.

²⁰¹ Graciela de Garay, en su ensayo “*La historia de las elites*” (Véase De Garay, Graciela (Coord.) *La historia con micrófono*. Textos introductorios a la historia oral, Instituto Mora, 1994, p. 103.) argumenta que “De acuerdo con el diccionario *Random*, las elites, en términos generales, se definen como los grupos integrados por los mejores en cualquier cosa dentro de una colectividad o conjunto.” (véase además T.B. Bottomore, *Elites and society*,

Es importante dejar en claro que la corriente de la *elitelore* no es predominante en el contexto de la historia oral estadounidense. El caso de la escuela de Chicago²⁰², representa un parte aguas en el desarrollo de una metodología más interesada en recabar y reconstruir los testimonios de los sujetos “ordinarios” colectivos en su cotidianidad. En cuanto a los trabajos desarrollados en Italia, en los países escandinavos así como en la citada Gran Bretaña, las referencias acerca de entrevistas desde el enfoque de la historia oral, se ubican varios años antes de la fundación del archivo oral de la universidad de Columbia. Las investigaciones tenían como objetivo comprender las representaciones de las diversas tradiciones, el folklore, las creencias, los mitos y las formas de vida de la clase obrera.

Respecto al caso particular de México, el desarrollo de la historia oral se remonta a los trabajos realizados por Fray Bernardino de Sahagún en el año de 1547, quien aplicó una serie de cuestionarios a los indígenas mexicanos sobrevivientes a la conquista, para indagar sobre los principales ritos y la vida cotidiana del México prehispánico. Así mismo, en épocas posteriores, se reconoce que:

Los más importantes historiadores de la mitad del siglo XIX, Lucas Alamán y Carlos María Bustamante, incluyeron sus propios testimonios y los de otros al escribir sus historias.

penguin Books, Londres, 1964-1973, p. 7. Obra citada por la autora). De Garay complementa: “De una manera más precisa, un autor de la teoría clásica de las elites, el sociólogo italiano Vilfredo Pareto, señaló en 1902 que la idea de elite implica una evaluación de éxito a través de la cual los actores sociales comparan sus actividades. Y como evaluación significa comparar y sólo se compara lo comparable dentro de un grupo o actividad, Pareto sugiere formar una clase con los individuos más destacados dentro de esa esfera y llamar a esa clase elite. (Apud Raymond Bouden y Francoise Bourricaud, *A critical dictionary of sociology*, seleccionado y traducido por Peter Hamilton, Chicago, 1989, p. 156. Texto citado por la autora). Se recomienda también la lectura de Suárez Farías, Francisco, “*Elites y sistema político*” en: *Elite, tecnocracia y movilidad política en México*, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, 1990.

²⁰² Después de la Primera Gran Guerra Mundial, suscitada entre 1914 y 1917, surge en Estados Unidos la escuela sociológica de Chicago, la cual propuso el desarrollo de una teoría comprensiva de los fenómenos sociales para construir una ciencia etnográfica, social y empírica, pero no estadística, especializada en el análisis de problemas relacionados con la pobreza, la marginación, la inmigración y el espacio público en la metrópoli. Consolidó como instrumento metodológico el uso de la entrevista, con el objetivo de analizar la realidad social contenida en el testimonio de los entrevistados. Así, el estudio de la biografía de la gente común, de carne y hueso, posibilitaba el conocimiento de su vida cotidiana en su contexto cultural específico. Después de la Segunda Guerra Mundial se establece una segunda Escuela de Chicago, la cual fundamenta su corpus de investigación en el interaccionismo simbólico. Sus principales exponentes fueron George H. Mead, Robert E. Park, Edwin Sutherland y Florian Znaniecky, entre otros. Cabe destacar a uno de sus grandes precursores, el filósofo alemán George Simmel, del cual sugerimos la revisión de las siguientes obras: *El individuo y la libertad. Ensayos de crítica de la cultura*. Ed. Península, Serie Historia, Ciencia, Sociedad, Barcelona, 1986 y *Sociología 2*. Revista de Occidente, Madrid, 1977.

Parecería que la fuente oral nunca fue totalmente desechada en la construcción histórica como lo demuestran las entrevistas sobre la Decena Trágica hechas por Agustín de Aragón en la Revista Positiva de 1914, los testimonios incluidos de Leander de Bekker en “De cómo vino Huerta y como se fue”...o, por señalar un trabajo más reciente, “Ayer en México” de John Dulles, que es una historia del país en la etapa posrevolucionaria, fundamentalmente hecha a partir de entrevistas.²⁰³

Caso especial es del Antropólogo Oscar Lewis, quien en la década de los sesenta realizó uno de los estudios más importantes, desde la denominada cultura de la pobreza: Los hijos de Sánchez²⁰⁴, basada en entrevistas realizadas a una familia de inmigrantes campesinos asentada en la ciudad de México.

También, es importante hacer mención de los trabajos realizados por Wigberto Jiménez, pionero en la organización del Archivo Sonoro (posteriormente Archivo de la Palabra) de la Revolución Mexicana, situado en el Museo Nacional de Antropología e Historia. Otras aportaciones al campo de la historia oral son los de Eugenia Meyer, con entrevistas realizadas a combatientes y campesinos sobrevivientes de la Revolución Mexicana, así como estudios sobre el sindicalismo y cine mexicano de principios del siglo XX.²⁰⁵

Para cerrar éste pequeño recorrido, es pertinente señalar que diversas instituciones académicas mexicanas llevan a cabo un sin fin de investigaciones desde la historia oral. Entre las más importantes se encuentran el Instituto Mora, La Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), el Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas, la Universidad Autónoma

²⁰³ Collado Herrera, Ma. Del Carmen. “¿Que es la historia oral?”, en: De Garay, Graciela, coordinadora, La historia con micrófono, Instituto Mora, México, 1997, p. 26.

²⁰⁴ Lewis, Oscar. Los hijos de Sánchez. Autobiografía de una familia mexicana. 16a.ed., México, Ed. Grijalbo, 1982.

²⁰⁵ Otros trabajos relevantes, que usaron a la historia oral como eje metodológico para estudiar diversos acontecimientos del México del siglo XX, son los realizados por Luis González en su obra Pueblo en vilo (F.C.E., México, 1984.), del cual también realizó un documental. Con su obra La cristiada, en tres tomos (ed. F.C.E. México, 1994.) Jean Meyer reconstruye la historia de los campesinos católicos que lucharon contra el ejército constitucionalista. Un trabajo titánico, ya que realizó alrededor de quinientas entrevistas, con su respectivo proceso de transcripción y análisis. El uso de la historia oral en el campo antropológico tiene sus referentes históricos en la figura de Manuel Gamio y sus diversos estudios sobre migración indígena a los Estados Unidos (véase: Consideraciones sobre el problema indígena. Instituto Indigenista Interamericano, México, 1966. Serie Antropología Social 2.) y en la obra de Ricardo Pozas, Juan Pérez Jolote: biografía de un tzotzil, colección letras mexicanas 6, F.C.E., México, 1952.

Metropolitana Iztapalapa (UAM-I), así como diversos centros universitarios e institutos de cultura del país.

V.II. La construcción conceptual de la historia Oral.

En las líneas precedentes a este apartado, he intentado hacer un seguimiento general acerca de los antecedentes más importantes concernientes a la conformación y evolución de la historia oral como metodología alterna a la historiografía dominante.

Sin duda alguna, la ciencia histórica ha sido influenciada por constructos teórico-metodológicos desarrollados por la antropología, la lingüística, la psicología²⁰⁶ y la sociología, aportaciones que han generado un conocimiento más extenso de la cultura y de la vida concreta de sus sujetos sociales. Aceves opina al respecto:

La renovación metodológica y las innovaciones aportadas por las ciencias sociales se manifestaron tanto en la proliferación de nuevas técnicas de investigación –sociológicas y antropológicas, por ejemplo- como en nuevos instrumentos y medios tecnológicos (calculadoras, grabadoras, etc.), que influyeron en la historia en dos niveles: en las grandes categorías sociológicas y en el uso de métodos de investigación que manejaban evidencias no medibles o cuantificables, los denominados ‘métodos cualitativos’.²⁰⁷

²⁰⁶ En el caso específico de los aportes entre la historia oral-psicología y viceversa, Ramos y Romero opinan que: “...la historia oral se constituye como un instrumento de trabajo en muchas formas ideal para la psicología por sus características peculiares. Entre estas, destacan, como señala Portelli (1991) las siguientes. Primero que nada, su origen: las fuentes orales nos dan información sobre personas analfabetas o grupos sociales cuya historia escrita se pierde o se distorsiona. Segundo, el contenido: la vida cotidiana y la cultura material de estas personas y grupos. Tercero, la forma; a diferencia del lenguaje escrito, representado casi exclusivamente por rasgos segmentarios, el lenguaje oral se compone de otros rasgos que no pueden ser contenidos dentro de un segmento único pero que también se relaciona con el significado (tono, volumen, ritmo, que tienen significados implícitos y connotaciones sociales). Estos rasgos son el lugar de funciones narrativas esenciales: *revelan las emociones de los narradores, su participación en la historia, y la manera en que la historia les afectó* (Portelli 1991: 48). En cuanto a los aportes de la psicología a la historia oral, las autoras señalan lo siguiente: “En particular, consideramos que si bien la historia oral considera a la subjetividad como un elemento esencial en la conformación de las fuentes y en la interpretación, la psicología tiene una serie de conceptualizaciones interesantes para profundizar en este aspecto, entre las que mencionaremos algunas nociones derivadas del psicoanálisis. (...) el inconsciente, la catarsis, la transferencia y la contratransferencia, ayudarían a explicar porqué la gente se resiste a tocar ciertos temas y cómo el mismo entrevistador puede no querer abordarlos.” (Cf.) *Historia oral y psicología*, en: *Historia Oral. Ensayos y aportes de investigación. Seminario de Historia Oral y Enfoque Biográfico*. Jorge E. Aceves Lozano (Coord.), CIESAS, México, 2000, pp. 23-27. La cita hecha a Portelli corresponde a su obra: *The Death of Luigi Trastulli and other Stories: Form and Meaning in Oral History*, State University of New York Press, Albany, 1991.

²⁰⁷ Aceves Lozano, Jorge (comp.). *Introducción, en Historia Oral*, Instituto Mora, México, 1997, p. 9.

Imbuida por la tradición histórico-social de la escuela europea de fondo crítico y tradicional, así como la estadounidense, de matices cualitativos y populares, la historia oral integra y fortalece las fuentes devenidas de los sujetos que conforman la subalternidad sociocultural en su vida cotidiana. En otras palabras, la historia oral pretende indagar:

El ámbito subjetivo de la experiencia humana –la memoria, el trayecto biográfico, la interpretación de los procesos colectivos, etc.- productora de fuentes y de análisis en esas experiencias de los actores sociales especialmente atendidos por la historia social, local, oral.²⁰⁸

Tomando en consideración lo anterior, es pertinente, establecer una o varias definiciones que esclarezcan al lector, los principios fundamentales de dicha metodología. Collado considera que:

La historia oral ha sido definida por William Baum, uno de sus estudiosos más conocidos, como una metodología utilizada para preservar el conocimiento de los eventos históricos tal y como fueron percibidos por los participantes²⁰⁹.

La misma autora desarrolla la conceptualización hecha por Baum:

De una manera más amplia, se la podría definir como una metodología creadora o productora de fuentes para el estudio de cómo los individuos (actores, sujetos, protagonistas, observadores) perciben y/o son afectados por los diferentes procesos históricos de su tiempo²¹⁰.

Paul Thompson, el célebre historiador inglés, define a la Historia Oral como:

La interpretación de la historia, las sociedades, y las culturas en proceso de cambios a través de la escucha y registro de memorias y experiencias de sus protagonistas²¹¹.

En tanto, Benadiba y Plotinsky construyen un concepto que propone trascender el ámbito de lo formal a lo cotidiano, el deber ser del uso social de la metodología, que cito a continuación:

²⁰⁸ Aceves Lozano, Jorge. *Historia oral*. Instituto Mora, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1993, p. 16.

²⁰⁹ Baum, William, *Transcribing and editing oral history*, American Association for State and Local History, Nashville, Tennessee, 1977, p. 5. Citado por: Collado Herrera, Ma. Del Carmen, “¿Qué es la historia oral?” En: De Garay, Graciela, op. cit. p. 13.

²¹⁰ *Ibidem*.

²¹¹ Thompson, P. *Anuario de Historia*, UNR, 2006.

La historia oral es, inevitablemente, una zona de frontera, no tanto entre disciplinas, sino entre la propia academia y el mundo real, entre la memoria legítimamente producida por los historiadores y las memorias individuales, en lo que tienen de personal y colectivo.²¹²

También, consideran a la historia oral como:

Un procedimiento establecido para la construcción de nuevas fuentes para la investigación histórica, con base en testimonios orales recogidos sistemáticamente bajo métodos, problemas y puntos de partida teórico explícitos. Su análisis supone la existencia de un cuerpo teórico que se organiza a partir de la instrumentación de una metodología y un conjunto de técnicas específicas, entre las que ocupa un lugar fundamental la entrevista grabada.²¹³

Por su parte, Portelli elabora una noción cuyos planteos se dirigen a establecer la posibilidad de signar los usos de la metodología desde el ámbito de la certeza del acontecimiento, del hecho históricamente manifiesto en la palabra enunciada por el que vivió y vive la experiencia concreta, con todos sus periplos e inexactitudes espacio-temporales:

La historia oral, en realidad, distingue entre hechos y relatos, entre historia y memoria, justamente porque considera que los relatos y las memorias son ellos mismos hechos históricos. Que una versión errada de la historia se vuelva sentido común no nos llama solamente a rectificar la reconstrucción de los hechos, sino también a interrogarnos sobre cómo y por qué ese sentido común se ha construido, sobre su significado y sobre su utilidad. La credibilidad específica de las fuentes orales consiste en el hecho de que, aunque no correspondan a los hechos, las discrepancias y los errores son hechos en sí mismos, signos reveladores que remiten al tiempo del deseo y del dolor y a la difícil búsqueda del sentido.²¹⁴

El mismo autor establece algunas diferencias entre las fuentes escritas y las fuentes orales, lo subjetivo²¹⁵ como hecho histórico:

²¹² Instituto histórico de la ciudad de Buenos Aires. *Voces recobradas. Revista de historia oral*; N° 3, año I. (Buenos Aires, 1998); tapa. Citado por Benadiba, Laura y Plotinsky, Daniel. *De entrevistadores y relatos de vida: introducción a la historia oral*; Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Imago Mundi, 1ª. Ed. 2005.

²¹³ Benadiba y Plotinsky. *Historia Oral. Construcción del archivo histórico escolar. Una herramienta para la enseñanza de las ciencias sociales*. Buenos Aires, Novedades Educativas, 2001, p. 21.

²¹⁴ Portelli, Alessandro, *La orden ya fue ejecutada. Roma, las Fosas Ardeatinas, la memoria*. Buenos Aires, F.C.E., 2003, p. 27.

²¹⁵ El problema de lo subjetivo ha sido estudiado desde múltiples enfoques. Como concepto, en el diccionario de Psicoanálisis de Jean Laplanche y Jean Bertrand Pontalis se acota: "Sub- jee- tive: 1- adj. de ideas o sentimientos que existen en la mente, no producidos por elementos de fuera de la mente: no objetivo; 2- of arts dar la individual o personal forma de pensar o sentir; 3- gram. subjetividad (del latín *subjetivus* que se refiere al sujeto) concepto

Una diferencia entre las fuentes escritas y las orales consiste en que las primeras son por lo común documentos y las segundas son siempre **actos**; no deben pensarse en términos sustantivos y de cosas, sino de verbos y de procesos; no la memoria y el relato, sino recordar,

psicológico y filosófico. En general condición de lo subjetivo, en el sentido etimológico de lo que es inherente al sujeto humano en la dimensión de su interioridad, es decir, de las formas de conciencia que, según el psicoanálisis es el efecto de condicionamientos inconscientes. A nivel consciente, lo propio de la subjetividad es la autoconciencia conciencia de sí mismo, por la que el hombre se percibe como una unidad siempre identificable y diferenciable respecto de los demás seres u objetos del mundo. Mediante esta conciencia de sí el hombre es sujeto en un mundo de objetos pero mientras los objetos existen sin más, el sujeto establece de un modo consciente relaciones, finalidades, intencionalidad. El psicoanálisis ha descubierto que la subjetividad no sólo está constituida por la autoconciencia sino también y fundamentalmente por el inconsciente". Véase: Diccionario de Psicoanálisis, ed. Labor, Barcelona, 1981. El diccionario Herder la define así: "En general, condición de lo subjetivo, en el sentido etimológico de lo que pertenece al individuo o es inherente al sujeto humano. No obstante, en filosofía se utiliza preferentemente como sinónimo de «autoconciencia» o «conciencia» de sí mismo, por la que el hombre se percibe como una unidad siempre idéntica y diferenciable respecto de los demás seres u objetos del mundo. Mediante esta conciencia de sí el hombre es sujeto en un mundo de objetos; el objeto es o existe sin más, mientras que el sujeto establece de un modo consciente relaciones y finalidades. La filosofía moderna aparece con el establecimiento, por parte de Descartes, de toda la certeza del pensar sobre la propia subjetividad. Pero aunque, para el racionalismo, esta idea de subjetividad, entendida como identidad de conciencia consigo mismo, es el fundamento absoluto de todo saber, para sistemas filosóficos posteriores, este concepto parece más bien vacío, de modo que, de cara a la verdad y al saber, aun los datos inmediatos de la conciencia deben interpretarse en una relación de intersubjetividad con los demás." Véase: Diccionario de filosofía en CD-ROM. Copyright © 1996. Empresa Editorial Herder S.A., Barcelona.

Por su parte, el Diccionario de Psicología de Werner y Wilhelm la define de la manera siguiente: "Subjetividad en una cualidad de lo que existe solamente para el sujeto, para la conciencia del que experimenta. Es una característica esencial de los procesos psíquicos que sólo son conocidos por el sujeto directamente". (cf.) Diccionario de Psicología, ediciones Herder, 1981.

En el Diccionario introductorio de Psicoanálisis Lacaniano, se apunta: "Lacan (1945) distingue tres tipos de sujetos: 1º está el sujeto impersonal, independiente del otro, el puro sujeto gramatical, el sujeto noético, el "se" de "se sabe que"; 2º está el sujeto recíproco anónimo que es totalmente igual y reemplazable por cualquier otro y que se reconoce como equivalente a otro; 3º está el sujeto personal cuya singularidad se constituye mediante un acto de autoafirmación" Véase: Evans, Dylan. Diccionario Introductorio de Psicoanálisis Lacaniano Editorial Paidós, España, 1998.

Howard y Warren, aducen lo siguiente: "Subjetivo: depende del organismo individual que no admite registro por instrumentos físicos. No susceptible de comprobación por otros investigadores. Está localizado en el espacio psicológico dentro del cuerpo del observador. En psicología el término datos subjetivos y otros semejantes se usan en distintos sentidos según el autor que los emplea y con frecuencia sin discernimiento de modos preciso" (cf.) Diccionario de Psicología, ediciones EFE, 1948. Guinsberg, en una versión preliminar de un texto que lleva como título "Subjetividad", establece una discusión en torno a la complejidad del término. En él, se hace una revisión exhaustiva del concepto desde diversas disciplinas y abordando más su construcción desde el subjetivismo. En tanto, Solano establece que la comprensión de la subjetividad humana presente en la Sexta tesis es el puntal teórico para un abordaje científico que permita explicar y comprender la producción social de la subjetividad humana, utilizando el considerable desarrollo acumulado en disciplinas científicas como la Antropología, Psicología, la Sociología entre otras. En el sentido del estudio de la subjetividad desde el marxismo, el autor propone el concepto de *conciencia cotidiana*, el cual, "hace referencia a esas experiencias y prácticas de los individuos concretos, concebidos integral y multidimensionalmente." Véase: Solano, M. Legitimación del Estado en la Conciencia cotidiana, editorial Universidad de Costa Rica, San José y editorial Tecnológica, Cartago, Costa Rica, 1999, p. 195.

contar. Las fuentes orales no son nunca anónimas ni impersonales, como es justo que sean las institucionales.²¹⁶

La historia oral, se constituye no sólo como un campo metodológico capaz de construir fuentes históricas desde un nuevo enfoque historiográfico. También, plantea medios alternativos de análisis e interpretación de los testimonios orales. Aceves señala que:

La historia oral contemporánea pretende orientar y proporcionar los medios para la obtención de un conjunto de propósitos: a) lograr un conocimiento preciso de la historia y de la sociedad en que nos desenvolvemos; b) modificar una práctica científica desligada de su entorno y de los sujetos sociales con que interactúa; c) aportar nuevos cuerpos de evidencias, mediante la construcción de archivos orales; d) privilegiar una aproximación cualitativa en el proceso del conocimiento histórico y socioantropológico; e) proporcionar una plataforma para la interacción disciplinaria, y f) cubrir una función de vínculo entre los actores históricos y los medios sociales, institucionales o no, de registro, de estudio y difusión de aspectos significativos de sus experiencias vitales, individuales y colectivas²¹⁷.

A través de este proceso de conceptualización, se plantea la ineludible necesidad de establecer un campo de acción donde la historia oral se constituya en una metodología capaz de resignificar el sentido del tiempo-espacio histórico, la memoria singular y colectiva de sus protagonistas: se abre una brecha donde los hechos y acontecimientos públicos pueden ser historicizables y singularizados. De esta forma, la historia biográfica, el relato de vida²¹⁸ singular deviene historia social.

Camarena opina a este respecto que:

Desde esta perspectiva, los cambios que experimentan las personas para vivir no los ven como grandes transformaciones sociales, pero sí como hechos que afectan su vida cotidiana y

²¹⁶ Op. cit. p. 24.

²¹⁷ Aceves Lozano, Jorge. "Sobre los problemas y métodos de la historia oral", en: De Garay, Graciela (coord.) op. cit., pp. 33-34.

²¹⁸ En éste sentido, Márquez y Sharim consideran lo siguiente: "El relato de vida, más que una técnica, da cuenta de un enfoque de trabajo. El enfoque biográfico se orienta hacia la vivencia singular de lo social; aprehende al sujeto en su quehacer cotidiano y en la manera que negocia sus condiciones sociales y culturales. Investigar desde la subjetividad, desde lo singular, plantea el paso desde el espacio del individuo singular a la expresión colectiva de un fenómeno social. De aquí se deriva una de las consecuencias epistemológicas más importantes de la aproximación del relato de vida (...) el desafío de vincular la historia de vida, que es por esencia un abordaje de lo singular, con la construcción de una teoría universal de la biografía. En palabras de Legrand, cómo la subjetividad inherente a la autobiografía puede transformarse en conocimiento científico." Véase: "Historias y relatos de vida: Investigación y práctica en las Ciencias Sociales." p. 7.

transforman sus estilos de vida. Así, las vidas de las personas se encuentran en proceso de constante cambio de acuerdo a las etapas de la vida. Los relatos nos dejan en claro que la gente no tiene una idea clara de estos cambios en el transcurso de su vida sino que éstos se van dando de acuerdo al contexto que viven.”²¹⁹

Retomo de nueva cuenta lo opinado por Aceves, en torno a la importancia del contexto histórico en la percepción de la cotidianeidad y sus diversos componentes biográficos:

A esta historia biográfica, habrá que darle el contexto sociocultural. Recolectar las versiones que nos transmiten los narradores de cuenta del proceso de la representación que ellos construyen, tanto de sus ideas y creencias, como de las prácticas personales y sociales.²²⁰

Es de gran relevancia, considerar la representación del tiempo, vinculada por condición *sine qua non* a la noción de espacio, como categorías organizadoras de las evocaciones y recuerdos que son develados en las entrevistas. Como un preámbulo a las pretensiones del presente trabajo, en el sentido de establecer los vasos comunicantes entre la historia oral y las diversas representaciones²²¹ sociales de los conductores jubilados del S.T.C., entre ellas la de la salud-enfermedad y su dimensión espacio-temporal, tomo lo citado por Cuéllar, quien apuntala que:

El tiempo es una dimensión, una situación, un proceso, incluso un acontecimiento, un instante que involucra asuntos de muy variado tipo y alcance. Se puede hablar de un tiempo social, de un tiempo cronológico, de un tiempo cíclico, de un tiempo familiar, de un tiempo individual. Pero también se puede hablar de un tiempo natural, de un tiempo mecánico, de un tiempo físico, de un tiempo biológico, de un tiempo fisiológico, de un tiempo mental. Y aún de un tiempo mítico, simbólico.²²²

Como se puede observar, el historiador oral²²³ tiene la nada sencilla tarea de rescatar y reconstruir el tiempo pasado y presente de la historia individual y colectiva

²¹⁹ Camarena Ocampo, Mario (Coord.). *El siglo XX Mexicano. Reflexiones desde la historia oral*, Asociación Mexicana de Historia Oral (AMHO) y CEAPAC ediciones, México, 2007, p. 10.

²²⁰ Aceves Lozano, Jorge (comp.). “Introducción”, en *Historia Oral*, p. 44.

²²¹ Laplanche y Pontalis definen como representación a: “lo que uno se representa, lo que forma el contenido concreto de un acto de pensamiento y especialmente la reproducción de una percepción”. Op. cit. p.367.

²²² Cuéllar Romero, Ricardo. “Ciclo económico e historia oral: algunas consideraciones”. En: Camarena Ocampo, Mario (Coord.), op. cit. p. 187.

de los sujetos sociales en su totalidad, así como sus representaciones y prácticas culturales. Camarena amplía lo anterior, aduciendo que:

Corresponde al historiador rescatar la concepción del tiempo e introducirlo en el análisis que promueve, así como situaciones de diversa significación como coyunturas, crisis, rupturas, continuidades, estancamiento, retroceso, supervivencias, etcétera; en otras palabras, la relación compleja entre el pasado y el presente que, sin lugar a dudas, compromete también al tiempo que aún no es, es decir, el futuro²²⁴.

Los principios organizadores de la vida social del individuo, enunciados en la cita anterior, se emplazan como estructuras complejas de una in-materialidad subjetiva que sólo pueden ser comprendidas de forma crítica y certera, a través de la oralidad de sus protagonistas. De Garay aporta la siguiente reflexión:

Así, la historia oral ha cuestionado la objetividad defendida por la historia científica o positivista y ha puesto en tela de juicio la tarea de la historia como forma de explicación de la realidad a partir de leyes, para sugerir en cambio una historia interesada en las interpretaciones, entendidas como conocimiento con consenso de verdad, elaboradas por sujetos, actores y objetos de la historia.²²⁵

En el campo de la singularidad del individuo, las certezas expresadas por el sujeto entrevistado nos remiten a develar, en la real dimensión de la palabra, un caudal significativo de hechos históricos a nivel subjetivo, tan relevantes como los plasmados en las fuentes escritas, sin omitir que sólo son dispositivos metodológicos para reconstruir la historia.

²²³ En reflexiones posteriores, planteo la necesidad de establecer, a través del vínculo salud colectiva-historia oral, enfocar diversos esfuerzos para la formación de historiadores-salubristas, con el firme propósito de poder captar, interpretar, mediar y actuar en la historicidad colectiva y singular cotidiana de los diversos actores sociales y así, ampliar los métodos de estudio de las diversas representaciones sociales del proceso salud-enfermedad-atención.

²²⁴ Camarena (coord.) op. cit. p. 11.

²²⁵ De Garay, G. (1999). "La entrevista en historia oral: ¿monólogo o conversación?" Revista Electrónica de Investigación Educativa, 1(1). Consultado en: <http://redie.uabc.mx/vol1no1/contenido-garay.html>, p. 83.

V.III. La entrevista en historia oral: una aproximación a la subjetividad y al relato(r) biográfico.

La entrevista es una técnica de aproximación cualitativa al objeto de estudio, que ha sido utilizada de forma amplia en la investigación social. Se ha constituido como una vía de acceso al conocimiento de muy diversas problemáticas culturales: médicas, psicológicas, antropológicas, sociológicas, etnográficas, demográficas y demás campos disciplinarios. Sin duda, se erigen como el instrumento metodológico más importante en la indagación y acercamiento a la cotidianeidad del sujeto social concreto, ya que la entrevista en la historia oral representa el objetivo mismo de la investigación. De Garay, explica de manera clara ésta condición:

Cuando los historiadores comenzaron a hacer entrevistas a testigos y actores directos del acontecer contemporáneo para obtener información no incluida en los archivos documentales, en los textos impresos o en las versiones oficiales de lo ocurrido, los investigadores coincidieron en definir a la nueva actividad como *historia oral*. Escuchar a partir de las propias palabras, voz y gestos de la gente la “historia experimentada” parecía algo inaudito. La historia oral devolvía a los individuos su papel en la historia y recuperaba la subjetividad que la historia tradicional negaba por ser incompatible con la construcción del conocimiento científico y por pertenecer al ámbito de la literatura.²²⁶

La entrevista en historia oral es un proceso dialógico, singular e irrepetible. Representa la puesta en marcha de una serie de andamiajes por los cuales discurren representaciones sociales, simbólicas e imaginarias de sujetos singulares inmersos en una dinámica cultural específica. Por eso, es pertinente considerar el siguiente planteamiento:

El hecho es que el historiador oral debe estar consciente que el entrevistado es un representante de la cultura, con una visión particular e individual del mundo, formado dentro de la cultura hegemónica o en oposición a dicha ideología. En otras palabras es como si los testimonios fueran una combinación de mito e ideología. De ahí que los testimonios orales deriven de la esfera subjetiva, ubicada dentro de la actividad simbólica vinculada con lo psicológico, cultural y cognitivo²²⁷.

²²⁶Op. cit. p.82

²²⁷Op. cit., p. 84.

Respecto a las heterogéneas representaciones de la subjetividad manifiestas en el proceso de grabación de la entrevista, es substancial otorgar amplio reconocimiento o valor nodal a los puntos de vista y a las interpretaciones que construyen los entrevistados tocante a su vida singular y social. Al respecto:

La entrevista de historia oral implica, desde luego, el grabar una historia que cuenta una persona mediante la conversación o el monólogo asistido que conduce un historiador interesado en explotar las contradicciones entre los mitos, las ideologías, las visiones de la historia, las motivaciones inconscientes, los *scripts* individuales y familiares, las memorias pública y privada, lo personal y político²²⁸.

La construcción de fuentes orales privilegia la aproximación al ámbito de la subjetividad, así como a la multiplicidad de representaciones que los sujetos hacen de sus experiencias a través de su historia. En torno a la narración conversacional (producción conjunta entre entrevistador y entrevistado), Grele apuntala lo siguiente:

Todas las narraciones personales tienen una función política, ya que originan una determinada manera de ver el mundo que privilegia unos determinados intereses (historias y significados) sobre otros, tengan o no contenido político explícito (...) Contar narraciones personales puede legitimar significados dominantes o resistir significados dominantes en una transformación de significados. El análisis del poder liberador o represor de los relatos de experiencias personales debe considerar, en vez de textos aislados de su contexto o relatos ajenos al discurso, la política de su experiencia concreta²²⁹.

El narrador construye, en constante acompañamiento con el entrevistador, un proceso de conciencia político-reflexiva de lo que narra, de lo rememorado. En otras palabras, el sujeto no habla por hablar de su experiencia de vida, sino que reflexiona y toma posición sobre ella en tanto la relata. De éste ejercicio, se deriva la semantificación de sus representaciones sociales. Acorde a lo anterior, De Garay expresa que:

La entrevista tiene aspectos lingüísticos, gramaticales, literarios por lo que toca a los signos-palabras y sus relaciones, cuenta con aspectos psicólogos y sociales condicionados por la relación entrevistado entrevistador y el contexto de la entrevista, y tiene otro aspecto más

²²⁸ Op. cit., p. 87.

²²⁹ Grele, Ronald. "La historia y sus lenguajes en la entrevista de historia oral: ¿quién contesta a las preguntas de quién y por qué?", en: *Revista Historia, Antropología y Fuentes Orales*, no. 5, "El peso de la historia". Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Arxiu Historic de la Ciutat, 1991, p. 111- 129. Obra citada por: Benadiba, Laura. "*Historia Oral, Relatos y Memorias*", ed. Maipue, Buenos Aires Argentina, 2007.

difícil de desentrañar, me refiero al ideológico, a ese aspecto que el individuo deja ver cuando quiere contar su historia a una audiencia más amplia, a su comunidad. Es esa matriz ideológica que orienta al entrevistado en su praxis y acción en el mundo²³⁰.

Desde esta perspectiva, la posibilidad de desentrañar la ideología²³¹ de los actores sociales entrevistados, ocupa un papel fundamental en la comprensión de su realidad concreta. Así mismo, la construcción de fuentes orales viabiliza el conocimiento y la comprensión de los procesos adaptativos y de resistencia a transiciones socio-estructurales experimentadas y encarnadas por los mismos. En ésta trayectoria:

La praxis política de la entrevista sugiere así la controversia, la tensión propia de un formato de diálogo más duro que el propio de una conversación cotidiana, pero el *rapport* típico de la relación entrevistado entrevistador recuerda la confianza, así como las condicionantes éticas que propician la entrevista de historia oral²³².

James desarrolla el plano político e ideológico del proceso aseverando que:

La entrevista oral es el producto de una narración conjunta elaborada por el entrevistador y el entrevistado. Esa narración conversacional no sólo está estructurada por convenciones culturales. También es una construcción esencialmente social, perneada por el intercambio del entrevistador y el entrevistado, un intercambio que es en parte negociación y en parte, resolución de conflictos. Esto puede generar una serie de arduos problemas éticos y políticos para el historiador oral recién sensibilizado en estas cuestiones. Dichos problemas se centran en las diferentes expectativas de entrevistador y entrevistado, las diferencias de status y

²³⁰ De Garay, op. cit., p. 88.

²³¹ Para profundizar en la temática planteada, proponemos la lectura de: Thompson, John B. "*Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*", 2ª Edición, 2ª Reimpresión, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2006. Traducción de Gilda Fantinati Caviedes. En los tres primeros capítulos, el autor realiza una profunda reflexión en torno a los conceptos de ideología y cultura, así como un acucioso estudio de la evolución histórica de dichos conceptos, desde De Tracy, Napoleón, Marx Engels, Lucács, Mannheim, Althusser y demás. Thompson propone realizar una relectura de los conceptos enunciados, para poder efectuar un estudio concreto de los fenómenos sociohistóricos. Al respecto, el autor establece que: "el análisis de la ideología se asocia principalmente con las maneras donde las formas simbólicas se intersectan con las relaciones de poder. Trata de las maneras donde se moviliza el significado en el mundo social y sirve en consecuencia para reforzar a los individuos y grupos que ocupan posiciones de poder. Permítaseme definir este enfoque con más claridad: *estudiar la ideología es estudiar las maneras en las que el significado sirve para establecer y sostener las relaciones de dominación. En la medida en que sea crucial acentuar que los fenómenos simbólicos, o ciertos fenómenos simbólicos, no son ideológicos en sí, sino que son ideológicos sólo en la medida en que sirven, en circunstancias particulares, para mantener las relaciones de dominación. (...) es una pregunta que se puede responder sólo al examinar la interacción entre significado y poder en circunstancias particulares, sólo al examinar las maneras en que los individuos situados en contextos sociales estructurados emplean, hacen circular y comprender las formas simbólicas.*"(op. cit. pp. 85-86. el texto en cursiva es del autor).

²³² *Ibidem*.

prestigio en juego, las diferentes asignaciones de capital cultural implícitas en las interacciones de jóvenes y viejos, cultos e incultos, extranjeros y nativos²³³.

Ahora bien, el proceso de aprehensión, comprensión e interpretación de su realidad histórica concreta, a través de la entrevista, contribuye a establecer vínculos complejos entre el devenir socio-cultural colectivo y la experiencia humana desde su singularidad. No obstante, el acto de contar su historia, de rememorar, del olvido, de la certeza de lo acontecido, pone en evidencia una serie de implicaciones concernientes al denominado “criterio histórico”:

Una de las cosas que se negocia en la entrevista de historia oral son los diferentes criterios concernientes a las nociones de historia, verdad histórica y veracidad. Ahora bien, es un hecho indudable que las personas sin voz, cuyo reconocimiento es reciente, están dispuestas y son capaces de adoptar la forma narrativa dominante del discurso histórico profesional. Pero esto no debería hacernos ignorar que el papel del historiador profesional, nos lleva a imponer criterios diferentes de los que tienen muchos de nuestros sujetos: los criterios de la exactitud en la investigación, del detalle empírico, de la Historia con H mayúscula²³⁴.

V.IV. El proceso de construcción de fuentes orales: Andamiajes y evidencias de la oralidad desde la narrativa del entrevistado.

En el transcurso del presente capítulo, se ha efectuado un abordaje puntual a los referentes conceptuales fundantes, empleados por la metodología de la historia oral. La oralidad, la memoria y el olvido, el tiempo y el espacio, la ideología y la subjetividad contenida en la construcción de la narrativa colectiva y singular de los entrevistados, se instauran como la piedra angular en el proceso de construcción y comprensión de las fuentes orales. En éste punto, cabe consignar que:

La oralidad es materia inaccesible, o más bien inasible, porque nos impide aprehenderla en su totalidad, sólo recobramos reconstrucciones aproximadas por obra del registro aural (grabadora) y visual (cine-video). No obstante, la oralidad involucra todos los sentidos; en la historia oral se recoge la oralidad encapsulada (o signada) en palabras; ésta es la materia prima de la historia oral. Se trabaja con materia inacabada, sin terminar de configurarse, en constante fluir, que pertenece al ámbito subjetivo de las relaciones sociales. Reconstruir la

²³³ Daniel James. En: Revista “Voces Recobradas”. Revista de historia Oral. Diciembre de 2003. año 6. Nº 16. Publicación del Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, pp. 15-16.

²³⁴ *Ibidem*.

manera y el procedimiento puntual de generar la fuente es un requisito para resarcir en alguna medida, el contenido de la oralidad transmitida y capturada en forma de palabras en los testimonios. La historia oral, por su parte, nos va a proporcionar, principalmente, el conjunto de evidencias subjetivas de los procesos históricos, que de otra manera sería –en muchas ocasiones- difícil si no imposible de conseguir.²³⁵

Generar en el entrevistador los vínculos que posibiliten la evocación del pasado, la memorización del recuerdo, la recuperación de la experiencia vivida, así como las transformaciones espacio-temporales en las representaciones colectivas y singulares de lo social, deben ser dinamizadas a través de la elaboración de un itinerario temático. La comunicación de la palabra, la transmisión de la memoria vía la oralidad, el conocimiento de lo subjetivo, se posibilita guiando la entrevista.

Aceves ilustra éste proceso, en el sentido de que:

No pretende asegurar (la guía) una posición fija o un propósito de enfrentamiento, es tan sólo una preparación, es un mantel para la ceremonia de la conversación humana.²³⁶

Con ello, llegamos a un punto de sumo interés en la co-construcción de las fuentes orales: la capacidad de autoconocimiento, autorreflexión y flexibilidad que se involucra en la relación intersubjetiva entrevistador-entrevistado, transferencia-contratransferencia que estructura y sistematiza el relato biográfico, fluir constante de narraciones, de vivencias, de hechos históricos, de prácticas colectivas y singulares, mitos y realidades; la posibilidad de comunicarse, de darse la palabra, de hablar:

Una de las contribuciones sociales más importantes que pueden llevar a cabo los historiadores orales, bien sea en proyectos, bien a través de las citas directas que incorporan a la historia escrita, es ayudar a la gente de la calle a tener confianza en su manera de hablar.

²³⁷

Presenciamos un momento fundante en la construcción de las fuentes orales: transferir seguridad, certeza y sentido de pertenencia a lo que el otro dice y evitar a toda costa que su discurso sea asumido como un acto ajeno, oculto o prohibido. La oralidad, el testimonio se transforma en la manifestación subjetiva de los diversos procesos históricos sociales experimentados por el testimoniante.

²³⁵ Aceves Lozano, Jorge. "Sobre los problemas y métodos de la historia oral", en: De Garay, Graciela (coord.) op. cit., p. 41.

²³⁶ Op. cit. p. 42.

²³⁷ Thompson, Paul. *The voice of past*. Nueva York, Oxford University Press, 1998, p. 19. Citado por Benadiba y Plotinsky, op. cit. p. 43.

Ante la situación de dar un mayor reconocimiento al relato de los entrevistados, como fuente histórica fidedigna de la realidad acontecida y contemporánea, Benadiba y Plotinsky argumentan que:

las fuentes históricas son restos o testimonios generados por hombres y mujeres en el pasado –individual o colectivamente-, que nos permiten la reconstrucción histórica.²³⁸

Lo anterior, nos plantea la cuestión referente a la re-creación de las fuentes orales como un devenir dialógico, inmerso en constante flujo de construcciones confeccionadas en torno a la subjetividad y la memoria del sujeto entrevistado. Es así como:

...la fuente oral presenta características específicas, tanto por su contenido no siempre transparente, como los problemas derivados de la subjetividad de la memoria. En ese sentido, el trabajo con fuentes orales plantea preguntas sobre la formación y la parcialidad de todas las fuentes, sobre el papel del investigador y sobre la contextualización social e histórica, lo que destruye la pretensión de objetividad inherente a las fuentes históricas y coloca la cuestión de la subjetividad (de las fuentes y del historiador) en el centro de la historiografía.²³⁹

Los testimonios del hablante nos revelan el acontecer pasado, presente y la posible trascendencia de los mismos. En este sentido, Portelli opina que:

las fuentes orales nos dicen no sólo lo la gente hizo, sino lo que deseaba hacer, lo que creía estar haciendo y lo que ahora piensan que hicieron.²⁴⁰

Considero que a nivel subjetivo y del acontecer concreto de la gente, la memoria acontecida oralidad rompe con el privilegio histórico de las fuentes escritas, otorgando un sentido de certidumbre a la memoria histórica del no escuchado. Al respecto:

la importancia del testimonio oral puede residir no en su adherencia al hecho, sino más bien en su alejamiento del mismo, cuando surge la imaginación el simbolismo y el deseo. Por lo tanto, no hay fuentes orales falsas. Una vez que hemos verificado su credibilidad con los criterios requeridos por cualquier tipo de fuentes, la diversidad de la historia oral consiste en el hecho de que las declaraciones equivocadas son psicológicamente verídicas y que esa verdad puede ser igualmente importante como los relatos factualmente confiables.²⁴¹

²³⁸ Benadiba, Laura y Plotinsky, Daniel. Op. cit. p. 11.

²³⁹ Op. Cit., pp. 11-12.

²⁴⁰ Portelli, Alessandro. “*Lo que hace diferente a la historia oral*”, en Schwarzstein, Dora (comp.) *La historia oral*, Buenos Aires, CEAL, 1991; pág. 47. Citado por Benadiba y Plotinsky, op. cit. p. 14.

²⁴¹ Portelli, op. cit. p. 45. Citado por Benadiba y Plotinsky, op. cit. p. 10.

Nos imbuimos a un problema medular: ¿Cómo puede convertirse en conocimiento científico la subjetividad inherente al testimonio oral? Sin avanzar en el análisis de las diversas miradas, seguimos a Ferraroti cuando afirma que:

Cada narración autobiográfica relata, de acuerdo a una sección horizontal o vertical, una práctica humana. Ahora bien, si como lo expresa Marx en la sexta tesis sobre Feuerbach, la “esencia humana...en su realidad es el conjunto de sus relaciones sociales”, cualquier práctica humana individual (singular) es una actividad sintética, una totalización activa de todo un contexto social. La vida es una práctica que se apropia de las relaciones sociales (estructuras sociales), las internaliza y las transforma en estructuras psicológicas para su actividad de desestructuración y reestructuración. Cada vida humana se revela por medio de sus aspectos menos generalizables (o socialmente útiles) como una síntesis vertical de una historia social. Toda conducta, todo acto individual (singular) aparece en su forma individualizada (singularizada) como una síntesis horizontal de una estructura social²⁴².

Seguimos desmenuzando cuestiones, que al interior de la confiabilidad y la valorización de las ciencias duras, son constitutivas de su *corpus* teórico-metodológico: lo relativo al número representativo o no de entrevistados o casos, de acuerdo un constructo estadísticamente significativo:

¿Cuántas biografías se necesitan para llegar a una “verdad” (o certeza, validación, representatividad) sociológica y que material biográfico será el más representativo y nos dará algunas verdades generales? Quizás estos interrogantes no tengan sentido porque –y enfatizamos este punto con total consciencia– nuestro sistema social está lleno en el interior de cada una de nuestras acciones, (prácticas, necesidades, formas de consumo, usos del tiempo...) nuestros sueños, fantasías, deseos, logros y conductas (en concreto el drama en su máxima expresión) y la historia de este sistema está en el interior de nuestra vida individual (singular)”.²⁴³

La memoria contenida en las narraciones no puede ser valorada de manera cuantitativa. Sólo pueden establecerse las relaciones entre un pasado, un presente y la perspectiva de un futuro, a través de un proceso reflexivo que resignifica el recuerdo narrado, la identidad biográfica²⁴⁴. El significado y la representación de la

²⁴² Ferraroti, Franco, “*Biografía y ciencias sociales*”. Víctor H. Acuña. *Historia oral e historias de vida*, FLACSO, Costa Rica, 1988, p. 88. El texto entre paréntesis es mío.

²⁴³ Ibídem. El texto entre paréntesis es mío.

²⁴⁴ Quiero sugerir la lectura del siguiente artículo: Aceves Lozano, Jorge. “*Experiencia biográfica y acción colectiva en identidades emergentes*.” Espiral. Estudios sobre estado y sociedad, vol. VII, Teoría y debate no. 20, enero/abril de 2001. En palabras del autor, desde los denominados nuevos movimientos sociales, “se propone

experiencia vivida, es el dato que da sentido histórico a las evocaciones relatadas. Necoechea establece al respecto:

El recuerdo narrado es producto de una selección, y por lo mismo va acompañado de silencios y olvidos. Quien recuerda procura crear una identidad consigo mismo que armonice el pasado y el presente. A la vez, muestra un afán por inscribir su vivencia individual en su mundo, ya en conflicto, ya en acuerdo. La memoria entonces un campo de acción en que continuamente se negocian las percepciones de ser y estar en el mundo. La evidencia fáctica aparece así contextualizada por una interpretación de la vida, de manera que la acción de recordar en sí resulta históricamente significativa. Los datos duros que arroja la entrevista, si bien importantes, lo son en menor grado que la memoria como proceso histórico.²⁴⁵

El acto de rememorar conlleva un sin fin de implicaciones a nivel singular y colectivo, ya que,

los individuos son capaces no sólo de evocar su pasado, sino también de definirse a sí mismos y de desarrollar, comunicar, comprender, intervenir, registrar y reproducir ideas, imágenes y experiencias; en otras palabras, de participar en el proceso social.²⁴⁶

En éste paraje de definición identitaria, donde la singularidad histórica del sujeto recobra su realidad acontecida; es a través de la construcción de las fuentes orales, que:

...el concepto de identidad cobra mayor significado cuando se analizan los procesos de las relaciones sociales de la llamada sociedad moderna, en donde la tendencia es la generalización de la individualización de esas relaciones. Una reacción ante esto, como

desarrollar una reflexión de corte metodológico que combine la perspectiva histórica contenida en el enfoque biográfico y el análisis de los procesos de estructuración social que son ejemplificados con fragmentos de relatos de vida. Abordar la configuración de identidades sociales mediante el uso del enfoque biográfico de investigación nos permitirá pensar en las identidades sociales como un fenómeno sociodinámico, histórico y saturado de tensiones sociales.” (op. cit. p.11.) Él mismo considera que el concepto de identidad, como algo ya dado, determinado e inmutable, debe dinamizarse, por lo que en éste sentido: “La noción más abierta y menos restrictiva de las identidades se fortalece aún más si le añadimos y la relacionamos con el de *biografía*. Siendo la biografía —el relato de vida de un individuo— una forma específica de temporalizar la existencia y una forma particular de sistematizar y comunicarla narrativamente, entonces en conjunción con la noción dinámica de la identidad —como proceso de su elaboración/ construcción en el tiempo—, nos podría quedar más cabalmente descrito, localizado y con mejores posibilidades de analizar los cambios, rupturas y modificaciones de la identidad en el transcurso del tiempo y en la vida de los actores sociales involucrados. El trabajo de construcción biográfica aporta así la “temporalidad” necesaria para modificar la noción estática y estable de las identidades, además de proporcionar elementos para distinguir las posibilidades, opciones y los procesos de decisión a que se enfrentan los actores sociales en la elaboración y construcción problemática de sus *pertenencias* y afiliaciones grupales. (op. cit. p. 13.).

²⁴⁵ Necoechea Gracia, Gerardo. *Después de vivir un siglo. Ensayos de historia oral*, Biblioteca Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), México, 2005, pp. 15-16.

²⁴⁶ Boutzouvi, Aleka. *Individualidad, memoria, y conciencia colectiva*. HyFO; no. 11. Barcelona, 1994, p.40.

respuesta, es la recuperación de lo colectivo, de la comunidad. De esta manera, al abordar una nueva etapa del desarrollo histórico de la humanidad, el sujeto social, el protagonista real, al que se suele designar como el de carne y hueso, es quien asume en la cotidianidad el reto en la reformulación y transformación de las "nuevas relaciones sociales". Mismas que, se van asumiendo cada vez con mayor conciencia.²⁴⁷

Ésta instancia crucial funge como el instaurador de preceptos vinculados con la identidad colectiva. Los cambios suscitados al interior-exterior de los grupos culturales, étnicos, sociales, laborales, familiares, etc. se relacionan de forma inherente con las mutación y /o conservación de su identidad, dimensión *sine qua non* en las interacciones presentes entre las identidades y las estructuras económicas y sociales observadas desde una perspectiva histórica.

Desde ésta mirada, Habermas propone el abordaje de la identidad a partir de un cuestionamiento angular: ¿Cómo se da el cambio de las identidades individuales a las identidades colectivas? El propone una tipología de identidades, correspondientes a cuatro etapas de la evolución social: sociedades arcaicas, civilizaciones primitivas, civilizaciones desarrolladas y modernidad²⁴⁸.

De acuerdo al momento socio-histórico específico, Habermas considera que

en las civilizaciones desarrolladas se presenta el problema de lograr un equilibrio entre la diversidad estructural que existe entre la identidad colectiva, adherida a un estado concreto y las identidades de yo, desarrolladas en el marco de una comunidad de signo universalista; en la modernidad este problema se hace consciente....ocurre la escisión completa y en todos sentidos; los individuos ya no pueden contemplarse en la infinita autonomía del otro o en unidad íntegra con él. El yo moderno se encuentra escindido frente a la naturaleza exterior, frente a la sociedad y frente a sí mismo.²⁴⁹

La ausencia de éste proceso dialéctico, el de la memoria individual y la memoria colectiva, imposibilitan al sujeto singular inmerso en sociedad a conformar un sentido de pertenencia, identificación y confianza con los diversos actores sociales que confluyen en su vida cotidiana. Pero, ¿Qué hay detrás de éste escenario donde el recuerdo y el olvido han sido bifurcados por el aparataje de la cultura dominante en sus diferentes etapas históricas? Le Goff apuntala que,

²⁴⁷ López Laredo, Gustavo, op. cit. p. 34.

²⁴⁸ Véase: Habermas, Jürgen. "¿Pueden las sociedades contemporáneas desarrollar una identidad racional?" en La reconstrucción del materialismo histórico, ed. Taurus, Madrid, 1981, pp. 85-114.

²⁴⁹ Ibídem. p. 134.

apoderarse de la memoria y del olvido es una de las máximas preocupaciones de los grupos y personas que dominan las sociedades. Los olvidos y silencios son indicadores de esa manipulación.”²⁵⁰

Para concluir, considero que la memoria colectiva no sólo es una conquista que humaniza las relaciones históricas intersubjetivas: es un instrumento y una mira de poder. Las sociedades en las cuales la memoria social es principalmente oral o las que están constituyéndose una memoria colectiva escrita permiten entender mejor esta lucha por el dominio del recuerdo y de la tradición, de su manipulación:

La memoria, a la que atañe la historia, que a su vez la alimenta, apunta a salvar el pasado sólo para servir al presente y al futuro. Se debe actuar de modo que la memoria colectiva sirva a la liberación, y no a la servidumbre de los hombres²⁵¹.

²⁵⁰ Le Goff, Jacques. *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*, Buenos Aires, ed. Paidós. 1991, p. 134.

²⁵¹ Op. cit. pp. 181-183.

CAPÍTULO VI. EL SOCIOGRAMA COMO INSTRUMENTO INTERPRETATIVO DEL TEXTO-SOCIEDAD: UNA PROPUESTA PARA EL ANÁLISIS DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DE LOS JUBILADOS DEL S.T.C.

VI.I. Introducción.

El presente capítulo tiene como objetivo puntual, esbozar el marco nocional y conceptual derivado de la incursión a una propuesta de análisis del texto literario²⁵²: la denominada sociocrítica, así como su instrumento interpretativo llamado sociograma. Creo que la consideración de su propuesta se sustenta, en un sentido amplio y generoso, en los aportes hechos al análisis sociocultural a través del texto, es decir, de cómo lo social se devela en la gran diversidad de producciones textuales creadas en circunstancias y mediaciones sociohistóricas determinadas, que sin duda, son reflejo indiscutible de las diversas estructuras sociales y su influencia categórica en los sujetos que narran y escriben en la cotidianeidad de sus vidas el texto-sociedad.

Cabe señalar, que los constructos teórico-metodológicos de la sociocrítica son diversos, por lo que los estudios que se llevan a cabo, son específicos de acuerdo a la multiplicidad de sus campos analíticos y a sus objetos de estudio. Por ejemplo, algunos estudios se enfocan al análisis del texto literario, otros amplían su escenario

²⁵² Es de gran relevancia, estimar otras corrientes de análisis literario que influenciaron el pensamiento crítico desde sus muy particulares pisos teórico-metodológicos. Tal es el caso del estructuralismo, cuyos andamiajes sustentan un rechazo contundente al historicismo, al humanismo y al subjetivismo, elementos angulares de las posturas fenomenológicas y existencialistas. Sus representantes más importantes son estudiosos engastados en diversas corrientes del pensamiento humano: desde el campo antropológico con Lévi-Strauss, Roland Barthes con su crítica literaria, la investigación historiográfica desarrollada por Foucault, el antihumanismo marxista propuesto por Althusser, hasta el nuevo retorno a la obra de Freud, formulado por Lacan en la diversidad de sus escritos. Por otra parte, la semiótica o también denominada semiología, fundó su propuesta en torno a una teoría del signo, su naturaleza, funciones y funcionamiento, así como la descripción detallada de los sistemas de signos, lingüísticos y no lingüísticos, de una comunidad histórica determinada y las relaciones que se producen entre sí. Cabe destacar de nuevo la figura de Barthes y Eco, quienes sostienen la función vehicular de los sistemas de signos o la totalidad de los fenómenos culturales. Por su parte Lotman, derivado de las conjeturas hechas por los autores referidos, establece una semiótica etnocultural, es decir, la cultura se constituye como un sistema organizador secundario. Los aportes elaborados por Susurre son de gran importancia, ya que construye su semiología desde la lingüística, sustentado en aspectos sociológicos y psicológicos. Susurre enfatiza el carácter humano y social en su propuesta, por lo que la semiología se presenta como el estudio científico de la vida de los signos al interior de la vida social.

a textualidades culturales de diversa índole, como son el cine, el cómic y la música.²⁵³

El amplio abanico de posibilidades emergentes a estudiar, se establece como una tendencia a dar un sentido plural e incluyente a la gran diversidad de manifestaciones culturales que se desarrollan en la sociedad, lo que implica un necesario y urgente posicionamiento concreto y reflexivo en torno a las implicaciones de una realidad cada vez más compleja y con mayor necesidad de atención y comprensión.

Evidentemente, para el caso particular de la presente investigación, el análisis sociocrítico de la textualidad de lo narrado por los jubilados, propone un proceso lúdico donde se descubran, comprendan y reflexionen algunas de las representaciones y significados confeccionados en el devenir de su acontecer histórico singular. En concreto, efectuar el estudio de las narraciones utilizando al sociograma, instrumento prolífico que viabiliza la realización de análisis sociocultural, para reconstruir y comprender la representación salud-enfermedad como un concepto socialmente construido.

²⁵³ Es de suma importancia enunciar algunos trabajos que toman como objeto de estudio a la música popular. Entre los más destacados se encuentran los siguientes: Héau Lambert, C., Giménez, Gilberto. *“La representación social de la violencia en la trova popular mexicana”*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales. Revista Mexicana de Sociología, año 66, núm. 4, octubre-diciembre, México, 2004. Pérez Costa, Lola. *“La melancolía en la obra de Joaquín Sabina”*. Espéculo. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid, 2004.

VI.II. De la sociología de la literatura a la sociocrítica de la literatura²⁵⁴: algunos esbozos aclaratorios.

*Toda obra de arte muestra un doble carácter en indisoluble unidad: es expresión de la realidad, pero simultáneamente crea la realidad, una realidad que no existe fuera de la obra o antes de la obra, sino precisamente sólo en la obra (...). El hombre descubre el sentido de las cosas justamente porque crea un sentido humano de las cosas.*²⁵⁵

A manera de dar una estructura explicativa, diáfana y ordenada, creo pertinente esbozar de manera sintáctica, algunas consideraciones respecto a la sociología de la literatura y la sociocrítica. En primera instancia, la sociología de la literatura se constituyó como una metodología de estudio de las obras literarias de los denominados trascendentes, que en un sentido lato son los expertos que analizan dichas obras, quienes convienen como condición esencial, el desarrollo de una clave interpretativa, que trasciende la disposición lingüística del texto.

De manera más precisa, la sociología de la literatura propone pensar y reflexionar al acto literario como realidad social, en la totalidad de sus manifestaciones concretas. Se parte de ésta premisa, al establecer una relación dialéctica entre la producción literaria y sus autores, los procesos sociales y el contexto sociohistórico en el que desarrollan su vida y obra, así como la formación política que de una u otra forma, influye y motiva la inclinación ideológica plasmada en el texto creado.

Ahora, transitemos al abordaje de la noción de sociocrítica que habré de establecer como el lugar de mi posicionamiento. De manera anticipada, es importante señalar que al paso del tiempo, dicho concepto se ha transformado, con cierta delimitación, en una especie de sinónimo de la sociología de la literatura.

²⁵⁴ En la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) se lleva a cabo un importante proyecto de investigación, que se denomina: "Sociocrítica de la literatura", inscrita en el área de "Sociología de los procesos políticos", cuyo responsable es el destacado académico Gilberto Giménez. De acuerdo a la descripción, en ésta línea de investigación "se exponen y comparan entre sí tres enfoques diferentes de la sociocrítica: el de Claude Duchet, el de Pierre Zima y el de Edmond Cros." En: <http://www.iis.unam.mx/estproce/invsp.html>.

²⁵⁵ Kosik. *Dialéctica de lo concreto*, pp. 143-149. El texto en cursivas es del autor.

Básicamente, la sociocrítica es un campo disciplinario resultado de la conformación de la nominada *Nouvelle Critique*²⁵⁶ francesa, la cual trazó las directrices para separarse de los fundamentos de la estética marxista más ortodoxa. En éste sentido, se apropió de recursos metodológicos utilizados por la hermenéutica, la neorretórica y la semiótica, por lo que si se toma en consideración ésta circunstancia, la disciplina sociocrítica basa su accionar metodológico en el análisis de las estructuras textuales y su correspondencia con los procesos sociales. Amoretti, enfatiza lo anterior argumentando que:

...el campo sociocrítico postula una doble práctica que, tradicionalmente, se había concebido como dos aproximaciones autónomas a la literatura, independientes la una de la otra y hasta cierto punto entendidas como contradictorias e incompatibles: el Formalismo y la Sociología de la Literatura. De modo que, en Sociocrítica, la especificidad estética de lo literario será enfocada en relación con los contenidos y las prácticas socioculturales de la época en cuestión, sin cuya comprensión la misma dimensión del valor del texto no sería comprensible.²⁵⁷

Como añadidura a lo expuesto, la principal divergencia entre la sociocrítica y la sociología de la literatura, es que ésta última estudia de manera simultánea la totalidad del proceso de creación, comercialización, reedición y aceptación de las obras literarias en un espacio social específico.

Por su parte, Elgue de Martini, citando a Jacques Pelletier, argumenta que la sociocrítica es:

... Un tipo de discurso social que privilegia la dimensión, el contenido social de los textos, su peso histórico, su significación cultural, ideológica, política [...] Esto implica un trabajo en dos

²⁵⁶ De acuerdo con Domínguez Caparrós, "En los años 60 surge y se impone con brío en Francia un tipo de crítica literaria, posteriormente llamada *nouvelle critique*, que aglutina tendencias anteriores, tanto en el campo de la teoría literaria como en el de otras disciplinas. Se trata del deseo, ya expresado por Valéry o Thibaudet, de una crítica inmanente; se trata también de formalismo ruso y del estructuralismo, que como teoría científica, ya imperaba en otras ramas del saber: en Lévi-Strauss y la antropología, o en la lingüística." Véase: Domínguez Caparrós, Domingo. *Teoría de la literatura*, ed. Centro de Estudios Ramón Areces, S.A., 1ª. ed. Madrid, 2002, p. 259. El mismo autor complementa: (...) La obra del que puede considerarse representante más significativo de la *nouvelle critique*, Roland Barthes, es muy rica, tanto por su objeto –ha escrito sobre literatura, publicidad, cine, música, moda...- como por sus intereses y orientaciones (lingüística, política, filosofía, psicoanálisis, teoría literaria...)." Op. cit. p. 275.

²⁵⁷ Amoretti Hurtado, María. "Sociocriticism: Institucionalidad e historia de un cuerpo teórico en formación." *Revista de Filología y Lingüística*, no. XXIX (I), Universidad de Costa Rica, 2003, p. 9.

direcciones, diferentes pero complementarias: de la sociedad, como condición de producción, a la obra, y de ésta, en tanto universo segundo, paralelo, a la sociedad. El análisis, como proceso dialéctico, toma en consideración estas dos variables en su interacción.²⁵⁸

Como se apuntaló al inicio del capítulo, la sociocrítica propone desentrañar cómo se inscribe lo social en lo textual, así como el origen y contexto histórico de los autores y por ende, de los actores que dan sentido estético²⁵⁹ a sus obras. A éste proceso, se integra también el estudio de la formación ideológica político-social y su desarrollo como individuo subsumido a un marco social concreto. En éste tenor, se circunscriben algunas observaciones en relación a los vínculos texto-sociedad matizados por la sociocrítica:

Conviene destacar, en primer lugar, que la sociocrítica propugna que la actividad discursiva se sitúa en la sociedad y en la historia, y que a través de las producciones simbólicas resultado de esta actividad una sociedad se representa a sí misma y se forma una identidad. La sociocrítica se manifiesta entonces decididamente por el tratamiento de la obra concreta en su dimensión diacrónica en detrimento de las formalizaciones lógicas abstractas y sostiene que los textos no son unidades autosuficientes sino que establecen una relación de permeabilidad con las formas discursivas que circulan a su alrededor.²⁶⁰

En éste sentido, cabe hacer hincapié en la importancia que guarda conocer la situación socio-cultural de los creadores, en conexión permanente con las formas económicas de reproducción social y su relación con la clase hegemónica específica, lo que en cierta medida, brinda algunos datos y comparaciones entre sus

²⁵⁸ Pelletier, Jaques. "Littérature et société", *Anthologie préparée par, avec la collaboration de Jean Francoise Chassay et Lucie Robert*. Montréal, VLB, 1994, p. 10. Citado por: Elgue de Martini, Cristina. *La literatura como objeto social*. Invenio, noviembre, año/vol. 6, número 011, Universidad del Centro Educativo Latinoamericano, Rosario Argentina, 2003, p. 10.

²⁵⁹ En éste devenir, es pertinente tomar en consideración los aportes hechos por la crítica literaria marxista, en específico al problema del valor estético, el cual debe ser alcanzado de manera dialéctica, en correspondencia con la historicidad social del texto. Ésta postura proponía, comprender la injerencia de las relaciones económicas de producción en el campo literario y demás manifestaciones artísticas, así como a trazar las directrices para que desde las artes y en especial desde la literatura, se pudiera concretar el proyecto socialista. Los personajes más influyentes de ésta postura crítica son Adorno, Althusser, Gramsci, Lukács, Goldmann, entre otros. La divergencia de pensamientos entre los autores citados es evidente, pero existe un vínculo sustancial que los anuda en el establecimiento de una teoría crítica del arte, fundamentada en que el juicio estético, de manera dialéctica, debe engarzarse con la totalidad; la realidad concreta del hombre que contiene un caudal vasto y complejo de significaciones y representaciones. En párrafos subsecuentes, se aborda de manera sucinta la obra de Lukács, Goldmann y Duchet.

²⁶⁰ De Martini, Op. cit. pp. 10-11.

mecanismos de resistencia social y la imperiosa condición de construir una o varias historias, en su devenir creativo y en circunstancias sociales determinadas.

Aunado a los planteamientos enarbolados por la sociocrítica, respecto a la inherencia manifiesta e incoercible de los aspectos económicos propios del creador literario y de la sociedad que consume o no las mercancías derivadas de su actividad productiva, también se plantea la necesidad de analizar la posición que guarda el Estado en la promoción o prohibición de los textos, a través del estudio de los aparatos ideológicos que impulsan o censuran la socialización de los diversas textualidades, que va desde los lugares de reunión colectiva más habituales, hasta los espacios institucionales más herméticos.

Al respecto, Edmond Cros explica con mayor detalle las concepciones ilustradas:

El poder de Estado, según los análisis marxistas clásicos, comprende organismos e instancias diversas: el poder central, el aparato administrativo, militar, policial, jurídico (tribunales, cárceles) y, por otra parte, instituciones especializadas que no suponen coerciones aparentes [Iglesia, Universidad...] y que L. Althusser propone llamar Aparatos Ideológicos de Estado. Estos últimos plantean problemas en cuanto a la difusión de la ideología dominante y deben ser concebidos como relativamente autónomos con respecto al poder del Estado, como “sede de las contradicciones principales y secundarias que recorren toda la formación social”.²⁶¹

De ésta forma, se erige una forma particular de vislumbrar la interacción entre las diversas estructuras sociales, en tanto representaciones y prácticas constitutivas del texto cultural. Las derivaciones al interior de la sociocrítica y su objeto de estudio se vislumbran en cuanto a que:

Al texto así asumido, se le denominó en adelante “sociotexto” (Duchet 1979), el cual es entendido como producción en sí, pero, al mismo tiempo, como producto de una práctica socio-ideológica. De lo anterior se deriva que una perspectiva sociocrítica entiende las estructuras de mediación que intervienen entre las estructuras de sociedad y las estructuras textuales como de naturaleza discursiva, de modo que el examen se orienta hacia las redes discursivas que efectúan el trabajo de textualización y sus metamorfoseantes estructuraciones en una sociedad determinada. Por eso, la Sociocrítica hace una notoria diferencia entre intertextualidad e interdiscursividad, y le da un énfasis mayor a esta última. Se trata, fundamentalmente, de buscar un factor de convergencia (el texto semiótico crosiano) en el que se intercepten lo semiótico y lo ideológico (el ideosema crosiano).²⁶²

²⁶¹ Cros, Edmond. *Literatura, ideología y sociedad*, ed. Gredos. Madrid, España, 1986, pp. 45-46.

²⁶² Amoretti, op. cit. p. 10.

Es importante recalcar la gran variedad de interacciones que se gestan entre las diversas manifestaciones literarias y la sociedad. Una de ellas es el abordaje analítico que da cuenta de los procesos sociales tomando como eje comprensivo el texto literario, que sin duda es el reflejo mediatizado de la realidad en un contexto histórico específico. De manera simultánea, se constituye como un dispositivo que permite realizar análisis dialécticos en torno a las articulaciones y estructuras históricas concretas de los productos literarios y su marco social. En éste sentido, la sociocrítica retoma los preceptos substanciales del materialismo histórico. Al respecto, Negrín opina lo siguiente:

Los sociocríticos, herederos del materialismo histórico, tienen siempre presente el devenir de la historia. Pero están conscientes de la inviabilidad de cierto historicismo esquemático; de que ya no es posible ni concebir la sociedad como una estructura clausurada, ni intentar una fijación definitiva de significados.²⁶³

Sin duda alguna, el legado marxista más valioso realizado a la teoría sociocrítica, se sitúa en provocar en la obra literaria y por supuesto en sus creadores, un vuelco o un retorno dinámico, revolucionario, a las representaciones concretas, mediadas por el proceso histórico específico de la realidad social. Éste acto se transforma en un componente político, cultural e ideológico, sin el cual no sería factible replantear al arte como una práctica social, producto de las relaciones dialécticas entre la sociedad y la complejidad de sus estructuras.

Podemos decir que los fundamentos de la sociocrítica, desde el materialismo histórico, aparecen con el surgimiento de la teoría de la novela propuesta por Luckács. Del mismo modo, aparecen desarrollos ulteriores que ahondan en el campo del conocimiento sociocrítico marxista, representado por Lucien Goldmann, discípulo de Luckács, quien retoma los preceptos de la tesis luckacsiana. También, es relevante convocar a Duchet, con su propuesta de una teoría sociocrítica influenciado por la denominada psicocrítica.

²⁶³ Negrín, Edith. "Atisbo a la emergencia de la sociocrítica". En: *Aproximaciones. Lecturas del texto*. Cohen, Edith (comp.), presentación de la obra. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Instituto de Investigaciones Filológicas, 1° reimpresión, México, 2005, p. 12.

Son notables también los aportes hechos por Bajtin, quien logró mayúsculos alcances con su teoría y estética de la novela. Del mismo modo, es importante hacer mención a la figura de Bourdeau, quien realiza contribuciones significativas en lo concerniente a las reglas del arte y el campo literario. No obstante, por cuestiones de tiempo, espacio y orientación conceptual, nos remitiremos a la exposición de la tesis lukácsiana, los planteos de Goldmann y de Duchet.

VI.III. Georges Lukács y la concepción del realismo literario.

Para aproximarnos a la obra de Lukács, es de gran relevancia retomar sus consideraciones en torno al análisis crítico de la textualidad literaria, como una manifestación concreta de una realidad condicionada por estructuras económicas, políticas, sociales e ideológicas. La puesta en escena del concepto de totalidad enmarca la comprensión del texto literario, de la obra concreta y de su creador, así como el estudio profundo de la lucha de clases y de la alienación, condición deshumanizante producida por el sistema capitalista de producción. Un referente esencial de éste punto es su obra *Théorie du roman*,²⁶⁴ donde el autor asume la concepción de la historia, desde las construcciones elaboradas por Hegel y en la cual la novela se posiciona como una textualidad que evidencia el dramático proceso de alienación de la sociedad burguesa. Al respecto, Lukács expone:

La novela es la forma de aventura, la que conviene al valor propio de la interioridad; el contenido es la historia de esa alma que va hacia el mundo para aprender a conocerse, busca aventuras para probarse en ellas y, por esa prueba, da su medida y descubre su propia esencia.²⁶⁵

Para ahondar en el pensamiento lukácsiano, Guzmán cita el trabajo desarrollado por Pierre Zima, versado conocedor de la teoría estética desarrollada por Lukács, quien considera los siguientes planteos realizados por el autor, tocante al denominado realismo literario y de tipicidad:

²⁶⁴ Lukács, G. *Teoría de la novela*, Edhasa, Barcelona, 1971.

²⁶⁵ Lukács, G. Op. cit. p. 95.

La estética lukacsiana define como realista el texto (novelesco o cualquier otro) que represente la sociedad o una situación social como una totalidad coherente a partir de caracteres y de acciones típicas.²⁶⁶

No obstante para el pensamiento Lukácsiano, la novela como género individualista, no debe ser considerada como un texto histórico que representa de forma exacta la realidad social. La postura sociológica de Lukács se cimienta en dos preceptos cardinales:

Según la primera, el despegue de la novela coincide con el del individualismo burgués que se manifiesta tanto en el dominio de la producción como en el de la recepción de este género literario. Según la segunda, la novela es el texto realista por excelencia, dado que su escritura absorbe la orientación científica y materialista de la burguesía, así como su empirismo y su nominalismo. Y más aún, la novela no privilegia, como la tragedia o la epopeya feudal, los medios sociales restringidos (a la nobleza), ya que se orienta hacia las clases burguesas y a la población entera.²⁶⁷

Para reafirmar lo considerado con antelación, Guzmán argumenta:

Para el mundo occidental, afirma Lukács, la novela es un género individualista, estrictamente ligado a la ideología burguesa; un género en el que predomina la idea de un individuo excepcional. Claros ejemplos son novelas como *Robinson Crusoe*, de Daniel Defoe, donde se observa que el hombre orillado a circunstancias elementales recurre, para su organización vital, a estructuras sociales de orden capitalista y a conductas o modos de comportamiento burgués.²⁶⁸

Desde el materialismo histórico, el concepto de realismo se constituye como el sustento conceptual del valor de las obras creadas. Lukács es diáfano al proponer que el creador artístico, el artífice, debe producir obras que den cuenta de la realidad, claro está, desde la praxis transformadora planteada por el marxismo.

Para distinguir los diversos contextos de la creación novelesca, Lukács reconoce tres clases de novela: la del idealismo abstracto, la novela sociológica de la desilusión y la novela educativa de auto-limitación del héroe:

²⁶⁶ Zima, Pierre V. *Manuel de sociocritique*. París, Picard, 1985, p. 85. (cf.) Guzmán Díaz, J. "Panorama de las teorías sociológicas de la novela". Revista Cultura y Representaciones Sociales, Facultad de Sociología, UNAM, año 3, núm. 5, 2008, p. 107.

²⁶⁷ Zima, p. 85. (cf.) Guzmán, op. cit. p. 108.

²⁶⁸ Cf. Guzmán, p.108.

El idealismo abstracto está representado por héroes como Don Quijote o Julián Sorel, quienes buscan imponer su ideal a la realidad. Ésta es demasiado real y compleja para la visión limitada de un don Quijote que se enfrenta a obstáculos imprevistos e incomprensibles... El segundo tipo es el de la novela psicológica en la que el tema principal es la interioridad del héroe: su conciencia es demasiado vasta para poder adaptarse a las convenciones (o restricciones) de la realidad social... El último modelo de Lukács es la novela de educación, (...) ejemplificada por el *Wilhelm Meister* de Goethe. Esta novela desemboca en la auto-limitación prudente y resignada del héroe que no acepta el desfase entre el ideal subjetivo y la realidad objetiva, pero que ha comprendido este desajuste y la imposibilidad de superarlo.²⁶⁹

El creador literario, el novelista debe mantener presente a la totalidad como elemento constitutivo de su quehacer creativo. Es decir, la legítima literatura debe ser una representación totalizadora y nítida de la realidad; mundo y literatura, transposiciones donde se plasman las circunstancias históricas y sociales concretas preconcebidas a su escritura.

VI.IV. Lucien Goldmann: El problema del valor de cambio y el sujeto colectivo.

Sin lugar a dudas, el estudio de la relación individuo-sociedad, ha sido uno de los grandes quehaceres del materialismo dialéctico y en el caso específico del análisis de la obra novelesca desde la mencionada filosofía, no es la excepción. En ésta vertiente, el argumento hecho por Goldmann aportó un constructo teórico substancial hacia el conocimiento de la creación literaria como un acto subsumido al capitalismo y a sus diversas contradicciones. Concerniente a lo anterior,

Por lo que toca a Goldmann, desarrolló sus ideas sobre la novela en su gran obra *Le Dieu caché*, tomando como base la tesis de Lukács y la crítica de la economía política de Marx. Según esta última, la característica esencial de la sociedad capitalista es que se rige por el valor de cambio. El valor de cambio tiene por oponente semántico el valor de uso o valor auténtico. Con estas dos ideas, Goldmann retoma las tesis lukacsianas de la teoría de la novela para explorar las diferentes formas de relación triangular que se dan entre hombre, mundo y valor. Es así como Goldmann pretende demostrar que el carácter problemático del héroe novelesco lukácsiano tiene su origen en una realidad cultural degradada, cuya crisis de

²⁶⁹ Zima, p. 99. (cf.) Guzmán, op. cit. p. 109.

valores es producida por las contradicciones entre liberalismo y clericalismo, capitalismo y socialismo, cristianismo y ateísmo; etcétera.²⁷⁰

Goldmann, influenciado de manera profunda por la postura lukácsiana, desplegó puntales teóricos acerca de las relaciones que articulan las ideas políticas y sociales con la creación literaria. Su planteo más acabado es el denominado *sujeto colectivo*. La propuesta de Goldmann establece que el análisis de los textos debe demostrar los alcances de la creación literaria, en cuanto al conocimiento real que el autor hace de su contexto social, tomando como referente la clase social a la que pertenece. En otras palabras, si una obra literaria logra un nivel complejo de estructuración de la realidad social, más significativo y diáfano será su aporte artístico. Un aspecto de suma notabilidad, es aquel que considera que las creaciones literarias deben verse como producciones derivadas de un sujeto colectivo, renunciando a las figuras individuales de la obra.

La constitución del sujeto colectivo es posible al vincular las estructuras mentales transindividuales del individuo: las representaciones y determinaciones compartidas por una colectividad. Acorde con lo preceptos anteriores, el proceso de interpretación de una obra literaria reside en no individualizar sus atributos lingüísticos inherentes. Goldmann establece que para comprender dicho proceso, es pertinente apoyarse en la complejidad de las estructuras sociales y que sin duda, elucidan su formación en circunstancias históricas concretas:

El hombre problemático y marginal de la sociedad individualista, víctima de la reificación y de la mediación, corresponde al nivel estético del héroe novelesco, personaje “demoníaco” caracterizado por una búsqueda perpetua de valores auténticos (cualitativos): «la forma novelesca —escribe Goldmann— nos parece ser, en efecto, la transposición sobre el plano literario de la vida cotidiana en la sociedad individualista nacida de la producción para el mercado.»²⁷¹

A su vez, Goldmann formuló tres fases del desarrollo capitalista y su sentido individualista, en correspondencia a tres etapas evolutivas de la obra novelesca:

²⁷⁰ Cf. Guzmán, p.110.

²⁷¹ Goldmann, Lucien. *Para una sociología de la novela*. Madrid, 1964. Ayuso, p. 36. En: Zima, op. cit. p. 99. Cf. Guzmán, op. cit.

La primera corresponde al capitalismo liberal, marcada por el despegue del individualismo fundado en el principio del “dejar hacer” y de la empresa individual; la segunda etapa está signada por el advenimiento del capitalismo de los monopolios ocurrido a fines del siglo XIX y principios del XX. Este momento del desarrollo capitalista entraña «la supresión de toda importancia esencial del individuo y de la vida individual en el interior de las estructuras económicas y, a partir de aquí, de la vida social en su conjunto». (Goldmann 1964: 290). El tercer momento corresponde a los sistemas de intervención estatal y de los mecanismos de autorregulación que anulan toda iniciativa individual o de grupo: es el advenimiento del capitalismo monopólico de Estado.²⁷²

De forma precisa, Guzmán ejemplifica las etapas propuestas por Goldmann, presentando algunos escritores que fueron referentes indiscutibles de un escenario histórico específico, donde el capitalismo ejerció su accionar en los más profundos intersticios de la realidad social, consideración que Zima objeta de modo evidente:

Para Goldmann, a la primera etapa del desarrollo capitalista corresponde la novela del “individuo problemático”, como los personajes de Flaubert, Stendhal y Balzac; a la segunda, la desilusión del individuo, del héroe problemático, como en Joyce, Kafka, Malraux; y a la tercera la desaparición del héroe, como en “*le nouveau roman*” de Bekett, Robbe-Grillet, Sarraute y Simon. Sin embargo, Zima critica o reprocha a Goldmann su tendencia a establecer cierta relación de reflejo entre el texto literario y la realidad socioeconómica que él define en el marco de la teoría marxista del capitalismo y el individualismo. El problema de Goldmann radicaría, según el mismo Zima, en el hecho de considerar el texto literario (novelesco) como una estructura de significados que remite directamente a la realidad social.²⁷³

VI.V. Claude Duchet: el incipit, el sociograma y el socio-texto.

Tomando como punto de referencia las indagaciones hechas por Guzmán, la teoría sociocrítica de Duchet presenta las siguientes particularidades:

El concepto y el término fueron acuñados por el propio Duchet, inspirado por la “teoría psicocrítica” de Charles Mauron, publicada en 1948; así como también por la teoría del “estructuralismo genético” propuesto por Lucien Goldmann en los años 60. El “manifiesto” sociocrítico de Duchet fue publicado en el primer número de la revista parisiense *Litterature*, correspondiente al mes de febrero de 1971, en el ensayo intitulado: “Para una socio-crítica o

²⁷² Zima, op. cit. p. 100. (cf.) Guzmán, p. 111.

²⁷³ Guzmán, p. 111.

variaciones sobre un *incipit*" ("Pour une socio-critique ou variations sur un *incipit*").

Posteriormente se ha multiplicado y expandido la bibliografía sobre el tema.²⁷⁴

La sociocrítica propuesta por Duchet, aspira a reconocer en las diversas textualidades, los vestigios del entramado social en el que se generó; es decir, como se establece lo social en el texto, no como algo espontáneo, sino como un proceso complejo que se representa y reproduce en él. Al respecto:

El punto de partida de la sociocrítica consiste en apartarse de la tradición teórica que confina el análisis de la literatura o en el polo formalista, o en el polo sociológico, pero cada uno igualmente excluyente del otro. La sociocrítica se asume, entonces, como una sociología del texto literario que destaca la importancia de su origen y espesor social. Así, frente a una sociología tradicional que privilegia el análisis de lo que ocurre en las instancias de producción, difusión y recepción de la obra (pero que ignora lo que ocurre dentro de ella), la sociocrítica se constituye como una *sociología del texto* que se propone restituir a éste todo su espesor social, poniendo al descubierto la variedad de discursos sociales que, bajo la forma de sociogramas, ideogemas, imágenes e ideologías lo constituyen y lo pueblan.²⁷⁵

Puntualizo lo que ha mi parecer, son los empeños capitales que la sociocrítica duchetniana trataba de destacar: la profunda relación entre el texto y su marco social específico. En ésta trayectoria,

... para la sociocrítica, la literatura se carga de una existencia social informada por esas actitudes que pertenecen al orden de las visiones del mundo, del imaginario colectivo, de las ideologías, de las mentalidades de grupo, etcétera (...) el examen de las modalidades, de las vías y de las mediaciones por las que el discurso de la sociedad se reinyecta en el texto. Queda por identificar todo lo que es eco del discurso social...²⁷⁶

Ahora, demos un atisbo a las categorías confeccionadas por Duchet en su afán de explicar con mayor detalle, la forma en que se construye la realidad social del texto:

El punto de partida de Duchet consistió en la elaboración de una teoría particular del texto, en la que se distinguen las categorías, interconectadas entre sí en forma de círculos concéntricos, de "pre-texto", de "co-texto" y de "socio-texto". El pre-texto sería la totalidad del mundo cultural existente en un momento determinado, el vasto universo de objetos, imaginarios y formaciones discursivas que constituyen la cultura global de una sociedad.

²⁷⁴ Guzmán, op. cit., p. 112.

²⁷⁵ *Ibidem*.

²⁷⁶ Vachon, Stéphanie y Tournier, Isabelle (1992). En: Duchet, C. (comp.). *"La politique du texte, enjeux sociocritiques."* Presses Universitaires de Lille, 1992. p. 250. (cf.) Guzmán, op. cit. p. 113.

Dentro de este universo el autor de una obra literaria opera una selección particular que constituye su co-texto, dentro del cual se inscribe, por así decirlo, su temática. El socio-texto, por su parte, no sería más que el texto mismo en cuanto habitado por el discurso social absorbido de su co-texto inmediato.²⁷⁷

Cabe destacar, dos elementos fundamentales en la estructura conceptual del aparato teórico de Duchet: el incipit y el sociograma. El primero de ellos, se define como el lugar textual en el que se articula el proceso narrativo y se sistematiza el sentido ideológico del texto. Por su importancia en la ordenación textual, ya que se sitúa al inicio del texto, aunque puede aparecer en medio o incluso al final, el incipit entrevé las contexturas del discurso expresado y aquello que está por expresarse, por lo que concentra y ordena el curso concreto del espacio-tiempo textual.

Un atributo que no hay que perder de vista del socio-texto en el denominado discurso social, el cual en palabras de Argenot es,

...todo lo que se dice y se escribe en un estado de sociedad; todo lo que se imprime, todo lo que se habla públicamente o se representa hoy en día en los medios electrónicos. Todo lo que se narra y se argumenta, si se parte de que narrar y argumentar son los dos grandes modos de la puesta en discurso.²⁷⁸

Dicho lo anterior, emprendemos el recorrido para arribar al sociograma, el cual es definido por Duchet como un

Conjunto difuso, inestable y conflictivo de representaciones parciales, frecuentemente reducibles a un tema o enunciado condensador (núcleo) y en interacción permanente las unas con las otras.²⁷⁹

En él, se condensa el discurso social en torno a una determinada conglomeración de representaciones, lo que provoca la categorización de las múltiples representaciones presentes en la discursividad textual.

²⁷⁷ Guzmán, op. cit. p.113.

²⁷⁸ Argenot, Marc (comp.). *Teoría literaria*. México, Siglo XXI, 1993, p. 464 pp. En: Robin, Régine. "Para una sociopoética del imaginario social", 1993, p. 272. (cf.) Guzmán, op. cit. p. 115.

²⁷⁹ Robin, Régine. 1993. "Pour une socio-poétique de l'imaginaire social", *Discours social/Social Discourse*, Université de Québec à Montréal (5)1-2: 7-32. En: Héau Lambert, C., Giménez, Gilberto. "La representación social de la violencia en la trova popular mexicana". Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales. *Revista Mexicana de Sociología*, año 66, núm. 4, octubre-diciembre, 2004. México, D. F., pp. 631, 655.

Héau y Giménez profundizan respecto al concepto de sociograma y lo desarrollan de la siguiente manera:

Los sociogramas, por lo tanto, se presentan como amalgama de representaciones de contornos y amplitud variables. Se los puede llamar también “topoi culturales”, clichés ideológicos, figuras arquetípicas de una cultura particular o, simplemente, “mitos”. Los sociogramas pueden inscribirse implícita o explícitamente en los textos. Su característica principal es la plasticidad, es decir, su capacidad de expansión o de contracción, y su constante transformación sea por precipitación química de algunos de sus residuos bajo la forma de doxa, clichés y estereotipos, sea por incorporación de nuevos elementos. Tienen cierto parentesco con el “mito”, entendido en sentido arcaico como “relato imaginario, organizado y coherente según una lógica psicoafectiva que pretende fundarse en la realidad y en la verdad” (Morin, 1969: 47-48) (...) Los sociogramas son racimos de representaciones de contorno variable, aunque reconocibles en los textos de la cultura por su configuración característica y por su núcleo condensador.²⁸⁰

Nos apostamos en el umbral del discurso social, lugar donde el texto encuentra su razón de ser. Las representaciones conforman zonas de encuentro y de reciprocidad, se recrean para establecer conjunciones que den cuenta de una realidad que necesita ser descubierta y dialogada:

Los sociogramas son constelaciones de significados en los que se refracta el discurso social, heterogéneo y contradictorio por definición. Son el medio a través del cual se efectúan los recorridos de sentido; es la amplia zona en que dialogan el discurso social y el texto. El sociograma cumple las funciones de una instancia de mediación entre lo real y lo textual. Por su parte, el núcleo del sociograma es la parte más visible de aquél, es el iceberg que anuncia el témpano sumergido, y puede ser un estereotipo, una máxima, un cliché cultural, un enunciado, un personaje emblemático, etcétera.

La magnitud comprensiva que otorga el sociograma es vasta, por lo que éste puede ser más específico y desmenuzar el contenido ideológico presente en el texto, para conocer sus relaciones con lo político y sus diversos atributos sociales. Duchet los denominó “ideologemas” y son elementos desanudados del sociograma, individualizados para configurar una representación parcial.

Considero relevante acotar que de la sociocrítica propuesta por Duchet, han emergido otras sociocríticas, que si bien presentan algunas divergencias, en su

²⁸⁰ Héau y Giménez, op. cit. p. 631-632. La cita incluye nota al pie de página hecha por los autores. El texto de Edgar Morin al que se hace referencia es: “*La rumeur d’Orléans*.” París, Senil, 1969, pp. 47-48. Obra citada por los autores.

esencia conservan grandes concordancias teóricas, conceptuales y metodológicas. Tal es el caso de las aportaciones realizadas por Edmond Cros²⁸¹ y de Pierre Zima.²⁸²

Para concluir, resulta pertinente acentuar la enorme importancia del trabajo teórico de Duchet, ya que la enorme influencia del materialismo histórico en su propuesta de análisis literario, derivó en la construcción de un aparataje conceptual amplio y substancial que otorgó un conjunto de instrumentaciones analíticas para comprender las representaciones sociales desde lo cultural, dejando atrás las viejas concepciones sociologistas-formalistas en torno al discurso social.

²⁸¹ El citado autor creó el Instituto de Investigaciones Sociocríticas de Montpellier y tuvo a su cargo la dirección del American Institute for Sociocriticism de Pittsburg. Aunado a lo anterior, ha impartido diversos cursos y seminarios en países como Francia, EE.UU., México y Costa Rica.

²⁸² Dicho autor, desarrolló una postura un tanto más divergente de la propuesta de Duchet y de Cros. Siendo discípulo de Goldmann, su orientación teórica está más emparentada con la teoría de lenguaje y con conceptos como el de “sociolecto”, creado por Greimas y el de “valor de cambio” marxista. Además, utiliza algunos trabajos de corte psicoanalítico para efectuar análisis literarios, en especial aquellos derivados de la escuela de Frankfurt.

CAPÍTULO VII. LA VOZ DE LOS ENTREVISTADOS: SOBRE UN ANÁLISIS “SOSPECHOSO” Y UNA INTERPRETACIÓN “SUJETADA”.

Ser significa ser para otro, y a través del otro, ser para sí mismo “mirando al fondo de sí mismo el hombre encuentra los ojos del otro o ve con los ojos del otro” (...) Se trata de lograr una “comprensión creativa” eminentemente dialógica, que implica, no la concepción monológica del investigador-autoridad que describe al otro, ni tampoco el pretender convertirse en el otro, sino que por el contrario, sin que nadie pierda su propia personalidad ni su posición, debe establecerse una relación dialógica, en que ni uno ni otro pierdan su capacidad de participación, donde la posición de “exterioridad” del investigador sea precisamente lo que posibilite el diálogo y la comprensión profunda de la cultura.²⁸³

VII.I. Aperturando el Pórtico.

Ante las implicaciones que eclosionan del embarque y el arribo al puerto, cuya ruta original fue trazar un curso que viabilizara en el horizonte de la oralidad, la huella del discurso del otro; es pre-tender incursionar en el profuso sendero dialógico que atisba la posibilidad de situar-me en ese oscuro y desvanecido pasaje al acto. Es vislumbrar, si bien de manera inacabada, la historia de vida de los hombres que de manera franca hablaron del devenir vital de sí mismos y de los otros; drama o biografía, cotidianeidad y excepcionalidad.

Entrever la siempre esperanzadora posibilidad de redelinear las aproximaciones epistemológicas en torno a los alcances de la investigación de índole cualitativa sociocultural²⁸⁴ y sus aportaciones en lo referente al abordaje de los procesos

²⁸³ Alejos, José. “Jugar y dialogar. Lenguaje y sociedad en Wittgenstein y Bajtin”. En: Cohen (comp.), presentación, op. cit. p. 14.

²⁸⁴ Uno de los modelos de investigación cualitativa sociocultural más reconocidos, por sus aportes en torno al análisis del discurso, se encuentra el Método de Análisis estructural del Contenido (MAE), desarrollado por Jean Remy y Jean Pierre Hiernaux, profesores de la Universidad Católica de Lovaina, quienes realizaron una relectura de J. A. Greimas (1995) y R. Barthes (1966), tratando de encontrar las potencialidades de la semántica estructural para el análisis de los relatos sociales. El análisis estructural se ubica dentro de las herramientas cualitativas de investigación, y “apunta a desprender la estructura inmanente a cada producción simbólica” (Bourdieu, 1999a: 67). Su objetivo es encontrar los esquemas fundamentales de funcionamiento y los principios de ordenamiento del mundo por parte de los actores sociales (Ruquoy, 1990: 95), lo que implica concebir la palabra como un mecanismo a través del cual el investigador puede “reconstruir las significaciones” simbólicas y

históricos concretos de sus sujetos-actores sociales, en específico a las formas en que construyen sus representaciones cotidianas acerca del proceso salud-enfermedad y de otras que confluyen tan cercanas y distantes de su percepción. Reconozco, en las palabras y gestualidades otorgadas por los sujetos entrevistados, la trama de mi labor.

Como consecuencia inherente, emergen una multiplicidad de representaciones e imaginarios que encarnan la experiencia social e individual de los sujetos

las estructuras centrales que los sujetos despliegan en la mente (Dubar y Demaziere, 1997: 6). Mediante una serie de procedimientos operativos concretos, en el fondo lo que se busca es encontrar las representaciones y sistemas de sentido del locutor en cuestión, es decir los “modelos culturales” que lo trascienden y que se convierten en referencias comunes para un sector social más amplio que responde a una estructura similar de funcionamiento. El MAE funciona con mayor eficiencia cuando se analizan soportes escritos que pueden ser de distintos orígenes, siempre y cuando conformen un corpus coherente y que todos los materiales tengan un registro similar. (referencia tomada de: José Suárez, Hugo. *La palabra y el sentido. Análisis del discurso de Joaquín Sabina*. En: *Revista Mexicana de Sociología* 68, núm. 1 (enero-marzo, 2006): 49-79. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales. México, D. F., 2006. ISSN: 0188-2503/06/06801-02, pp. 49-51.). La bibliografía citada por el autor es: Barthes, Roland. *“Introduction à l’analyse structurale du récit”*, Communication 8: 1-27 (1966); Bourdieu, Pierre. *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires: Eudeba, 1999; Dubar, Claude. *La crisis de las identidades. La interpretación de una mutación*. Barcelona: Ediciones Bellaterra, 2002 y Didier Demaziere. *Analyser les entretiens biographiques*. París: Ed. Nathan, 1997; Greimas Algiras, Julian. *Sémantique Structurale*. Recherche de la méthode. París: PUF, 1995; Ruquoy, Danielle. *“Les principes et procédés méthodologiques de l’analyse structurale”*. En Jean Remy et al., *Méthodes d’analyse de contenu et sociologie*. Bruselas: Ed. Facultés universitaires Saint-Louis, 1990.

Las obras más representativas de Hiernaux son: “*La pensée binaire –aspects sémantiques, théoriques et empiriques*”. *Recherches Sociologiques*, vol. XXXII, 3 (2001): 25-37.

———. “*Analyse structurale de contenus et modèles culturels. Application à des matériaux volumineux*”. En VV.AA. *Pratiques et méthodes de la recherche en sciences sociales*. París: Armand Colin, 1995.

———. coord. *Une école pour nous?* Ed. Labor, Bruselas, 1982.

———. “*L’Institution Culturelle. Systématisation théorique et méthodologique*”. Tesis de doctorado, vol. I, vol. II. y vol. III, Louvain-la-Neuve: UCL-Louvain-la-Neuve, 1977.

———. “*Quelques éléments pour l’observation et l’analyse de performance culturelles*”. *Recherches Sociologiques*, vol. IV, 1 (1973): 172-194.

———, y Agnès Ganty. *Sociologie des groupes chrétiens contemporains, systèmes symboliques, insertion sociale et mobilisation affective*. Louvain-la-Neuve: Louvain-la-Neuve, 1977.

De Remy destacan los siguientes títulos: Remy, Jean; Liliana Voyé; y Emile Servais. *Produire ou reproduire. Une sociologie de la vie quotidienne*. Bruselas: Ed. De Boeck, 1991.

———, y Liliane Voyé. *La ville et l’urbanisation. Modalités d’analyse sociologique*. Gembloux: Ed. Duculot, 1974.

——— et al. *Méthodes d’analyse de contenu et sociologie*. Bruselas: Ed. Facultés Universitaires Saint-Louis, 1990.

entrevistados. En éste cauce y con el objetivo de sistematizar el material transcrito de las entrevistas, se construyó un *corpus* representativo y coherente a través de unidades temáticas cuya riqueza analítica, fundamentada en una constante interacción entre las diversas representaciones de su transcurrir sociohistórico concreto, constituye la piedra angular para efectuar, en primera instancia, un nivel de síntesis de los datos y en un segundo y tercer momento, la interpretación y el análisis de los mismos.

El acontecer y consecución del presente trabajo, me otorga la completa certeza de que los estudios de índole sociocultural, a partir de la psicología concreta, la historia oral y el sociograma, pueden generar avances significativos en la estructuración de campos disciplinares al in y al exterior de la salud colectiva y crear complejas redes de interacción con diversas teorías y metodologías en el campo de la cultura-sujeto-salud.

En efecto, los sujetos que hoy son "sospecha" en la investigación que presento, solicitan ser mirados en su multiplicidad, con criterios y valores complejos. Acceder con todas sus limitantes, propias y ajenas, a estas formas de observación, asimilación y reflexión de su singularidad y colectividad, es una labor que me ha permitido, en la más humilde de las opiniones, dar cuenta de la fragmentación en la que se incurre al efectuar aproximaciones teórico-metodológicas parciales: sin una posición histórico-social, que de cuenta de los imaginarios y las representaciones de la cotidianeidad concreta adherida al marco macro y microsocial de sus individuos integrantes y a las diversas interacciones que confluyen en su conformación cultural, las gráficas en torno a las formas en que se perciben y representan resultan ser difusas e inestables. González profundiza en el tema, aseverando que:

La parte fundamental en los estudios de historia es la de la dimensión imaginaria, esa parte del ensueño que, cuando desenredamos sus complejas relaciones con las demás realidades históricas, nos introduce de lleno en el corazón de las sociedades. El campo de lo imaginario está constituido por el conjunto de representaciones que desbordan los límites trazados por los testimonios de la experiencia y los encadenamientos deductivos que éstos autorizan... Un estudio de la interpretación que no asuma la dimensión histórica en toda su complejidad está también condenado a ser un estudio parcial²⁸⁵.

²⁸⁵ González, César. "La interpretación y la historia". En: Cohen (comp.), presentación, op. cit. p. 12.

En este sendero, considero oportuno mencionar que la irrupción hecha a los postulados de la psicología concreta y su vinculación casi natural con la historia oral y el sociograma, lograron cohesionar un corpus conceptual que me permite transitar a través de la historia singular y colectiva de los sujetos entrevistados.

Los procesos de significación o simbolización involucrados en la reproducción social de los sujetos-actores conductores jubilados, develan el vasto contenido de representaciones culturales: ideologías, valores, creencias, mitos, signos, conductas, normas, etc. que vislumbran la imperiosa necesidad de re-configurar y transformar su historicidad biopsicosocial; construir reinenciones de una realidad que necesita reinterpretarse, espacio contextual en pro de información significativa referente a diversas contradicciones inmersas en un tiempo y espacio histórico-social específico. En el acontecer de las entrevistas, en su posterior proceso de transcripción y en la sistematización de las mismas en unidades temáticas, se pueden vislumbrar elementos “alternos” de la vida de los entrevistados: miedos, frustraciones, anhelos, fantasías, alegrías, dolores sociales... colapsos existenciales; testimonios singulares que dialogan en y sobre una realidad engastada en representaciones colectivas, ancladas a una cosmovisión que amalgama a sus sujetos en la continuidad de una identificación primigenia al interior del espacio laboral: ser fundadores de la operación y de la asociación de jubilados y pensionados del S.T.C.

Sin más preámbulos presento a continuación, algunos fragmentos sociogramáticos de las entrevistas, cuyas voces y tonalidades más significativas e ilustrativas exploran las sinuosidades de los orígenes, la memoria, el tiempo, la jubilación, así como la salud-enfermedad de los entrevistados, todas profundamente engastadas en lo que es y lo que fue su proceso de trabajo.

Es mi deber elucidar que no se trata de una selección parcial e injusta, o un mero convencionalismo que haga más “sencillo” el desarrollo de la interpretación y análisis de la experiencia dialógica. Por el contrario, creo que el repertorio elegido tiene la virtud de vertebrar y complejizar la temática, sobre todo en lo tocante al sentido histórico que cada uno de ellos confirió en sus relatos, a sus continuidades y rupturas en lo colectivo y en lo singular.

Por último, tengo la impresión que, a pesar de estar *sujeto* a las providencias para no variar, del espacio-tiempo y porque no enunciarlo, de mis propias falencias, logro avizorar (de verdad lo deseo así) éstos horizontes. Pero vaya, dejemos a un lado mis exaltaciones y mejor demos paso a las memorias y olvidos que los testimonios nos convidan.

VII.II. De Orígenes y advenimientos: Un breve panorama al antes y el después de los entrevistados en la ciudad del metro.

Los actos concretos, cotidianos, de carne y hueso, escuchados y mirados en la magnitud inexorable de la palabra de los entrevistados, muestran un escenario histórico plagado de acontecimientos singulares y colectivos que conformaron un sujeto posmoderno *sui generis*: ser parte de grandes procesos culturales que transformaron las formas de comprender el paso de una modernidad que los llevó, en su mayoría, del campo a la urbe: de campesino a obrero, de los sembradíos al taller, del caballo a la cabina del metro. Nuevas dinámicas, interacciones y alteridades.

Inicio el diálogo, con la puesta en escena de los antecedentes históricos más representativos de los tres sujetos entrevistados: Donde nacen, donde crecen, cuales son sus marcos culturales, sociales, geográficos, demográficos, comunitarios, familiares y personales que definen, en gran medida, las motivaciones, perspectivas e implicaciones que incidieron en la construcción planeada o incidental de un destino ciudadano.

El arribo de Baltasar.

“...como pionero del metro siempre he tenido la fortuna de ser de los primeros, ¿que cree? se me vino una idea, también no vaya a ser de los primeros de inaugurar el panteón (risas) es el optimismo ¿no? No, si es la verdad, en todo fuimos de los primeros en el sistema, nacimos junto con el metro”.

Baltasar (en adelante B.), con cierta timidez pero fehaciente y fluido al hablar, narra sus orígenes, evocando recuerdos de infancia; en concreto, los concernientes a los referentes parentales, la formación académica inicial y la migración primigenia.

B. Mire yo provengo de una familia humilde, de un matrimonio bien integrado, mis padres siempre estuvieron juntos y dilataron cerca de cincuenta años casados hasta que la muerte los separó. Mi infancia fue... hoy la recuerdo aquí en la ciudad, fue una infancia muy bonita, criado en el campo, yo para ir a la escuela caminaba aproximadamente una hora, entre valles y montes, para terminar mi primaria. Luego, hice la secundaria en un lugar, cuando nuestro padre nos sacó de un lugar que se llamaba Plan de Arroyos, Veracruz; porque no había infraestructura para las escuelas ni nada, tuvimos que salir a un lugar que se llama Teziutlán Puebla. Teziutlán fue la tierra del que fue Don Manuel Ávila Camacho, precisamente ahí hay un centro escolar SEPMAC Miguel Ávila Camacho, fue donde hice mis estudios secundarios.²⁸⁶

El entrevistado, profundiza en el tiempo y el espacio, franquea el intersticio del recuerdo infante-campesino hacia la evocación de las cualidades vistas por un familiar. El éxodo se suscita y se materializa la posibilidad de ser otro, diferente al joven rural; es a través de un breve periodo de formación empírica, que logra acceder al metro y de ahí, lo impensable hasta ese momento. Surgen así, las primeras reminiscencias del honor que representa ser, a pesar de la *condición* campesina que le precede, uno de los nueve conductores precursores de la operación del S.T.C.:

B. ...y algo ve en mi pariente y me dijo: “Baltasar, te veo con ganas de hacer algo”, pues si yo pudiera ser alguien yo me iría de aquí, sabes que tu primero... precisamente dentro de 8 días yo voy a cumplir 39... 40 años de llegar aquí a la ciudad de México, un 20 de noviembre a no, fue apenas ayer precisamente ¡que buena entrevista! Un 20 de noviembre de 1967

²⁸⁶ 1ª entrevista Sr. Baltasar Lugar y Fecha: México D.F., 21 de Nov. de 2006, 11:00 A.M. café “Bombay” del barrio de la Merced. Todas las entrevistas referidas fueron realizadas por el autor, Leonardo Ibarra.

salimos de mi pueblo a la ciudad de México y llego y me impresiona toda esa mancha urbana desde que va uno bajando de río frío para acá y me quedo impresionado llego a esta gran urbe me instalo, con el apoyo de mi familiar e ingreso al metro. El como profesionista me enseña a interpretar los planos, o sea que tuve una preparación, se puede decir precipitada, pero si tenía ganas de ser alguien, tenía que hacerlo (...) Bueno, como todo ciudadano, soy una persona provinciana del estado de Veracruz, eh, yo nunca pensé cuando estaba en la primaria y en la secundaria por lo pronto en mi pueblo eh, ser uno de los primeros nueve conductores, desgraciadamente yo no fui a Francia cuando hubo la selección de personal por no haber tenido el título de técnico. Me quede, me quede con mucha tristeza con toda la frustración de alguien que quería ser un profesionista y no lo fui. Yo ya estando dentro del metro termine mi preparatoria, yo entré aquí con estudios secundarios nada mas eh... como gente de rancho, mi padre campesino (grmm) nos daba la escolaridad que para él en ese tiempo, era más que adecuada. En ese tiempo las personas dicen pues si yo cuando era joven con saber leer y escribir es mas que necesario, hoy cuando el dijo con que les de la secundaria es más que suficiente, pero nosotros nos inmiscuimos en la escuela sentimos una necesidad de superarnos e inclusive yo ya casado y con dos hijos eh terminé la preparatoria y este quise continuar una carrera... por cierto me gustaba su carrera psicología es del más bonito interpretar el sentir y el actuar de las personas y bien entre aquí en el metro con muchas perspectivas. El metro en ese tiempo (grmm, grmm) daba muchas perspectivas que era una empresa joven que prometía mucho al trabajador porque el metro era la novedad... si me permite hablar del yo (grmm) tocar mi yo-yo, este fui uno de los primeros nuevos conductores del metro, tuve satisfacciones muy muy grandes como persona del metro.²⁸⁷

Baltasar continúa hilvanando recuerdos, que van del relato fugaz de la infancia hacia lo que se perfilaba como un sueño: ser parte de la fuerza de trabajo del S.T.C., así como la plausible satisfacción de aún participarse, vinculado por el orgullo que brinda el sentido de pertenencia, a la generación fundante del metro:

B. Así en rasgos muy extensos desde mi infancia, desde que... nunca en las noches de sueño llagaba a pensar que yo iba a ingresar a un S.T.C. único en México, porque en el mundo ya había muchos metros. En México, nosotros iniciamos, como personal de transporte público y masivo de los más importantes de aquí del Distrito Federal, de lo cual me siento hasta la fecha muy orgulloso (Toma un trago de café y solicitamos más).²⁸⁸

En efecto, los testimonios discurren por trayectorias que nos llevan al punto nodal del relato: dejar de ser campesino, en el sentido concreto y abstracto de la actividad

²⁸⁷ Ibidem.

²⁸⁸ Ibidem.

laboral; posicionarse de un puesto que le brindó la oportunidad de colectivizar-se, de reproducirse socialmente a través del reconocimiento público, multitudinario, inusitado, que sólo la aparición en un medio de comunicación de gran envergadura podría otorgarle:

B. ...si efectivamente, los primeros días de este *amasiato* que hubo Baltasar-metro, por ejemplo la primera aparición que tuve fue en la portada de LIFE, era difícil de comprar porque era una revista cara en ese tiempo, yo recuerdo que lo primero que hice fue ir al expendio de periódico y comprar unas revistas y mandarlas por correo a mi pueblo, por ejemplo a mi madre le dio mucho gusto verme en la portada, en la cabina como conductor y por ahí todavía guardamos esos recuerdos de cómo recibieron la noticia ellos, me hablaban por teléfono, cada vez que tenía vacaciones era correr para allá para mi pueblo, platicar con ellos, había unas recepciones muy bonitas, se puede decir que era hasta orgullo, valga el alabo, era el orgullo en ese momento de la familia porque *a mis padres, a pesar de ser campesinos*, me presumían con las demás personas del pueblo...²⁸⁹

El relato se enriquece y la figura del campesino devenido conductor toma fuerza. El asombro e incredulidad que causa bifurcarse de individuo-rural a individuo-ciudadino-conductor del metro célebre, reconocido, “desenmascarado”, se enuncia de evidencia gráfica:

B. ...y mucha gente decía: ¿como es posible que Baltasar siendo un campesino halla llagado a ser conductor del metro?, bueno esa era la verdad y este decían no ¿no lo creen? Pues miren aquí está retratado y miren en que revista, en la portada de LIFE y luego en algunas ocasiones aparecían por ahí recortes que hablaban mucho del metro, en periódicos, en la prensa por ejemplo, que en ese tiempo era el de mayor circulación, era yo el orgullo de mi familia.²⁹⁰

Como elemento de cierre, el entrevistado reflexiona en relación a un supuesto estado de confort rural y el dinamismo singular y social que le otorgó la ciudad del metro. Al respecto:

B....y esas son las situaciones que se ven allá en le rancho, y aquí ya cambia el contexto de vivir, de estar allá comodito, y si vemos aquí el carro, el tráfico, el metro, con todas sus deficiencias de hoy desgraciadamente, esta muy desatendido el metro, pero bueno (...) hay lo dejamos ahorita. (jejejejejeje)...²⁹¹

²⁸⁹ Ibídem.

²⁹⁰ Ibídem.

²⁹¹ Ibídem.

El arribo de Marco Antonio.

“...andaba en todos lados en todas las ciudades de la república y un buen día me aburrí de andar de un lado para otro y me vine aquí a la ciudad de México...”M.A.

El Sr. Marco Antonio (en adelante M.A.), hombre bonachón, de mirada diáfana y sonrisa perpetua, emprende la entrevista, dejando entrever algunos aspectos de su origen:

M.A. Bueno, yo soy de un pueblo de Coahuila cerca de Saltillo, se llama Parras Coahuila. Ahí nací, ahí fueron mis primeros años hasta terminar la primaria, que fueron a los doce años, después mi papá... ahí la convivencia es muy familiar porque éramos cuatro hermanos y toda la gente del pueblo se conoce, entonces este entonces nos íbamos a convivir a las casa de los compadres de mi apá, se iban a la casa de mi apá todas las familias del rumbo de ahí, nos conocíamos nos reuníamos en navidad o en año nuevo y era lo que era mucha convivencia, porque pos en el pueblo no había muchas cosas que hacer, al final ya después pase a hacer mi escuela secundaria, pero ahora en la ciudad de Monterrey. Mi papá por buscar una mejor calidad de vida, emigro a la ciudad de Monterrey que es una ciudad industrial que está cerca del pueblo, está a cuatro horas de Parras Coahuila, porque a Saltillo son tres horas y dos horas y media o tres y de Saltillo a Monterrey es una hora, pues nos íbamos a Monterrey. Allá vivimos una buena temporada, allá empecé yo a trabajar en una compañía que se llama fabricación de máquinas de las industrias del vidrio y este pues mi papá fue muy inquieto él él trabajaba allá en Monterrey y de repente quería superarse más y el en el sesenta y ocho se vino aquí a México, entonces pues la mitad de la familia se quedó en Monterrey no, yo también me quede en Monterrey, yo era este trabajaba allá en fabricación de máquinas y entré a trabajar por comodidad en una compañía que quedaba cerca de la casa donde vivíamos, en la John Deer, es una compañía de implementos agrícolas...²⁹²

Las continuidades y rupturas devenidas de un quehacer laboral industrial, percibido como la actividad que satisface la necesidad de progreso social, hacen que el núcleo familiar y colectivo se fragmente: el padre inicia el proceso migratorio Parras-Monterrey-Cd. de México, en la búsqueda de mejores expectativas económicas, donde los hijos mayores le acompañan en su travesía final, a la capital de la república. En cambio, la madre permanece asentada en Monterrey, con la responsabilidad de la crianza de los hijos más pequeños. El entrevistado, profundiza en su narración:

²⁹² Sr. Marco Antonio, 1ª entrevista.

M.A. ...ahí era este, trabajaba de administrador de tráfico, embarcaba todo el sistema nacional porque había internacional pero yo siempre fui del negocio nacional. Se embarcaban implementos agrícolas a todas las ciudades de aquí de la República Mexicana y así conocí la gran mayoría de la república por ir a ver a los distribuidores. Después me hice auditor para andar haciendo auditorias, andaba en todos lados en todas las ciudades de la república y un buen día me aburrí de andar de un lado para otro y me vine aquí a la ciudad de México, entonces yo venía con la idea de entrar a la policía de caminos ahora federal preventiva y en alguna ciudad de las que estaba yo leí la convocatoria, junte mis documentos vine aquí al centro ESCOP aquí en Xola y eje central y hice mi solicitud para ingresar, nada mas que siempre he sido gordito (jejejeje), siempre he estado muy rellenito y esa vez pase todos los exámenes este... psicométricos... todo lo que es cultura los pasé y luego ohh sorpresa, que en los resultados pasaste todos menos el físico y si no pasas el físico pues no, creo que era más importante el físico que todos los demás y pero porque yo mido uno setenta, es lo que piden de estatura y dicen no, pero mides uno setenta también de acá (hace referencia al ancho de su abdomen y esboza una sonrisa) y eso está mal dice, no... está rechazado...²⁹³

Las consecuencias inmediatas, derivadas de la imposibilidad de formar parte de la corporación policiaca, vislumbran un destino un tanto sombrío para el entrevistado. Los sueños y anhelos quebrantados por un estado físico estigmatizado por la obesidad, hacen su futuro laboral incierto, por lo menos en el sentido de pertenecer a un espacio idealizado. Cansado de un ir y venir, de trayectorias geográficas largas, de constantes migraciones... cual sería la paradoja que la marcha itinerante se desplazaría a las entrañas de la Ciudad de México, en primera instancia como algo “pasajero”, efímero, a bordo del artefacto de transporte urbano tecnológicamente más avanzado de la época y con un substancia simbólica significativa. Como conoceremos a continuación, la estancia se prolongaría más allá de lo proyectado:

...y me fui al metro a platicar con unos amigos de Monterrey y de capa caída como todo después de que le dicen a uno que reprobaste un examen... “¿Qué te pasa Marco?” Pues nada que vine a ver aquí a los de caminos y... me reprobaron, “pero como si tu eres mas o menos listillo” es que me reprobaron por gordito (jejeje) dice “no sabes que este muchacho era asistente del jefe de personal del metro”, dice. “has una solicitud aquí “y le dije: no, yo ya me voy a mi pueblo yo ya no tengo nada que hacer, voy a poner mi cara con la de la John Deer para que me den otra vez trabajo. Dice: “no seis meses aquí en el metro y este ya si a los seis meses quieres te vas pero nada mas prométeme que vas a cumplir los seis meses porque voy a hablar con el director, es el licenciado Leopoldo González Sáenz de allá de Monterrey” y le

²⁹³ Ibídem.

dije bueno pues órale va... hice mi solicitud y supuestamente iba a trabajar por seis meses, como ese muchacho le puso ahí en la solicitud recomendado del licenciado Leopoldo González Sáenz pos pa' dentro "y ¿de que quieres trabajar?" Pues ¿cuál es el mejor trabajo aquí? le dije no pues yo veía en las donde estaban las solicitudes de trabajo, jefe de estación me suena así bonito y me dice el cuate "ponle inspector esta mejor que la de jefe de estación" a bueno inspector y me dieron un curso entre en marzo de setenta y uno; al metro por seis meses y hasta ahorita me acabo de jubilar apenas hace tres años (jejejejeje) me jubilé el treinta y uno de diciembre del 2002, o sea que a partir del primero de enero del 2003 este trabajo en el ISSSTE (jejeje), bueno me paga el ISSSTE (jejejeje) entonces éste diciembre cumplí los cuatro años exactamente...²⁹⁴

El arribo de Eduardo Santini.

"...tuvimos carencias durante la infancia, (...) el ambiente familiar que era muy humilde, para mi tuvo muchas satisfacciones con carencias pero felices hasta la fecha (...)"

De semblante taciturno, mirada profunda y voz imperceptible, el señor Eduardo Santini (en adelante E.S.), es el único de los entrevistados que expresa de inicio su fecha de nacimiento. Como se dice de manera coloquial, "ve la luz" en la Ciudad de México, un tres de octubre de 1938. Inicio indagando el origen de sus referentes paterno y materno²⁹⁵:

E. ¿Sus padres eran también del Distrito Federal?

E.S. Si también. Los dos fueron del Distrito Federal. Bueno, mi padre lo que el vagamente nos relató, es que a él lo trajeron chico, el nació en Zacatecas, lo trajeron muy chiquito, como de tres años, no tengo el dato exacto, (inaudible)...al D.F.²⁹⁶

Como estrategia de aproximación, trato de Profundizar en aspectos referentes al apellido del entrevistado:

E: ¿Tiene usted alguna ascendencia italiana?

²⁹⁴ Ibídem.

²⁹⁵ Con el sr. Santini tengo la necesidad de establecer una entrevista más dirigida, ya que al inicio del proceso se muestra un tanto renuente y evasivo. Su personalidad introvertida y el bajo volumen de su voz hacen que las entrevistas iniciales sean un tanto "complicadas". En el decurso de las mismas, la experiencia se transforma diametralmente, al punto de aseverar que con él, se logra un nivel de empatía muy interesante.

²⁹⁶ Entrevista 1 sr. Eduardo Santini, Sanborns café de la estación Bellas Artes, 29 de noviembre de 2006.

E.S. Bueno, hasta donde yo se, si tengo una herencia italiana, si al abuelo, al padre de mi padre yo no lo conocí, hasta donde yo se murió antes de que...pues murió cuando él (su padre) estaba demasiado chico, murió antes del que el creciera, la verdad no se...mi padre prácticamente no lo conoció, era demasiado chico, prácticamente no lo conocieron, estos datos los tengo por parientes por parte de mi padre que son los que han interesado (inaudible), muy valido ¿no?, en el hecho de querer saber la descendencia y el origen del apellido, pero por familiares, hijos de primos, se que investigaron que y se enteraron este señor venía del extranjero, que vino, también fue fotógrafo, y que el puso un estudio de fotografía en Zacatecas, no le funciono tampoco, (inaudible) si efectivamente, vino del otro lado de Europa y que pues si duró muy poco tiempo aquí en México, y si el era fotógrafo...y ese es el dato que tengo del apellido nada mas, y si el apellido viene de descendencia italiana.

297

Al parecer, el entrevistado comienza a perder poco a poco la ansiedad manifiesta (¿Acaso es mi propia ansiedad la que transmito a Eduardo y que paulatinamente logro controlar?). Inquiero a Eduardo a que me hable acerca de las actividades desempeñadas por sus padres:

E. ¿A qué de dedicaron sus padres?

E.S. Bueno, mi padre fue dibujante, el estudio imagen publicitaria, el estudió en la academia de San Carlos, llevó dibujo y pintura, pero realmente el se avocó más, realmente yo no se que pase hasta en la actualidad en San Carlos, en aquel entonces había dibujo publicitario, eso fue lo que el aprendió, y lo que lo mantuvo, aprendió pintura y eso a mi me consta porque yo lo vi pintar, él como pintor también tuvo esa inclinación, a hacer obras de arte, pero realmente por lo que sé, se inclinó en su trabajo por el dibujo publicitario. Estudió en San Carlos ¿Cuánto tiempo? No se, la mera verdad tuvimos muy poco contacto con él, y este nunca pues no platicamos a fondo no tuvimos...no tuvimos la oportunidad de platicar, quizá si no hubiera muerto tan joven y nosotros tan chamacos... quizá nos hubiéramos acercado más a él, pero como nos dejo chicos a todos, no nos acercamos a él (inaudible) ¿a que edad murió él? tengo entendido que a los cuarenta y nueve años, el murió en el sesenta, no tengo el dato, necesito el acta de defunción para checar ahí, pero yo se que murió de cuarenta y nueve años.²⁹⁸

Emprendo la tarea de tender puentes, con la intención de ahondar en los vínculos afectivos con los referentes parentales, así como hacer emerger la figura materna, que hasta el momento ha permanecido escotomizada de la narración:

E. ¿Cómo era su relación con su padre a que se dedicaba su madre y como era su relación?

²⁹⁷ Ibidem.

²⁹⁸ Ibidem.

E.S. Mi madre siempre fue ama de casa, ama de casa, hasta que murió mi padre ella tuvo que trabajar, en el sesenta y dos ella empezó a trabajar, en 61-62 empezó a trabajar, yo desde antes que muriera mi padre empecé a trabajar de 16-17 años y prácticamente yo fui el sostén de mi casa del 60, el murió en el 62, pues yo tenía 18 años cuando el murió, cuando yo tenía 20 fue que mi madre empezó a trabajar, fue ama de casa, ella de jovencita antes de que se casara también fue empleada de un comercio que ya desapareció, esta ahí en la calle de Tacuba y el Zócalo o Brasil, que se llamaba la princesa, (ruido ensordecedor de platos) ahí es donde se conoció mi padre y mi madre, el trabajando ahí como dibujante y mi madre como empleada, empleada de ahí de joyería, son los datos que tengo de mi padre y mi madre, (detecto un poco de resistencia para seguir la comunicación en torno a éste tema, lo cual me pone un tanto nervioso y decido cambiar de rumbo).²⁹⁹

Al intentar indagar sobre los recuerdos de su infancia, me encuentro con la “sutil” negativa para abordar el tema referido. De momento, me siento desmantelado y con cierto desasosiego:

E.S. Bueno pues no se si sea necesario, no se si en algún momento seria un complemento, no me gustaría meterme mucho en mi vida personal, no se si sea necesario....³⁰⁰

La postura del entrevistado es comprensible: al tratar de penetrar en espacios tan personales e íntimos, él apela a decir no al extraño. Como un recurso emergente, le comento que no hay problema si no quiere responder a este cuestionamiento, que pasamos a otra cosa, pero le hago notar que es importante conocer su sentir respecto a su etapa temprana de vida, para mantener “frescos” los recuerdos, así como en la medida de lo posible, conocer sus actividades, necesidades, motivaciones, sentimientos y gustos. Se hace un silencio reflexivo y el entrevistado accede aproximarme a su infancia: vive presente el lugar que habitó, evalúa su experiencia infantil enlazada a representaciones de satisfacción- insatisfacción, de privación y suficiencia, de manera que decantan aquellas que proporcionaron cierto resarcimiento al interior del núcleo familiar:

E.S. ... yo vivo aquí cerca en la colonia guerrero...en mi vida familiar... vamos en muchos sentidos fue satisfactoria, lo que he vivido para mi ha sido positivo. Como todos he tenido...tuve pues...pues muchos desencantos, muchas tristezas...muchas satisfacciones...
... pues realmente yo siento que a la vida ni le debo ni me debe, lo que viví lo viví, medianamente o bueno hasta donde ha sido posible, pues que le digo eh...yo viví aquí

²⁹⁹ Ibidem.

³⁰⁰ Ibidem.

adelantito en la guerrero, atrás del teatro Hidalgo aquí a dos cuadras, en la calle de Galeana 275, ahí teníamos un departamentito muy humilde, y este... mi infancia con muchas carencias, porque mi padre no nos pudo dar mucho como nosotros hubiéramos querido, el mediante su trabajo, pues un trabajo que si hubiera querido explotarlo le hubiera dado mas pero no...fue una persona de muchas aspiraciones, de muchas ilusiones...el nos dio dentro de lo que mas pudo, no nos dio mucho tuvimos carencias durante la infancia, (...) el ambiente familiar que era muy humilde, para mi tuvo muchas satisfacciones con carencias pero felices hasta la fecha (...).³⁰¹

“El destino como accidente, así es como llegue al metro. No se si hubiera durado en Martí, hubiera cambiado de giro, no se... con la necesidad de trabajo y ya casado y con hijos yo pienso que hubiera tenido que emigrar a otro lado” E.S.

El entrevistado refiere haber trabajado desde muy joven, entre los 16 y 17 años, cuando su padre lo recomendó con el dueño de una tienda de artículos deportivos, la cual en la actualidad, es de las más importantes y renombradas cadenas en el mercado nacional. Posteriormente, salió de dicha empresa para trabajar en otro ámbito productivo y de nuevo, regresar a la empresa que lo vio nacer laboralmente, en la cual permaneció alrededor de diez años. Eduardo narra con detalle la experiencia acontecida durante su estadio laboral en deportes Martí:

E.S. ...agradable en cuanto a los compañeros, al ambiente de trabajo, sobre todo con los compañeros que tuve, tengo recuerdos muy gratos de ellos(nos sirven un poco de café), pero fuera de eso pues no fue nada satisfactorio, un trabajo mal pagado, con una persona un jefe que según era un gran jefe pero como empresario nunca supo valorar a sus empleados, ni estimularlos con el salario, un salario que fue muy raquítico siempre, muy malo y hora si por necesidad dure tanto en esa empresa, Ahora pienso se que y porque dure tanto... bueno se y no, duré mas por necesidad pero siento que con un poquito de más o ímpetu y me hubiera ido mejor desde antes, que malo y que bueno.³⁰²

Eduardo relata algunas circunstancias especiales que lo vincularon de manera fortuita al metro, aquellos instantes-personajes que transforman la vida en un santiamén. No obstante de haber encontrado cierta estabilidad en un novicio espacio

³⁰¹ Ibídem.

³⁰² Ibídem.

laboral similar y ante la proximidad de su matrimonio, la posibilidad del metro como destino empezaría a delinearse en lo adventicio de su horizonte vital:

E.S. Antes de casarme me salí de deportes Martí, me salí en el 69 y luego entre a lo mismo, pero a deportes Soler, una casa que estaba en 5 de mayo y Motolinia, en donde me iban a pagar un poquito más, si me pagaron pero una diferencia (inaudible) unos 200 pesos de lo que yo ganaba en Martí. Yo me casé en mayo del 69, y tuve la fortuna de conocer en ese negocio a la persona que... un compañerito que me comunicara del metro aquí en deportes Soler donde entré a principios del 69 y salí a mediados de diciembre del 69. Ahí conocí a un compañero, un vigilante que mando hacer unos escudos para un equipo de fútbol del metro y no se, por aras del destino y por una lucidez de ese momento y una luz bastante buena le pregunte que como era el metro, de que se trataba, yo lo desconocía totalmente, ya me platicó que el metro se iba a hacer en México subterráneo e iba a suplir al camioncito que... y que se iba a inaugurar precisamente en ese año (69) septiembre estaba programado y ya le pregunte de que se trataba, en donde estaban las oficinas y con quien podía uno hablar, porque de esas (inaudible) increíble...³⁰³

La narración efectuada deviene acontecimiento: el encuentro de Eduardo con aquel personaje contingente-extraviado, signa el trayecto que habrá de seguir en la continuidad de su búsqueda de un espacio-tiempo-actividad en el metro, donde las perspectivas, reconocimientos y alteridades son identificadas por él:

E.S. ...y así lo conocí a este compañero y después lo deje de ver y ya no supe que fue de él y este yo fui a presentarme a delicias (...) no ahí no, al edificio que se cayó en el terremoto del 85 ahí en Arcos de Belem, le decían el ITT, una trasnacional de telefonía, y ahí estaban las oficinas del metro en el 3° piso del metro, ahí me dirigí yo y empecé a hacer mis tramites, me comuniqué con la gente de ahí y pues les expliqué que quería un empleo mejor, y que pues como estaban contratando a mucha gente quería ofrecer mis servicios y pues así como a través de mi compañero vigilante que mando a hacer los escudos fue como conocí al metro y que bueno no, me dio muchas satisfacciones, le tengo mucho cariño al metro ahí me desarrollé y eché afuera todas mis capacidades y lo que quería hacer (...)³⁰⁴

Los umbrales históricos individuales y colectivos respecto a los orígenes y llegadas, en primera instancia, parecen escuetos. Sin embargo, en la continuidad del trabajo, aparecen evocaciones significativas respecto a ésta primera traza, en conexión directa con aspectos esenciales de su biografía; he aquí, una de las complicaciones

³⁰³ Ibidem.

³⁰⁴ Ibidem.

derivadas de la segmentación de su discurso. Vayamos pues, avanzando en lo dicho por los entrevistados.

VII. III. Memorias y trayectorias en derredor del puesto de conductor: “¿A que aspira?... ¿Que es lo que desea hacer?... Yo quiero ser conductor”.

En un entorno socio-histórico, donde la pretensión y el anhelo laboral individual se conjugaron de manera sincrónica con las demandas crecientes de un proceso de modernización y desarrollo de la infraestructura urbana de la ciudad de México, por lo menos en el caso específico del S.T.C., los entrevistados encontraron la posibilidad de posicionarse, más allá de expectativas y deseos de trascendencia profesional, así como de la “flexibilidad” de los mecanismos de selección de personal, de un puesto de trabajo inicial plagado de una multiplicidad de significaciones a nivel simbólico. La conducción de la gran “limusina naranja” convidaba a sus sujetos a imaginarse y a inventarse alteridades alegóricas de un puesto que era más que operar un convoy:

Por ejemplo, el que seleccionaba personal no nos decía: usted, viendo nuestro currículum, era para que nos hubiera dicho: su perfil es para esto, pero con el que estábamos nos decía “¿a que aspira?”, nos entrevistaba el señor de personal “¿que es lo que desea hacer?” para que nosotros nos desempeñáramos en algo que nosotros nos gustara. Como le decía al principio yo le decía: yo quiero ser conductor, era mi sueño dorado, soñaba yo veía y decía yo ser un conductor debe ser como un piloto, como un capitán de un barco, como un... algo así yo lo veía tan bonito y se me concedió afortunadamente. Estuve entre esos nueve conductores que iniciamos, como le decía al principio de la charla y con mucho orgullo, deseo, con mucha expectativa de seguir escalando y que afortunadamente llegue hasta como no profesionista pude ser: regulador especializado de PCC. Y así empecé.³⁰⁵

Con respecto a las condiciones de accesibilidad inmediata que ofrecía el metro, las impresiones de los trabajadores jubilados son coincidentes. El escenario social posibilitaba la inserción laboral a una empresa que no tenía una estructura operativa bien definida. Sin embargo, contaba con los recursos financieros, el apoyo logístico y tecnológico extranjero, para demandar la contratación de mano de obra no calificada, que habría de formarse en el diario acontecer de su operación:

³⁰⁵ Baltasar, 1ª. entrevista.

El 17 de septiembre de 1969 fue mi primer día en el metro...en aquel entonces nos ofrecían de que la quería uno, era increíble, no pues uno hasta la fecha uno todavía lo piensa hay veces que se antoja inverosímil, ellos deberían de saber mas que uno no pero entonces incluso nos preguntaron a muchos de mis compañeros sin experiencia ¿de que quieren? A Caray pues no se, de auxiliar de estación había, de jefe de estación, conductor, inspector y regulador y aquella vez pues dije pues no se de acuerdo a mi perfil a mis conocimientos y a mi examen lo que yo pueda y como ustedes vieron me están valorando, no se cual sea la plaza para la cual ustedes me consideren adecuado y entonces este de haber sabido como era el metro pues le hubiera dicho pues démela de regulador ¿no? o de perdida de inspector pero en aquel entonces dije pues ahorita hay de jefe de estación, de auxiliar y dije ya ¿para que? entre enseguida, voy por la de auxiliar y órale démela de lo que sea el chiste es entrar y ya en aquel entonces la plaza mas baja en el escalafón de transportes era la plaza mas baja la de auxiliar de acuerdo al escalafón: auxiliar, conductor, jefe de estación, inspector y regulador. Yo inicie en transportes desde lo de más abajo desde la categoría mas baja hasta la más alta (risas).³⁰⁶

“No se como salio la plática pero el tiempo que laboré en el metro laa los momentos mas bonitos, mas emocionantes, mas satisfactorios los viví cuando era yo conductor, no se para mi fue fabuloso...”E.S.

La construcción de una imagen, de un *status* ante el público usuario y la empresa, resulta de gran relevancia para los entrevistados. El compromiso de “dar la cara” al público usuario, de ser el sujeto responsable del acaecer técnico-operativo, de ser el mediador entre lo institucional y lo público. Es en éste paraje, donde considero que se cimientan las concepciones en torno a la figura preponderante del conductor del metro:

... nuevamente regresando a lo que es la vida de un conductor, pues la verdad es que es muy bonita, yo recuerdo que se nos hizo saber que éramos las personas que dábamos la cara al público, somos la imagen del sistema porque nosotros somos lo que vamos a bordo de una cabina, somos la persona que nos observa, inclusive nuestro comportamiento todo el usuario... como lo hice notar, el conductor es la base, la persona, la columna vertebral de lo que es transportación, yo siempre lo he dicho, no se le ha dado la importancia ehh es uno de los escalafones mas importantes en el sistema, mas significativos y (inaudible) de las jerarquías del organigrama en sí pero inclusive directores pusieron mucho énfasis en la función del conducto (...) En nuestras manos, como le manifestaba, tenemos una

³⁰⁶ Eduardo Santini, 1ª. entrevista.

responsabilidad muy grande, quienes se han descarrilado ¿sabe porque se descarrilan? Por falta de conocimientos y por falta de atención, dos cosas...³⁰⁷

VII.III.I El recurso de la memoria en la búsqueda del tiempo como conductor: cronologías, espacios, jornadas y aconteceres en la cabina del metro.

El recuento reflexivo en torno a la época como conductor, da inicio con la conmemoración, por parte del entrevistado, de proximidades cronológicas que tratan de precisar el punto de llegada a tan significativo acontecimiento. A través de la evocación, la memoria reordena la historia y la presenta con todo detalle, dejando ver, en el caso particular del entrevistado, el contexto singular de su arribo al puesto:

E.S. Yo fui conductor en el setenta, me hice conductor en el setenta, el curso que yo tome para conductor lo tomé en setenta, en 1970 y ya no me acuerdo de la fecha, ya se me borra a la distancia, pero tengo idea que fueron tres meses o un poquito mas, que habrá sido en noviembre, septiembre o por agosto, yo pienso que por finales de julio o principios de agosto, no me acuerdo, fue cuando entramos al bueno... al centro de capacitación para conductor, volví al centro de capacitación a finales de julio o principios de agosto porque yo me hice conductor o sea... se puede decir que ya recibí mi nombramiento de conductor en... octubre... a finales de octubre si o a principios de noviembre porque ehh mi generación de conductores fueron los que inauguramos la línea tres, para ese entonces corría nada mas de Tlateloloco a Hospital general entons nosotros inauguramos la línea tres el 20 de noviembre del 70 y este yo me hice conductor a finales de... me reconocieron como conductor a finales de octubre o a principios de noviembre (sonido de campanas de reloj) y quince días antes de que se inaugurara estuvimos en pruebas en vacío como le llamaban, sin pasajeros para conocer la línea, ahora si para asentarnos bien y conocer el movimiento de la línea entonces todo eso fue a principios de noviembre y ya el 20 de noviembre se inauguro la línea tres ya sí es como me inicie ya como conductor...³⁰⁸

Al ahondar en el espacio de trabajo, aquel lugar donde cotidianamente y por muchos años albergó un sin fin de continuidades y rupturas, se divisan algunas descripciones de índole técnico-operativo. La cabina de conducción, antes de la transformación tecnológica, se muestra como un dispositivo-regulador, donde los rituales se remiten a la comprobación integral de la funcionalidad mecánica del tren, en cada una de sus

³⁰⁷ Ibídem.

³⁰⁸ Eduardo Santini, 2ª, entrevista.

partes constituyentes. Transcribo de manera íntegra el testimonio, que en este sentido, concede el entrevistado:

E. Rememorando esos momentos en una cabina, me podría describir mas o menos como era su lugar dentro de la cabina, que es lo que había en ese espacio, antes obviamente de que se cambiara este modo de conducción; ¿Cómo era su cabina?, si tenía algún tipo de ritual, si al momento de ingresar... no se si tenían algún tipo de ritual al entrar a su cabina, como una forma de contacto con la cabina, no se, si me puede hacer mas o menos una descripción de ese espacio de trabajo...

E.S. Híjole, bueno es que realmente ahorita ya ni me acuerdo de las nomenclaturas, de los conmutadores, menos de aquellos, pero realmente el ritual era bueno subirse a la cabina al principio ver el número del tren, la dirección que fuera correcta, no que dijera dirección Tacuba y dirección Tasqueña, ponerle su número al tren, subirse, ver que las puertas de los conmutadores de puertas, que los botones todos estuvieran en su posición correcta, que todo estuviera correcto, este hacer pruebas de teléfono con PCC, hacer pruebas de voceo de la cabina hacia los pasajeros, checar todo eso, checar el funcionamiento del radio, el funcionamiento del sonido para el tren, o de cabina a cabina checar (sonido de campana de reloj) la cabina con el conductor del cambio de cabina, checar el número de tren, checar la dirección que llevaba el tren que fuera bien, subirse y ver que las puertas estuvieran cerradas y abrieran y cerraran correctamente, en fin había muchas pruebas que había que hacerle, en especial cuando iba uno sacar los trenes de garage, había pasos, ya estaban marcados los pasos especificados para en un orden decir bueno te subes a la cabina, enciendes el tren ya sea por botones que estaban a la entrada debajo en las ruedas de la cabina para encender el tren, después checar los botones que están adentro de encendido y apagado de tren, este eso era en el garage, checar que las puertas se abrieran y cerraran bien, que a la hora que cerraran se oyera un campanazo, una campanita y que se apagaran las luces de los carros, verificar que estaban bien cerradas las puertas, era muy rudimentario, la cabina era muy rudimentaria, tenía 16 lámparas, dos hileras de ocho lámparas donde se checaba la básico de todo el funcionamiento del tren, el frenado, las puertas, los sistemas de seguridad del tren, carro por carro, que hubiera frenado, que hubiera tracción, se hacían pruebas en vacío donde el tren no avanzaba pero se veía que las lamparitas se encendieran para que los motores se vieran que están caminando, que este iban en secuencia hasta que todos se unieran parejito y así ya avanzara el tren, se hacían pruebas de frenado, de tracción, de puertas, este sistemas de seguridad, se checaban las palancas de toda la cabina y de alguno de los carros para ver si funcionaban los frenos de emergencia de la cabina, tanto de las cabinas como de los carros y en fin o sea había un cierto ritual para chocarlos, ya sea en el garage donde esta el tren o ya sea en la línea o en la terminal antes de salir, todo eso no, checar que todo funcionara y ya estando en la línea en la terminal pues obviamente su... uno tomaba un tren que había dejado

un conductor anterior, el conductor tenía la obligación de decirme mira hay falla de aquí o tienes que hacer esto porque está fallando aquí, o el tren está respondiendo así o así, nos daba indicaciones o de la línea, o sea en tal parte hay personal en vías, en fin de todos modos comunícate a PCC pero la línea tiene estas características entonces pues cuidado con todo eso, pero bueno así mas o menos era el ritual.³⁰⁹

En lo que respecta a las representaciones conductor-cabina, estas se inscriben en sentidos divergentes. Por un lado, se vivifica la estancia en el habitáculo, se hace del espacio resguardo, se concurre a un lugar de confort y esparcimiento, a pesar de los años transcurridos en el puesto. Además, las interacciones con el otro, con el usuario, se reafirman: la cotidianeidad de los rostros, de los escenarios, de los trayectos, de las actividades, tienen un sentido re-generador de la experiencia laboral:

E.S. ...yo me sentía, yo me metía a mi cabina y me olvidaba del mundo, paseaba yo y para mi era una satisfacción, quizá para mucha gente resulte monótono todos los días ver lo mismo, ver el túnel y ver la misma ruta, lo mismo de siempre y todo eso, para mi no, para mi fue satisfactorio porque yo me metía a mi cabina y me desprendía del mundo y era yo feliz viendo todos los días usuarios, viendo estaciones, quizá algunas veces caras diferentes de los usuarios, caras diferentes o caras ya conocidas y verlos todos los días y ver que ahí estaba la persona o las personas que yo veía que se subían ya de forma consuetudinaria, volverlos a ver todos los días (inaudible)...³¹⁰

³⁰⁹ Ibidem.

³¹⁰ Ibidem.

VII.III.II. De salud y monotonía: opiniones sobre el puesto de trabajo.

La voz de Baltasar.

“...si es cierto, creo que es uno de tus objetivos tuyos de saber cual es la situación psicológica de un conductor, es muy monótono, nuestro trabajo como conductores, cuando fui conductor es muy monótono eh, es de mucha responsabilidad...”B.

El tema de la monotonía en el puesto de trabajo, es una categoría que ha sido analizada desde múltiples pisos teóricos. No obstante, a que los conductores jubilados preservan en su discurso algunos factores humanizantes del proceso de trabajo, en específico al control manual de la operación del convoy, previo a las innovaciones tecnológicas implementadas, las evocaciones también toman un rumbo que contraponen lo enunciado con antelación. El entrevistado refiere la temática hablando en nombre propio y de sus allegados, elabora las conexiones que configuran el momento, tomando en consideración la formación del entrevistador y como algo inherente a ser incluido en los propósitos del trabajo:

B. ...si es cierto, creo que es uno de tus objetivos tuyos de saber cual es la situación psicológica de un conductor, es muy monótono, nuestro trabajo como conductores, cuando fui conductor es muy monótono eh, es de mucha responsabilidad, hoy en día va uno solo reportando y soportando a un regulador que esta cortándose las venas arriba porque se le atraso su línea...³¹¹

Baltasar enfatiza su posicionamiento en el puesto de trabajo: la responsabilidad ante la actividad desempeñada se asocia con la repetición del proceso. La rutina y mecanicidad impuesta por el ritmo de trabajo, la implementación de turnos mixtos, así como la limitada interacción con el otro- semejante y con el otro-usuario son aspectos que se destacan en lo narrado:

B. ...o sea pienso que si efectivamente, no es un lecho de rosas estar como conductor, es una responsabilidad, es un tedio, es una monotonía, antes nosotros nos dábamos ocho vueltas, nuestros turnos eran divididos, veníamos en la mañana, se iba uno y regresaba uno en la tarde nuevamente, pero aun así nosotros estábamos felices de ser conductores, de gente que nos quería entrevistar en los intervalos, la premura del tiempo no nos permitía platicar con la gente, oiga UD. permite que, oiga como es... sabe que discúlpeme porque tengo aquí en la

³¹¹ Baltasar, 1° entrevista.

estación insurgentes diecisiete segundos y estoy generando retraso en la línea y me amonestan y este el trato con el público usuario nosotros casi no tenemos contacto por lo aislados que estamos, y si lo que le decía es muy monótono, es de mucha responsabilidad...Y así, empezábamos como todo ser humano tres o cuatro primeras vueltas pues con mucho ánimo, ya después de la quinta, sexta, séptima u octava vuelta, pues éramos presa de un poco de cansancio, del estrés e inclusive cuando había problemas, no nuestros sino de la línea en general se estresaba uno ehhs estar atento siempre...³¹²

El entrevistado cataloga al trabajo en cabina como monótono y despliega un desarrollo determinante en su concepción singular respecto a su entorno laboral. El se avizora carente de alteridades en la proximidad de su cabina, la comunicación es despersonalizada, virtualizada. La conmensurabilidad del puesto radicaba en dejarlo al final del turno, para estar en posibilidad de acceder a otro tipo de prácticas relacionales, que le devolvieran la capacidad de recuperar lo perdido:

B. Le platicaba que el conductor en si es una de las funciones mas monótonas que existen en el sistema, ¿Por qué? Porque muchas veces uno tiene que darse cinco o seis vueltas sin que ni un compañero lo aborde a uno, sin que ni un inspector lo aborde a uno, sin que tengamos contacto al exterior, ya sea con usuarios... con usuarios tenemos contacto únicamente por medio de interfonos y de ahí salía uno de trabajar con la satisfacción de haber cumplido un día mas de labor, con los deseos de llegar a la casa de UD. para llegar a iniciar un descanso, tomar unos alimentos y porque no decirlo abiertamente, también la familia merece atención de uno.³¹³

En el mismo horizonte, las posiciones respecto a la monotonía del puesto de trabajo se evidencian. La pérdida del sentido de espacio-tiempo, en el marco anecdótico manifestado, pone al descubierto que el control en el saber-hacer ejercido por la técnica metro, era desbordado por las constantes cargas de trabajo a las que eran sometidos los conductores:

B. Si efectivamente, es muy extenuante el trabajo de conductor. Hubo ocasiones, le voy a platicar como experiencia, que no sabía uno si venía por vía uno o por vía dos, siempre tomamos en cuenta la vía uno que es la principal, de la Terminal principal a la Terminal secundaria y muchas veces por problemas en el PCC, el regulador perdía la numeración de los trenes y decía por ejemplo “tren quince, deme su ubicación” hubo personas que iban en línea tres y decía voy en la azul (inaudible) algo muy chusco, algo muy fuera de la técnica

³¹² Baltasar, 2° entrevista.

³¹³ Baltasar, 2ª. entrevista.

metro, pero eso fue lo que se le ocurrió ¿Por qué? Por lo exhausto que el iba ya, mentalmente sobre todo...³¹⁴

La voz de Marco Antonio.

En tanto, Marco Antonio advierte las formas en que se representa la novedad vs. repetitividad. Las derivaciones de una actividad iterativa conllevan a que el sujeto entrevistado, desvalorice las cualidades formativas del puesto de trabajo que en un inicio apreciaba. La conducción del metro, labor *sui generis*, operación substancial de indiscutible fascinación, otorgante de “autonomía” y empoderamiento, lugar de congregación del *plexo* de las prácticas laborales al in y al exterior del S.T.C., pasa a ser una especie de escaparate malogrado, dadas las condiciones de rutina y automatismo:

M.A. no pues como todo, cuando llegas a una... como dice uno cuando llegas a un este trabajo nuevo todo es emoción, es emocionante que vas a agarrar un tren que lo vas a conducir, que llevas mil quinientas gentes bajo tu responsabilidad y todo lo haces con cuidado y te acuerdas de todo lo que te dijeron en la capacitación. Decía un muchacho “te pasa por la mente en tres estaciones todo el manual de conducción”, entonces si es muy bonito, al final como todo poco a poco se te va cayendo esa imagen, hasta que todo lo agarras por la costumbre de hacer las cosas, ya de avanzar de detenerte en una estación de abrir cerrar puertas te automatizas, pero al principio es una emoción sobre todo de tener un buen trabajo, un trabajo bonito, un trabajo único y un trabajo que en aquel tiempo le llamaba mucho la atención a las mujeres...³¹⁵

Ante tales circunstancias es pertinente cuestionarse: ¿La deformación en la concepción del puesto de conductor está íntimamente ligada a las transformaciones del proceso de trabajo, en específico al área tecnológica, llevadas a cabo en las postrimerías de la década de los setenta? O, ¿está supeditada a factores concatenados a la trascendencia personal, económica, política, social y demás sujeciones de la existencia concreta? Pretendo en lo subsiguiente, ahondar en el tema.

³¹⁴ Ibídem.

³¹⁵ Marco Antonio, 2ª. entrevista.

VII.III.III. Conmemoraciones en torno a la movilidad laboral de los trabajadores jubilados del S.T.C.: De conductor como columna vertebral a regulador de su actividad.

“Fue muy satisfactorio ehheh saber que era yo importante, que yo daba algo, había veces cuando estaba ya en las otras plazas siguientes que también me sentía a gusto de saber que lo que yo hacía era importante para los demás, este... pues siempre las (inaudible) que hice, el tiempo que trabajé en el metro (murmuro inaudible)...pero mientras estuve de conductor también fue lo máximo.” E.S.

Los puntos de vista de los entrevistados, arrojan testimonios donde se hace notar que, a pesar de que el conductor se erige como la figura más valorada, significativa y con mayor peso simbólico dentro de la operatividad del S.T.C., las condiciones concretas de reproducción determinaron la gran movilidad laboral experimentada por los trabajadores jubilados. He aquí un breve fragmento:

E.S. ...el hecho de haber sido conductor para mi era una satisfacción porque no estaba en un solo lugar, me estaba yo moviendo, estaba yo, pues para mi fue muy agradable, lo tengo que decir, si desde entonces hubieran valorado la actividad de conductor, sin menospreciar obviamente las actividades de los demás compañeros, todos son importantes, yo pienso que el conductor es el elemento principal y nos hubieran valorado y nos hubieran dicho como conductor usted es importante en el metro, te vamos a dar tanto ustedes van a ganar tanto porque son el elemento... si hubiéramos sentido un estímulo hubiera durado muchos años de conductor o quizá toda mi vida haber sido conductor, dependiendo de los estímulos (tos) pero en este caso no se ha dado, de alguna forma, bueno también el hecho de que haya categorías superiores al conductor, que signifiquen más importancia en la actividad y todo eso, que nos hagan sentir mas importantes pues también para la gente es bueno...³¹⁶

En cuanto a las múltiples formas que existen de vivirse como ex-conductor del metro, la que narra Marco Antonio refleja que las demandas propias del puesto, en específico la significativa carga de trabajo, son aspectos fundamentales en la búsqueda de movilidad laboral. Es en los puestos escalafonarios, donde se reconfigura la viabilidad de un cambio sustancial en las acciones y aspiraciones del trabajador:

M.A. Fui conductor poco tiempo, cuatro año más o menos a los cuatro años ya ascendí a inspector, pero si de jefe de estación nunca ejercí, nada más llevé el curso (ruido de camión)

³¹⁶ Eduardo Santini, 4ª. entrevista.

creo que era un curso de un mes y los quince días me dice el encargado del personal que era mi amigo me dice, como ves Sandoval hay una vacante de conductor y es muy buena, es mejor de la que estas estudiando ¿te avientas el curso? Si sr. si me aviento... para mi ser conductor siempre ha sido trabajo, yo veía a los inspectores y no yo de aquí me voy de inspector, porque este negocio no es para mi, el de inspector es muy cómodo, dentro de las funciones del metro.³¹⁷

En esta tesitura, se hace ostensible que es a través del ascenso en el escalafón, donde el individuo accede a posiciones de micropoder, las cuales se manifiestan en las relaciones laborales cotidianas. El “simple” hecho de ser nombrado inspector, jefe de estación, regulador, concede al exconductor facultades y condiciones de trabajo más “amplias”, “generosas” y “halagüeñas”, por lo menos en las inmediaciones de su campo referencial laboral y al imaginario colectivo construido en torno a éste suceso. Al respecto, Eduardo expresa lo siguiente:

E.S. El hecho de que por ejemplo, un conductor se fuera de inspector y que ya que no se dedique solo a conducir, sino a supervisar a los conductores, a pues a hacer una actividad mas interesante, no mas importante sino mas interesante que la de conductor, pues es un atractivo y también por eso pienso que obviamente concursamos no, para categorías siguientes, porque de alguna manera es una satisfacción saber que es uno importante, saberse uno productivo y tener otra jerarquía que para todo ser humano el sentirse mas arriba siempre significa este sentirse mejor, ser importante para todos los seres humanos el escalar puestos, obviamente en cualquier lugar todo eso para el ser humano significa una satisfacción importante tener una jerarquía mayor, en el caso del conductor pues también ya el hecho de decir soy inspector, estoy mas arriba, tengo una jerarquía mas, soy importante, pues es una satisfacción. En mi caso cuando llegué como regulador, fue muy satisfactorio también sentirme importante, sentir que tenía yo una jerarquía mayor que eso mismo me daba oportunidad a prestar un servicio para (tos) compartirlo con todo mundo, con los conductores, con los usuarios, entonces este es ha sido una satisfacción para mi...³¹⁸

Las experiencias de la movilidad laboral de Marco Antonio en el caso específico del fragmento subsiguiente, trascendieron el escenario del ser formado al ser formador, en lo que a la técnica metro versa. La especialización adquirida, justificada en el trayecto de vida laboral, fue un elemento vinculante en la transmisión formal del conocimiento técnico-operativo, al cobijo institucional del INCADE:

³¹⁷ Marco Antonio, 2ª. entrevista.

³¹⁸ Eduardo Santini, 4ª entrevista.

Y fue cuando me dediqué a ser instructor, a formar conductores y hasta reguladores y con los pocos conocimientos que tenía de la de lo que se me quedó de la facultad de ingeniería, pues tenía ciertas facilidades, claro que acá aprendes la técnica del metro, te enfrascas en lo que es el metro y ya este yo era especialista en la cuestión de... me gustaban las matemáticas a pesar de que a uno le es el coco de todo el mundo, sobre todo en ingeniera las matemáticas son muy confusas pero me gustaban...³¹⁹

El mismo entrevistado recrea su estadio laboral, reafirma cada una de sus etapas. A través de este ejercicio, busca ir al encuentro de su experiencia, hacer un recuento del paso del tiempo; reconstruir esa memoria en cada uno de los puestos desempeñados, reubicar en una secuencia cronológica, las instancias propias de su acontecer en el S.T.C. Al silencio reflexivo, evocativo, prosigue la afirmación contundente:

“...de jefe de estación no terminé el curso, me pasaron a un curso de conductor (...) estuve cuatro años de conductor desde el 70’ al 74’ cuatro años, en 75’ subí de inspector y luego de 75’ duré diez años hasta el 85’ subí de regulador y de regulador duré el resto del tiempo, hacía cuenta casi veinte años (...) Si Si.³²⁰

En ese mismo proceso de reconstrucción, Marco Antonio erige algunas opiniones acerca de los puestos desempeñados. Las apreciaciones pasan por los pros y contras de un antes y un después: las circunstancias casi idílicas de los inicios de la operación del metro contrastan con las condiciones actuales de accesibilidad y movilidad laboral imperantes en el S.T.C.³²¹:

M.A. Bueno, yo de conductor e inspector pienso que ehh son buenos puestos y yo no tuve problemas ehhh para el ascenso porque en la época en que yo entré requerían de personal, no había como ahora, ahora ve uno que van a hacer un grupo de conductores y hay mil gentes para veinte que van a seleccionar, hay mil gentes para veinte, y antes nos andaban

³¹⁹ Marco Antonio, entrevistas 1ª. y 3ª.

³²⁰ Marco, Antonio, 1ª. entrevista.

³²¹ Al respecto, es importante señalar que en la generalidad de los casos, la accesibilidad laboral al S.T.C., en específico a las categorías de base (controladas por el sindicato), está supeditada a que el aspirante tenga por lo menos educación a nivel medio-superior, “aprobar” las evaluaciones de perfil físico, psicométrico y de conocimientos generales, que sea familiar en “línea directa” del empleado que le recomienda (de aquí surge el mote colectivizado de “familia metro”), así como a que éste haya obtenido canonjías derivadas de la relación “próxima y cercana” con el poder corporativo sindical, reflejadas en la participación en marchas, mítines y demás movilizaciones. Entre otros mecanismos de control y legitimización de los procesos de selección, se encuentra el de “pasar lista” de forma quincenal o mensual en las instalaciones de la representación. Además, una forma “alterna” de ingreso y movilidad, sobre todo a las plazas de confianza, es tener un “auspiciante político” (fundamentada en la figura del compadrazgo), que facilite las relaciones laborales al interior de la empresa.

buscando para ver quien tenía mayor educación para... ¿oye quieres ser conductor? Luego a veces, yo conozco gente que tenía nada mas... nos pedían nada mas la preparatoria y había gente que nada mas tenía la secundaria y aún así los metían y hubo gente de primaria que los hicieron conductores, hay gente que son reguladores y tienen nada mas la primaria...³²²

Marco Antonio amplía lo citado con antelación y destaca su punto de vista respecto a las “ventajas” que experimentó en puestos específicos de la operación del S.T.C.:

M.A. Pero si, lo que si me he dado cuenta es que quieren a fuerza que tengan los estudios requeridos (ruido de camión) y antes no era eso, cualquiera podía ser conductor, con haber estudiado secundaria y te digo que a veces por las necesidades de que había mas oferta de empleo, los llegaron a meter (inaudible) a primaria, entonces yo no tuve problemas para entrar al metro ni para, a mi por ejemplo, de acuerdo a mis estudios, inmediatamente de jefe de estación me pasaron a conductor y me di cuenta que si la hice, porque no batallé con el puesto... y de inspector es lo máximo, fue lo mejor de... lo he dicho yo siempre que el trabajo de inspector es el mejor que hay en el metro, porque tienen muchas libertades y puedes hacer lo que tu quieras, siempre y cuando estés dentro del área del metro.³²³

VII.IV. Entre lo vivido y lo olvidado: sobre la memoria, el tiempo y los recuerdos.

“El rol principal de la memoria consiste en conservar, no las ideas simples, sino su orden y su posición.”³²⁴

Al paso de la multiplicidad de memorias, evocaciones, añoranzas y demás enunciaciones re-constructoras de la actividad pasada, a través de la acción relatora del presente, considero que es mi responsabilidad esbozar algunas reflexiones elaboradas por los entrevistados respecto a cómo representan y viven la in-materialidad de la memoria, el tiempo y los recuerdos.

Sin duda, estos artefactos de la subjetividad, aparecen en cada uno de los testimonios: en las temáticas abordadas, en los intersticios de la palabra hecha acto, en el lugar y espacio lúdico que conformó la experiencia dialógica. No obstante, recalco la pertinencia de dedicar una arista propia a tan profundas y reveladoras

³²² Marco Antonio, 3ª. entrevista.

³²³ Ibídem.

³²⁴ Adorno, Theodor W. *Dialéctica negativa*, Taurus, Madrid 1975, p.103. Nota al pie de página.

significaciones. Es en este manar de lo cotidiano, que fluye el punto de vista de cada uno de ellos.

La experiencia de recordar en Eduardo Santini.

“...a veces escribe uno a la memoria...”E.S.

Sin más preámbulos, otorgo un primer fragmento en el cual, la memoria ordena y se posiciona, en la territorialidad del acontecer discursivo que es, según el entrevistado, el retorno de lo vivenciado.

E.S. No pues es volver a vivir (...) si de hecho es volver a vivir, este revivir muchas cosas que se le olvidan a uno ya, solamente platicándolas a veces llega uno a retomar o como se llama a volver a tomar ciertas situaciones, regresar al recuerdo de cosas que a veces ya no se acuerda uno, se le olvida, no recuerda uno porque no hay un interés, no hay algo que lo obligue a uno a traer esas memorias no, pero pues solamente así como este caso se pusiera uno a repasar, estoy repasando y vuelve uno a recordar muchas cosas bonitas y pues es un... pues es agradable este tratar de regresar cosas que a veces que ya consideraba uno olvidadas ya, a veces escribe uno a la memoria, pues eso es bonito muy bonito, traer a la mente cosas que ya las había dejado olvidadas, pues es una satisfacción recordar, recordar eso, toda pues realmente toda, toda la mejor parte de mi vida si se puede decir, mi juventud, toda mi juventud, todo lo que dejamos en el metro, parte de mi vida, lo más provechoso de mi vida, fuerzas del ser humano, pues todo eso lo dejamos en el metro.³²⁵

Diálogo, fluir constante de memorias, evocaciones, recuerdos, olvidos, solicitudes, repasos, retorno de actos vividos y re-vividos por medio de la oralidad. De manera poética, el entrevistado escribe a la memoria y ésta asienta, corresponde al llamado, de nuevo se apropia del lugar in-material donde transcurrieron los acontecimientos, donde se dejaron la vida, las fuerzas del ser humano; el interés por dejarse escuchar, por beber de sus palabras dejan sus primeras trazas.

El entrevistado continúa hilvanando en el telar del recuerdo, transporta al presente situaciones que en lo cotidiano singular y colectivo signaron su actividad laboral. El asumirse como actor social, posición política que le brindó la posibilidad de intervenir en diversas acciones de resistencia en el S.T.C., es un recurso que inserta al entrevistado en un espacio-tiempo histórico determinado que lo legitima, le da

³²⁵ Santini, Eduardo. Entrevista realizada el día 18 de febrero de 2007 en el café-terrazza de la tienda departamental Sears Bellas Artes.

pertenencia, reconocimiento; posicionarse más allá del enclave doméstico privado en sus diversas facetas y situarse en el contexto de la representación pública, social, vía la participación política:

E.S. ... es satisfactorio eso para traer a la memoria, pues la parte mas fructífera de mi vida, mi vida como joven, como casado, como papá, como esposo en fin, como compañero, como trabajador, como ciudadano, como activista, porque siempre he sido muy inquieto, por fortuna o por desgracia, a mi me gusta meterme en líos (jejeje), digo líos entre comillas y este participar en la cuestión laboral, cuando estuve en el metro participaba en las luchas laborales y también en la onda política porque si también me ha gustado participar a veces, sino participar por lo menos estar de espectador lo más cercano posible a situaciones de tipo político, entonces este pues de eso me acuerdo, recuerdos de participación mientras estuve trabajando en el metro de... pues lo que yo hice dentro de mi trabajo, política social con los compañeros, laboral, todo eso es muy bonito, son satisfacciones que me quedaron, que me quedan porque ya forman parte de mi vida (tos) de mis recuerdos todo eso es (sonido de campanas) satisfactorio para mi, es bonito recordarlo, vienen a la memoria muchos amigos, gente que ya se fue, compañeros que ya se fueron, compañeros que veo de los que ya estamos jubilados, que alguna vez participaron y también luego lo que ya nomás nos queda de recuerdo, ahora si que por habernos jubilado ya no trabajamos, ya no participamos y muchos pues también ya dejaron de participar por cuestiones sociales o políticas, o otras actividades, entonces este pues todo eso me es grato para mi, una forma grata de recordar lo que hice y de tener satisfacciones de haber participado o de alguna manera mi granito de arena de lograr algunos beneficios, algunas satisfacciones para nosotros los trabajadores ...entonces todo eso es grato recordarlo, lo que me viene a la memoria del metro...¿Qué podría agregar mas? (jejeje).³²⁶

La experiencia de recordar en Marco Antonio.

“...yo recuerdo mucho el choque de trenes en viaducto y me emociona... porque si, siento la emoción de lo que sucedió...fueron de mucho estrés y de mucha emoción y ahora lo recuerdo y todavía siento que fue lo peor que nos pudo suceder a los trabajadores en ese momento, fue lo peor que nos pudo suceder. Yo eso lo recuerdo con un poco de tristeza pero si lo recuerdo...”

Para Marco Antonio, los recuerdos remiten a etapas de vida específicas, donde coincidieron actos de suma relevancia en su experiencia de vida íntima-individual, así como en lo referente a lo colectivo-laboral. La valorización conductor-juventud, con

³²⁶ Ibidem.

todas sus implicaciones discursivas, se asume como el engarce que exalta y guía la trayectoria del fragmento subsiguiente:

M.A. Para mi, la temporada de conductor fue muy buena, mis cuatro años de conductor fueron los mejores, conocí mucha gente, compañeros que eran verdaderos compañeros, antes la gente era un poco mejor, en ese tiempo era buena gente, los conductores se apoyaban unos a otros, ehh conocí a mi esposa, era una chica de taquillas, me casé, todo eso me trae muy buenos recuerdos aparte de que era joven y la juventud es el divino tesoro de todos, ya no me quejo y tanta era mi madurez que siento que es bueno también tener la experiencia que a través de los años se va adquiriendo, pero la bella época de la juventud es la mejor, todo es bueno para nosotros, entonces todo para mi esa temporada fue muy buena, venía a trabajar con mucho gusto, ya al final, ya que me iba a jubilar ya este venía cansado, decían los muchachos mas a fuerzas que de ganas y antes no me levantaba temprano, llegaba a trabajar, me gustaba andar en los trenes...³²⁷

Ahora bien, en este deambular sinuoso e imprevisible, formulo una pregunta que se dirige a excavar con mayor profundidad en los recuerdos de vida en el metro. Como un preámbulo a lo que es la representación del viaductazo, Marco Antonio evoca presencias que a pesar de ser causa de profundo dolor y malestar, se mantienen vigentes en el imaginario individual y colectivo, como un momento significativo en la historia del metro. En el plano subjetivo, las heridas aún permanecen frescas y suscitan la aparición de desasosiegos y consternaciones:

E. ¿Cuáles son los recuerdos mas significativos que tiene del metro? ...¿Qué es lo que recuerda con mayor significación?

M. No pues este aunque sea triste el dato, yo recuerdo mucho el choque de trenes en viaducto y me emociona y este me da, ahora si que me da, como me dijera un amigo, me dan ganas de llorar, (se le entrecorta la voz) porque si, siento la emoción de lo que sucedió, de haber convivido con la gente en esos momentos, fueron de mucho estrés y de mucha emoción y ahora lo recuerdo y todavía siento que fue lo peor que nos pudo suceder a los trabajadores en ese momento, fue lo peor que nos pudo suceder. Yo eso lo recuerdo con un poco de tristeza pero si lo recuerdo...

³²⁷ Marco Antonio, entrevista no. 3.

VII.IV.I. El tiempo y sus voces: del reconocimiento a la censura.

Tiempo y destino en voz de Eduardo Santini.

“...Lo que nos depara el destino a través del tiempo son un cúmulo de actividades, de actitudes de momentos de satisfacciones que estamos percibiendo, que estamos recibiendo, que estamos acumulando y pues que se van a dejar plasmadas de alguna forma, con nuestras actitudes...”E.S.

En torno al tiempo, se ponen en juego un cúmulo de concepciones que dinamizan las posiciones concretas de cada uno de los entrevistados. En el caso específico de Eduardo, el tiempo es producto de un movimiento, un proceso trascendente sustentado para él en la fotografía como una actividad resignificante. El entrevistado se identifica en y con el tiempo lineal, mensurable, dador de claridades y seguridades en la construcción de un sentido humano, perceptible, corpóreo:

E.S. No pues es el tiempo es muchas cosas... el tiempo es actividades, hace rato estaba yo aquí sentado mirando a la gente, mirando a los fotógrafos, los que están ahí trabajando, los que retratan a la gente... pues precisamente estaba yo pensando en el tiempo en la cuestión fotográfica en el tiempo, ¿Qué es el tiempo? Pues el tiempo no se, es un instante, es movimiento, es acción es como seres humanos, es acción, es actividad, es movimiento es... ¿Cómo podría yo explicarlo? Son vivencias, son instantes continuos, uno tras otro infinitos, que no paran que le dan a uno, como seres humanos, como seres pensantes, nos da una proporción, una medida de instante, de lo que somos como seres humanos, seres activos.³²⁸

Atender el relato de Eduardo, a través del ritmo y las pausas que impone, es introducirse en la forma particular en la que el entrevistado se apropia de las circunstancias de vida concretas, mediante su concepción del tiempo real. La inclusión de diversas situaciones que han signado ésta forma de vivirse en temporalidad, hacen que el relato se convierta en un vehículo de su propia reflexión, pensamiento que rubrica su posición ante si y ante los demás:

E.S. Para mi ese es el tiempo... un cúmulo de experiencias que vamos guardando nosotros como seres humanos, un cúmulo de experiencias, ahora si que a través del tiempo vaya la redundancia se vuelven instantes que ya no van a volver, instantes que se quedan, que no van a volver y que significan satisfacciones, momentos tristes, momentos difíciles, hay de todo para nosotros, puedo decir que eso es el tiempo... lo que guardamos y los que nos queda por

³²⁸ Eduardo Santini, 4° entrevista.

guardar y por recibir también, porque lo que nos depara el destino a través del tiempo son un cúmulo de actividades, de actitudes de momentos de satisfacciones que estamos percibiendo, que estamos recibiendo, que estamos acumulando y pues que se van a dejar plasmadas de alguna forma, con nuestras actitudes, con nuestro trabajo hacia los demás se van a quedar con nuestras pláticas, se van a quedar pues para los demás, para las otras generaciones, son experiencias, son aportaciones, en el caso de la fotografía, y pues en general para todos los humanos no, la plática, el momento, el conocimiento de una persona con otra, la relación de unos y otros, lo que dejamos a unos y a otros, eso es para mí el tiempo... es mas bien lo que el tiempo proporciona, lo que provoca el tiempo no, el paso del tiempo el dejar experiencias, aportar experiencias a otros, los momentos en que estamos en comunicación con otros, es lo que deja el tiempo no, así que el pasar del tiempo es todo lo que va sucediendo, cada momento que estamos aquí, eso es lo que se queda, lo que rescatamos no, del tiempo que ya se fue, porque se rescata el tiempo ya que pasa, y eso es parte de lo que le arrebatamos al tiempo. Es lo que estaba yo pensando hace rato, digo bueno ¿Qué podría ser la fotografía, como explicar la fotografía? *Pues para mí la fotografía sería jugar a la lotería y estar ganando siempre...*³²⁹

El conjunto de las experiencias cotidianas, transmitidas al otro en un tiempo específico, determinan la posibilidad de inmortalizar los actos y prácticas que dieron lugar a los hechos. No como historia muerta, carente de palpitaciones y aliento, sino como una historia viviente, vaya el término *orgánica*, donde el cuerpo está revestido con el tejido de la palabra actuante. Y es en este marco, donde al tiempo se le puede despojar de algo de su propiedad:

E.S. ...para mí es una forma de arrebatarle al tiempo, pues dejarle plasmadas cosas a la gente, en general darle lo mejor de mí a la gente, siento que es lo mejor que puedo dar yo entonces es una forma de arrebatarle al tiempo esos instantes, dejarles algo a los demás de lo mejor de mí no, pero de lo bueno dejarles algo bueno, haber si lo bueno que mete uno la pata y en lugar de dar consuelo (inaudible)... o sea dar lo menos posible, eh... pues sí, orientar a la gente lo mejor (inaudible) lo mejor que pueda, satisfactorio siempre, entonces eso sería para mí la forma de arrebatar el tiempo e instantes para dejarlos ahí y que se queden ahí, en este caso también la plática contigo, externar mis puntos de vista, es arrebatarle al tiempo, porque el tiempo que está pasando ahorita dejarlo en la plática, que ya se quede aquí, que ya no se vaya, es una forma también de arrebatarle al tiempo un instante y dejarlos plasmados en la plática, lo que estamos nosotros platicando también aquí, es una forma también de dejarlo aquí, que no se va se queda aquí.³³⁰

³²⁹ Ibídem.

³³⁰ Ibídem.

Tiempo y finitud en voz de Marco Antonio.

“¿qué será el tiempo? Si el tiempo se nos acaba, o sea yo he vivido una vida... yo ya algunas veces les digo a mis hijos, yo ya estoy del otro lado, yo ya los crié, me casé, trabajé, soy jubilado... *a mí se me acabó el tiempo...*” M.A.

La postura de Marco Antonio esta imbricada en pensar, tal vez el término preciso sea evaluar, al tiempo de modo divergente: en primer término, el tiempo como una instancia límite, conclusiva, que contiene en su dominio los actos concretos realizados a lo largo de la vida productiva y que son signadas como puntos de inflexión otorgantes de sentido histórico singular.

Por otro lado, establece una sucesión de fases cronológicas con sus pautas de comportamiento, condiciones que plantean la diversidad de formas de actuar y devenir en cada período específico. Por último, reafirma la necesidad de hacer retornar el tiempo de vida productivo perdido, evocando aquellos actos, que por circunstancias propias del acontecer vital, no tuvieron lugar:

E. ¿Qué es para Ud. el tiempo?

M.A. Muy buena pregunta, dicen los que no saben contestar que buena pregunta... pues, ¿qué será el tiempo? Si el tiempo se nos acaba, o sea yo he vivido una vida... yo ya algunas veces les digo a mis hijos, yo ya estoy del otro lado, yo ya los crié, me casé, trabajé, soy jubilado... *a mí se me acabó el tiempo*, pero no es cierto, el tiempo sigue adelante y ahorita pues el tiempo ehh tiene sus etapas también, por ejemplo el tiempo de vida entre los veinte años hasta los treinta y cinco, cuarenta, pues hace uno de todo y todo es fácil, a todo le da uno salida, bien o mal pero uno le da salida. Después de los cuarenta, cincuenta, cincuenta y cinco años es mas tranquila la situación, antes de hacer una cosa lo piensa uno mucho para hacerla, ya no es la persona atrabancada y que decía no pues yo hago esto y que con esto lo solvento, no ya lo piensa uno y cuando el tiempo se nos empieza a acabar es cuando quiere uno, no pues hubiera hecho esto, hubiera hecho lo otro, es cuando empieza uno a añorar el tiempo pasado pero ya ahorita para mí no hubo tiempo malo, todo fue bueno y quiero seguir aprovechando mi tiempo... pero sí, para mí eso es el tiempo...³³¹

En este sendero, Marco Antonio construye y entrelaza su percepción respecto al tiempo con las derivaciones de su uso productivo, supeditado a la actividad laboral:

³³¹ Marco Antonio, 4° entrevista, 8 de marzo de 2007, Café “el rincón de los milagros” Coyoacán, D.F.

M.A. Yo pienso que en mi caso yo utilicé muy bien el tiempo. Siempre me dediqué al trabajo, me dediqué a los ascensos, llegué a la categoría mas alta de transportes, entonces siempre aproveché el tiempo y siempre quise hacer mil cosas aprovechando el tiempo. Cuando trabajaba en transportes me sobraba tiempo porque entraba en la mañana y a la una ya estaba fuera, entonces dedique el tiempo ha trabajar en el INCADE y allá aprovechaba la otra mitad del tiempo y descansar, pero pienso que aproveché muy bien el tiempo y lo sigo aprovechando desde luego.

Lo anterior, da paso a atisbar las representaciones del uso del tiempo real en un antes y un después de la actividad laboral. Durante su devenir como asalariado, el uso del tiempo está subsumido a las pautas establecidas por el proceso de trabajo: los espacios de convivencia, de descanso, de desarrollo personal; en otras palabras, el tiempo extralaboral, el tiempo libre está sujetado, en su sentido material, al tiempo en el trabajo. En contraparte, el entrevistado considera que en su temporalidad actual, el tiempo es una instancia liberadora, donde la concreción de las actividades no realizadas, ocupa un lugar preponderante de su actividad cotidiana:

M.A. Bueno la diferencia es la responsabilidad que tienes para llevar un trabajo y cubrir un tiempo porque yo para divertirme y hacer determinadas cosas primero contaba con que antes tenía un horario de trabajo y que tenía que cumplir. Yo por ejemplo en la noche me iba a alguna fiesta o celebración y le decía a mi esposa nosotros como la cenicienta a las doce nos vamos... en mi etapa de jubilado pues todo el tiempo es para mí, yo puedo hacer todo lo que quiera. Por ejemplo, he hecho varias cosas que no hice cuando estuve trabajando, no lo hice por falta de tiempo, como el viajar. Yo luego luego que me jubilé, en cuanto me pagaron mi liquidación, que fueron seis o siete meses que me jubilé, con una parte de ese dinero me fui a España, estuve dos meses... ¿por qué? Porque tuve todo el tiempo del mundo, yo que vengo a hacer a México si nada tengo que hacer allá, más que cobrar mi pensión, pero esa me la guarda el banco. Igual y me voy a Monterrey... de repente a las Vegas me voy de vago... si hubiese estado trabajando jamás hubiera aprovechado esos viajes. A si que para mi ahora el tiempo es mucho mas tranquilo, mejor, no tengo compromiso con nadie mas que conmigo mismo y trato de disfrutarlo de la mejor manera posible...Así que el tiempo ahora es mas tranquilo y puedo hacer lo que yo quiera.³³²

³³² Ibidem.

Tiempo y actividad en voz de Eduardo Santini.

“...lo que tuve que hacer ya lo hice, lo que tengo que hacer pues lo hago...”E.S.

En cuanto a la experiencia aportada por Eduardo, ésta se reconfigura acoplando a su interpretación del tiempo la noción de actividad. A través de éste enlace, el narrador subordina su tiempo y actividad al proceso de trabajo, con lo que accede a distinguir capacidades, habilidades y conocimientos fragmentados por las exigencias propias del ámbito laboral.

A su vez, se presentan argumentos que muestran como se constituyen los encadenamientos entre lo que el proceso productivo despojó o concedió al trabajador jubilado. Es interesante prestar atención al proceso reflexivo que el entrevistado elabora, cuando se reconoce y no despojado: la necesidad de abstraer de toda responsabilidad a la empresa y de asumirse total responsable de la coerción experimentada, es un intento de dominar el hecho concreto, material, de carencia de tiempo libre, extralaboral.

Es a partir de la trascendencia pauperizada y denegada por el tiempo en el trabajo, que se desarrollan mecanismos compensatorios en el tiempo real como jubilado; en su presente, perdura la necesidad de aprender, de descubrir certezas y ambigüedades, que vigoricen su capacidad de persistencia dinámica en un espacio y tiempo específicos, donde lo que acontezca sea una retribución a lo dejado en la trayectoria histórico-laboral abstracta:

E.S. Pero la cuestión de la pregunta que me hacías de cual es la diferencia entre cuando trabajaba yo y ahora en las actividades que realizaba o deje de realizar pues es muy poca diferencia, lo único que si podría yo lamentarme es de no haber este... (ruido de autos) en la cuestión de las actividades haber tratado de superarme en lo que podría lamentarme de no haber hecho es seguirme preparando para lograr una posición mejor, o sea el haber estudiado, el haber hecho una carrera profesional para tener opciones mayores, a mayor oportunidades en el metro no, ya como profesionista el haber tenido oportunidades de superarme, que no le puedo echar la culpa a nadie, porque eso fue falta de visión mía... en cuanto a eso que me quitó el metro pues realmente no me quitó nada porque yo viví mi vida como la quise vivir, con la satisfacción de trabajar y ser provechoso no, el darle a mi familia lo mejor que pude, lo mas que pude y este pues el estar trabajando en las actividades que realice durante todo el tiempo en el metro pues... si y no me quitaron, igual y si, porque estuve trabajando para mantener a mi familia, en algunos momentos quizá pues trabajé tiempo extra,

no tenía ya la posibilidad de realizar otras actividades, en especial estudiar, prepararme pero no fue ni culpa del metro, ni culpa de nadie mas, fue culpa mía porque no tuve la visión de decir bueno caray que voy a hacer de mi vida, que voy a hacer mas adelante, voy a estudiar, voy a ser licenciado, o abogado, o ingeniero, ¿que voy a hacer? no lo pensé, pues en ese caso el metro no me quitó ninguna oportunidad, porque no fue culpa del metro, de nadie ...ahorita me sigo preparando, sigo estudiando pero ya por satisfacción propia, quizá me deje algo provechoso, quizá no, pero ahorita es mas invertir mi tiempo para estar activo para saber hacer otras cosas mas y si las puedo aplicar y sacarles provecho para el beneficio de mi familia y mío pues que bueno no, pero ya ahorita ya no, lo que pude haber hecho ya no lo hice (risa irónica) lo que pude haber hecho en algún momento y pues que ya no lo hice pues ya lo hago por satisfacción, llenar ahora si que mi ego... pues estamos viviendo o aprovechando el tiempo o los momentos que nos deje la vida, el tiempo tratando de aprovecharlo lo mejor posible, entonces ella y yo lo que aprendamos o lo que platiquemos o lo que vivamos pues ya ahora si que es ganancia, ya todo es pura ganancia...lo que tuve que hacer ya lo hice, lo que tengo que hacer pues lo hago...³³³

VII.V. La jubilación y sus voces: reflexiones sobre lo ganado y lo perdido.

En cuanto a los campos experienciales referentes a la jubilación, se instauran diversas opiniones que se relacionan con representaciones concernientes al status o rol del jubilado. Quiero hacer notar que el discurso vertido por los entrevistados, en particular, hace énfasis en las construcciones socio-históricas actuales de exclusión económica, política, social y cultural, que se circunscriben en torno a la dificultad adaptativa al novel posicionamiento, que en muchos sentidos se desplaza hacia una percepción de improductividad y de inactividad social. A continuación, la presentación de algunos fragmentos.

³³³ Santini, Eduardo. 4° Entrevista.

La jubilación en voz de Eduardo Santini:

(...) eso es una forma de ver mi vida, mi momento ahora como jubilado (...) de vivir como jubilado, así es como me veo, como me siento, como me quiero sentir como jubilado (...) E.S.

Eduardo emprende el diálogo respecto a su circunstancia real concreta, enunciando reveladoras imágenes sobre haber-sido trabador-productivo-activo y ser-ahora-jubilado-improductivo-pasivo:

Bueno, pues ya ahora como jubilado pues siento al principio que es una etapa ya diferente a la época en que trabajé y afortunadamente o desgraciadamente es otro ciclo, que estoy cumpliendo yo como persona... es ahora si el ciclo siguiente de haber sido una persona joven, productiva, ahora a pasar de ser una gente activa de gente que produce a una persona pasiva, que ya no produzco (jaja), que ya no produzco y que ya cumplí y pues si de alguna manera este otra forma de ver la vida ya como persona que dio lo que tenía que dar (ruido de autos) y a veces me siento incómodo porque digo bueno extraño la vida que tuve no, o sea pues estuve joven, estuve activo, si lo extraño, yo quisiera a veces volver a regresar aquellos días para saber que se siente otra vez volver a estar igual, pero ya no se puede (tono bajo de voz, casi murmurando), pero si este es una forma de añorar lo que ya pasó, nomás me quedan los recuerdos y pues mas que nada ahorita retomar, no retomar, mas bien adaptarme a mi nuevo status de vida y este buscarle otro aspecto, otra forma de ser, otra forma de actuar en esta vida pues desde que me jubilé (...) y este pues buscar otros incentivos...³³⁴

Y uno de esos alicientes, que en el caso específico del entrevistado, ha sido un eje constante de resignificación a través de su existencia, es la práctica de la fotografía. En ella, se descubre, se inventa, se asimila, se adapta, se vive vigente ante la vorágine de su recién historia singular y colectiva como jubilado, que sin embargo, le han permitido reencontrarse con presencias extraviadas fuera del tiempo y espacio laboral. El entrevistado habla acerca de su vivencia actual; son los anhelos, los sueños y las expectativas en la fotografía lo que concede cierto retorno a la actividad concreta, que le devuelva en diversos sentidos, la condición reproductiva histórica perdida, de trascendencia más allá de un uso del tiempo libre singular, familiar y social:

³³⁴ Santini, Eduardo. Entrevista realizada el día 27 de marzo de 2007 en el café-terraza de la tienda departamental Sears Bellas Artes Fecha.

... y captar todo eso, hacer un seguimiento y de alguna manera de hacer una historia que algún día sirva de algo... y pues dejar un testimonio para mis hijos (ruido de sirenas) y como poseedores de esa herencia pues algún día puedan explotarlo y si no explotarlo pues que ellos (...) sean los protectores, los guardianes de ese acervo fotográfico, porque es muy pequeño el legado, no es muy grande... que sirva como una historia de mi momento, de lo que estamos viviendo, o incluso le puede redituarse a mis hijos, a mi ciudad, a mi país, como un pequeño aporte de lo que sucedió, pues eso sería bastante satisfactorio para mí el hecho de que yo deje testimonio de lugares, hechos o de personas (...) eso es una forma de ver mi vida, mi momento ahora como jubilado (...) de vivir como jubilado, así es como me veo, como me siento, como me quiero sentir como jubilado (...) me gustaría volverme a sentirme joven y a volver a retomar aquellas épocas pero no se puede, pero extraña uno todo eso, pero no me queda más que recordarlo y adaptarme a mi momento actual (...) Ahora si tratar de disfrutar lo que tengo ahora ya que tengo más libertad ya sin trabajar, más tiempo, más tiempo libre, convivir con mi familia, hacer lo que quiero y me gusta hacer, así es...³³⁵

De nuevo, Eduardo proyecta un pensamiento claro en relación con el tiempo libre como jubilado y la posibilidad de perder tan preciada infraestructura. La eventualidad de trabajar de nuevo, implica satisfacer necesidades utilizando un fondo fijo vital disminuido; es innegable, lo vive como algo que va a acontecer. Pese a esto, la producción de capacidades a través de la formación y el aprendizaje persistente, en un tiempo real propicio para tales propósitos, resulta ser un componente imprescindible para afrontar el devenir cotidiano:

Yo pienso que si llegara el momento de tener una actividad fuerte, algún trabajo que me absorbiera la mayor parte del día, pues acabaría por desaparecer todo aquello en ese caso (inaudible) con el tiempo. No se si más adelante si surge la idea de hacer algo, como antes donde trabajaba, tiempo completo pues con eso desaparecería todo. Voy a seguir recordando pero se que otra actividad que tuviera que trabajar otra vez sería una cosa más intensa, pero este... así va a ser más adelante, no se que va a pasar, ni que voy a seguir haciendo por lo pronto seguirme preparando, seguir aprendiendo muchas cosas para disfrutar de la vida, disfrutar mi libertad como jubilado y aprender lo más que pueda hasta que... pues si hasta que pueda... y pensar a futuro.

³³⁵ Ibidem.

La jubilación en voz de Baltasar.

“(...) yo pienso, que como jubilados, gente mayor, gente que dejamos la vida en el metro, tienen la obligación de por lo menos se nos de un trato digno, justo y equitativo. Pero si, haber que sucede...”B.

En cuanto a las demandas por una jubilación más justa, más equitativa, más “humanizada”, éstas se materializan en la solicitud de reconocimiento hecha por el entrevistado, referente al prestigio logrado por la trayectoria laboral. Así es como la capacidad, la responsabilidad, la exigencia para alcanzar la excelencia empresarial, la “limpieza” técnica con la que se ejecutaron las diversas actividades al interior del puesto de trabajo, establecidas en los lineamientos generales de operación y servicio del S.T.C., fueron desempeñadas de la mejor forma por el ahora jubilado: él solicita una correspondencia simétrica en la forma de retirarse del ámbito laboral. En seguida, enuncio un fragmento que manifiesta dicha inquietud:

B. ...por mi estadio en el metro avalará mi experiencia. Con mucho orgullo le puedo decir que yo nunca franquee una señal y ahí esta mi expediente. Nunca de los nunca abrí puertas contrarias, nunca de los nunca brinque un aparato por descuido, mi expediente afortunadamente y con mucha honra, que pocos lo pueden decir, fue uno de los expedientes limpios, limpios técnicamente, porque yo hice mi trabajo, porque quise ser siempre el mejor, el mejor como conductor o sea siempre me maneje con mucha responsabilidad y de esto ojala mi expediente es el 211, algún día lo pidiera para haber si es cierto lo que dice Baltasar, hay referencias fidedignas de mi expediente. Y con esa carta de presentación salí bien, me dio mucha tristeza, es otro de los problemas que cuando uno sale del sistema, previo la jubilación, uno debería de tener una charla, capacitación para ser jubilado.³³⁶

La planificación, la capacitación previa que conlleva a tomar una decisión de tal magnitud, es una necesidad fehaciente externada por el entrevistado. Las circunstancias concretas en las que se despliega el aparataje ideológico, político, económico y cultural en el espacio socio-laboral postmoderno, nos remiten a considerar en muchos sentidos, el siguiente precepto:

“la jubilación es el tiempo de la negación del derecho al trabajo.”³³⁷

³³⁶ Sr. Baltasar. 1ª entrevista realizada el día 21 de Noviembre de 2006. Café “Bombay” del barrio de la Merced.

³³⁷ López, J. J. (1992): “La jubilación: opción o imposición social”, (60): 101-102, España, Revista Española de Investigaciones Sociológicas.

De la cita que antecede, se desprenden no solo demandas que consignan un retiro fundamentado en el pleno conocimiento del hecho fáctico y sus consecuencias privativas a corto y largo plazo. Las luchas por permanecer vigentes en la realidad cotidiana, por reconocerse en el otro de manera íntegra y solidaria, de ser reconocidos e incluidos en las decisiones que se toman a nivel político, conllevan a movilizar una serie de recursos personales y colectivos, más allá de posicionamientos divergentes en torno a la figura del jubilado. La importancia que tiene desafiar-se en lo social, para acceder a espacios de participación ciudadana, es un pasaje al acto que cohesiona y consolida los vínculos identificatorios entre sus actores sociales:

Porque desgraciadamente cuando uno deja el trabajo y pasa al estatus de jubilación mucha gente que escoge su asiento para ver televisión todo el día se deprime, la inactividad lo sabemos, que atrofia los sentidos, espíritu y cuerpo. Yo los primeros días dije no voy a hacer nada, pero no, siempre he sido una persona inquieta, sentí la necesidad desde un principio de formar una asociación civil de pensionados y jubilados del metro. Fuimos tres las personas, algún día que platique con Merlín, yo estaba por un lado, Merlín por otro y nos juntamos tres personas: Don Luís Flores, Merlín y yo, nos juntamos en un domicilio y ahí nació la inquietud de formar esta asociación de pensionados, por lo que le decía al principio, siempre he sido un poco inquieto y dije y yo que voy a hacer, tengo que hacer algo, en primera hicimos esto pero me tarde mucho en visitar a diferentes instituciones, ya sea el seguro, la misma empresa, a tratar de que se nos diera un trato justo, como jubilados que no nos vieran...que no hubiera jubilados de primera y de segunda, porque desgraciadamente pues los hay, por condiciones generales de trabajo desgraciadamente.³³⁸

Constituirse en una asociación, que dignificara las condiciones post-laborales del jubilado, fue una motivación y pretensión fundamental para incidir de manera concreta, en los espacios laborales vedados, en los que alguna vez tuvieron cabida y cierta representatividad como fuerza productiva útil, activa, estadísticamente viva y visible en lo social. Es el deseo de reconocimiento, de reivindicación histórica y de acceso a condiciones de vida más humanas, que los hace movilizarse para trascender de lo subrepticio, de *curar* las heridas provocadas por el maltrato sistemático; pasaje al acto de estar políticamente escotomizados, a la manifestación activa, colectiva, multitudinaria, a mirar-se de otra manera:

³³⁸ Sr. Baltasar, 1° entrevista.

...pero alguna vez, si platica usted con Merlín, de cuando no nos querían recibir ni vernos, llegamos a las oficinas del metro nos veían como bichos raros, como apestados, después de haber dejado toda nuestra vida en el sistema y que desgraciadamente había mucha discriminación para el jubilado, no nos querían atender en personal ¿es jubilado? Ah si espérese ahorita, primero esta el activo, ¿porque esa discriminación? cuando nosotros fuimos los fundadores, fuimos los que dejamos aquí la mesa puesta para los que ya llegaron y ahora quienes están con el sartén por el mango, no es justo que haya un mal trato al jubilado, o sea, la dignidad del jubilado no debe ser estropeada, yo pienso, que como jubilados, gente mayor, gente que dejamos la vida en el metro, tienen la obligación de por lo menos se nos de un trato digno, justo y equitativo. Pero si, haber que sucede...³³⁹

³³⁹ Ibidem.

VII.VI. La salud y sus voces: de la reparación del daño a la responsabilidad unívoca de estar enfermo.

Ahora, quiero dirigir el decurso de la comunicación a abordar la representación de la salud, la cual no aparece de forma aislada y autónoma en el imaginario del trabajador-jubilado, sino asociada a otras representaciones que constituyen, por así decirlo, su constelación semántica más amplia. En otras palabras: la representación de la salud es una representación parcial que, asociada con otras representaciones igualmente parciales, como son la de trabajo, corporeidad, funcionalidad, constituyen un racimo de significaciones extenso y profundo.

La salud en voz de Eduardo Santini.

“...que es salud... se puede decir que es el bienestar del ser humano, que su integridad física esta garantizada no y la integridad física total del individuo esta garantizada y que de esa forma puede ser útil a la sociedad.”E.S.

La narración que nos brinda el entrevistado, enhebra construcciones subjetivas enclavadas en percibir-se como dispositivo mecánico, máquina viva que cuando se avería, cuando deja de ser saludable o se “repara”, se cura, o causa problemas. En una palabra, deviene improductiva, inactiva, enferma:

E.S. ...sin salud pues obviamente se inutiliza uno, como cualquier máquina, como cualquier otro aparato y pues un aparato que esta mal pues esta ya mal y no funciona bien, se descompone y si ese aparato beneficia o afecta a otras o a una persona pues obviamente a veces si es necesario o no, en ese momento no da buen servicio, entonces nosotros como máquinas, como una máquina viva, pues obviamente si no estoy bien, pues para mi en lo personal pues resulta un problema no, porque no doy lo que yo quisiera dar y si aparte de eso estoy mal voy a provocar problemas a mi familia pues es otra cosa ya, aparte de eso estamos agotando a la familia, entonces yo pienso que en ese caso pues todos el hecho de sentirnos mal redundo en perjuicio de los demás, porque afecta uno a la familia, porque se afecta uno y no da uno lo que debería de dar, este en fin, o sea provoca uno problemas igual que un aparato, como un coche si lo necesita uno de veras pues también nos causa problema, si de verdad es urgente para tu vida diaria, pues ya te está afectando, igual que por ejemplo en una casa donde se descompone la estufas o cualquier aparato, o el boyler o equis por decir algo cualquier cosa, en ese momento se descompone pues es una gente que no esta funcionando

y si es necesario lejos de ayudar esta causando problemas y afecta todo económicamente, emocionalmente, la comodidad de los demás...³⁴⁰

Las construcciones simbólicas alrededor de las representaciones enumeradas líneas arriba, exponen un rasgo discursivo fundamental: el sujeto se representa, se vive, se inscribe cosificado. La máquina-viva, cuerpo-dis-funcional, es un artefacto social que produce rendimientos o perjuicios a nivel singular y colectivo, dependiendo de su estado biomecánico. El producto o mercancía que se obtiene, conserva o deteriora la funcionalidad y la capacidad reproductiva socialmente deseada. Al respecto, el mismo entrevistado recalca lo percibido, elaborando una conceptualización de la salud que se relaciona de manera íntima con la narración precedente:

E.S. ...que es salud... se puede decir que es el bienestar del ser humano, que su integridad física esta garantizada no y la integridad física total del individuo esta garantizada y que de esa forma puede ser útil a la sociedad. O sea, la integridad del individuo, físicamente hablando esta bien, es la garantía para que uno se desarrolle bien, que esté uno a gusto con los demás, con uno mismo y que los demás estén a gusto con uno. Entonces este, si funciono bien, como una mente viva, como un ser vivo, como una máquina activa, proporcionando servicio, dando beneficios mas bien a los demás, eso para mi es salud. Estar en situación óptima físicamente para uno mismo y para los demás, proporcionar a los demás algún beneficio, algún provecho... no se si esta bien la definición ¿no está bien? Pero por ahí voy...³⁴¹

La salud en voz de Marco Antonio.

“Me deterioro porque también estoy un poco obeso y la obesidad es también la madre de todos los vicios y todas las enfermedades, cualquier día me puede caer diabe... prefiero ser un muerto lleno que un muerto de hambre (jejejejeje).M.A.

Las experiencias vertidas por Marco Antonio alrededor de la salud-enfermedad, despuntan a partir de una breve reflexión acerca de la correlación entre el proceso de envejecimiento y el desarrollo de las enfermedades, en específico de su reciente diagnóstico como diabético y la actitud asumida ante el suceso:

³⁴⁰ Santini, Eduardo. 5° entrevista realizada el día 27 de marzo de 2007.

³⁴¹ Ibídem.

...y entonces desgraciadamente ya empieza a caerle a unos las enfermedades con los años yo por ejemplo tiene un año que me detectaron diabetes³⁴², la he estado tomando con mucha filosofía no me siento mal me controlo y lo único que me choca es tener que ir la ISSSTE por mi medicamento y a veces no tengo ganas de ir al ISSSTE y voy y los compro que es una sola medicina que es para el control de la diabetes fuera de eso me siento bien en buen estado y hasta deje de tomar jejejeje...³⁴³

El abordaje de la temática de la diabetes que realiza el entrevistado es interesante, ya que muestra un gran caudal simbólico. Surge y se anuda al recuerdo de un acontecimiento significativo en la vida de los operadores de trenes: me refiero al suicidio de usuarios, a lo que lo urde y asocia a consideraciones sobre la muerte como un hecho universal, irremediable y fortuito, cuyos alcances, van más allá de ser o sentirse de la tercera edad, de postrarse o mantenerse activo, del des-control que se tiene sobre la enfermedad y de las circunstancias propias del acontecer cotidiano:

...y cuando había un suicidio (...) yo era medio este...siempre he pensado que la gente se va a morir yo me voy a morir todos nos vamos a morir en un determinado momento hay personas que no salen a la calle de la gente de la tercera edad gente grande yo digo que estén sentados o acostados en su sala se va a morir le digo que yo me voy a morir de una congestión alimenticia porque como mucho y soy un suicida en potencia porque el médico me ha dicho que debo de llevar un control por el problema de diabetes pero si a mí me gusta comer y me siento bien y ya con eso por eso le decía yo que soy un suicida en potencia pero no me voy a suicidar nunca (jejejejeje) si me llego a morir es por las circunstancias.³⁴⁴

De manera adyacente, Marco Antonio concibe construcciones simbólicas que articulan a la salud, como proceso singular, que ha sido influenciado de manera positiva y benéfica por su circunstancia concreta actual como jubilado.

M.A. ...y ahora que vivo tranquilamente pues todo se me retira, ya no me siento mal de nada... porque ya no tengo tanto estrés... entonces si a mejorado mucho mi salud, no me he deteriorado ni pienso que me haya estado deteriorando. Me deterioro porque también estoy un poco obeso y la obesidad es también la madre de todos los vicios y todas las enfermedades,

³⁴² En entrevistas posteriores surge de nuevo el tema de la diabetes, pero M.A. describe que no tiene diabetes, que sólo esta propenso debido a su obesidad y a la herencia familiar. ¿*Lapsus calami* u negación conciente de la enfermedad?

³⁴³ Marco Antonio, 1ª. entrevista, 4 de enero de 2007, Café el rincón de los milagros

³⁴⁴ *Ibidem*.

cualquier día me puede caer diabe... prefiero ser un muerto lleno que un muerto de hambre (jejejejeje).³⁴⁵

En la particularidad de este fragmento, la percepción que tiene Marco Antonio de la salud vs. deterioro, está relacionada de forma directa con la actividad laboral. La condición de sentirse mal, de vivirse estresado, desaparece por el hecho de estar jubilado y ahora las formas vigentes de deterioro están condicionadas a aspectos patógenos de la corporeidad (obesidad), un tanto distantes a la actividad laboral precedente y que son ironizadas por el entrevistado.

En la continuidad de la narración, el entrevistado establece puentes entre una frase que para el resultó fundante en su etapa como trabajador activo y que en la actualidad resulta de igual importancia en la forma de mirarse y percibirse: “vamos a dar servicio, no lástima”, que llevado a los vastos pedregales de la etapa jubilatoria-vejez y sus inaplazables consecuencias en la salud, significa mantener en la mediada de las posibilidades, cierto bienestar físico para conservar-se dentro de condiciones de normalidad, de reconocimiento y funcionalidad social. De lo contrario, el deterioro de la salud no controlado deviene carga social, estigmatización, vulnerabilidad, en una palabra, dar “lástima”:

“...y mi frase célebre “vamos a dar servicio, no lástima” porque a veces el metro da lástima ahorita si yo me subo al metro y me encuentro algún problema con un problema les tan dando treinta o cuarenta min. y los trenes parados y es el mas eficiente pero si les decía siempre yo a todos mis alumnos cuando los preparaba jóvenes uds. Tengan en mente que vienen a dar servicio por lo que sea uds. vienen a dar servicio y por favor no den lástima porque dar lástima es lo peor, así es y sigo pensando lo mismo ahora que ya estoy jubilado yo debo de estar bien y no darle lástima a nadie vivir bien yo tener buena salud que es lo principal y lo demás solito llega pero mi salud debe de ser muy buena para que siga siendo yo normal (...) para que yo no ande dando lástimas ando ya todo (hace voz de anciano “quejumbroso”) porque es cuando mas se deteriora la salud cuando uno va avanzando la edad se deteriora mucho y el que uno este muy deteriorado pues es dar lástima (jejeje) y eso es lo peor que le puede pasar a uno espero que nuuuuunca llegue a dar lástima...”³⁴⁶

En este sendero, se apertura la posibilidad de acceder a las representaciones de Marco Antonio, en torno a la salud-enfermedad en un antes y un después de su

³⁴⁵ Sr. Marco Antonio. 4ª. entrevista realizada el día 8 de Marzo de 2007 en el café “El rincón de los milagros”, Coyoacán, D.F.

³⁴⁶ Marco Antonio, 1ª. entrevista.

etapa como trabajador activo. Son notables las posiciones que se tienen al respecto, ya que el entrevistado refiere que durante su época laboral activa, su salud sufrió algunas detrimentos, en específico la tensión arterial, originada por estar sometido a condiciones estresantes propias de la vida citadina y del proceso productivo. En la inmediatez del escenario, dicha alteración era medicada y por lo tanto controlada.

En el presente, distante de los ajetreos y de las demandas de un puesto de trabajo, su dinámica social según el entrevistado, es diametralmente opuesta: considera que al jubilarse su salud ha mejorado, ya que ahora el tiempo es su tiempo, dispone de él a placer. Ahora, uno de los usos que da al tiempo es acudir al servicio médico de manera oportuna, para atender los diversos padecimientos que se le presentan, por lo que considera que este tipo de prácticas, aunado a su condición de jubilado, han generado una mejor calidad de vida, lo que refleja una percepción de escaso deterioro físico y psíquico:

E. Hablamos del tiempo, de la capacidad, hablamos de las necesidades, ¿Cómo todo eso ha repercutido en su salud?, ¿qué es para Ud. la salud?, ¿cómo era durante el trabajo?, ¿cómo es ahora su salud?, ¿qué significan para Ud. esos momentos o esos tiempos de salud dentro de la actividad laboral y la salud después de la actividad laboral?

M. A. Si tiene sus pros y sus contras, porque cuando uno trabaja vive uno siempre bien estresado, vives en el estrés, sobre la cuestión del trabajo que teníamos como reguladores es estresante, entonces eso ya mina mucho la salud y por ejemplo yo siempre andaba con la presión alta, este había veces que iba con la doctora que nos revisa a uno ahí en el PCC y me decía “no, váyase a su casa porque tiene la presión muy alta”, al final me daban una pastilla y se normalizaba, (...) entonces este por lo estresante del trabajo y lo estresante de la ciudad es que tiene uno muchas enfermedades y ahora que vivo tranquilamente pues todo se me retira, ya no me siento mal de nada, este (cof) antes andaba somnoliento, donde quiera me dormía ahora ando bien despiertito, duermo mis ocho horas como debe de ser, entonces este creo que mi salud ha mejorado, porque ya no tengo tanto estrés. Tengo el estrés clásico de la ciudad, de vivir en una ciudad tan grande como es el distrito, pero fuera de eso me siento mejor, de salud me siento mejor que cuando trabajaba y ahora me duele el riñón, me duele cualquier cosa, icsofáctamente voy al médico, porque no tengo otra cosas que hacer mas que irme a formar a la clínica y antes andaba muy enfermo, traía una gripa que apenas podía con ella y me iba y comparaba unas pastillas a la farmacia de enfrente porque no tenía tiempo ni para ir a ver al médico, o iba con la doctora que consultaba ahí en el PCC “doctora me siento mal, deme esto, deme para esto”... era una tensión o estrés ¿Por qué? Por la falta de tiempo y ahora no, ahora llego y... es mas, antes me molestaba mucho que llegara yo a la clínica y

que “tiene su cita a las diez, pero son las once y todavía no lo atienden”. Ahora llego y me pongo a leer y que son las dos y al cabo que algún día la doctora me tiene que atender (jiji) y no me molesto porque se tarden pero porque ya tengo todo el tiempo del mundo...³⁴⁷

De forma adicional, Marco Antonio ha usado su tiempo de jubilado para tomar “cursos de dietas” (sic), los cuales en su realidad corporal no han tenido el efecto deseado. Argumenta que debido a su condición de persona obesa, es muy complicado someterse a un control de ingesta alimenticia y que durante el tiempo que lleva como jubilado ha experimentado un aumento de peso significativo. En este sentido, deja entrever que esta variación en su peso corporal es consecuencia de cierta inactividad en la actualidad, propiciada por sentirse fatigado³⁴⁸, aspecto que durante su etapa activa tenía que sobrellevar para cumplir con los tiempos y demandas laborales:

Pero no, si, (tono serio) he llevado algunos cursos de dietas con los doctores, de ahí del metro. Cuando me meto a un curso de esos no fallo, voy todos los días de ocho a nueve (jejeje) me levanto temprano y lo (inaudible) pero desgraciadamente para mi es muy difícil el régimen alimenticio, eso es lo único que si... porque además desde que me jubilé cuatro años que llevo de jubilado, ya llevo cuatro kilos de aumento, uno por año, a la mejor no pero la última vez que me pesaron ya llevaba cuatro de ganancia y eso también es la inactividad de (...) aunque no me estoy siempre sin hacer nada, en el momento en que me canso me voy para mi casa y me siento a ver la televisión, porque me siento cansado y antes aunque estuviera cansado tenía que estar al pie del cañón trabajando. Esas son las diferencias (ruido de camión) entre mi salud antes después.³⁴⁹

Al cuestionarlo acerca de si durante su estadio laboral sufrió algún problema de salud grave, el entrevistado acota que no, pero reafirma su condición de hipertenso y el control médico al que está sometido. Sin duda, esta circunstancia la vive ajena y distante de las condiciones previas a su jubilación, es decir, la hipertensión arterial, a pesar de ser un padecimiento desarrollado durante su etapa como trabajador activo del S.T.C., no la relaciona con tal.

³⁴⁷ Marco Antonio, 4ª. entrevista.

³⁴⁸ Indudablemente, a Marco Antonio le cuesta mucho trabajo caminar, se muestra jadeante debido al considerable sobrepeso que padece. Su peso actual es de más de 100 kilogramos.

³⁴⁹ Ibídem.

Asimismo, externa estar conciente de que los malestares que sufre principalmente a nivel músculo-esquelético, son consecuencia de su obesidad y argumenta que ha dejado de asistir a consulta para tratar el dolor, ya que los efectos secundarios de los medicamentos que le prescriben, afectan de manera considerable su aparato digestivo. En este sentido, ha optado por realizar prácticas alternativas, “naturistas” como él les llama, para aminorar el malestar y en la medida de lo posible evitar medicalizar-se:

E. ¿Durante su trabajo en el metro tuvo un problema de salud grave?

M.A. No nunca tuve fuera o sea y hasta ahorita mi enfermedad que siempre he tenido es la presión alta, cosa de diez once años para acá, entonces siempre me la han tratado en el metro, mi pastillita diaria y el control de la hipertensión. De repente me duelen los pies, me duelen las articulaciones pero ya lo dijo el doctor es por el peso que cargo y estoy conciente de eso, por eso ya casi ni lo voy a ver y lo que dan a veces es mas caro el remedio que la enfermedad porque te dan pastillas que te amuelan el estómago, te quitan el dolor, pero luego andas con dolor de estómago, te da gastritis, mejor ahí me aguanto los pequeños inconvenientes de... o como los naturistas ando bien cansado y me meto mis pies en agua caliente y con eso se compone la cosa y evito lo mas posible tomar las pastillas...Yo ahorita me siento muy satisfecho de que a pesar de mis descuidos no me haya dado diabetes pero... pues cualquier día (jejeje).³⁵⁰

Respecto al control médico periódico al que está sometido el entrevistado, de nuevo toma fuerza la temática de la diabetes. Líneas arriba establecí algunas contradicciones en torno a la aceptación o negación del padecimiento. En un fragmento previo, Marco Antonio asevera que “...y entonces desgraciadamente ya empieza a caerle a unos las enfermedades con los años yo por ejemplo tiene un año que me detectaron diabetes”³⁵¹, sin embargo, en narraciones subsecuentes, hace mención de que sólo está propenso a la enfermedad, debido a su obesidad y a condiciones hereditarias. A continuación, cito un segmento de la transcripción que delinea el tema, en la que expone algunas disyuntivas respecto a opiniones vertidas por un familiar allegado, quien es diabética:

M. No por el momento y eso que (jeje) que me han estado amenazando eh, cada que voy al médico me reza que estoy propenso, como mi padre fue diabético, tengo dos hermanos que

³⁵⁰ Ibidem.

³⁵¹ Marco Antonio, 1ª. entrevista.

son diabéticos, tres hermanos son diabéticos, entonces yo tengo un 90% de probabilidades y ahorita tengo una sobrinita, platicando con ella, estaba renegando, le detectaron diabetes y tiene 32 años, pero a sus treinta y dos años pesa ochenta kilos y se quejaba “ayyyy estoy muy mal con mi papá, mi papá tiene la culpa, esto y esto...es la herencia, en lugar de dejarnos dinero nos dejó esta enfermedad de la diabetes y que no se que...” le digo “mira Karina, no nos hagamos tontos, tu tienes una especialidad, porque es dentista, para ser dentista tuviste que ver como funciona el organismo, algo sabes del negocio de cómo funciona el cuerpo humano (tos) y tu sabes que nosotros, tu por tu obesidad este pues te dio mas pronto que a mi. Yo tengo sesenta años y a la mejor este mañana me da diabetes pero a mi ya me lo han advertido por cinco o seis años los médicos, cada que voy al servicio médico me están diciendo por su obesidad y por los antecedentes de familia usted puede ser diabético, entonces el día que me vuelva diabético yo ya voy a saber de donde viene, no voy a renegar como estas renegando tu y no es herencia, es tu vida lo que te hizo diabética” y se queja mucho de la diabetes esa niña pero bueno, ni modo cada quien piensa lo que quiere, pero yo pienso que si ella bajara de peso, pues se iba a poner muy bien, de pesar unos ochenta kilos que pesara sesenta, nada mas son veinte kilos el exceso que tiene y a la mejor la diabetes, bueno una vez que se detecta la diabetes nada mas hay que controlarla.³⁵²

En efecto, el diálogo transcurre en ratificar la versión de estar propenso a padecer diabetes y establece puntos de discusión específicos con su sobrina, los cuales resaltan que más que una enfermedad determinada por historiales hereditarios, la diabetes es una enfermedad que se origina por estilo de vida que se lleva, dilucidando que la obesidad ha sido el fundamento del proceso patológico concreto.

De la misma manera, trasciende la forma en que el entrevistado construye su realidad y la de su referente parental respecto a la enfermedad, ya que ha pesar de revelarse a través de la evocación de una conversación, en la opinión del entrevistado, las representaciones y certezas tocante al hecho, son asumidas de modo divergente. Para concluir con lo aludido en este espacio, cito un párrafo que redonda las ideas establecidas por Marco Antonio, el simpático y sarcástico “suicida en potencia” que al paso de las palabras, establece su posición ante la decisión de vivir-se obeso, hipertenso y diabético:

Yo ahorita me siento muy satisfecho de que a pesar de mis descuidos no me haya dado diabetes pero... pues cualquier día (jejeje), por eso dicen mis cuates que soy suicida en potencia, porque se lo que me puede suceder y no hago nada para remediarlo. Y como le

³⁵² Marco Antonio 4ª. entrevista.

digo, yo ya estoy del otro lado, ya viví la vida, entonces ahorita lo único que quiero es vivir los momentos que me quedan, muchos o pocos, lo que sea, pero vivirlos de la mejor manera posible y yo estaba a dieta, pero los regímenes alimenticios son muy pesados, para que me meto en broncas (jeje).³⁵³

La salud en voz de Baltasar.

Las representaciones de la salud-enfermedad, en la experiencia concreta del entrevistado, hacen patente el desarrollo de patologías específicas producidas por el proceso de trabajo, que en su momento fueron ignoradas, minimizadas o no fueron percibidas. Las consecuencias en la salud son asumidas como un toma y daca: se deja algo, la fuerza de trabajo, la funcionalidad psico-corporal, la vitalidad, la salud y se obtienen otros “bienes”: salario, prestaciones sociales, in-satisfacciones, enfermedad.

“Si desgraciadamente hubo compañeros que desarrollaron enfermedades, o sea patologías muy notorias propias de el estrés. Usted como doctor, debe saber las enfermedades que se desarrollan por el estrés, es un sin fin no, por ejemplo, la colitis, mucha gente esta enferma de colitis, de soriasis, de muchas enfermedades este que nos ha dejado a través del tiempo, los pulmones, el rose continuo de la rueda de seguridad con el riel, hay una fricción que no lo vemos, pero que despide...hubo un estudio de la universidad aquí que despide un polvo metálico que causa desgraciadamente cáncer en los pulmones sobre todo, y este en fin como toda vida laboral siempre se deja algo, la vista sobre todo como le platicaba hace rato los cambios intempestivos de luz, por ejemplo a mi me dejaron desgraciadamente, con un problema delicado que fue detectado a tiempo afortunadamente que se llama glaucoma, es una enfermedad que no controla la presión del ojo, mejor dicho descontrola la presión del ojo y que es una enfermedad irreversible, afortunadamente hoy en día estoy con gotas, mañana y tarde y así como muchas personas del riñón, que de la vista, que de los pulmones, enfermedades que desgraciadamente, dejan como en todas las áreas laborales y que ya desde hoy desde la óptica, como le decía hace un rato, de jubilado, pues a la mejor vemos todo eso que cuando estaba adentro no las veía, pero que aun así no este deseo, como a habido gente que despotrican de una institución que para mi, me lo dio todo”.³⁵⁴

³⁵³ Ibídem.

³⁵⁴ Baltasar, 1° entrevista.

Efectivamente, la contundencia de la literalidad de lo expresado es brutal: El proceso productivo nos da y nos quita de acuerdo a su inhumana conveniencia estructural y a los dictados del mercado.

VII.VI.I. De percepciones, estados psíquicos y emocionales: complicidades entre la jubilación y la salud.

La voz de Eduardo Santini.

La cuestión de la jubilación se aproxima al diálogo, en la trayectoria de re-conocer las posibles consecuencias en la salud de tan significativo acontecimiento. Hago hincapié en los aspectos emocionales, ya que considero que las representaciones del entrevistado se dirigen en gran medida en este sentido; al paso de la narración, las evocaciones hacen referencia a una decisión sustentada en procesos reflexivos asumidos de manera “conciente”, premeditados, madurados, proyectados, condiciones que hicieron del retiro un momento sin muchos “exabruptos afectivos”:

E. Le pregunto acerca de si posterior a la jubilación tuvo algún periodo de nostalgia o depresión o tristeza o problemática a nivel emocional...

E.S. No, no pues no o sea... no, no eso no, en depresión no caí porque ya la había pensado bueno que en el momento que me iba a jubilar debía estar totalmente conciente de lo que estaba yo haciendo, que si me jubilaba era ya y ya no había de otra y no había vuelta atrás, entonces ahora si que me autoprogramé para ajustarme y ya como jubilado aceptar que ... ya iba a dejar de trabajar e iba a dejar trabajar, de ganarme la vida, de convivir con los compañeros, de disfrutar porque... quizá se oiga cursi pero la verdad yo disfruté mi tiempo en el metro, o sea mi vida, mi juventud, lo que yo viví en el metro lo disfruté, para mi fue fantástico los momentos las etapas que estuve yo en el metro, por el compañerismo, la amistad, los afectos que yo dejé trabajando y que ahora tengo como jubilado... se me fue la idea... este y de acuerdo a eso pues no, no, no, me siento a gusto y este...³⁵⁵

Sí, la memoria se re-mueve con el recuerdo que lo nutre. Las añoranzas se presentan motivando lo vivido en un espacio y tiempo laboral, que a decir del narrador, no generaron trastornos emocionales que afectaran de manera significativa su devenir:

³⁵⁵ Eduardo Santini, 5ª. entrevista.

...volviendo a lo mismo me reprogramé no y este pues si me concienticé de eso, no sufrí depresión que me haya dicho chin me tiro a la cama, o me tiró, o sea me pongo triste o me pongo inquieto, no tuve problemas emocionales porque dejé de trabajar y de repente sentir de que no debí de haberlo hecho pues no, lo que si yo pienso, no se si para mi es normal o para mucha gente, quizás muchos no, si es verdad que bueno que muchos no extrañan nada y todo eso y yo si extraño, a veces tengo una posición nostálgica, me acordaba de momentos sobre todo en PCC... de las peripecias de todo lo que vivíamos y recordar con mucha nostalgia, con mucho agrado, recuerdo todo pero nunca me provocaron, o sea no caí en depresión, que de repente me hubiera sentido mal emocionalmente, que llegara... pues no.³⁵⁶

Conforme se adentra en la memoria, el entrevistado alude momentos de su biografía que atienden la forma de sentirse a través de lo evocado. Bajo el dictado de la añoranza, aparecen conjunciones y negaciones que impactan en lo más profundo sus reflexiones; extrañar la rutina y sus sobresaltos, la importancia de sentirse importante en el proceso productivo, el generar recursos de afrontamiento que vislumbraran soluciones en la operatividad del tren, los adversidades y prosperidades, así como el no tener la certeza de extrañar o recordar, en fin... elocuciones que se sintetizan en un retiro franco y razonado, sin ningún tipo de “aspaviento existencial”:

Si sentí la tristeza, la nostalgia de extrañar todas mis cosas, mis momentos de felicidad e incluso de estrés y todo lo que sucedía en el trabajo pero... si me llenaban hasta los momentos más críticos en el trabajo, todo eso me llenaba, fuera de causarme problemas me hacia sentir todo lo contrario, sentirme a gusto de que bueno de que yo me sentía importante en el trabajo, bueno viví ahí que yo solucionaba al tren de la ciudad y todos los problemas que tenía en el trabajo, pues lejos de causarme problemas... yo pienso que en su momento si me pesaban (...) pero yo siento que a mi nunca me afectaron, lejos de afectarme me sentía yo a gusto de haber salido adelante con mis primeros (inaudible) que tuve yo en mi trabajo, entonces todo eso es lo que yo extraño, extrañaba yo y recuerdo con agrado y con nostalgia y todo eso... pero yo extraño, bueno no extraño, recuerdo todo eso con agrado no... Siento que me jubilé así, honestamente.³⁵⁷

Eduardo complementa sus reflexiones argumentando que el proceso de jubilación estuvo acompañado de un proceso de continua activad formativa, aspectos que lo

³⁵⁶ Ibidem.

³⁵⁷ Ibidem.

mantuvieron útil, vigente, con cierta estabilidad psíquica que contuvo el desarrollo de problemas de índole emocional:

... y olvidándome de la inactividad, tomando cursos, aprendiendo, capacitándome para tener otra forma de ver la vida como jubilado, sintiéndome útil, que puedo hacer otras cosas y que si las puedo poner en práctica perfecto y si no ni modo, eso me distrae, me hace sentirme útil, gente con valor o que vale y que aprende por lo que se, por lo que se transmitir... compartirlos con los demás, es ahora mi estatus como jubilado(...)Es lo que me mantiene bien, me reafirma como persona, como gente útil, pues si viendo hacia atrás pienso que no tuve problemas emocionales, nerviosos de chin ya me jubilé, me siento triste, me siento inadaptado, no se que hacer y o sea que de repente me desubique y que me provoque problemas no, porque yo busco actividad para distraerme... no me afectó.

E. Digamos que hasta ahora Eduardo se siente bien, tranquilo, sin problemas emocionales...

S. Si así es... definitivamente no... todos extrañamos algo, con el paso del tiempo es menos frecuente.³⁵⁸

VII.VI.II. De preocupaciones y temores: más allá de la salud-enfermedad en los entrevistados.

La voz de Eduardo Santini:

"me preocupa estar bien de salud, para seguir disfrutando la vida, lo que quede de vida".

Ahora, es pertinente ahondar un poco en los contenidos narrativos que muestran algunas preocupaciones e inquietudes en el presente del entrevistado. El tema de la salud es una representación constante e iterativa, asoma como un sustrato que posibilita o no la consecución de actividades diversas, tanto en lo personal como en lo colectivo. Se anuda a representaciones de in-alterabilidad del destino: lo transforma de manera diametral, en perjuicio o beneficio, lo que concede cierta mirada contemplativa del devenir cotidiano, en dependencia inherente a la posición donde se encuentre, es decir, en la salud o en la enfermedad.

La salud-enfermedad funge como una representación totalizadora de las actividades, en ella concurren el ser productivo o no ser productivo, el ser útil o inútil socialmente; el acceder a re-significar la necesidad de vigencia y bienestar a través de la actividad

³⁵⁸ Ibidem.

formativa salutífera, es un hecho transformador de su realidad que involucra un sentido de devolución, de otorgamiento al otro, de retribución y comprensión de las acciones a concretar:

E. ¿Qué es lo que le preocupa más a Eduardo ahora, que es lo que le causa mas temor, si lo podemos llamar de esa forma?

E.S. (...) Definitivamente pues... nada, seguir viviendo mi vida como hasta ahora, y pues preocuparme si no, pues estar bien, me preocupa estar bien de salud, para seguir disfrutando la vida, lo que quede de vida y este realmente preocupaciones pues no, preocupaciones no tengo... que vivamos mi esposa y yo bien, la familia que nos vea en pie y pues nada mas, preocupación pues no... la vida sigue y va a seguir como sea, la vida sigue adelante y aunque este (inaudible) no se ponga de cabeza la vida va a seguir igual, yo no voy a poder hacer nada diferente, ni la voy a poder modificar, si se pudiera modificar de alguna forma o buscarle una forma de verla pues no, la vida va a seguir de acuerdo a los acontecimientos, de acuerdo a lo que este aconteciendo, no hay mas, no hay manera de modificarla. Pues no, no me preocupa mas nada... mi preocupación mas bien es seguir cultivándome para sentirme mejor y pues lo mas que pueda yo dar a los demás es lo que mas me apura, pues no me apura, mas bien la preocupación, el alcance de dar algo a los demás... Mi preocupación, si así se le puede llamar es vivir bien y aprovechar la vida lo mejor que se pueda, nada mas...en el caso de nosotros como seres humanos la salud es importante, porque el hecho de que no tengas salud pues ya este sea momentáneamente o ya si es a largo plazo, pues si perjudica o daña a los demás, por eso es importante la salud en definitivo (inaudible)... y es como decimos muchos, mientras haya salud hay todo, hay bienestar, posibilidades de todo, económicas moral, física de todo, todo viene después pero primero es la salud, entonces si es importante para la mi la salud. Teniendo salud ya sale todo, es primordial para mi y para cualquiera, es importantísimo así es.³⁵⁹

³⁵⁹ Ibidem.

VII.VI.III. La percepción del cuerpo en relación a la salud.

La voz de Eduardo Santini.

“Pues fuera de eso, cuestión de salud pues no, yo pienso que el trabajo pues no me provocó más que el desgaste normal que le puede provocar el mismo trabajo, la misma actividad a los compañeros, el mismo desgaste que tenemos los jubilados.”E.S.

En la continuidad del discurso, se apertura un espacio en el cual se atisba la posibilidad de conocer las representaciones del cuerpo y la salud-enfermedad. Para Eduardo, su cuerpo está constituido por capacidades especiales y trascendentes, que le proporcionan una singularidad que lo diferencian de los demás, pero a su vez lo vinculan y lo hacen reconocerse en el otro. En éste talante, el percibe-se espiritualidad y materia, viabiliza ésta identificación, lo que permite emprender una aproximación con mayor detalle de las relaciones que entabla con la salud-enfermedad, la corporeidad, el desgaste y el proceso productivo, en un antes y un después. Reproduzco de manera íntegra:

E. No es cuestión de si esta bien, sino de lo que piensas, de lo que sientes, de lo que para ti es la salud y eso es muy valioso. Digamos, en esta cuestión de la salud física, ¿qué es para ti, en este sentido el cuerpo humano?, ¿cómo percibes tu cuerpo?, ¿cómo es la relación que tienes con tu cuerpo?

E.S. (...) la relación que tengo con mi cuerpo es la de un... somos seres especiales, somos seres muy especiales dentro de nuestro entorno, dentro de nuestro universo, una maravilla con muchas cualidades... seres universalmente hablando especiales, porque hasta donde yo se nunca fuera de nuestro mundo, de nuestro planeta a nadie, dentro de lo que llevo de vida, nadie ha visto a otro ser de otro planeta ni en las galaxias hemos conocido hasta ahorita nadie como nosotros. Entonces pensando en eso nosotros somos algo especial no, somos seres privilegiados... me congratulo de ser especial, de tener una conciencia, de ser una espiritualidad, de ser materia, de ser una conciencia y dentro de esa conciencia pues nos identificamos unos con otros como seres especiales, seres con un privilegio, con una estructura muy especial, muy interesante, muy completa, muy compleja y este somos una maravilla de la creación y de la existencia del universo. O sea, mi cuerpo tanto físicamente como moralmente siento algo especial, me reconozco igual que los demás...

E. En esta relación de la salud, el cuerpo, la mente, la espiritualidad, ¿considera Eduardo que la actividad laboral que tuvo en el metro le dejó problemas de salud? ¿Cómo es la salud actual de Eduardo?

E.S. Bueno... pues no, en el caso de mi trabajo, los problemas no físicamente, o sea, yo pienso que no problemas, porque fuera del accidente que tuve hace algunos años en el metro, lo único que no me dejó secuelas como el haber perdido la dentadura, la operación que tuve en el oído y pues cosas fuera de eso del accidente, secuelas, consecuencias, yo pienso o siento que pues no las tuve, en general en el metro yo pienso que realmente fue una cosa fortuita, que nunca me enteré yo, por cositas provocadas, pero no de forma conciente, sino inconsciente no, ni me lo esperaba ni lo perjudiqué ni mucho menos. Pues fuera de eso, cuestión de salud pues no, yo pienso que el trabajo pues no me provocó más que el desgaste normal que le puede provocar el mismo trabajo, la misma actividad a los compañeros, el mismo desgaste que tenemos los jubilados. Pues yo realmente que diga chin por culpa del metro yo estoy mal, no me siento defraudado, no me siento con rencor o con resentimiento... es cosa normal del desgaste de los años, normal de que si hubiera trabajado en el metro o en algún otro lado, sería exactamente lo mismo... yo creo que no tengo problemas, de que tenga que echarle la culpa al metro de mi trabajo, enfermedades, poco o mucho que tenga achaques... son cosa normal de la edad, no hay ninguna queja contra el metro...”³⁶⁰

Algo que resaltar: el entrevistado rememora como consecuencias concretas en su salud, las derivadas del accidente sufrido y entrevé en el presente de su discurso, la injerencia en su proceso salud-enfermedad, sobre todo a nivel inconsciente, del proceso productivo en su etapa como trabajador. Visto como un acontecimiento imprevisible, súbito y de gran impacto, el accidente fracturó de manera contundente la continuidad cotidiana de la vida de Eduardo, adoptando una inconmensurable correlación con los deterioros y consecuencias, tanto en sus relaciones sociales como en su salud.

En cambio, ante la vorágine del automatismo y la rutina laboral, el no percibir-se, el no “darse cuenta” de las implicaciones que en su salud generaba el “desgaste normal” experimentado, ahora son hechos palpables en la reflexión de lo enunciado; toma y daca que invisibilizó en su momento, las secuelas de las relaciones de producción, que en la actualidad son asumidas como naturales, propias y equiparables a las acontecidas en su etapa como jubilado.

Para profundizar en la materia, vale la pena echar un vistazo a lo que Eduardo. percibe como “desgaste”:

³⁶⁰ Eduardo Santini, 5ª. entrevista.

E. En tu percepción personal ¿Cómo identificas ese desgaste, en que consideras que te has desgastado mas, ya sea por la actividad laboral o la vida normal que tiene el ser humano, dónde identificas mas este desgaste?

E.S. ¿Cómo sería?

E. Si, en tu percepción personal, como identificas ese desgaste, en donde esta ese desgaste, si es físico, si es mental o si es emocional, si lo puedes identificar a nivel del cuerpo, donde puedes ubicar ese desgaste, o a nivel mental... no se...

E.S. Que es todavía más notorio no, pues en cuestiones por ejemplo la cuestión renal... ha sido más notorio, problemas renales por descuido, en ese caso por el desgaste en el trabajo y a través de la vida, no pues en el trabajo y a través de la vida en ese aspecto no... problemas respiratorios podría ser otro punto y que es mas notorio en los viejos, no solamente yo, sino mucha gente que nos afecta... en el caso de nosotros dentro del metro, o se podría decir que como conductores no, decía que mientras mas tiempo durábamos como conductores el daño sería en la cuestión de que lo que se respira en los túneles, el polvo, los gases, los materiales, el desgaste de las vías, los polvos metálicos pues es lo que mas afecta o nos afectaba y nos sigue afectando a los conductores en especial y en lo personal mío lo principal el problema renal a través del tiempo y de la vida pues nada mas físicamente, no tengo otras afectaciones... nada mas sería eso...³⁶¹

Al solicitar al entrevistado que describa donde percibe el desgaste, éste lo hace a nivel corporal: ubica las zonas específicas y considera que los daños en mencionadas áreas son consecuencias tanto del proceso laboral como de la vida misma. En este sentido, elabora una exposición completa de los principales riesgos físicos del puesto de conductor y sus principales efectos, los cuales considera continúan su acción nociva, a pesar de ya no ser trabajador activo.

³⁶¹ Ibidem.

VII.VII. Relato de un accidente de trabajo: “Un hospitalito de grata memoria “

“el accidente, mi accidente que si se puede llamar una afectación fue una afectación positiva, no negativa la que me provocó el accidente, o sea en ese caso así lo tomo yo.”E.S.

El advenimiento de acontecimientos críticos, en el devenir vital de E.S., enmarcan una serie de continuidades y rupturas que incidieron de manera extraordinaria en las formas de representar la salud-enfermedad, en tanto que acervo de saberes, memorias colectivas y singulares. El testimonio oral otorgado por el entrevistado, se entroniza como el gran portador y constructor de los aportes dialógicos en la conformación y estructuración de la experiencia de sobrevivencia compartida por él, en las cuales refleja las prácticas y contenciones movilizadas ante las consecuencias laborales y extralaborales, así como los problemas de salud que se desarrollaron a posteriori del accidente de trabajo. Las evocaciones son expresadas por Eduardo a raíz de lo que representaba haber formado parte del metro y de las experiencias acontecidas y rememoradas de su estadía laboral:

Si este, como se llama, para mi en lo personal ha sido una satisfacción tremenda haber sido del metro y no me arrepiento, de todos los recuerdos malos y buenos, incluso no se si lo mencioné que tuve un accidente en el metro, ya me andaba muriendo...y este lo único malo, si se le puede llamar entre comillas malo, pues fue el accidente que tuve cuando era conductor, eso fue en el año de 71, tuve un accidente en diciembre, el 2 de diciembre de 1971, que tenía yo un año de haber este sido conductor, de 70 a 71 y esto fue en diciembre del 71, el día 2 yo entraba este primero cuando andaba en la línea tres al poco tiempo hubo un cambio de roles y nos dieron opción a cambiar de línea, entons yo duré muy poquito en la tres porque no me gustaba que era muy cortita y los trayectos eran cortos y eran como 15 o 17 vueltas en un turno, era tremendo y en aquel entonces cambiábamos de turno, nos rolaban de turno todavía, en aquella época no había las cuarenta horas, no descansábamos y si durante cinco días teníamos dos en aquel entonces, hasta que Echeverría puso hizo la semana de 40 horas. y ya descansamos dos días pero antes no descansamos más que uno y en aquel entonces todavía nos rolaban, trabajábamos los trenes primer y segundo turno y este trabajábamos así rolados y hubo una época después de que inauguraron la tres que ha todos nos hicieron un rol para cambiar de línea, y entons pedí la línea dos que era mucho mas grande y se hacía menos pesado, las vueltas eran menos cortas y eran menos vueltas, si

se me hacía mas interesante la línea dos entonces yo pedí mi cambio a la línea dos en yo creo que en 71 inicios o a mediados, no me acuerdo ya...³⁶²

Para Eduardo, la experiencia límite acontecida en su lugar de trabajo cobra vida; es la memoria más significativa, aquella que despunta las primeras imágenes de la “malaventura” experimentada hace treinta y ocho años; entre fechas, personajes históricos, trayectos, roles, certezas y olvidos comienza el pasaje al acto-accidente. Las descripciones de los momentos previos al incidente son elaboradas con gran detalle, incluso aspectos tan difusos e inestables como son las referencias espaciales y temporales que contextualizaron el escenario que antecedió a los hechos: la trayectoria del recorrido inicial, con su área de conflicto centrado en determinar la certeza de hacía donde se iba, la nomenclatura del convoy, el horario de entrada al puesto de trabajo, el acompañamiento del semejante, la delegación de actividades al interior de la cabina y el sentido de responsabilidad vuelto irresponsabilidad:

...y este ya cuando estuve en la línea dos en ese día de diciembre yo entraba a las dos de la tarde a un servicio (inaudible) hay muchas cosas que no se me han olvidado, el golpe no me afectó para que se olvidaran afortunadamente muchas cosas y me acuerdo que entonces tenía el servicio 34 de Tasqueña de... no perdón creo era Tacuba (...) no creo que si era Tacuba ya no me acuerdo, creo que pertenecía yo a Tacuba no a Tasqueña, pertenecía a la Terminal Tacuba pero creo que tenía que tomar mi tren en Tasqueña, creo que si en Tasqueña, ahí tomaba yo mi tren ya me daba yo mis vueltas, comenzaba con mis vueltas, ese día me presenté a las dos, dos y veinte para tomar mi servicio a las dos y media aproximadamente. En ese entonces en ese día, un compañerito de Tacuba había llevado un tren desalojado de los talleres a Tasqueña, un tren desalojado que dejó en Tasqueña para regresarse a Tacuba, compañero de grata memoria y el se regresó conmigo, se regresó en mi tren, me dice te... vámonos por hay te acompaño, yo vine a dejar un tren pero ya me voy para allá para Tacuba, entons vámonos por hay te ayudo y me dice si quieres yo me lo llevo, bueno llévatelo si quieres yo me lo llevo y este y hay nos vamos platicando, nos vamos para allá y ya llego a Tacuba, creo que estaba de reserva y este él se llevó el tren mientras yo iba cerrando las puertas, iba yo cerrando las puertas y este al llegar aquí a Hidalgo, en la estación Hidalgo, llego y este igual estábamos cerrando las puertas, él iba conduciendo y este cierro las puertas a la salida de Hidalgo hacia Revolución, pero en ese momento un usuario en la puerta contigua a la cabina este iba sacando la mano pero la iba sacando completamente, vi la muñeca e iba jugueteando, lastimando los hules de la puerta y ahí jugueteando y pues en

³⁶² Eduardo Santini, 2° entrevista.

aquel entonces, pues uno joven, o sea a veces no medimos consecuencias, no al ver la juventud nos ciega nos tapa del mundo, de pensar en algún momento en consecuencias y pues tanto, tan arraigado uno tiene la camiseta y el coraje de porque el servicio sea bueno y que no maltraten los trenes podemos decir, a mi me dio coraje que este fulano iba sacando la mano por los hules de la puerta siguiente de la cabina, a la puerta de acceso al pasaje, entonces este hay como una pala, como cuchara, una pala larga de 50 a 60 centímetros que sirve para plegar las escobillas de los trenes, las que hacen contacto con la barras, esa paleta o pala se usa para eso, entonces este la agarré yo y cuando íbamos saliendo de la estación Hidalgo (inaudible)... una manija como pasamanos que esta en la cabina y este entonces yo me agarré de esa manija, pasamanos o agarradera, me asomé caminando el tren me asomo y le digo vas a ver ahorita le voy a dar un paletazo a este para que se le quite, te digo como esta sacando la mano o sea amolando los hules, bueno yo según muy celoso de mi deber, me asomo me agarro con esta mano (me señala la mano derecha) me asomo con la izquierda, me asomo caminando el tren hacia este (murmuro inaudible)...³⁶³

El susurro antecede a la luz, albor que por una facción de segundo le permite tomar la decisión de ejecutar el acto disciplinario. Las normas y señales de seguridad pasan desapercibidas, la omisión espacio-temporal de un contexto de riesgo, hacen del evento una inminencia. Eduardo comienza a estremecerse, abre desmesuradamente los ojos, su mirada se clava en mi mirada como una daga:

Si, ya en el túnel si, saliendo el tren del túnel me asomo y agarro la paleta y ahorita le voy a dar un paletazo, pues me quedaba cerca, relativamente cerca la mano de este y pues maldoso y ahorita para que comprenda y no saque tanto la mano (inaudible)... afortunadamente en ese momento yo pienso que los trenes ahí en ese trayecto de la salida del andén de Hidalgo hacia Tasqueña, a la señal donde yo me pegué contra la señal yo pienso que... el tren no desarrolla más de 40 kilómetros por hora máximo, ya es muy respetable, no es cualquier cosa, pero no es lo máximo que desarrollaba, entonces yo me asomo le quiero pegar, avanza el tren y con la velocidad llega una señal que están de espaldas esas protegen un, este como le llama, itinerario de servicio contrario, o sea cuando se hacen servicios provisionales esas señales están para el tren que regresa y hace servicio provisional de Hidalgo a dirección para regresarse de nuevo a Tasqueña, entonces esa señal está de espaldas, pues obviamente no se ve y a mi se me olvido, fuera de que no se ve pues yo debo de estar conciente de que existen señales, es ese momento ni por aquí me paso, se me olvidó la señal...³⁶⁴

³⁶³ Ibídem.

³⁶⁴ Ibídem.

Ante el recuerdo del accidente, Eduardo crea una transcurrir discursivo muy personal, un continuo descriptivo que eslabona recuadro por recuadro el escenario de lo acontecido. Al reafirmar y engarzar, por medio de la reiteración de palabras, a cada momento, a cada instante, se adentra y concurre de nuevo al filme de su renacer, como así lo designa en otro espacio de la narración. En cámara lenta, convergen los protocolos, las personas para rescatarlo de entre las vías y el traslado al espacio hospitalario para su atención. Al paso de las imágenes, Eduardo experimenta en su cuerpo y en su voz gestualidades que matizan la narración:

...pues entonces avanza el tren, yo quiero darle el paletazo a ese cuate, camino al tren y llego a la señal de esas espaldas y rájale (abre desmesuradamente los ojos), me pego y pues que será en un espacio de 80 centímetros, vamos a exagerar un metro quizá, no llega el metro pero vamos a exagerar un metro entre el tren y el muro del túnel y ya con la señal menos se reduce a la mitad a 50 centímetros o menos pues yo me pego en la señal, me pega la señal y me voy de cabeza, me arranca la oreja todo esto (señala de manera enfática su oreja derecha), me arranca me aviento a las vías, caigo a las vías (noto un ligero temblor en su voz y en sus manos), afortunadamente para mi buena suerte iba este compañero conmigo, en el momento que vio que me golpea la señal, que me salgo, en ese momento frenó el tren y en seguida pidió el corte de corriente al PCC (Puesto de Control Central). Ya PCC cortó la corriente, el compañero les explicó que pasaba, otra suerte, afortunadamente en el mismo carro iban dos compañeros inspectores y ya vieron que no avanzaba en tren bueno ¿que pasó?, se meten a la cabina no pues es que fulanito está allá abajo y esos dos compañeros que iban en ese carro, tanto como el que iba conmigo acompañándome, ellos me levantaron, me sacaron de las vías, me subieron al carro y ya me llevaron a Revolución, de Revolución ya este me esperó la ambulancia y ya me llevaron a en ese entonces teníamos el servicio de un hospital que está ahí por cerca de la estación Sevilla, un hospitalito de grata memoria, también me atendieron muy bien, este se llama el... Notre Dame creo, hospital Notre Dame, haya sobre la cuadra donde está la estación Sevilla, ya me trasladaron ahí estuve...me dice mi esposa, me platica todavía con mucho dolor, que pues si el cirujano, el neurocirujano me operó junto con otros médicos muy buenos, que si aguantaba yo 72 horas ya la había hecho y si no... en 72 horas se definía si me quedaba o me iba, entonces afortunadamente aguanté las 72horas y este pues si ese fue el accidente que tuve...³⁶⁵

Nuestro testificante elabora una exposición pormenorizada de los daños físicos sufridos, tramas que pretendí ampliar, al formular algunas preguntas específicas acerca de las secuelas del incidente en su corporeidad:

³⁶⁵ Ibídem.

E. ¿Cual fue el daño que se produjo al momento, que tipo de cirugía le hicieron?

E.S. No pues de la cabeza tenía yo golpes en la cabeza, la cirugía mayor, la más importante fue aquí en el oído (señala su oído izquierdo) porque se me desprendió totalmente, me dijeron los compañeros que iba colgando aquí nomás un pedazo, o sea lo más grave fue el oído precisamente y tenía golpes obviamente en la cabeza, por lo general aquí en varias partes...

E. ¿No se fracturó el cráneo?

E.S. Quizá si hubo fracturas pero afortunadamente no fueron tan severas

E. ¿En que partes del cuerpo tuvo fracturas?

E.S. Si también golpes en el cuerpo, este pie se me lastimo (señala pie izquierdo), hasta la fecha lo tengo muy lastimado pero aquí tenía una bola, aquí en esta parte una bolota tremenda y golpes fuertes en varias partes de la cabeza, lo más grave fue en la cabeza en el oído (sonido de campanas del reloj) izquierdo, lo mas grave... a y luego también perdí los tres dientes frontales superiores los perdí, con el golpe cayeron a la hora que fui al piso, afortunadamente no me pasó mas nada porque donde caí hay un nicho, es un nicho que esta poquito mas adentro del muro de la interestación, es un nicho donde hay aparatos de vía para cambiar los aparatos, mover las agujas donde está la señal, estará un poquito más ancho, tendrá como metro un poquito mas de metro y medio de fondo, entonces yo caí ahí, si he caído exactamente entre la pared y el tren yo pienso que si estiro la mano y caigo pues mi hubiera apachurrado, mínimo me hubiera mutilado algo el tren, me hubiera matado no, me hubiera apachurrado, me hubiera prensado pero caí hacia el nicho, entonces ese espacio me defendió de que no cayera yo y que fuera mas grave mi caída o de que ocupe el espacio...

E. Que dramático caray, pero que...

E.S. Esa es la triste historia

E. Pero lo cuenta usted con una serenidad...

E.S. Esa es la triste historia, pues si afortunadamente porque (...)

E. ¿Y cuanto tiempo estuvo Ud. en el hospital?

E.S. Como un mes³⁶⁶

Es menester destacar algunas de las consecuencias inmediatas en la salud, experimentadas por el entrevistado. En el siguiente fragmento, las afectaciones más palpables remiten a problemas de memoria, olvidos, incertidumbres en el quehacer cotidiano, que eran contrarrestadas llevando a cabo un proceso continuo de reafirmación de actos (sic), para conservar en la medida de lo posible, la integridad de las actividades realizadas:

E.S. Si si, últimamente si, yo pienso que por lo menos un año tengo mas o menos la idea de que si este se me iba el avión o a veces me olvidaba yo de algunas cosas y este si me dio

³⁶⁶ Ibidem.

lagunas o a veces hacía yo algunas cosas y al rato decía a caray, quería yo rectificar no, o rectificaba alguna situación, algunas actitudes no, yo pienso que si por lo menos un año yo tuve de repente algunas lagunas, algunos olvidos que de repente se me iba el avión, tenía yo que checar lo que estaba yo haciendo o lo que me decían, este si yo pienso que si si me afectó...

E. Y este durante este periodo ya usted...

E.S. Poco a poco fui, pienso que mi organismo fue reforzándose, fue componiéndose y pues logré mejorar de cualquier forma, pero si al principio si era obvio que de repente se me iba la onda, necesitaba yo reafirmar mis actos pues si para no olvidarlo, pero de repente si haber repítame equis cosa no.³⁶⁷

A partir de una breve descripción de las afectaciones, a nivel psíquico en la especificidad del relato anterior, elaboro un cuestionamiento que pretende indagar el espacio concerniente a la incapacidad derivada del accidente. En el, Eduardo denuncia la carencia de responsabilidad y sensibilidad en la atención de su problemática, lo que se materializa en una precipitada reinserción al puesto de trabajo³⁶⁸. Si bien la atención y estancia hospitalaria fueron “gratas”, el cuidado de su convalecencia es considerada deficiente e inhumana, donde el médico laboral tratante se erige como protector de los intereses de la empresa y no del trabajador. En su momento, el entrevistado se percibe arrojado, expulsado de nuevo a la dinámica laboral, sin más remedio que aceptar los dictámenes elaborados por las diversas instancias institucionales, a pesar de no sentirse y estar en condiciones físico-mentales para retomar su puesto de conducción, así como los riesgos y exigencias propios del mismo:

E. ¿Cuánto tiempo estuvo usted incapacitado después del accidente?

E.S. Ehh, duré poco realmente, yo pienso yo siento que debí de haber durado por lo menos unos dos meses sino que tres, porque no estaba bien del pie y me mandaron a trabajar con el pie rengueando todavía, se me hace injusto el médico, la arbitrariedad sobre todo de uno que era de los servicios médicos que se encargaba de la cuestión laboral, sin ninguna conciencia, sin ninguna... para el éramos máquinas, no tenía la... como se llama... como podremos

³⁶⁷ Ibídem.

³⁶⁸ En lo que concierne a los métodos de reinserción laboral, considero importante acotar que se entabló comunicación con algunos conductores que fueron partícipes de accidentes en línea, sobre todo arrollamientos de usuarios, quienes explicitaron “beneficios” consistentes en “tratamientos de contención post-trauma”, basados en 3 o 4 sesiones de atención psicológica y un periodo de “licencia” con goce de sueldo en algún destino turístico, con la intención de “mitigar” las consecuencias emocionales derivadas de dichos acontecimientos. Por obvias razones, los entrevistados solicitaron permanecer en el anonimato.

decirle, tenía la sensibilidad para tomarnos en cuenta como seres humanos, para el éramos máquinas y para quedar bien con la empresa lo menos que pudiéramos tener de incapacidad mejor, entonces yo pienso que duré como un mes aproximadamente en el hospital y al mes me dieron de alta en el hospital y duré todavía quince días en la casa y al mes y medio “usted ya esta bien” y órale, rengueando todavía cojeando, me pusieron a trabajar y pues realmente yo no me sentía a gusto trabajando, fui mas este... o sea me sentía mejor estaba yo ya trabajando... entonces decidí aceptar irme a trabajar no, pues porque si hubiera querido yo se las hago de tos y sabe que yo no puedo caminar, no puedo correr y si hay necesidad de correr, de hacer alguna cosa que sea una cosa rápida no la puedo hacer entonces este.. en ese caso pude haberlo hecho, me lo debieron de haber dado no, pero no lo hicieron, yo tampoco acepté, no acepté y al mes y medio ya como me dieron de alta, ya que dijeron que ya no necesita mas incapacidad pues me echaron ya a trabajar, pero si duré mes y medio en total del accidente mes y medio y con (inaudible) a trabajar, al mes y medio me incorporé.³⁶⁹

En la continuidad del discurso, referente a la posterior atención especializada requerida, el narrador se asume como responsable de la privación de mencionado derecho. La ausencia de solicitud para recibir una atención y tratamiento integral, hacen de la experiencia un continuo de adeudos consigo mismo, no obstante a que reflexiona al calor de las evocaciones y alude los preceptos de una responsabilidad compartida, retoma el sendero de la responsabilidad singular:

E. Y ¿tuvo alguna rehabilitación posterior, asistencias con el neurólogo, con el psicólogo o con el ortopedista?

E.S. No, debí de haberlas pedido yo, yo pienso que eso fue negligencia mía, porque si me sentía mal debí de haber solicitado, con el único que si fui a después de eso a tratamientos fue con pues el otorrino, del oído, que creo que fue el que me unió la oreja, que por cierto parecía un japonés que estudió microcirugía en Japón muy, un excelente médico que me decía que el médico general el que me atendió, el jefe de todos los cirujanos que era buenísimo, decía que le habían ganado la oreja que porque esa oreja era de él, no era del otro médico es que una (inaudible) me ganaron la oreja, la oreja era para mi y yo dije pues ni que fuera toro (esboza leve sonrisa), entonces el médico general le había ganado la oreja que esa oreja era de él, pero entre el otorrino, el médico general y el neurólogo que me atendieron y me asistieron mas o menos y ya posteriormente con el que realmente asistí ya para mejorarme fue con el otorrino, me mando a audiología para hacerme estudios de la capacidad auditiva, hasta que grado quede afectado y varios estudios que me hicieron, no se varios estudios de ¿Cómo se llama? del ortopedista para el pie, si sobre todo ortopedista y no los recibí, debí de haberlos urgido pero desgraciadamente yo también nunca tuve la lucidez de

³⁶⁹ Ibidem.

decir bueno es que me siento mal, o tengo esto, no sabe que vengo por esto y si hasta que atendieran bien, hasta que me checaran de todo pero no lo hice, en cierta forma fue responsabilidad mía, el haberlos o no haberlo hecho (...) O nosotros mismos no lo buscamos y entonces pues también es nula. Yo pienso que en ese caso pues es responsabilidad de ambos, más de la empresa que del trabajador, obligar al trabajador a que cumpla con un requisito pero también en cierta forma yo pienso que en cierta forma uno también tiene responsabilidad de ejercer su derecho a que lo atiendan muy bien no, pero si no lo hace uno pues también a veces es parte de responsabilidad de uno no.³⁷⁰

En lo que respecta a las derivaciones disciplinarias que podrían motivarse al infringir las Condiciones Generales de Trabajo, así como las normas de Seguridad Industrial propias del S.T.C., Eduardo manifiesta que no obstante a que incurrió en un acto de negligencia, la empresa decidió exonerarlo de toda “responsabilidad”, por lo menos a nivel institucional. Al catalogar el incidente como accidente de trabajo, el entrevistado “recupera” un poco de lo perdido: la falta de cuidados y atención integral, el maltrato y la indiferencia del médico-especialista laboral, la reinserción prematura al puesto de trabajo, el destinar dinero para restaurar un poco de su salud, en fin formas correccionales que de una u otra forma expían imprudencias para salvaguardar la necesidad de devolver-se y continuar-se en el metro:

E. Y posterior a este acontecimiento no tuvo alguna sanción o algún castigo...

E.S. No, no porque se consideró accidente de trabajo, se consideró accidente de trabajo aunque fue una irresponsabilidad lo que hice, porque no debí de haberlo hecho, este se considero accidente de trabajo en cuanto a que dije bueno, mi respuesta ante esa situación es que yo trataba de que no se afectara el servicio no, pero fue en una forma muy mal (jeje) no fue lo lógico y de haber llegado a la estación siguiente llamarle la atención al fulano no, dejas de meter tu mano o te saco del carro no, en fin alguna cosa pero no eso, pero al fin y al cabo pues una excusa, una disculpa para tomarlo como accidente de trabajo nada más, no pero en su momento no recibí ni castigos ni llamadas de atención, nada al contrario, en aquel entonces el que era jefe de casi toda el área operativa incluso incluyendo las taquillas y todo eso, fue un ingeniero de grata memoria, el ingeniero Arciniega, que le tengo mucho afecto, él me fue a ver a la semana allá al hospital y le dijo a mi esposa textual sabe que este si no lo atienden bien usted dígame cualquier cosa que vea que el hospital no los atienden que no les dan lo que piden, que se siente mal y no lo atienden automáticamente... me fue a dejar una credencial que en aquel entonces era como charola, como una charola de conductor y este una credencial metálica, una charolita, apantallaba mucho por cierto, me la fue a entregar ahí

³⁷⁰ Ibidem.

esta su credencial, unas atenciones de un jefe máximo en aquel entonces de todas las áreas que este pocas veces yo pienso que ya no hay en el metro, en el metro ya no existen, no existe entre los jefes de esa atención del jefe bajar y bajar al nivel de los subalternos y de convivir con la gente y saber que pasa abajo, eso no se da y si se da lo ignoro, no creo que se de pero ese señor para mi fue lo máximo fue el que me firmó mi la alta que no me la quería firmar cuando entré al metro, un ingeniero que no me quería firmar para que yo entrara a capacitación el me la firmó, el fue el que fue a verme al hospital y le dijo a mi esposa, y a mi que en ese momento ya estaba yo conciente y me dice usted Santini si algo no le parece, si se siente mal y no lo atienden dígame y si no hábleme y yo vengo para que le den el servicio que se merece, entonces ese tipo de atenciones es lo máximo, es una yo le tengo un recuerdo, una gratitud inmensa a esta persona este ing. Arciniega y este muy buena persona, muy buen jefe, y fue atenciones que yo me acuerdo que recibí de él. Pero fuera de eso después del accidente pues ya no el médico de medicina laboral un patán que para el éramos números, éramos máquinas de trabajo y no seres humanos igual que el este le valió gorro no y la prótesis que me debió de haber pagado el metro no la quiso pagar, la tuve que pagar yo, tuve que pagar mi prótesis e irme a un consultorio médico y hacerme los estudios y ponerme mis dientes que perdí totalmente y ya todo eso ya no me lo quisieron pagar, que debieron de haberme pagado y no me lo dieron y también fueron de las cosas en las que perdí.³⁷¹

Eduardo traza algunos pormenores de lo que reafirma en párrafos subsecuentes: la imposibilidad de renunciar al puesto de conductor. A pesar de que la experiencia límite vivida transformó de manera radical su cotidianeidad y la de sus seres más próximos, la viabilidad de un posible éxodo del puesto de trabajo e inclusive del metro, en ese momento eran impensables. El miedo a la muerte ya no es más un elemento intimidatorio; en el momento, el miedo más elocuente y más amenazador se cernía en la imposibilidad de mostrar a todos aquellos, propios y extraños, orgullo, entereza y sobre todo honor³⁷².

E.S. ...para mí digo repito sigue siendo una mala experiencia, pero triste pero al fin y al cabo sobreviví a esa experiencia, no me dio miedo, al contrario, con más coraje entré al metro,

³⁷¹ Ibídem.

³⁷² "Allí donde predomina el honor, la vida vale poco comparada con la estima pública; el valor, el desprecio de la muerte, el desafío son virtudes muy valoradas; la cobardía es despreciada en todas partes. El código del honor conmina a los hombres a afirmarse por la fuerza, a ganarse el reconocimiento de los demás antes de afianzar su seguridad, a luchar a muerte para imponer respeto... Lejos de manifestar una impulsividad descontrolada, la belicosidad primitiva es una lógica social, un modo de socialización consustancial al código de honor" Cf. Lipovetsky, Gilles. El crepúsculo del deber, Anagrama, Barcelona, 1996, p. 175.

porque me decían “deja al metro, salte del metro, es muy peligroso” y a mis familiares sobre todo les decía “sabes que pues ahora menos, ahora no me salgo, porque si ya no me morí ya no me voy a morir, si ya no me morí de esta que es lo máximo, ya no me muero ya no me tocaba” y yo me siento a gusto, me siento orgulloso de ser lo que soy en el metro, siento la satisfacción de ser conductor, duré 7 años y medio casi de conductor con mucho cariño, con mucha...ya se acabó, (se refiere a la cinta de su grabadora) con mucha satisfacción, de ser lo que era yo conductor, cuando salí de conductor me fui con mucha tristeza con un... en cierta forma con un nudo en la garganta de haber durado tanto tiempo, de haber durado conductor pues bastantes años de haberme sentido orgulloso y que dejaba yo la plaza y este me despedí de mis compañeros y ese día el último día que estuve como conductor yo pagué unas carnitas y en fin todo eso porque me iba, yo dejaba yo la plaza con mucha tristeza pero con mucha satisfacción, a la vez con mucho orgullo y hasta la fecha yo pienso que el conductor es la base del metro...³⁷³

VII.VII.I. “En lugar de espantarme me dio mas ánimos de seguir en el metro...”

Reflexiones de Eduardo acerca de su accidente.

“no me cambió la vida porque al fin y al cabo seguí trabajando en el metro...fue muy positivo todo lo que me pasó después del accidente... me lo voy a llevar hasta la muerte, como una cosa muy significativa para mí... Para mí el metro es lo máximo”.E.S.

En cuanto a la percepción de las continuidades y rupturas derivadas del accidente, el entrevistado reconstruye su espacio evocatorio refiriendo cambios significativos en el entorno familiar, más que a nivel individual. Al conjugarse acontecimientos previos con el incidente, el contexto se vuelca más dramático: las relaciones intersubjetivas se alteran y surgen manifestaciones de intranquilidad que convergen en peticiones de claudicación, abandono y renuncia al puesto de trabajo. A pesar de estas convergencias, Eduardo decide continuar como conductor, determinación que sin duda es un parte aguas que le permitirá re-significar su experiencia como algo que ocurrió y se resolvió al interior de la privacidad y el cobijo que le brindó la “familia metro”:

E.S. Tanto como un cambio así fuerte fuerte pues no no fue mucho, si nos impactó a todos pero...mas bien impactó a mi familia... el hecho de que me accidentara y que ya este me

³⁷³ Santini, 2ª. entrevista.

andaba yo muriendo, prácticamente casi a las puertas de la muerte, pero fuera de que, pues si fue imponente... muy este... como podría llamarle pues podríamos decirle muy dramática la situación, sobre todo porque quince días antes se había muerto, se mató un compañero y fue impactante mas que nada para mi, para mi esposa, al principio porque ella se enteró del compañero que se mató, quince o veinte días antes que yo y a los veinte días estando ella embarazada le avisan, fue una cosa tremenda, fue tremenda para ella (se le hace un nudo en la garganta)... mas que nada para ella, pero fuera de eso pues realmente pues para mi fue el susto, la situación de que quedé lastimado, que perdí piezas dentales y pues fuera de eso... pues no, a mi en lo personal no me impactó mucho, no me cambió la vida porque al fin y al cabo seguí trabajando en el metro, mucha gente me decía que por qué, que me saliera, mis familiares sobre todo, todos mis familiares, mi madre, algunos tíos, me decía que dejara yo de trabajar y mi esposa me dijo también, que debería de buscar en otro lado, pero este no fuera de eso pues no... a mi al contrario, dije para morir se muere uno donde quiera, para morir no hay ni día, ni fecha, ni lugar ni nada de eso y lo mismo me voy a morir aquí en el metro que muerto en un escritorio, se me va la silla para atrás, ahí me mato, me desnucó de una forma babosa ¿no? O sea pues no...³⁷⁴

De acuerdo con el narrador, los estragos del accidente desarrollaron en él sólidos vínculos de pertenencia e identidad con el puesto de trabajo y con el S.T.C., aspectos que solventan en gran medida los múltiples detrimentos experimentados. Asume de manera diáfana que si no retornaba al espacio donde se presentó la contingencia, implicaría no reconocer-se como sujeto conductor responsable, comprometido y en deuda con propios y extraños. La intención de resarcir el acto imprudente, es contribuir-se, es reproducir-se, es vivir-se con noveles perspectivas en su realidad concreta, que “conducirán” sus quehaceres singulares y colectivos; esa es la transformación in-visibility:

...el hecho de buscar otro lugar este (sonido de campanas) pues no tenía caso ni ningún sentido porque dije yo, si ya me escapé de esta... estuvo delicado, estuvo grave, pues no creo que me vuelva a pasar otra vez porque no me vuelvo a arriesgar otra vez, pero de que me cambiara pues no realmente, a mi en lo personal, a mi no me cambió mucho... este yo seguí igual y al contrario con eso creo que me dio más fuerza, mas... provocó más el ímpetu de seguir más en el metro y tomarle más cariño al metro y de no tomar en cuenta el accidente no, porque dije bueno no me pasó nada, me gusta mi trabajo, me gustaba ser conductor, siempre me sentí a gusto, me sentí satisfecho, me sentí lleno, también me emocionaba ser conductor, andar en la cabina ir y venir todo el día, para mi siempre fue fascinante el ir y venir en el tren

³⁷⁴ Eduardo Santini, 3ª. entrevista, terraza-café de tienda departamental Sears Bellas Artes, 21 de enero de 2007.

(inaudible)... no cambió así o que me provocara un trauma o que haya yo quedado traumatado, no así h́jole ver moros con tranchete en ese momento, o si que me haya cambiado la vida, que me hubiera hecho ver la vida de otra manera pues no, al contrario, sirvió para tomar más fuerzas y decidirme a que no me iba yo a salir del metro, pero me da mucha, bueno le sigo teniendo mucho afecto al metro y este me gustaba mi trabajo(...)el accidente, mi accidente que si se puede llamar una afectación fue una afectación positiva, no negativa la que me provocó el accidente, o sea en ese caso así lo tomo yo.³⁷⁵

Las ideas enfáticas de Eduardo acerca de las implicaciones del suceso, ratifican de manera contundente: el accidente y sus derivaciones son asumidas como una especie de revulsivo, una adición de impulsos vitales a su capacidad degradada, de potenciar el sentido de resarcimiento-continuidad, de trascender más allá de un espacio-tiempo que pudo no ser. El reintegrarse a la vida productiva, en el seno de la empresa que lo vio re-nacer, provocó una especie de conciliaciones entre lo percibido como positivo y negativo en torno a lo vivenciado. Estas mediaciones fungen como conexiones que flexibilizan sus relaciones sociolaborales, hacen de las concreciones y proyecciones de vida algo más “liviano”, más llevadero, más asimilable a su condición de sobreviviente:

... entonces precisamente como me gustaba estaba yo a gusto y todo eso decidí que ahora mas, ahora sí que a capricho pues ahora mas me quedo, ahora no me salgo, y no quise buscar en otro lado, ni quise buscar trabajo, ni me asustó el hecho de haberme accidentado y ni pensar que andaba yo arriesgando la vida, o que iba a estar en un hilito cada vez que entraba yo a trabajar pues no, no pues no el cambio...y este a quien les afectó pues prácticamente a toda mi familia a mis tíos, a mis cuñados y en espacial a mi esposa, a ella si le afectó bastante el susto y no se hasta la fecha no, sería bueno preguntarle ¿bueno que piensas? ¿Qué te dejó? No se me ocurrió hasta ahorita lo estoy pensando ¿Qué te dejó mi accidente?, si tienes secuelas todavía espero que no, yo pienso que no pero quien sabe, pero al fin y al cabo pues este a mi en lo personal si yo fuera de que al contrario, en lugar de espantarme me dio mas ánimos de seguir en el metro, no me cambió la vida al contrario me dio (tos) la decisión de seguir en el metro y de trabajar, de irme superando ahí en el trabajo y nada mas o sea si se puede llamar un cambio, si se puede pensar que, bueno, esa fue la afectación que me provocó el accidente, fue esa pero realmente no me afectó al contrario, al contrario me hizo tomar mas fuerza para seguir trabajando y no dejar el metro afortunadamente, afortunadamente no dejarlo porque pues no me arrepiento, tengo mi pensión, (inaudible) de durar los treinta treinta y un que duré fue bueno porque el no dejarlo

³⁷⁵ Ibídem.

me hizo que eso fuera parte de mi vida, la ventaja de estar ahora jubilado, de tener ya una seguridad hasta que me muera, pues de seguir conviviendo con los compañeros del metro, bien bonito con los jubilados y con los que trabajan también, seguir conviviendo y este pues yo pienso que es una de las satisfacciones que tengo del metro (inaudible), el accidente mi accidente que si se puede llamar una afectación fue una afectación positiva, no negativa la que me provocó el accidente, o sea en ese caso así lo tomo yo.³⁷⁶

He pretendido mostrar en lo extenso de éste relato, un breve panorama de lo que para el entrevistado significó y continúa significando un acontecimiento de tal magnitud; que en lo singular y en lo colectivo, en la intimidad y extimidad de su enunciación, permanecen indelebiles.

³⁷⁶ Ibid.

VII.VIII. Memorias del deterioro y calidad de vida: de “desgastes” y culpabilidades.

La voz de Marco Antonio.

“... pero si me he dado cuenta como se deteriora la vida, por las enfermedades y luego ya no tiene una calidad de vida”M.A.

La memoria recobra espacios y tiempos perdidos, llámense olvido, negación, invisibilidad o indiferencia, in-materialidades, que en el caso particular de las diversas representaciones del proceso salud-enfermedad elaboradas por el entrevistado, son transportadas y compartidas en el presente. Lo narrado es el cauce vivo por el cual se transmiten una serie de vivencias, imágenes, prácticas y certezas, que en la trayectoria de lo que para Marco Antonio es el deterioro y la calidad de vida, son resignificadas por medio de las experiencias de seres cercanos que han padecido en carne propia, las consecuencias inherentes y brutales de una enfermedad crónico-degenerativa. Es a través de este pasaje, que hace visible lo que para él, en su propia corporeidad, permanece en cierto curso, intocable:

M.A. Si pues luego luego hace una memoria... y he visto como se deteriora la gente, volviendo al tema de la salud, mi tío tiene como setenta años, 65 a 70 años, como se decayó cuando le cortaron su pierna... y mi hermano tiene el mismo problema, pero al él le cortaron todos los dedos del pie... igual esté deprimido, decaído es muy difícil platicar de echarle ganas, de vivir la vida si uno no está en la misma situación, yo no sé que pasaría si un día me dijeran: “le vamos a cortar la pierna”...y si se deterioran mucho... a mi papá también le cortaron un pie...a mí a veces me inyectan insulina porque yo como mucho, pero yo tengo reserva de todo, la insulina tiene que hacer que las digiera... ¿y tu donde sabes? Pues de lo poco que he leído porque tengo que cuidar mi diabetes (jejeje) pero si me he dado cuenta como se deteriora la vida, por las enfermedades y luego ya no tiene una calidad de vida...³⁷⁷

Al indagar acerca de lo que significaría para el narrador ser sometido a un procedimiento tan drástico y contundente como es la mutilación de alguna extremidad, Marco Antonio asume, en la literalidad de su discurso, una proyección optimista ante la posibilidad del suceso, donde deja ver trazas de su posición irónica y humor negro ante los momentos críticos de la vida. Sin embargo, en la profundidad del escenario discursivo, donde las tonalidades y las gestualidades dicen otras

³⁷⁷ Marco Antonio, 6ª. entrevista.

cosas, el entrevistado me permite observar el otro lado de la moneda: tristeza, desazón, aflicción, la aceptación nostálgica de algo que muy probablemente tenga lugar en algún momento.

Los desafíos y duelos ocasionados al confrontar las secuelas de una enfermedad como la diabetes, hacen del proceso todo un punto de conflicto, donde el sujeto contrae toda la carga culpígena y la consecuente responsabilidad de su atención y su control. La calidad de vida es un espacio y tiempo dinamizado por las prácticas individuales del enfermo, es decir, si lleva a cabo un cuidado integral de su padecimiento, va a vivir bien y si no vivirá mal, pero asumiendo la negatividad de los efectos como propios.

La posibilidad de transgredir las diversas prácticas que pueden darle cierta calidad de vida (dieta adecuada, accesibilidad al medicamento y autosuficiencia), así como los referentes de deterioro en sus familiares, hacen que Marco Antonio vislumbre perspectivas de “vivir bien”, a pesar de las circunstancias adversas que se puedan presentar, pero eso sí, sin dependencias que mermen su integridad y autonomía:

E. ¿Qué le significa lo ocurrido con sus familiares, como lo asumiría si a usted le pasara lo mismo?

M.A. Viendo a mi familia, a mi tío, a mi hermano... yo pienso que sería optimista (tono de voz y gestualidad irónica, que me dan una sensación de aflicción, de pesadumbre) debe de saber uno, yo lo se porque lo he leído, que si no se cuida uno, puede traer mil enfermedades, no... se muere uno de todo menos de las enfermedades que tiene... entonces yo se de las enfermedades y las quiero vivir de la mejor manera posible, o sea con optimismo, que si tengo una enfermedad es mi culpa, yo me lo busqué, o sea no tengo porqué meter a otra gente, ¿Por qué? Por que yo estoy enfermo, yo se que si me cuido voy a vivir bien y si no me cuido voy a vivir, pero voy a vivir mal. La calidad de vida es mi responsabilidad y como yo la quiera vivir es lo que va a suceder, entonces si yo me cuido, que me ponga a dieta, que coma esto, que coma lo otro, que tenga mi insulina para cuando se necesite y yo mismo, no andar buscando quien y órale, es mi responsabilidad y si ya me toca la de malas pues vivirla de la mejor manera posible... y pues si ya no tengo calidad de vida, pues que estoy haciendo aquí, hay nos vemos... pues vivir de la mejor manera posible y he visto como se deterioran mis familiares...³⁷⁸

Ahora, quiero hacer alusión a un punto que, en lo particular, generó en mi gran entusiasmo. Al establecer y enriquecer los lazos empáticos en la mutualidad del

³⁷⁸ Ibidem.

proceso, el entrevistado desarrolló interés y correspondencia por el devenir del proyecto, asociándolo de inmediato con uno de los “objetivos” de la investigación: “la salud después de la tercera edad”. Marco Antonio reflexiona y construye dualidades desde la narración presente, en torno a su experiencia con la salud y la enfermedad: la “negatividad” de los familiares enfermos ante la diabetes y el deterioro inminente en su salud, así como la necesidad de establecer relaciones y compatibilidades “positivas” con la gente optimista de su asociación. Para él, la relevancia de compartir alicientes, actitudes y posiciones fructíferas ante la vida, con los que considera como coetáneos, es un punto de anclaje que crea identidades y confluencias:

M.A. ... así es amigo, entonces ¿cómo va su proyecto?

E. Va bastante bien, muchas gracias...

M.A. Yo ahora estuve pensando en su proyecto de salud después de la tercera edad, porque he convivido con gente negativa, con mis familiares que te platico y he estado conviviendo con la gente del grupo... oye he estado en las dos etapas de cómo se deteriora la gente y cómo vive la gente que tiene ánimo de vivir... me gusta convivir con esta gente, están viviendo la vida, o sea es que todos somos de la misma edad, de los 55 a los 65 años y este son alegres, contentos...³⁷⁹

VII.IX. La “celebración” de la salud en la tercera edad.

A través de una opinión vertida por mí, en torno al contexto del trabajo realizado, el narrador asienta que para él las entrevistas han sido una especie de “proceso terapéutico”, sin que sea tal el objetivo del estudio. Sin duda, es en este lugar es pertinente parafrasear a Heidegger: “el poder salutífero de la palabra”³⁸⁰, condición que asocia con argumentos ya explorados con antelación; es decir, ratifica sus consideraciones que es a través del tiempo y el espacio de las entrevista como se ha percatado de la importancia de la salud-enfermedad y su impacto en la tercera edad y en la jubilación.

³⁷⁹ Ibídem.

³⁸⁰ Heidegger, M. *De camino al habla*, trad. de Yves Zimmermann, Serbal, Barcelona, 1987.

La negativo y lo positivo de ciertas prácticas sociales, respecto a como formar-se y asumir-se sano o enfermo, viejo y jubilado, conforman y fortalecen el cúmulo de representaciones elaboradas por Marco Antonio, que varían de acuerdo a los contextos propios de su realidad, ya sea en sus relaciones familiares, de amistades, como participante consuetudinario en las actividades de la asociación y también en los proyectos personales de vida:

E. Que importante es hacer estos espacios de convivencia, de distracción...

M.A. Es una buena terapia...

M.A. No pues cuando gustes, espero que termines muy bien tu proyecto, pero me estoy dando cuenta, como va pasando el tiempo, o sea es una opinión, de que esto es muy basto, tienes mucha madera de donde cortar y que la salud en la tercera edad este es muy variable, lo acabo de ver, me he dado cuenta, o sea hay personas de la tercera edad que son muy positivas, como veo yo mi asociación, la asociación de jubilados del metro es muy positiva, la he visto que es muy positiva, pero he convivido con gente que se va a lo negativo al cien por ciento, que son personas son exactamente personas como decían los antiguos... yo decía antes de jubilarme que yo deseaba tener los treinta años de servicio para jubilarme para vivir, porque siempre he tenido una como una cierta influencia americana, los americanos a los 45 años ya son viejos y se dedican a viajar esa es mi idea, de todo modos sigo con ella... hacer locuras, por ejemplo estoy a punto de entrar en la UACM... tengo esa locura de meterme a estudiar...³⁸¹

En la parte final de la entrevista, el eje conductor continúa por el sendero de lo que es para Marco Antonio en su presente la salud. La preeminencia que da al tema en discusión, está vinculada a condiciones anímicas, económicas y de afrontamiento social con las que se cuenta para iniciar una nueva etapa de vida, con cierta estabilidad y “desahogo”, pero supeditada a tener “buena salud”. El futuro, para Marco Antonio, se construye en la mediada de cómo se vive en el presente y su propósito es vivir de acuerdo a esta contextualidad; por supuesto, el gozar de una pensión que le brinda sustento económico, es un recurso que hasta el momento, le provee de cierta seguridad y autonomía. Y por lo menos, en este sentido, el entrevistado considera que su periodo como jubilado, ha sido más o menos, aceptable:

³⁸¹ Ibidem.

... y como te decía, es muy importante en la tercera edad la salud, porque estando uno bien yo creo que es bueno, pero también el estado de ánimo o los principios con los que uno piensa el dejar el trabajo, yo lo dejé con el afán de hacer mil cosas, total mi ciclo de trabajo se termina a los treinta años y me dedico a otro negocio y tengo una pensión mas o menos aceptable... pero mas que nada es tener buena salud este (...) mentalmente preparado para seguir y pues no perder el tiempo en otras cosas...pero ser positivo, tener algo que hacer en la vida y vivir la vida como si fuera el último día que lo va a vivir uno, para que andar haciéndose conjeturas, vivir el presente y dejar al futuro como va, porque yo siento que con mi pensión hay la llevo, es vitalicia, ni me va a subir ni me va a bajar, siempre va a ir ahí... no tengo porque buscar mas, soy afortunado de tener mi pensión, que mas o menos me alcance y que no sufra de ninguna carencia económica, eso es lo principal. Y siento que los que estamos en la sociedad somos mas o menos personas del mismo nivel y si a mi me alcanza a ellos también les debe de alcanzar ya si ellos se quieren exagerar (...) viene la recaída... pero vivo mas o menos, no tengo carencias, tengo cuatro años jubilado y no he tenido carencias de nada vivo bien y espero seguir viviendo todo el tiempo bien, sin alocarme y vivir con lo que tengo... y ahí la voy llevando.³⁸²

³⁸² Ibidem.

VII.X. Memorias del “viaductazo”³⁸³: Testimonios sobre la transición tecnológica³⁸⁴ y la transformación del saber-hacer en la operación del S.T.C.

Es momento de adentrarnos en un tema desafiante, controversial, con tintes que rayan en lo sagrado y lo profano, en muchos sentidos silenciado y que permanece indeleble en la memoria de los tres entrevistados, no cómo un acontecimiento aislado a una experiencia individual, sino como un insumo a nivel colectivo. La experiencia es el resultado de un empalme, a nivel conciente e inconsciente, de la época socio-histórica en que aconteció: significativas transformaciones en los procesos laborales,

³⁸³ El 20 de octubre de 1975, a las nueve horas con 30 minutos, en la línea 2 del Sistema de Transporte Colectivo, Metro, el convoy número 1, tripulado por Alfonso Sánchez Martínez, llegó a la estación Viaducto, sobre la vía 1, con el destino a la terminal Taxqueña. Los nueve carros del convoy estaban repletos de pasajeros. Dos minutos más tarde, el convoy 10, conducido por Carlos Fernández Sánchez, y que llevaba el mismo sentido que el 1, hizo colisión con éste. El primer convoy del carro 10 se impactó con el octavo (sic!) del tren 1 y después todo fue confusión. El saldo del percance fue de 29 muertos y 53 heridos.

“La tragedia olvidada. El 20 de octubre de 1975 dos convoyes del Metro chocaron en la estación Viaducto, lo que dejó 31 muertos y 71 heridos. Una comisión especial culpó del accidente al operador de uno de los trenes, y omitió fincar responsabilidades al Sistema de Transporte Colectivo por posponer la compra de un sistema de pilotaje automático (...) A las 9:40 el primer vagón del tren número 10 se estrelló contra el último vagón del tren número 08, “telescoparon”, provocando que ambos carros se elevaran, rompieran el techo del andén y quedaran “mirando hacia el cielo” con una estela de por lo menos 31 muertos, unos 70 heridos de gravedad, otro centenar de heridos leves y la vida trastocada para cientos de personas. Oficialmente la colisión se debió a un error del conductor, un hombre de extracción humilde quien purgó una pena de entre nueve y 10 años, primero en la Penitenciaría de Lecumberri y luego en el Reclusorio Norte, y que salió de ahí para borrar su rastro (...) Extraoficialmente, la defensa del inculcado y el sindicato del Metro denunciaron una serie de inconsistencias e irregularidades, pero fueron apabullados por el México de los años 70: una comisión especial —conformada por el procurador Horacio Castellanos Coutiño, el director del Metro, Jorge Espinosa Ulloa, y el secretario general de Gobierno del Distrito Federal— creada por orden del presidente Luis Echeverría, encontró un único culpable, en apenas cinco días. Quien busque los expedientes perdidos de la tragedia del Metro, tras 33 años de olvido, es posible que sólo encuentre silencio. Muchos de los protagonistas han muerto. Otros se perdieron de la mirada pública. En el Archivo General de la Nación, que resguarda los archivos oficiales de la presidencia de Echeverría, no hay documentos relacionados con el caso. En el Archivo Histórico de la Ciudad de México, donde debía estar el expediente penal completo del conductor, sólo hay un oficio de media hoja carta. Para la oficina de prensa del Metro, el asunto es irrelevante. “Miramos para adelante”, dijeron. Aquella tragedia, que trastocó la vida de la ciudad de México, ocurrió un lunes particularmente nublado. Olvidado.” (Fragmento de la nota periodística titulada: La tragedia olvidada, Luís Guillermo Hernández, Diario “El Universal”, versión digital, México, 20 de Octubre de 2008.

³⁸⁴ Considero importante subrayar las enseñanzas de Marx respecto al tema. En sus disertaciones respecto al modo de producción capitalista, el filósofo acota que éste se encuentra subsumido a las innovaciones de índole tecnológica, para solventar el ciclo de acumulación del capital. También enfatiza que la ahora renombrada transición tecnológica incrusta transformaciones substanciales en la fragmentación de los procesos productivos laborales, en las concepciones sobre la cualidad del saber-hacer obrero, en los procesos de permuta y en la demanda de fuerza de trabajo por parte del capital. Véase Marx, Karl, *El capital*, libro I.

la implementación de nuevas tecnologías y la resistencia obrera derivada de toma de posiciones políticas al interior de la representación sindical.³⁸⁵

Los testimonios acerca de la memoria y el recuerdo en torno a éste acontecimiento, sirven para recuperar las percepciones de un tiempo y un espacio en sumo doloroso donde los trabajadores, silenciados por la magnitud y la evidencia del suceso, sucumbieron ante la vorágine de las implicaciones sociales, económicas, morales, políticas y tecnológicas emanadas del mismo, a pesar de la certeza del saber-hacer y la “improbabilidad” técnico-operativa de que ocurriera un accidente de tal dimensión. Para muestra, leamos con detenimiento el los siguientes testimonios:

La voz de Baltasar.

“...yo recuerdo, en ese tiempo yo dije algo que nunca debí haber dicho, de que el tren era infalible, se puede decir, y desgraciadamente tuvimos el problema”.B.

Inicio el diálogo con un argumento presentado por Baltasar, respecto a algunas aseveraciones técnicas enunciadas por él en una reunión de gran relevancia:

B. ...ahh otra cosa de la que me olvidaba es que tuve el honor de que me pusieran a la cabecera de la mesa y dar una conferencia del porque, como era el metro, como se conducía el metro, ahí es donde yo me comprometí... desgraciadamente hubo fallas con el metrazo del 20 de octubre de 1975 a las 8:45 de la mañana en chabacano, antes de ese incidente, que mancho para siempre la reputación del metro.³⁸⁶

El entrevistado ahonda en torno a su posición como portador del conocimiento concreto; el proceso histórico-laboral del saber hacer es una implicación que demanda una retribución simbólica ante los des-entendidos, aquellos allegados³⁸⁷ que aparecen solicitando explicaciones:

³⁸⁵ Para profundizar en el tema, se recomienda: López Laredo, Gustavo (et al.), *La democracia sindical en el metro. Memoria de una lucha desigual*, México, Sindicato Independiente de Trabajadores de la Universidad Autónoma Metropolitana (SITUAM), 1987, 95 p.

³⁸⁶ Baltasar., 1ª entrevista.

³⁸⁷ De acuerdo con Ricoeur, los allegados son los individuos que se posicionan entre el sí y los otros. Los allegados tienen la facultad de sancionar mis actos, pero no mi existencia. Véase: Ricoeur, Paul. *La memoria, la historia, el olvido*, F.C.E., Buenos Aires, 2004.

* En realidad era un pilotaje manual, el conmutador KAH sólo regulaba el tráfico de los trenes. La operatividad del convoy dependía en su totalidad del conductor.

B. ...yo tuve una conferencia ante puro ingeniero de ICA, porque ellos fueron los constructores, pero de operación ellos no sabían absolutamente nada, entonces recuerdo que me invitaron y este me cuestionaron de cómo se conducía el metro, de cuales eran los intervalos en caso de fallas, yo recuerdo, en ese tiempo yo dije algo que nunca debí haber dicho, de que el tren era infalible, se puede decir, y desgraciadamente tuvimos el problema.³⁸⁸

Las consecuencias se enfatizan: los esclarecimientos técnicos-operativos deben ser amplios y detallados; los esfuerzos por recuperar, en primera instancia, el recuerdo del cómo hacer y la certidumbre en la ejecución de los procedimientos y sus operarios, hacen del compromiso una deuda:

B. Después hasta me hablaron por teléfono; en esa conferencia que di, en esa cena que tuvimos me pusieron al frente: haber Baltasar denos una explicación de cómo es la operación del metro y yo les dije: miren el metro en ese tiempo había, estaba conducido por un pilotaje automático*, y ese pilotaje automático era observado por un conmutador que se llamaba KAH, ese conmutador iba inclusive sellado, como lo sellan hoy en día a los medidores de luz, nadie podía tocar ese conmutador, y decía mire, hay un conmutador que vigila el circular de los trenes y les hable del hombre muerto, les hable de un franqueamiento de señales, estando ese conmutador en servicio no podía haber un alcance a ningún...bueno me comprometí a meter las manos al fuego de decir que nunca iba a haber un alcance de trenes, de los nuncas de los nuncas iba a haber un incidente, y después del accidente el teléfono de la casa de usted no paraba de sonar.³⁸⁹

Los posicionamientos políticos se hacen evidentes, los códigos lingüísticos se anudan y vociferan la fehaciente posibilidad del sabotaje. Para el entrevistado, resulta problemático asumirse como portador de una certeza, su certeza que es la de otros, aquellos que comparten el vestigio de la no implicación en el hecho. Las consecuencias derivadas de la transgresión al espacio discursivo oficial, donde el conductor-operario fue el único autor material-condenado, aún contienen diversos alcances a nivel simbólico; el compromiso de aseverar algo que contraponga la “verdad” historiográfica continúa la sutil traza de la amenaza, de la inmanencia del silencio disciplinario, de la no violentización del *status quo* histórico-oficial:

Por ejemplo, hay un ingeniero que se llama Bolívar que me decía: “Baltasar usted dijo en esa conferencia que nunca un tren iba a chocar”, mire ingeniero, lo que yo le puedo decir es que si usted tiene un sistema de frenos, pero le cortan esa manguera al sistema de frenos y por muy seguro que sean esos frenos va a pasar eso, desgraciadamente, hoy lo digo fue quitado el

³⁸⁸ Ibidem.

³⁸⁹ Ibidem.

sello de ese conmutador, no me quiero meter en problemas políticos, para mi, gente de
transportación, esto no fue un accidente humano, fue un sabotaje, desgraciadamente...³⁹⁰

La voz de Eduardo Santini.

*“...lástima porque uno no quisiera estar en los zapatos de ese compañero no y que haya ido a
la cárcel y de si fue o no fue culpable del accidente de todos modos es algo triste, algo
desagradable no...” E.S.*

El advenimiento de la experiencia del viaductazo, recordada por Eduardo, se
enmarca en una reflexión engastada en la familiaridad con los actores involucrados y
las articulaciones que en el plano afectivo se forjaron al calor del acontecimiento. Las
sujeciones se exaltan, de nuevo asoman los referentes nodales que dan substancia a
la pertenencia, al nexo identificador primigenio:

E.S. Un momento triste o desagradable fue el accidente del 75 no, que no sabemos porque
fue hasta la fecha, fue un momento desagradable... y así en esa forma es mas triste y mas
doloroso todavía y pues fuera de eso los compañeros y compañeras que les tocó el accidente,
pues también me dolía porque fue de mi grupo, precisamente él (se refiere a Carlos, el
conductor “responsable” del viaductazo) con él y los compañeros que entramos en mi
generación de los que entramos al metro, el fue uno de los compañeros que estuvo en el
grupo en el primer curso, los primeros que entramos al metro este (murmuro inaudible) lástima
porque uno no quisiera estar en los zapatos de ese compañero no y que haya ido a la cárcel y
de si fue o no fue culpable del accidente de todos modos es algo triste, algo desagradable no,
digo momentos tristes de muchos compañeros... que los estimaba yo y que convivimos
mucho.³⁹¹

Ahora, demos un vistazo a la descripción que realiza Eduardo acerca de la
conducción del convoy, en un antes y un después de la innovación tecnológica. El
desglose de la significación de la actividad en el entrevistado, se presenta en dos
fragmentos, cuyo hilo conductor se dirige a establecer las diferencias técnico-
operativas, las bifurcaciones del saber-hacer y la degradación complejidad-
simplicidad, entendido por el entrevistado en contrasentido, del proceso de trabajo:

E.S. En principio, obviamente la conducción era manual, era totalmente manual, el conductor
aceleraba, frenaba, frenaba y aceleraba el tren, todo lo que es conducción, o sea realmente
equipo, pilotaje automático no había, había un hilo que nomás respondía al funcionamiento de

³⁹⁰ Ibídem.

³⁹¹ Eduardo Santini, 3ª. entrevista.

las señales, al bloqueo del tren después de equis velocidad y este era muy rústico, muy raquílica la el sistema de funcionamiento realmente manual, el conductor era el que llevaba todo, el cierre puertas, la velocidad, el frenado, el pararse en las estaciones todo absolutamente todo era manual, el conductor hacía todo, acelerar y frenar, este debía de calcular la velocidad para que se detuviera en las estaciones. En ese entonces había tanto cariño al metro, a ser conductor, había unas llavecitas francesas que quien sabe, sí existen pero quien las tienen son unas verdaderas alhajas, unas joyas, una joya una llavecita francesa y el reto de un conductor, el reto para ser buen conductor era que había que parar la llave de triangulo, pararla y no se debía de caer, o sea dejarla parada y hacer como le llamamos un freno de princesa, de frenar y que de repente la gente no supiera de cuando estaba parado el tren, y de acelerar y de frenar y calcular también el frenado y que el tren se parara y se frenara en el lugar obligado, obligatorio para su detención (sonido de sirenas policíacas) y que a la hora que se parara la llave no se cayera, que el frenado fuera tan suave que no se notara y muchas veces ese era el reto, el que era buen conductor no se le iba a caer la llave (...) ahora ya le dejan en bandeja de plata a los conductores todo, porque el tren casi hace todo, fuera del cierre de puertas el tren se para solo, regula la velocidad, en fin todo, no les (inaudible) por lo menos el frenado en caso de algún incidente en las vías, pero fuera de eso pues casi todo lo hace el tren, ahora esta todo computarizado, yo ya no conozco los nuevos trenes pero los últimos que conocí pues ya es una tecnología veinte veces superior a lo que nosotros conocimos no, pero totalmente moderna, totalmente práctica no para el conductor, a comparación de nosotros, nosotros aprendimos a conducir los trenes manualmente, manualmente totalmente, a comparación de ahora... atrás fue una fue algo muy diferente a la situación aquella de nosotros a los conductores de hoy.³⁹²

Ahondando en las continuidades y rupturas del saber-hacer en la conducción del metro, Eduardo plantea opiniones que permiten atender la formación y consumación de nuevas relaciones laborales, cuyos alcances son significativos si se ponderan no solo las transiciones de índole tecnológico: del vuelco agudo e irreversible de la pluralidad-manual a la uniformidad-automatizada de la actividad, emergen también aquellas que inciden en las formas de percibirse en relación con el otro-regulador, aquel que de una u otra forma, a tomado un lugar preponderante en el control del proceso operativo:

E. Posterior a este cambio de la conducción manual a la automática, como era ya después la conducción ya cuando se había implementado el sistema automático, como era, como lo recuerda Ud., como era ahora ese espacio, ahora que tenía que hacer al interior del...

³⁹² Eduardo Santini, 2ª. Entrevista.

E.S. Realmente igual, la única diferencia es que era pues más monótono en cierto momento, porque pues ya no hacíamos nada mas que llevar jalando un arillo que le llaman del hombre muerto, que es para que cuando el conductor se pare se bloquee, pero fuera de eso sí, antes uno hacia todo. De los primeros trenes de pilotaje que yo conocí, ya los conocí mas bien como inspector, había poca diferencia, nomás le diferencia era que el tren hacía todo, casi todo, yo nomás levantaba el arillo de hombre muerto y ya el tren avanzaba, cerraba uno puertas y este el tren frenaba hacia todo y la diferencia de algunos conmutadores que había ahí que eran diferentes pero la mayoría venían siendo lo mismo o nada mas cambiaron de nombre y seguía siendo lo mismo, fuera de eso no había mayor diferencia, no había mas diferencia que el tren que pudiera caminar sin que uno lo manejara, a menos que fuera fallando, una falla y que empezara a fallar el sistema del tren del pilotaje o la línea que estuviera fallando, el pilotaje a menos que pasara eso tomaba uno...degradaba la conducción para manejarlo de forma manual, sino era por eso no había necesidad y obviamente el manejarlo en forma manual ya no depende del conductor el va sujeto a la orden de un regulador...³⁹³

En este andamiaje de evocaciones, Eduardo forja apreciaciones que remiten a la ausencia de contenidos lúdicos de la actividad laboral innovada. La pérdida del control del proceso productivo cumple una función simbólica y concreta substancial: recalca la relevancia de des-poseerlo del saber-hacer vía la transición tecnológica; el conductor deviene sólo una elongación, un apéndice dentro y fuera del habitáculo-cabina:

E. Y en su sentir ¿como cree que impactó en su vida esto, ese cambio que le quitó o que le dio ese cambio tecnológico, como lo vivencio Ud. o como lo vivenciaron los compañeros, que pasó después de ese momento de cambio, si las cosas seguían haciéndose de igual forma o eran diferentes, cual era el sentir, en este caso particular y a la mejor general de los conductores a raíz de este cambio?

E.S. Pues no, lo único realmente es la comodidad (inaudible) el hecho de que los primeros conductores, nosotros, que manejamos de otra manera a los trenes actuales, pues la única consecuencia en que nos pudo haber afectado fue que... pues que era una cosa ya monótona, ya sin chiste, perdió la gracia (...) la única diferencia es que era pues más monótono en cierto momento, porque pues ya no hacíamos nada mas que llevar jalando un arillo que le llaman del hombre muerto, que es para que cuando el conductor se pare se bloquee, pero fuera de eso sí, antes uno hacia todo.³⁹⁴

³⁹³ Ibídem.

³⁹⁴ Ibídem.

VII. XI. De supersticiones y cábalas: *“Por poquito me toca también...”*.

En la historia singular de Eduardo, las inscripciones en torno al accidente del año setenta y cinco se vuelcan hacia elementos de superstición y cábala, derivados de experiencias previas en su acontecer vital-laboral. Omito dichos referentes para atender la narración y sus conexiones con el viaductazo:

E. Y en eso de las cábalas, como lo platicamos la vez anterior, ¿nunca le tocó un tren con el número trece?

S. No porque no había, no se si había, creo que no porque había cierta cierta... creo que no había trece, cierta pues no se si la misma jefatura, los jefes las autoridades a marcar el trece pues creo que no había, tengo idea de que no existía, pero yo tengo idea de que si había esa, como se le puede llamar, como se dice, que causaba mala suerte el número trece, se me va la palabra...

E. Una especie de cábala, de superstición de...

S. Si superstición, esa idea de que ese número no me lo llevo, pues no lo había y si hubiera habido, creo no había pues solamente eso pudo haber sido de que no existiera el número trece, yo recuerdo que no había, si lo había tampoco me acuerdo, pero tengo idea que no, de que había cierta superstición por eso y este pues en ese caso daba lo mismo, el mío el día del trenazo del 75, los trenes involucrados en el accidente fueron el 8 y el 10, el ocho que fue el que iba adelante y el diez que fue el que golpeó al tren de adelante, ahí en viaducto, yo llevaba el tren siete, o sea llevaba el de enseguida, el delantero del tren al que impactaron, y luego el diez, pues yo llevaba el siete...³⁹⁵

La siguiente parte del relato permite corroborar la forma que el narrador vivió el acontecimiento: la suerte, dispositivo del destino donde la fatalidad no tiene lugar, por lo menos en la materialidad del acontecimiento, juega un papel preponderante en la construcción de la experiencia vivida. Si duda, la subjetividad devenida narración nos muestra como lo enunciado, lo sí mismo de lo narrado, se constituye en una transmisión de y para los otros conductores. De esta forma, la singularidad se sitúa como un elemento estructurante de un nosotros, de una colectividad o conglomerado de técnicos-operativos:

E. O sea que por poquito...

E.S. Por poquito me toca también, pero afortunadamente no me tocó y este no me tocó a mí ese tren y este yo iba adelante nada más y me enteré cuando... nunca supe, el PCC nunca la

³⁹⁵ Ibídem.

comunicación la hizo nada mas en el área nada mas, en zona con los trenes involucrados y hasta el último, ya como a la media hora, me enteré de que había pasado porque nos detuvieron tanto tiempo y no podíamos avanzar y este pues ya después me enteré yo después de mucho rato, cual era la razón porqué la línea se había detenido tanto tiempo y este si realmente no, superstición no había por parte de nosotros, pero eso como conductores de algún tren o bueno por lo menos estoy hablando por mi...

E. Si como un caso particular...

S. Estoy hablando por mi, quizá no se si algún compañero alguna vez haya dicho a mi este número a mi no es de mala suerte no se, no me acuerdo, pero que yo sepa, por lo que vi y por el contacto con los demás, no se alguien lo hubiera mencionado a es que a mi no me gusta ese tren porque... no me lo llevo es de mala suerte o ese número es especial por el número de las matrices, en fin, no había eso.³⁹⁶

VII.XI.I. La palabra de Marco Antonio acerca del “viaductazo”: el punto de ruptura del saber-hacer de la conducción manual.

“No pues al principio era una técnica muy rudimentaria... pero antes era una cuestión mecánica simplemente... o sea no tenía mucho funcionamiento, no había pilotaje automático y entonces a la mecánica la desplaza la electrónica...” M.A.

En el relato otorgado por Marco Antonio, llama especial atención la alusión hecha al “arcaicismo” de la técnica metro en mencionada fase de operación y cómo la transición tecnológica es entendida desde una lógica de perfeccionamiento y depuración de los procesos estratégicos-productivos, derivados por el accidente.

El testimonio subsiguiente rescata recuerdos que ponen de manifiesto actos y criterios de profunda relevancia para los conductores formados en los inicios de la operación del S.T.C.: la demostración cumbre de capacidad y control de la actividad, a través de un “sencillo” procedimiento *in situ*, así como las representaciones innatas y comunes de su continuo devenir-se laboral; prácticas y capacidades comprometidas con la calidad del servicio y que contrastan con la actitud “irresponsable” de las ulteriores e “inexpertas” —en el sentido del dejar-hacer manual— generaciones de conductores “automatizados”:

M.A. No pues al principio era una técnica muy rudimentaria. Antes de entrar al metro le ayudaba a mi padre, mi padre fue técnico en las instalaciones del metro, el era técnico

³⁹⁶ Ibidem.

electricista y el empezó a formar todo eso yo le ayudaba y entonces este fue que me empezaba a llamar la atención ver todo eso pero si la técnica era muy poca y poco a poco la tecnología fue aumentando y ahorita son como le dicen tecnología de punta, pero antes era una cuestión mecánica simplemente (expresión de desdén) o sea no tenía mucho funcionamiento no había pilotaje automático y entonces a la mecánica la desplaza la electrónica y es cuando se vienen todas las innovaciones: el pilotaje automático, los sistemas de cómo funciona, primero nada mas era un *hilo piloto* que llevaba, ya después fueron unos sistemas muy sofisticados de información con computadora por eso también me llama mucho la atención del manejo de computadoras, eso es una maravilla... Bueno, la manual todo lo hacíamos nosotros el conductor hacía de jalar el manipulador y el de frenar y todos eran expertos, inclusive había ehh la mayor prueba que le hacían a uno cuando entraba uno de nuevo era saber frenar, que llegaban los inspectores cábulas como yo (jejeje) y ponían su llave de tren parada en el pelo... el velocímetro es y ahí ponían la llave frénale y si se caía la llave o sea te decían eres un burro no sabes conducir, era la prueba máxima, tenía que permanecer al frenar la llave en su lugar pero en cuestión de responsabilidad ahí yo siento que la responsabilidad era bastante el conductor era muy responsable en ese tiempo y después ya vinieron los que agarran la conducción como trampolín para subir porque ahora su única responsabilidad es abrir y cerrar puertas, levantan el arillo de hombre muerto y rara vez conducen manualmente, saben hacerlo están capacitados para hacerlo pero ya nada mas su se basan en abrir y cerrar puertas... cuando por alguna avería se pierde la el sistema de pilotaje es cuando ellos entran a conducir ya ahorita están muy restringidas las conducciones... entonces el conducir así está medio restringido y yo siento que es cuestión de responsabilidad, mucha responsabilidad (ruido de helicóptero) que debe de tener un conductor(...).³⁹⁷

Prosiguiendo con el encadenamiento temático, Marco Antonio elabora representaciones que vislumbran una serie de posicionamientos en torno a la figura del conductor. La instrucción especializada del técnico-operador no ha sido modificada, el responsable de la conducción de los trenes no ha mutado, no ha devenido a ser otro hombre. El adoctrinamiento en la técnica metro mantiene sus espacios de poder formativo y la comprensión de la actividad; por lo menos a nivel teórico, aún pertenece a los sujetos-conductores.

Las “ventajas” que el entrevistado advierte respecto a la automatización del proceso, revelan que la limitada práctica manual de la conducción, subordinada a contingencias de índole tecnológico-operativas, ambientales —precipitación pluvial,

³⁹⁷ Sr. Marco Antonio, 2ª. entrevista.

en el caso específico de las líneas con tramos a cielo abierto, inundaciones, sismos, fallas técnicas y de arrollamiento de usuarios—, reprodujeron condiciones laborales que *humanizaron* las demandas del puesto de trabajo. En otras palabras, la transición tecnológica liberó al conductor de las cargas de trabajo propias de la etapa manual de operación del metro:

E. ¿Cuál es su sentir hacia este cambio, cree que benefició al conductor y en general al sistema o le vino a restar importancia a su desempeño laboral cual es...?

M.A. No, el desempeño laboral sigue siendo el mismo, porque un conductor sabe mover los trenes, conoce del sistema como esta constituido el sistema, sabe que en un determinado momento él tiene que entrar, que alguna vez va a fallar la computadora y que entonces va a tener que tomar la conducción manual, sabe de las averías. O sea, que el conductor sigue teniendo capacitación como conductor, con pilotaje automático y sin pilotaje automático sigue teniendo la responsabilidad y al metro, pues la tecnología es muy avanzada o sea, que le beneficio mucho al metro el tener estos sistemas de pilotaje automático, que es bastante o sea que no le resta tampoco capacidad al conductor, el conductor sigue siendo el mismo, se le sigue dando la misma capacitación que antes inclusive hasta un poco mas de capacitación (...).

E. ¿Entonces, en términos generales podemos decir que beneficio al trabajador?

M.A. Benefició al trabajador porque aunque tiene la misma responsabilidad y tiene la misma capacitación, es un poco más descansado que en lugar de ir frenando, nada mas van levantando el arillo de hombre muerto el tren acelera y desacelera solito (el tren tiene vida propia, lo pensé al momento de escuchar a Marco) y la única condición es levantar el arillo de hombre muerto porque como su nombre lo indica, es cuando si al conductor le puede dar un desmayo o cualquier cosa suelta el arillo y el tren se para automáticamente (...)³⁹⁸

Profundizando en la historia del “viaductazo” narrada por Marco Antonio ésta revela, a partir de una pregunta guía, los avatares tecnológicos impuestos como consecuencia del multicitado accidente. A la vez, devela también los principios articuladores de la innovación en la técnica de conducción, determinados según él, por arreglos previamente convenidos al interior de la empresa y a que el incidente emergía como el gran pre-texto inaugural para la transformación del saber-hacer del proceso laboral:

E. Hablando de épocas, ¿Cuándo se percibe o cuando usted puede diferenciar que hubo un cambio sustancial en la técnica?, ¿Cuál momento fue el que digamos marco la pauta para que se empezara a innovar en las diferentes áreas técnicas del metro?, ¿Cuándo fue el momento?

³⁹⁸ Ibidem.

M.A. Pues yo digo que es muy triste decirlo pero fue cuando hubo el trenazo de viaducto, porque ya el gobierno de la ciudad de México no quería gastar dinero en el metro, decían “el metro funciona se conduce manualmente”, ya les vendían el pilotaje automático desde un inicio. Inclusive había una tranza de que lo habían pagado y no lo habían conectado algo así y entonces cuando vino el problema de viaducto que fue en 1975 lo primero que hicieron fue reclamar lo del pilotaje automático y de ahí se vino la innovación de la técnica se fue todo para arriba sino hubiera habido ese problema yo pienso que ahorita todavía seríamos (mesero interviene a retirar loza) conduciendo manualmente este... chin (derrama un poco de café) yo pienso que la técnica no se si algún presidente nuevo hubiera innovado la técnica del metro pero en esa época ya se había quedado estable, desde el 69 que se inauguró hasta el 75 no habían hecho ninguna innovación todo seguía normal y se trabajaba muy bien, los conductores eran buenos conductores y todo seguía al mismo nivel. Después del problema del viaductazo, así le llama la gente, (jejejeje) al accidente de viaducto, lo primero que hicieron fue reclamar el pilotaje automático y a los trenes les empezaron a meter lo que es el pilotaje automático de ahí ya este se vino la innovación de la técnica (...) ³⁹⁹

Al rememorar el acontecimiento, el entrevistado manifiesta referentes que se circunscriben a su movilidad laboral: su reciente ascenso al área de inspección le permite acceder a un campo en la operación del metro más amplio e interactivo, las relaciones laborales con los jefes se flexibilizan, laxitud por lo menos aparental; el alcance de trenes se reafirma como un no-hecho, lo no acontecido: las certezas en torno a la seguridad en la conducción manual son incorruptibles. Las palabras del jefe enunciando el incidente rozan la lo-cura:

M.A. Yo acababa de subir como inspector de transportación entonces inclusive hay una anécdota que a los antiguos no se les olvida estaba yo de reserva en observatorio y me habla el ingeniero Requis que era el jefe de transportación “¿quienes están ahí? ¿haber Sandoval quienes están ahí?” Pues están fulano, zutano y perengano, “pues váyanse a viaducto porque acaba de haber un accidente muy fuerte” ¿Qué pasó ingeniero? “que se alcanzaron dos trenes”... está loco ingeniero no me esté usted cotorreando, eso no puede ser, “Sandoval váyanse a viaducto por favor” y que le cuelgo que paso... y en eso llega una señora bien espantada “oiga chocó el metro que no se que lo oí en las noticias”, le digo es lo que me acaba de decir el ingeniero Requis y yo diciéndole que está loco (jajaja) eso no puede ser así le decía yo y luego después me decía me encontré al ingeniero Persowsky y los que estábamos ahí de reserva nos trasladamos al problema sale el ingeniero Persowsky diciendo: “¿Cómo ves el trancazo?” No pues está grueso ingeniero está muy difícil pero bueno ni modo, “sale ponte de acuerdo con los demás inspectores y me mantienen informado voy a mi oficina”

³⁹⁹ Ibidem.

(ruido de motocicleta) ya no lo volví a ver hasta dentro de tres días al ingeniero Persowsky, yo igual seguí de inspector en esos momentos y se hicieron los arreglos para sacar de la circulación los trenes chocados todo el personal cooperó muy cooperativos todos ehhs los técnicos de instalaciones fijas, los de material rodante toda la gente, primero el rescate de las personas que quedaron atrapadas y después este técnicamente a mover los trenes, fue rápido (...)⁴⁰⁰

“Se me vino encima el muerto...”M.A.

Las narraciones vertidas por el Marco Antonio, revelan un flujo constante de escenarios e imágenes del viaductazo. El drama vivido y que ahora revive a través del ejercicio del recuerdo, abre un amplio panorama de lo que aconteció para el entrevistado y los suyos. Desde la inquietante ausencia del padre, elemento vector del fragmento, hasta los amasijos de un rescate que tuvo lugar en un contexto plagado de anecdotarios:

E. O sea en ese suceso usted estuvo en el lugar de los hechos...

M.A. Más que nada al principio en el lugar de los hecho del 75 si porque primeramente porque el ingeniero Requis que era nuestro jefe, jefe de reguladores también o sea era una personalidad el ingeniero Requis, nos ordenó que fuéramos a viaducto y en segundo lugar yo dije bueno ya sucedió nos dimos al rescate eran como las tres o cuatro de la tarde, me voy a mi casa y luego me habla mi amá “oye que tu papá estaba ahí en viaducto y no ha llegado” y me regresé a buscarlo, cuando regrese este luego luego a indagar con los mecánicos oye ¿el señor Sandoval donde anda?, “pues yo lo vi como a las dos de la tarde con una persona que estaba atrapada y el estaba cortando con un soplete donde estaba prensado y luego se le vino encima y ya no supe nada mas de él porque yo me desmayé”, uno de los mecánicos fue el que me dijo y yo lo seguí buscado ahí y luego los polis “ya váyase ya no tiene nada que hacer aquí de donde es identifíquese” ahh es que ando buscando a mi jefe y lo buscaba hasta que lo encontré, quiúbole jefe ¿que andas haciendo? “pues nada mas recatando aquí a toda la gente” le digo oye el Manuel dice que se desmayó “pues le estoy diciendo que me agarre al muerto y no lo agarra y se me viene encima y yo con el soplete casi me quemo” (jejeje) porque mi apá estaba cortando con el soplete los metales para la persona que ya estaba muerta liberarla, porque estaba atrapada y le dice al ayudante “oye agárralo porque se me va a venir encima”, si don Raúl como no le dijo, (jejeje) y se caen los dos, “se me vino encima el muerto y se me vino encima Manuel y el soplete prendido ya no supe ni como se apagó yo creo que lo sofocaron los mismos cuerpos” y se andaba curando una de las quemadas que

⁴⁰⁰ Ibidem.

tenía y después de que se curó las quemadas siguió adelante le dije: jefe ya vámonos “no no hay que rescatar a la gente” y así anduve hasta como a las ocho o nueve de la noche (...) ⁴⁰¹

Extensa y agotadora fue la jornada vivida. Para Marco Antonio, los trabajadores brindaron su máximo esfuerzo en horarios ordinarios y extraordinarios, por lo que las gratificaciones y estímulos hechos por las autoridades del S.T.C. al esfuerzo devengado, tanto en sobresueldos como en tiempo libre, se hicieron evidentes e inmediatos. La necesidad de solventar las consecuencias a nivel colectivo, tuvieron repercusiones “positivas” en la necesidad singular de sus asalariados:

E. Si, supongo que fue una jornada larguísima no...

M.A. “Hubo... mi acá por ejemplo que era responsable de un área de mantenimiento, se fue hasta otro día a las seis de la mañana, que las grúas se llevaron los trenes o sea que desde las 10 de la mañana del día del golpe hasta el día siguiente a las 6 de la mañana le dieron sus reconocimientos y una feria y todo eso, pero a nosotros igual pero yo no me lo merecía (jeje). Entonces, el ingeniero Persowky que también era nuestro jefe, estaba estrenando el puesto de jefe de transportes, habían quitado al ingeniero Arciniega de ahí, “les voy a dar a todos un día de trabajo y una gratificación extra” y que no se que, nada más porque necesito el dinero lo acepto pero no me lo merezco (música de violines mixtecos) me había dicho “¿porque no te lo mereces, si anduviste ahí en todo?” Digo, pero esto del rescate es una situación que cualquiera cualquier ser humano puede hacerlo. Los rescatistas anduvieron vuelta y vuelta idearon la forma de que pararon las ambulancias en la avenida de Tlalpan en la calzada y a los que estaban muertos se los aventaban y ahí por la barda y a los vivos si los cargaban con las camillas y luego ellos mismos levantaba las camillas y se las pasaban con cuidado, las subían a las ambulancias para evitarse subir y bajar escaleras este y después ya nomás me quede ahí viendo y este tratando de ayudar a la gente orientándolos más que nada (...) ⁴⁰²

La significación de lo acontecido para Marco Antonio, a partir de un cuestionamiento derivado de lo narrado, discurre en un punto nodal que aparece en las narraciones evocadas por los entrevistados: la certidumbre, la infalibilidad del saber-hacer, la nula posibilidad técnica de lo acontecido. Enuncia también, la presencia de una triada que, en su particular opinión, fue el enclave donde se gestó lo ocurrido:

E. ¿Qué es lo que pudo ver, como fue la reacción tanto a nivel de los compañeros conductores, reguladores, inspectores, cual fue también digamos la reacción de la gente que iba en el metro, que iba a sus lugares de trabajo, a la escuela o algún otro punto de D.F.?

⁴⁰¹ Ibidem.

⁴⁰² Ibidem.

M.A. La reacción de la gente fue buena, la gente ordenadamente cuando vio la magnitud del problema, los que pudieron salir que se salieron con mucho orden fue de pesar. La gente se veía apesadumbrada de la situación que había pasado, los técnicos también era de pesar de que al igual que yo de esto no puede suceder técnicamente no puede suceder pero sucedió y lo peor es que ehh se llevan vidas humanas y muchos heridos un resto de gente unos más maltratados que otros, pero si de los muertos decían que eran como 29 yo creo que eran mas, pero ellos dijeron que eran creo 29 y de los heridos si eran un resto un montón de gente y toda... el mismo regulador que estaba en ese momento desde que se enteró estaba todo apesadumbrado, los mismos técnicos, la gente que anduvo en el rescate todos se veían este pues por la moral por los suelos, porque pensando en un sistema que es tan bueno que casi casi es infalible haya sucedido esto y creo que después de eso no ha habido mas... ha habido algunos pequeños alcances pero es por derrapamientos, se derrapan por la lluvia (inaudible), cosillas así pero el mas duro fue ese y por una temporada no se por un mes o quince días todos los trabajadores se veían apesadumbrados por la situación y yo pienso que los conductores y toda la gente agarraron poco mas de responsabilidad, se hicieron mas responsables de que esto no es un juego. Hay mucha responsabilidad y hay que tratarla como tal porque a través del tiempo, le agarras confianza a todo y cuando tienes confianza en un sistema este te baja la responsabilidad y haces más como que nunca va a suceder y en el peor momento, cuando menos lo esperas, sucede el accidente entonces yo creo que habíamos agarrado al metro como que ya era nuestro de que le teníamos confianza y en ese momento también nos llevo la responsabilidad a todos de decir "no pues cuidado porque si suceden las cosas así es"... y de ahí un técnica de que si hay un conductor tonto, si un tren que falla y un regulador que no se da cuenta de lo que hace, son factores para que suceda un accidente, eso lo dicen los de seguridad que ¿como dicen ellos? no me acuerdo, no me acuerdo. Se culpan la los problemas para crear al accidente... se necesitan tres personas (jejeje) la casualidad no viene sola (...)⁴⁰³

⁴⁰³ Ibidem.

VII.XI.II. Versiones y visiones del “Viaductazo: *“... la verdad nomás Carlos la sabe.”*”

Tocante a ésta temática, Marco Antonio elabora una serie de atisbos basados en elementos periciales de índole técnico-operativos. Los cruces políticos alrededor del incidente son evidentes: un estado de indefensión inicial respecto a la figura del conductor “responsable” del trágico suceso, la intervención “mesiánica” del sindicato para su postrera liberación, vía el arbitraje de un renombrado penalista y la posibilidad de un acto, cuya certeza pudo haber estado fundamentada, en un posicionamiento de índole individual:

E. En ese sentido, ¿Cuáles son o cuáles eran las versiones que se manejaban acerca del accidente, cual fue el origen del accidente?

M.A. Bueno se manejaron muchas versiones ehheh en realidad yo siempre lo he dicho nadie supo como estuvo mas que el compañero Carlos se llamaba Carlos o se llama Carlos que estuvo como 5 o 6 años en el tambo y luego lo sacaron este... el es el único que sabe. Se hablo de sabotaje ehheh de que había un error humano muchas conjeturas, pero el mismo sindicato contrató un buen abogado Zamora Pierce se llama este y el pidió (tos del entrevistador) peritos del politécnico, técnicos muy especializados vinieron personas de Francia a hacer técnica y hacer todas las pruebas habidas y por haber y no nunca se demostró que hubiera una falla técnica tampoco podía haber sido humana, de tal hecho que el compañero después de tanto tiempo, lo sacaron del tambo duro 4 años o 5 en el reclusorio (jejeje) en el reclusorio le borras lo de tambo (jejejeje) en palabra común (si si acoto) si este estuvo 4 o 5 años en el reclusorio y todo ese tiempo se estuvo peleando el sindicato lo defendió bastante estuvo ehheh el sindicato contrato... es uno de los mejores penalistas del momento este Zamora Pierce al principio les cobraba una millonada pero luego el mismo sindicato pacto con el por la mitad y después creo cuando le dijeron sabe que que hasta ahora le podemos pagar porque se nos acabaron las reservas que teníamos o sea se les vino abajo el presupuesto hasta aquí llego la defensa ya después que lo defiendan los penalistas de oficio y entonces el dijo no yo ya me metí en esto entonces hasta aquí me pagan lo demás es cortesía de la casa y pues... casi un año sin cobrar nada mas por la fama de estar defendiéndolo y de los peritajes y de salir en el periódico de lo que hacían y todo eso pero nunca se supo hasta ahorita técnicamente no pudo haber sucedido no debió de haber sucedido, este humanamente es muy difícil que... necesitaría ser yo uno de esos fedayines, un suicida para agarrar el tren y chocarlo con otro fue un accidente que nadie se explica como sucedió y hubo muchas conjeturas y nunca se supo... la verdad nomás Carlos lo sabe (jejeje)

el conductor que llevaba el tren inexplicablemente también fue uno este ehh mucha gente que iba en el primer carro se murieron y el que iba en la cabina este quedo vivo pa contarlo (...) ⁴⁰⁴

VII.XI.III. El viaductazo a la distancia: “... la técnica no falla, el humano puede fallar”.

Las Conexiones espacio-temporales entre el pasado y el presente, respecto al accidente, se articulan en la experiencia del entrevistado, como un conglomerado de significaciones que deambulan desde la perspectiva de una *técnica metro* mal utilizada, hasta la irresponsabilidad y la negligencia compartida. Se entreteje una multiplicidad de tramas y suspicacias, que sin embargo, se instauran en el discurso del sujeto como un posicionamiento restringido, en el sentido de la incertidumbre que ocasiona el no saber la verdad de lo acontecido:

E. ¿Y a la distancia como lo ve ahora?

M.A. Pues yo lo sigo viendo como un problema que sucedió que no tiene ora si que ese problema no tiene solución porque pues hubo una mezcla... había un regulador que estaba viendo la distancia entre trenes y supuestamente su trabajo como regulador es que no se junten que siempre estén los trenes por lo menos una estación una estación pero esto fue en viaducto la anterior a viaducto es chabacano por una... por ahí iban Tasqueña entonces en Chabacano ahí debe de parar un tren lo puedes dejar en la interestación, pero este ahí ya había un problema que le informó que tenía una palanca accionada y la técnica no ¿sabes tu porqué te accionaron una palanca? supuestamente hay un accidente entonces tu debes de detener a los trenes supuestamente había un tren en la interestación entonces ¿porqué se le arrimó tanto el tren de atrás al tren que estaba parado en viaducto con el problema de la palanca accionada? El sr. hizo su informe y explicó que estaba atendiendo otro problemas más fuerte y que definitivamente no lo puso, pero le dijo al jefe que no se había dado cuenta de que (ruido muy fuerte) se habían arrimado que los trenes ya estaban (ruido muy fuerte) esa fue una, el conductor tiene las señales en rojo siempre tienes dos señales en rojo dos al alto para llegarle al tren y esas dos señales son aproximadamente en la más distancia mínima son como cien metros aproximadamente, cien metros entre tren y tren, entonces te tuviste que llevar una señal y violarte una señal eso no puede ser eso es imposible porque el mismo sistema cuando te violas una señal al alto se para el tren te lo para, para volver a que el tren funcione tienes que hacer mover una llave mover otro conducto darle el mantenimiento de cierre y volver a avanzar hasta ahí ya te paraste, te paraste moviste aquí moviste acá a la

⁴⁰⁴ Ibídem.

puerta y otra vez agarraste el manipulador (ruido). Carajo, si estoy viendo que la señal esta en rojo pues no avanzo lo único que queda es: “mi jefe ya me franquee la señal ¿que hago?” y el regulador te debe de contestar: “deténgase hasta que el otro tren le libere la señal” o sea el mismo tren que va adelante al avanzar te libera la señal o te la pone en verde entons no sucedió eso la... en este caso nada mas era una señal la que estaba al alto pero con eso basta y sobra porque la otra señal era la señal de entrada la que estaba y en la señal de entrada ya estaba el tren en la entrada pero es que se violó la señal y luego fue y se impacto con el tren, ese seria el error humano pero nunca se demostró, ehh dicen quien sabe si sea cierto que el ing. Persowsky y el ing. Requis se llevaron las cintas de los dos trenes cuando yo llegué ya no tenían y ya nos había dicho el regulador porque ya después se quita un regulador y se pone uno más listo fresquesito ¿Quién esta por ahí? aquí Sandoval, porque eso si, mucha gente se esconde o no contesta y lo primero que hacía aquí Sandoval en tal (inaudible) ¿en que le puedo ayudar ingeniero? Quita las cintas voy a un tren luego voy a la cabina trasera ¿que cree ing.? que ya no hay cinta que sucedió con esas cintas y bla bla bla (tono de voz alterado) los reguladores luego luego no se señor porque no le puedes decir se las llevo fulano simplemente si no tienes la certeza no se cuando yo llegué no tenían cintas y así lo pongo en mi informe OK no pues y está bien y nunca se supo que pasó con las cintas y así pasó la que otra... la técnica no falla, el humano puede fallar, pero es muy difícil esa falla y como te digo yo necesitaría ser un piloto suicida para que me llevara el tren del frente.⁴⁰⁵

La idea del crimen premeditado aparece como una posibilidad insostenible: la escasez de evidencia para el entrevistado se sitúa como el eje conductor que determina su posición histórica ante el acontecimiento. *Intrínquis* revestido de un aparataje político e ideológico que cumple un papel liberador, componente necesario para mantener articulada su construcción objetivada del suceso en la multiplicidad de sus versiones:

M.A. Otra versión que sucedió por ahí de un sabotaje yo vuelvo a lo mismo dicen que los saboteadores, gente que mas o menos conoce el sistema, agarraron a Carlos y lo mandaron al carro a la cabina trasera aquí atrás del carro y ellos condujeron el tren hasta chocarlo que porque encontraron a una persona prensada en la cabina, pues eso tampoco puede ser cierto porque dicen que Carlos el conductor ehh botó con el impacto lo aventó hacia las vías y la cruz roja lo levantó de las vías con varia gente porque entonces si el señor ehh botó iba en la cabina, al impacto salió disparado entonces eso tampoco puede ser cierto y luego un saboteador necesitaría conocer muy bien el sistema para poder hacer las funciones de conductor, no cualquiera conoce como funciona un tren. Te digo, eso tampoco es cierto pero nunca se supo que pasó (...)

⁴⁰⁵ Ibídem.

E. Si, tendría que ser gente formada dentro del sistema y que conociera pues por completo el funcionamiento y los tiempos y todo...

M.A. ...si eso definitivamente tiene que ser una gente que estuviera formada para ser un saboteador tenía que conocer el sistema cien por ciento conocerlo o por lo menos ser un exconductor. Se revisaron las listas y por esas fechas entraban a trabajar antes de que los corrieran por ese tiempo no corrían a la gente ahora la corren por cualquier cosa ehh que se franqueo la señal y no se que vas pa' fuera y que eres del otro sindicato que no perteneces al nacional vas pa' fuera y antes no, antes el sindicato ni se metía con nosotros tu eras ley si ibas y hablabas con el jefe la situación estuvo así y así sucedió así y eso es todo o.k. "muchacho haz tu informe" entonces no había gente corrida arrepentida que dijeras fue un conductor porque se quiso vengar no es cierto eso no por eso yo descarto mucho el sabotaje fue un accidente que sucedió y nadie sabe como sucedió... así es.⁴⁰⁶

En este marco, trato de indagar conexiones de índole político con el accidente, aspecto relevante cuando se busca contextualizar, a través de la mirada del actor, las mediaciones sociales que dieron un sentido determinado a los procesos histórico-sociales desde lo concreto de su experiencia:

E. ¿No se tenía conocimiento de algún problema político al interior del metro o precisamente conflictos entre las diferentes vertientes políticas que hayan a lo mejor generado en esa situación? (ruido excesivo de cortadora de metal).

M.A. Tenían sus conflictos con el gobierno sobre todo con los estudiantes pero no era para que hubiese sucedido eso había problemas en el sindicato había dos corrientes como siempre ha habido corrientes con el sindicato pero este yo descarto ese sistema político que es lo que no creo que era fuera un encono tan fuerte para hacer una cosa así ... la política igual que ahora tiene sus dimes y diretes pero no para... ahorita andan diciendo que los de Kuwait vienen sobre el petróleo mexicano yo espero que sea puro borrego (jejejeje) en ese tiempo de decía que el sindicato había sido tomado por una corriente creo que en ese tiempo lo tenían los disidentes y había sido tomado por otra corriente de derecha pero no no son situaciones había habido problemas estudiantiles pero eso fue en setenta y dos ya habían pasado tres años lo del sesenta y ocho también ya había pasado tenía mucho que había pasado entonces yo no veo ningún problema político de actualidad en el setenta y cinco para que haya sucedido que se desquitaran con el metro así es.⁴⁰⁷

⁴⁰⁶ Ibidem.

⁴⁰⁷ Ibidem.

VII.XI.IV. Consideraciones en torno a la figura del conductor-condenado: “... estuvo una temporadita y luego luego se dio de baja, si quedó medio traumatado, entonces... no se si fueron los cinco años que estuvo en la cárcel o el efecto de estar viviendo con la tragedia”

Las reflexiones confeccionadas y desplegadas alrededor de la temática del viaductazo, transitan hacia la viabilidad de una aproximación a la historiografía oficial⁴⁰⁸ por parte del entrevistado. Comparto con M.A. mis consultas respecto a la temática y opina lo siguiente:

M.A. Yo pienso que debe de existir algo lo que es en San Ildefonso... quería hacer un escrito de lo que fue el viaductazo y por ahí me dijeron que consultara en la hemeroteca, que había la relación de periódicos de la época, lo que sucedió en esos momentos, las crónicas de los periódicos, que era lo único que iba a encontrar, que no había un registro de lo que fue el trenazo, quien sabe si yendo a San Ildefonso consiguiera algo de esa historia...⁴⁰⁹

Prosigue con su intervención, exteriorizando más puntos de interés:

M.A. Otras de las cosas, si se pudiera consultar yo pensaba y quería ir a la corte nomás que no le dan a uno chance de ver el expediente que se hizo sobre el trenazo... de hecho Carlos, que es el compañero que conducía, estuvo encarcelado por cinco años, hubo un juicio, hubo defensa por parte del sindicato, estuvo por ahí metido el Lic. Zamora Pierce, un buen penalista de la Ciudad de México. Debe de haber un juicio y en ese juicio una historia, porque se hizo un peritaje por parte del Politécnico, personas muy relacionadas con el transporte... después de cinco años absolvieron al compañero y salió libre, quien sabe donde ande ese muchacho...⁴¹⁰

Enarbolo una pregunta que a la postre, transmuta en un ir y venir de fluctuaciones inacabadas. La comprensión holística de un acontecer singular, totalidad que otorga sentido histórico y cierto dote de certidumbre; exigencia de sujetar lo fragmentado, de consolidar los intentos por acceder a reconstruir un pasado sobre el presente a través de un proceso dinámico de búsqueda y retorno al sujeto extraviado.

⁴⁰⁸ Considero relevante hacer notar, gracias a la información brindada por informantes anónimos, que existe un archivo que concentra parte de la información institucional respecto al viaductazo. Por obvias razones, no se pudo tener acceso a dicho material, ya que permanece resguardado en el “más profundo secreto”.

⁴⁰⁹ 6ª entrevista sr. Marco Antonio, 31 de mayo de 2007, Café “el rincón de los milagros”, Coyoacán D.F.

⁴¹⁰ Ibidem.

Remodelar el horizonte de lo acontecido, traspasando la fisura de lo históricamente determinado:

E. ¿sabe donde está, que fue de él, si todavía vive?

M.A. Yo lo vi cinco años antes de jubilarme y me dijo que se iba a provincia y es estos días pasados vi en la policlínica, allí donde se encuentra uno a los cuates, de Tasqueña, a un pariente que era muy amigo de él, a Mario Fernando Venegas y le pregunte y me dijo... me interesaría ir a platicar con él, no se si todavía se acuerde de mi, fuimos compañeros... pero desde el viaductazo hace tantos años yo dejé de verlo y de muchos compañeros jamás lo visitamos en la cárcel, el era un cuate bohemio, tocaba la guitarra, tomaba alcohol igual que todos nosotros... y me dijo "luego te traigo el lugar donde esta", le voy a seguir la pista a ese cuate... A mi lo que mas me gustaría, una de las incógnitas que siempre quedó en incógnita es este que pasó, oír su versión, que hiciste o que dejaste de hacer. En alguna ocasión el nos platico que frenó y no supo mas, pero estaba todavía en la cárcel, el frenó y sintió el impacto y no supo mas ¿cómo te saliste del tren? No se... no sabía como, porque a él lo encontraron en las vías con la gente, inclusive no sabían que el era el conductor sino que hasta después trascendió y lo estaban, ya después lo andaban vigilando en la cruz roja y fue de las personas que los encontraron en las vías... pero quien sabe a ciencia cierta donde está la verdad, pero haber si lo contacto... de escribir historias verdaderas, no ficción y dentro de mis inquietudes poder entrevistar a Carlos, es primo de él... "no pues yo luego te conecto" (...) Ahora dicen los de la corte que después de treinta años se puede decir y hablar de todo (jejeje)...y no hay delito que perseguir.⁴¹¹

A partir de ésta inquietud, se vincula y compendia en el proceso dialógico, los avatares que han signado las derivaciones planteadas a lo extenso de la cuestión irresoluta: ¿error humano, sabotaje, o un mero accidente del destino? En este contexto, las voces consuman la enunciación sin provocar "sospechas" que afecten la estructura de la "realidad" concebida; la historia del otro es sólo la distancia diacrónica entre lo fehaciente y lo infundado, la veracidad y la simulación, lo conocido y lo olvidado:

M.A. ... y otra de las cosas, como le afecto a el, porque supongo que algo le afectó... son situaciones que luego nosotros no vemos la magnitud, pero que sería interesante removerlo... mas bien como historia porque nadie nos va a creer lo que es ese momento... y mas que hay peritajes que se hicieron por eminencias del politécnico y de la universidad que llegaron a ciertas conclusiones y no paso a ser mas que un accidente...

E. ¿y de un error humano...?

⁴¹¹ Ibidem.

M.A. eso es lo que dicen...

E. yo siento que... hubo una corresponsabilidad...

M. Eso siempre lo decían los de seguridad industrial, corresponsabilidad de la persona que conduce y del que está allá arriba vigilando, que el metro no quiso echarle culpa al regulador eso... pero que tenía la responsabilidad también la tenía.

E. ... está la posibilidad bastante amplia del sabotaje...

M.A. ... yo decía el sabotaje es imposible, no puede ser pero necesita ver uno los periódicos de la fecha para ver que acontecimientos políticos había en el momento y ahí determinar si podía haber o no... otros decía que era un susto para el DDF, nomás que se les pasó la mano y cosas así pero quien sabe, solamente Carlos sabe su... Carlos Fernández se llama, si es que todavía anda por ahí.⁴¹²

Se nombra al “chivo expiatorio”, la memoria recobra el lugar material que designa la propiedad de un lugar en el tiempo y el espacio social. Carlos aparece en el discurso de Marco Antonio y se delinean una serie de bifurcaciones que nos trasladan a los ámbitos ulteriores de su reinserción al puesto de trabajo: ausente, incompleto, despojado, incurable, eternamente condenado. En el sentir del entrevistado, el drama de lo acaecido activa la memoria, acto que a mi parecer, restaura puntos biográficos nodales en la historia vital de cada uno de ellos. En otras palabras, ponerse en los zapatos del otro, aquel que compartió un tiempo y espacio laboral allegado:

E. ¿Y el tuvo alguna secuela física o lo volvieron a reinstalar?

M. Lo volvieron a reinstalar, pero *estuvo una temporadita y luego luego se dio de baja, si quedó medio traumatado, entonces... no se si fueron los cinco años que estuvo en la cárcel o el efecto de estar viviendo con la tragedia.*

E. O la presión... supongo que lo reinstalaron en el mismo puesto...

M. Supuestamente de conductor, pero estaba en... como se llama... a donde mandan a los desahuciados, o sea lo mandaron a una jefatura, estaba en la jefatura de Tasqueña, con la categoría de conductor pero no conducía... hacer la labor administrativa de la jefatura (tos) y yo se que estuvo poco tiempo, no duró muchos años, cuando renuncio o se dio de baja... sería muy bueno entrevistarle, platicar con el.

E. ... Pues ojala podamos rastrear donde anda...

M. ...Rastrearle la pista hasta donde sea posible...cómo este tipo de acontecimientos provocan que muchas cosas vuelvan a la memoria...⁴¹³

⁴¹² Ibidem.

⁴¹³ Ibidem.

VII.XII. Técnica metro⁴¹⁴: Memorias, reminiscencias y representaciones del saber-hacer en los trabajadores jubilados del S.T.C. “El conductor del metro, la columna vertebral de todo el sistema”.

“La técnica metro no es cosa del otro mundo, pero yo diría que la administración de ésta empresa descentralizada debería de ser para gente que nació en el metro.”⁴¹⁵

*“entons todo eso es la técnica metro lo que es exclusivo del metro y te empapas tanto que ya dices soy técnico metro (je) pero desde luego para ser técnico metro pues tienes que ser técnico (...).”*⁴¹⁶

“No se... porque a nosotros como iniciadores del metro, para nosotros fue muy satisfactorio cuando inició el metro, que todo mundo nos veía como bichos raros, como algo fuera de lo normal porque era una novedad el metro y *el hecho de que uno manejara un aparato que en aquel entonces era algo novedoso* pues fue muy satisfactorio no y emocionante saber que te bajabas, te dabas cuenta que todo mundo te empezaba a mirar “aaah el conductor mira” parecíamos astronautas (jajaja).”⁴¹⁷

⁴¹⁴ De manera “oficial”, la técnica metro es definida como la formación y actualización teórico-práctica que el trabajador recibe en el Instituto de Capacitación y Desarrollo (INCADE) del S.T.C., para llevar a cabo de forma eficiente, los procesos de operación y mantenimiento de las diversas áreas que conforman la empresa. Lo anterior tiene como objetivos primordiales obtener los máximos parámetros de productividad vs. costo-eficiencia, alcanzar las mejores condiciones de seguridad para el trabajador y el público usuario, así como “garantizar” la salud de los trabajadores y reducir de manera significativa los riesgos laborales. No obstante, a que los programas de capacitación -muchos de ellos carentes de una estructura teórico-metodológica que aborde la problemática real del acontecer laboral actual del S.T.C.- están supeditados a la aprobación unilateral por parte de la representación sindical y la empresa, la transmisión del saber-hacer técnico-operativo se lleva a cabo en la cotidianeidad del proceso de trabajo. Ante el escenario de control político, vía la accesibilidad condicionada a cursos de actualización tecnológica y demás “derechos” contenidos en las Condiciones Generales de Trabajo (CGT), a los que se ven sometidos la gran parte de los trabajadores, éstos han optado por crear formas alternativas de resistencia. La conformación de disidencias, de grupos autogestivos y de asociaciones (como es el caso de la Asociación de jubilados y pensionados del S.T.C.) son muestra fehaciente de que los espacios contruidos por la acción política-social, en pro de legitimar sus necesidades y experiencias histórico-vitales, posibilitan la práctica del conocimiento social. Para profundizar en el caso específico del S.T.C., se recomienda la lectura de López Laredo, Gustavo (et al.), *“La democracia sindical en el metro. Memoria de una lucha desigual, México”*, Sindicato Independiente de Trabajadores de la Universidad Autónoma Metropolitana (SITUAM), 1987, 95 p. Del mismo autor: *“Democracia y corporativismo sindical. El caso de los trabajadores del metro 1970-1987”*, México, ENAH, 2001).

⁴¹⁵ 1ª entrevista Sr. B. Lugar y Fecha: México D.F., 21 de Nov. de 2006, 11:00 A.M. café “Bombay” del barrio de la Merced.

⁴¹⁶ Marco Antonio, 2ª entrevista

⁴¹⁷ Eduardo Santini, 4ª. Entrevista.

Las referencias anteriores, corresponden a una condición preponderante en el campo experiencial de los sujetos entrevistados. La formación al interior del S.T.C., las primeras aproximaciones a la técnica metro, territorialidad donde se emplazan las identidades, pertenencias y sustentáculos primigenios. En la diversidad de las representaciones, no se puede pasar desapercibido éste hecho, ya que forma parte consustancial del proceso histórico de apropiación de un espacio laboral, de un modelo referencial que otorga un sentido de trascendencia, de invención y resignificación existencial. Y que decir cuando las apreciaciones se conjugan y dicen al unísono: El conductor del metro, columna vertebral de la operación:

El conductor siempre fue catalogado como la columna vertebral de todo el sistema, porque en manos del conductor, en los ojos del conductor en los oídos del conductor va la seguridad de mil quinientos usuarios en hora pico y cuando realmente nosotros asumimos esa responsabilidad, lo asumimos como tal y muy bonito porque sabemos que es nuestra responsabilidad como conductor. ⁴¹⁸

A la distancia, lo prioritario no son sólo las formas operativas en que se empleaba la técnica metro, sino también las capacidades de afrontamiento que se requieren para sortear las múltiples interacciones que se despliegan en un espacio societal tan complejo y dinámico como son las líneas del metro, campos relacionales que se movilizan a partir de la proximidad operario-usuario:

...cree que el lidiar con 4.5 millones de usuarios cotidianamente...yo siento que debe haber técnicas, debe haber manejos, apropiados para una contingencia o un incidente, como desenvolverse, como tratar a la gente, porque aquí tenemos yo creo los 7 o 9 rangos de la psicología que es la paranoia, tenemos aquí muy seguido el exhibicionista, al obsesivo, a toda esa gente que en su ramo pues es propio, para ir tratando ir dando las armas al personal que colaboramos en el sistema para poder manejar o dar una mejor atención al público usuario y eso es yo digo que...la columna vertebral del metro son los trenes, pero quienes manejan este sistema debe ser gente como usted con la preparación que usted tiene...esas serían bonitas armas que nos dieran por ejemplo, que no sea nada más técnica de cómo se maneja el metro, sino como tratar también al que llevamos arriba del metro ¿no?, que es muy bonito yo pienso. ⁴¹⁹

En efecto, las demandas de una formación más vinculada con los procesos interpersonales suscitados durante la experiencia laboral, reiteran la necesidad de un

⁴¹⁸ 1ª. Entrevista sr. Baltasar.

⁴¹⁹ Ibídem.

conocimiento, o por lo menos de una aproximación desde lo psicológico, hacia el sujeto cotidiano de empalme:

Porque no decirlo, hay técnicas establecidas ya en técnica metro, no puedo decir que no las hay, que no las hallan dado, lo que siento es que que no fueron dadas apropiadamente ni con la intensidad, o sea que nomás nos dan una embarrada realmente el que la agarro la agarro, y quien no pues son las personas que no (titubeo) actuamos mal, cuando tenemos algún incidente pero bueno, ojala el centro de capacitación ehhe pusiera mas hincapié a la preparación psicológica, por que no decirlo, del trabajador, para que esto redunde en el mejor trato a quien nos debemos, que es le usuario, mas bien es eso.⁴²⁰

En cuanto a las opiniones vertidas a la formación técnica y la actividad laboral concreta al interior del S.T.C., se pueden observar algunas opiniones respecto al proceso de intelectualización del proceso de trabajo. De haber sido fugazmente un “mecánico-práctico”, en previas experiencias de piso de fábrica, al formarse como técnico-metro pone en desuso el manejo de las herramientas. En otras palabras, se autodefine como un “mecánico- intelectual”:

M.A. ... el cambio de mi formación como mecánico me lo cambió el metro, porque eh aquí era técnico y se puede decir que era un mecánico-práctico, eh no práctico sino ¿como se le llama a una persona que sabe de mecánica pero que no se mete a trabajar en ello?

E. ¿empírico?

M. mecánico... era técnico ¿cómo lo puedo llamar? Ehhe de libros, o se no era técnico de trabajo sino ora si perdonando la modestia era un intelectual, no me metía a la mecánica pero sabia de la mecánica, porque así es lo que es el inspector del metro, sabe uno mucho de muchas cosas pero, por ejemplo el hacer las pruebas a un tren, tu sabes que si mueves la llave T1, vas a tener el lado de las puertas y que vas abrir y cerrar las puertas, la mueves al lado izquierdo y abres las puertas del lado izquierdo, pero no estas haciendo un trabajo mecánico, no estás metiéndote en lo que es la mecánica de las puertas sino simplemente estas probando que se abran y que se cierren, debes de saber como se hacen esas cosas, como si fuera un mecánico intelectual le digo yo (jejejejeje), así es.⁴²¹

Referente a la capacitación técnica recibida por parte del S.T.C., Eduardo Santini detalla el contexto en el que se gestó dicho proceso; las opiniones convergen en un sentido ampliamente positivo, ya que el personal capacitado en el extranjero adquirió amplios y manifiestos conocimientos técnico-operativos que fueron transmitidos de

⁴²⁰ Ibídem.

⁴²¹ Marco Antonio, 2ª. entrevista.

manera íntegra y comprometida a las personas que por razones diversas, no tuvieron la oportunidad de realizar el viaje.

No, pues en principio fue de calidad, fue óptima porque digo la gente que llegó de Francia y Canadá en aquel entonces, llegaban también con la camisa puesta y con la satisfacción de haber ido al extranjero a capacitarse para el metro de aquí y con la emoción de haber estado en otras partes aprendiendo del metro de Francia y del de Canadá y este con las ganas de enseñar y con una capacidad, una... yo pienso que había un cúmulo de experiencias y de conocimientos este frescos pero sobre todo con muchas ganas de enseñar, con la emoción de que aquí era un sistema nuevo y que esa gente lo iba a echar a andar a través de los conocimientos e impartirlos con todos los demás, entonces yo pienso que la gente que llegó de aquel entonces a México para iniciar el metro llegó con mucha con mucho ímpetu, con mucha emoción, con muchas ganas, con mucha capacidad, con muchos conocimientos y todo lo que sabían lo compartían, vaya no se quedaban con nada o sea todo lo que podían dar lo daban, lo daban con mucho cariño, con muchas ganas, con mucha emoción, ora si valga la palabra con mucho coraje, con mucha ilusión...⁴²²

A manera de corolario al presente capítulo, quiero enfatizar el gran aporte que ha significado la historia oral en el proceso de reconstrucción de las diversas representaciones en torno a la realidad concreta discurridas por los jubilados del S.T.C. Evocar, explicitar y compartir a través del cara a cara, del proceso dialógico erigido, de lo que pretende ser un pasaje al acto al reconocimiento social, posibilita intervenir en lo singular y colectivo, a tomar un posicionamiento político que incida en mejorar las condiciones de vida de los diversos actores sociales. Sin duda, una convocatoria a volver la hoja para escribir una historia más justa y equitativa.

⁴²² Eduardo Santini, 2ª. entrevista.

CAPÍTULO VIII. Declaración de in-satisfacciones e intenciones finales.

Reflexiones en torno al “poder salutífero de la palabra”.

Dentro del carácter ordinario de los días, habría que hablar de sacralidad inmediata (cada cual viaja al encuentro de su propia historia) y de sacralidad ritual en la medida en que el rito sobrevive a lo que conmemora, sobrevive al recuerdo hasta el punto de no prestarse ya a la menor exégesis, forma vacía que uno podría creer muerta si la Historia (con H mayúscula: la historia de los demás percibida un instante como la historia de todos) de vez en cuando no volviera a darle un sentido.⁴²³

La lucha del hombre contra el poder es la lucha de la memoria contra el olvido.⁴²⁴

1. Notas preliminares.

Al inicio de ésta travesía, en lo particular, daba muchas cosas por hecho. El “*conocer a simple vista*” determinadas circunstancias históricas de vida de los trabajadores del metro, desde los más “novicios” hasta los más “añejos”, el compartir un espacio y tiempo laboral donde las charlas derivaban, en muchos de los casos, en discutir la precariedad y la profunda desesperanza cotidiana emanada de las condiciones laborales y que proyectaban de alguna forma, vívidas imágenes de una futura jubilación fue sin duda, un primer indicio del camino por el cual debía discurrir la investigación que presento. Y es en el desenlace del proceso, donde sustento las reflexiones finales que en lo consecutivo, develaran los claroscuros del trabajo desarrollado.

En efecto, identificar las inconsistencias, insatisfacciones y demás particularidades, así como establecer a la par los elementos que otorgaron cierto sentimiento oceánico, aquel que Freud tomó de su entrañable amigo Romain Rolland y que remite no sólo a un sentido místico o de trascendencia espiritual del hombre, sino también a sentir en un contexto concreto, cierto estado de ensueño, de entelequia;

⁴²³ Aullé, Marc. *El viajero subterráneo. Un etnólogo en el metro*, p. 45-46.

⁴²⁴ Kundera, M. *El Libro de la risa y el olvido*, Seix Barral, Barcelona, 1993, p. 10.

extraña sensación de ser uno con el todo singular, de manera más precisa, uno con las todas singularidades que conformaron la dramática, los actos y demás alteridades presentes en cada uno de los recovecos rememorados, en cada palabra sujeta a los intersticios de lo dicho, lo ocultado y lo olvidado.

El significativo acto implicate de la reflexión compartida, ese momento lúdico donde se desvanece —o se cree disipar— algunos de los conflictos más específicos y en éste caso, al interior de una investigación doctoral, de sus actores y su sustancia elemental: la memoria-narración en torno a las formas colectivas y singulares de la vida cotidiana; el conocimiento concreto en torno a los diversos procesos específicos que conforman la biografía de los sujetos entrevistados, llámese trabajo, jubilación, familia y por supuesto la salud-enfermedad, sólo por referirme a una parte de la totalidad de la historia singular enunciada por cada uno de ellos.

Es en el reflexionar, donde encuentro el islote propicio para despejar un poco el sendero pedregoso de lo manifiesto y lo ignorado. Tengo la impresión que este “remanente de insatisfacción subjetiva”, como designo a mi sentir terminal, es resultado de un momento clave en el tratamiento de la información: el profundo conflicto de la selección de la misma para construir las categorías sociogramáticas de análisis que por ende, fragmentaron la narración de los entrevistados.

Considero relevante hacer una consideración especial a lo precedente, ya que al fraccionar la narrativa, tuve la impresión de estar incurriendo en una especie de mecanización del discurso, de sustraer la riqueza vital a la dinámica de lo enunciado; sin duda, al construir fuentes orales, se corre el riesgo de omitir elementos significantes en este pasaje al acto de la oralidad a la escritura, pero creo haber respetado en la generalidad de la tesis, lo que el entrevistado me quiso expresar.

Puedo decir que en lo consecutivo del proceso, el reconocimiento de diversas categorías sociogramáticas, entre ellas las de trabajo-salud, como gran articulador del discurso de los trabajadores-jubilados entrevistados, me otorgó cierta claridad metodológica para continuar hilvanando el curso de los acontecimientos.

Acorde con las inmensas aportaciones hechas por los entrevistados, en la singularidad y colectividad de su discurso, resulta imperioso destacar el gran soporte metodológico de la historia oral en la conformación de un *corpus* narrativo, capaz de

dar cuenta no sólo de las representaciones respecto a la salud-enfermedad y el trabajo, sino también de aquellas que forman parte sustancial de la biografía del interpelado; tiempo-espacio, origen y destino, presente y futuro, vida y muerte. Creo que al escindir sus correspondencias históricas singulares, hubiese incurrido en una especie de “castración analítica”; me excuso por el término tan psicológico, pero no encuentro uno más apropiado para dar cuenta de la dimensión de lo que pudo haber significado dicha posibilidad.

Vadeando ahora hacia lo que significó el aproximarme a la dramática-actos de los entrevistados, considero de suma relevancia exponer algunas reflexiones engastadas en sus preceptos fundamentales y que están dirigidos a contextualizar la exposición; sobre todo en el sentido de iniciar la discusión respecto a los aportes concretos a la Salud Colectiva.

Sólo una cuestión referente y que en parte, se constituye como un dilema germinal: ¿La salud colectiva, vinculada con la psicología concreta-teoría de la personalidad, la historia oral y el sociograma, pueden desarrollar un basamento teórico-metodológico capaz de explicar y comprender el proceso salud-enfermedad contenido en la historia narrativa-singular-concreta del hombre, sin dejar de lado la totalidad de su dramática-actos?

Vayamos pues, a dilucidar la viabilidad de su realización.

2. La salud colectiva, la psicología concreta-teoría de la personalidad, la historia oral y el sociograma: ¿Vasos comunicantes hacia la comprensión del proceso salud-enfermedad y otras instancias vitales desde la singularidad narrativa del otro?

Una de las propuestas desplegadas por la Salud Colectiva, es aquella que propone comprender la complejidad de los procesos biopsicosociales del hombre en su devenir cotidiano; en específico, las formas en que viven, enferman y mueren los diversos colectivos en un contexto sociohistórico concreto. Es en éste *quid*, donde advierto una certeza contundente que acontece de la experiencia surgida de la presente investigación: la ineludible importancia que tiene consolidar un *corpus* conceptual capaz de entender, de dar un amplio sentido, a la vida del hombre concreto, de carne y hueso, deseante y doliente. Por tal motivo encuentro pertinente, reconocer las contribuciones conceptuales provenientes de la psicología concreta-teoría de la personalidad.

Como hemos explorado a lo largo de las narraciones, la dramática-actos, capacidades, empleos del tiempo y necesidades, son elementos sustanciales que se manifiestan con diversa intensidad y presencia, en la complejidad singular de cada uno de los entrevistados.

Al incorporar la multiplicidad de experiencias de vida, así como las variadas comprensiones en relación a cómo ha sido su trayectoria biográfica y sus puntos de inflexión, podemos dar cuenta de elementos compartidos y antagónicos, tanto de forma colectiva como singular. Tal vez uno de los aspectos más evidentes, se puede identificar en cómo se construyen las pertenencias y divergencias acerca de la vida como jubilado.

Vale la pena enfatizar. La jubilación, acto que re-significa al sujeto que la vive y a los allegados que la comparten, mantiene una presencia simbólica reveladora en el discurso de los entrevistados. Desde aquellos que la visualizan como un acto “emancipador” de las condiciones subyugantes propias de la actividad laboral, que libera en un extenso sentido, las “propiedades terapéuticas” del tiempo para sí; aquel dador de un espacio propio de realización de lo postergado y lo negado, el estar

consigo mismo, con los compañeros y con la familia, el consolidar vínculos, apropiaciones, asumirse en una corporeidad concreta, aquella que permite percibir lo que antes pasaba inadvertido por el implacable transcurrir del tiempo en y para el trabajo, el cuidar-se, el tratar-se, el procurar-se atención, a pesar de las pérdidas sistemáticas padecidas en la cotidianeidad y en lo extraordinario de la dramática singular de cada uno de ellos.

Por otro lado, coexiste el punto de vista que remite a significar la jubilación como una etapa que niega todo sentido mercantil-des-humanizante; derrotero que sitúa al jubilado como un sujeto im-productivo, in-habilitado, in-completo, in-necesario, incapacitado, in-operante, in-satisfecho, in-servible y por lo tanto, socialmente in-sano, es decir, enfermo. La “a-normalidad social” del jubilado, derivada de la exclusión forzada o “resuelta libremente”, se emplaza como un eje articulador para comprender la topología de la cosificación de la personalidad concreta del sujeto jubilado o “jubilable”. Pero ¿Cuál es la importancia histórica de conocer las implicaciones concretas en el proceso salud-enfermedad de éste acontecimiento? A mi parecer, debe estar directamente involucrada en la posibilidad de conformar un archivo de la palabra en salud, propuesta que desarrollaré con mayor amplitud en lo consecutivo del apartado.

Cobra significativa importancia, retomar algunas consideraciones en torno a un elemento primordial procedente de la jubilación: el empleo del tiempo y su íntimo enlace con las capacidades y necesidades de los sujetos entrevistados.

Resulta categórico que en la continuidad de lo narrado, el empleo del tiempo se constituye como una categoría portadora de certidumbres concretas en el acontecer vital del jubilado. Ya lo habíamos evidenciado, se reconoce en la condición no sólo de disponer de tiempo para curar-se, de asistir con regularidad a atender su salud-enfermedad, sino de concurrir a otros actos significantes que le brindan una perspectiva de vida distinta; es decir, se enarbola como un componente indispensable en la continuidad de una interrumpida formación, tanto intelectual como humana, actividades que de una u otra forma, complementan su devenir histórico.

Desde poner en práctica una enseñanza trans-generacional, en el caso de la fotografía, pasando por la vívida necesidad de formarse al interior de un espacio universitario para aprender a escribir las memorias de toda una vida, de asumir los roles familiares más exóticos (en el entendido de lo poco común, lo extraño, lo desconocido), hasta aquel que por aras del destino, tuvo la necesidad económica o anímica, de insertarse de nuevo en el proceso productivo. En referencia a esto, cabe señalar lo siguiente:

El trabajo se asume como una actividad virtuosa; es una cuestión de prestigio, es el medio de acceder a un cierto status, tanto en el mismo lugar de trabajo como fuera de él, en el barrio, en la comunidad, y desde luego, en la familia. Más, si a ese capital, a la manera de Bourdieu, le acompaña el logro, así sea temporal, de un cierto capital económico.⁴²⁵

En relación directa con lo anterior, las actividades re-significantes del trabajador-jubilado, tienen un componente empírico sustancial que revela un hecho contundente: las capacidades, entendidas como la totalidad de los actos de un individuo, se presentan a su vez como una acumulación de necesidades históricamente determinadas y determinantes, lo que supone una continua movilización de recursos psíquicos, tanto colectivos como singulares.

Sin duda, las necesidades existen tanto de manera subjetiva como objetiva. Se manifiestan tanto en el proceso de producción como en el proceso de consumo y sería paradójico escindir una de otras ya que, tal como en las condiciones de la actividad laboral, el consumo debe admitir la reproducción de la fuerza de trabajo, teniendo en consideración la naturaleza concreta del proceso mismo. Como se ha apuntalado, el trabajo ha resultado la categoría fundamental para comprender los diversos procesos de la personalidad de los entrevistados: en ella se avizora la complejidad de una existencia signada por su continua y perdurable presencia; desde el trabajo re-productivo socialmente reconocido y acontecido, hasta el no-trabajo “contemporáneo” imperceptible para la gran mayoría, aquel que busca re-definir los contenidos simbólicos y concretos de un estar en constante desigualdad con una realidad social que exige mano de obra joven, “sana” y vulgarmente barata: los viejos jubilados del S.T.C. retornan en su presente, a un estado especular, re-

⁴²⁵ Véase Gilberto Jiménez, “*La teoría y el análisis de la cultura. Problemas teóricos y metodológicos*”, en J.A. González y J. Galindo Cáceres (coords.) *Metodología y cultura*, México, CONACULTA, 1994, p. 52. Citado por Cuéllar, Ricardo op. cit. p. 53.

conocedor de condiciones históricas que vuelven, como un eterno retorno, a circular por las singularidades y alteridades colectivas de cada uno de ellos. Vale consolidar con la cita a enunciar:

Las diversas facetas, los diferentes momentos de la vida de un trabajador estarán definidos por la centralidad del trabajo en la definición de sí y del grupo de pertenencia.⁴²⁶

Al inicio de la reflexión, exterioricé que antes de emprender el trabajo de tesis, daba muchas cosas por hecho. En efecto, las condiciones de vida de los entrevistados son difíciles, tanto en su intimidad como en su extimidad; no obstante, encuentro conveniente presentar algunas expectativas que se sitúan como una especie de resarcimiento a lo que tempranamente, se introyectó en mi imaginario como investigador.

En primera instancia, es patente la importancia que recobra en las narraciones, la innovación tecnológica como un hecho transformador no sólo del proceso productivo, sino también de la subjetividad de los entrevistados. La pérdida del saber-hacer se interpreta como un acto que degradó la posición del conductor; el des-control de la actividad, la autonomía vuelta monotonía y en consecuencia, el incremento de condiciones estresantes que favorecieron la transformación del proceso salud-enfermedad. Para contextualizar, Sève afirma que:

Y, en efecto, la observación de las biografías muestra de un modo muy claro que cuando lo que un hombre sabe hacer experimenta una modificación notable, su empleo del tiempo y su personalidad resultan profundamente afectados.⁴²⁷

Sin embargo en su biografía, también se percibe cómo la innovación tecnológica contribuyó a eliminar cargas operarias, lo que redundó en un incremento del rendimiento y por ende, a mejorar las condiciones laborales y singulares del trabajador.

Por otro lado, los diferentes actos en los que el narrador de historias proyecta sus “fotografías verbales”, se encuentran con certeza en el mismo núcleo dialógico del quehacer de su historial singular. Desde ésta situación, se trazan nuevas formas de analizar e interpretar los elementos significativos de la construcción de la memoria y la narración oral de su biografía concreta.

⁴²⁶ Ibídem.

⁴²⁷ Sève, op. cit., p. 315.

3. Argumentos en pro de la creación de un archivo de la palabra en salud-enfermedad colectiva.

A partir de los planteos delineados en el *continuum* de la tesis doctoral, toma inmensa importancia retornar a la oralidad del otro, la profunda narrativa que se vincula de forma directa con el conocimiento popular del proceso histórico salud-enfermedad y de otras representaciones que constituyen, en un amplio sentido, la realidad cotidiana del hombre sujeto a las dinámicas sociales más complejas y variadas.

Al posicionarme en la salud colectiva, en la psicología concreta, en la historia oral y el sociograma, he pretendido re-construir la vida concreta de los entrevistados, en las diferentes etapas históricas que la conforman. La Historia con H mayúscula, aquella que vitaliza el constante fluir de la memoria singular de los protagonistas y de los testigos de los hechos, brinda interesantes posibilidades para comprender la personalidad concreta del hombre subsumido a las condiciones actuales de reproducción social.

Crear las circunstancias para que los diversos colectivos sociales puedan conocer y dar a conocer su historia singular a través de la palabra narrada, lo que advierten en torno a su salud-enfermedad, el trabajo, la familia, sus interacciones sociales, es estar en posibilidad de producir transformaciones significativas en su cotidianeidad y generar avances hacia el conocimiento de su devenir histórico concreto.

Tengo la firme convicción de que los alcances epistemológicos en torno a las representaciones de la salud-enfermedad son indiscutibles, pero insuficientes. La propuesta radica en incorporarlas de manera integral y sistematizada para estar en posibilidad de conformar un archivo de la palabra en salud colectiva, no sólo como un proceso de compendio y preservación, sino también de uso cotidiano para su consulta, estudio, interpretación y análisis dinámico, desde las diversas miradas en las que se construye el saber “salutífero colectivo-singular”.

Como una propuesta inherente, se plantea la formación de recursos humanos para poder registrar, transcribir, interpretar y analizar los materiales para atender y cuidar de manera ética, responsable y comprometida, las solicitudes concretas respecto a la salud-enfermedad, emanadas de lo narrado por el otro.

Otras implicaciones se materializan en la capacidad de integrar las diversas dimensiones que conforman la comunicación lingüística en torno a la salud-enfermedad, lo que genera el despliegue y fortalecimiento de la identidad singular y colectiva por lo que, la teoría y la metodología propuesta, se constituye en un importante *corpus* práctico-conceptual en pro de la conservación de espacios de resistencia social, subsistencia y expresión cultural contrahegemónica de los sujetos des-habilitados de la praxis socio histórica contemporánea.

En consecuencia, se posibilita confrontar la acción historicista-oficialista de la medicina pública, que inhibe la participación autopoyética de los sujetos en la construcción de su historia singular, de su experiencia vital personal, formadora de su historia biopsicosocial y por condición *sine qua non*, propiciar el retorno del actor con vida, de carne y hueso capaz de utilizar sus propias fuerzas intelectuales y morales; el sujeto con consciencia salutífera deja de ser objeto de ideología cultural, educativa, económica, política y religiosa, para transformarse en el marco de lo cotidiano, en un sujeto que comprende y emprende, su propio devenir histórico. Es en éste acontecer, donde se inserta la permanencia de las identidades colectivas y singulares en la reconstrucción de la salud-enfermedad a través de la oralidad.

De manera sincrónica, quisiera evocar algunas reflexiones de Ayres, que me parece oportuno citar, sobre todo en el sentido de lo impicante del lenguaje oral, elemento que significa y medía, las relaciones concretas entre las personas que construyen el conocimiento respecto a la salud-enfermedad:

Si queremos enriquecer el diálogo, es preciso cuidar que su materia prima acompañe esa ambición, es preciso reflexionar sobre nuestro lenguaje. En este sentido, uno de los mayores desafíos que se nos antepone como partícipes del diálogo sanitario, consiste en superar las barreras lingüísticas que interpone la jerga técnica a una autentica interacción entre profesionales y población...la necesidad de ese movimiento de construcción de los puentes lingüísticos entre el mundo de la tecnociencia y el sentido común⁴²⁸.

En la iniciativa de re-crear el lenguaje oral como acto vinculante entre los diversos actores sociales, llámense salutistas, obreros, campesinos, jubilados, estudiantes, académicos, homosexuales, feministas, infantes y demás grupos colectivos, se

⁴²⁸ Ayres, J. *Conceptos y prácticas en Salud Pública: algunas reflexiones*. Revista Facultad Nacional de Salud Pública. Universidad de Antioquia, 20(2), pág. 78, 2002.

concreta la posibilidad de integrar las dimensiones culturales inherentes a cada uno de ellos.

En la convivencia cotidiana con los entrevistados, pude constatar el loable trabajo que realizan para articular sus potencialidades singulares y colectivas como sujetos que buscan re-significar sus condiciones de vida actuales. En la diversidad de sus escenarios, la coexistencia entre ellos-semejantes y los otros-extraños, se fortalecen los lazos que identifican y diferencian; son un fin deseable en sí mismo y a su vez, brindan un sentido de ipseidad a su existencia, no solo en la lucha cotidiana por la igualdad, la equidad y la justicia económica, política y social, sino también en la conservación de los valores culturales, en la preservación de espacios públicos ganados, así como la protección de las instituciones civiles de resistencia social que por añadidura, signan la lucha constante pero asimétrica, en pro de la defensa de su derecho universal a la salud, como una forma de poder seguir vinculados, vigentes y sujetos a la postmodernidad.

Al ponderar las interacciones entre los diversos grupos sociales y sus fuentes diversas: estado, religión, política, clase social, proceso laboral, etc. se propicia el análisis del conflicto social y de la historia colectiva. Se induce a la creación y promoción de nuevas fuentes de conocimiento con base a los testimonios y memorias orales recabadas.

Pretendo ser reiterativo. Considero que la generación y conservación de fuentes orales, que en el caso particular de la propuesta, está enfocada a consolidar la idea de fundar los *archivos de la palabra en salud-colectiva*, resulta una plataforma epistemológica sustancial: allí donde la documentación es escasa, parcial o insuficiente y por ende, estar en posibilidad de abordar la historia de comunidades reducidas –como barrios, instituciones, colectivos, grupos marginales, etc. – que no suelen ser objeto de investigación histórica.

El salutista-historiador oral procurará que el testimonio, la memoria e incluso el olvido no sustituyan, sino complementen, la investigación y el análisis histórico social respecto a los hechos culturales y simbólicos que influyen en la construcción colectiva y singular, del proceso salud-enfermedad-atención.

En relación directa con lo anterior, propongo la elaboración de un programa de formación de salutistas-historiadores orales, para sistematizar y consolidar métodos y técnicas, donde el conocimiento de la narrativa, de las experiencias de la vida cotidiana de los entrevistados, sea la piedra angular para implementar proyectos de investigación que den cuenta del proceso salud-enfermedad y de su comprensión crítica, donde el cuidado se implante como la metáfora ontológica.

El pasaje al acto, los vasos comunicantes, las interacciones implicadas en dicha metáfora se manifiestan con mayor claridad en lo propuesto por Ayres:

Si llevamos la idea de cuidado al plano más concreto de las prácticas de salud, vemos como permanece intacto su contenido fundamental, su significado más relevante. Cuidar de la salud de alguien, o de algunas personas, es más que construir un objeto e intervenir sobre el mismo. Para cuidar se debe considerar y construir proyectos; se ha de sustentar, a lo largo del tiempo, una cierta relación entre la materia y el espíritu, el cuerpo y la mente, modelados a partir de una forma que el sujeto quiere oponer a la disolución, inerte y amorfa, de su presencia en el mundo⁴²⁹.

Finalmente, a partir de nuestro accionar cotidiano como salutistas-historiadores orales, sujetos-intérpretes-mediadores, se concebirá un proceso alterno en el ejercicio socio-histórico de la salud colectiva en la dinámica de su construcción.

En éste sentido, significa comprensión, aproximación y aprehensión de las dimensiones sociales y biológicas -en su complejidad- de los sujetos inmersos en los procesos de re-producción en un determinado contexto socio-histórico. Sin duda, el desarrollo teórico-metodológico propuesto, puede asumir un papel angular que apoye a la salud colectiva, en especial a la dimensión histórica singular de los colectivos, a entender por cuenta compartida otras realidades de la realidad biopsicosocial.

La otredad se manifiesta en el real acto generador de alteridad en el campo de la salud colectiva a través de la re-construcción de la biografía concreta del sujeto —el otro en su real dimensión, *Sí mismo como otro*— y la implementación de alternativas para la conformación de sociedades incluyentes, capaces de generar transformaciones estructurales que incidan en la lucha contra la inequidad, la

⁴²⁹ Op. cit. pp. 79-80.

vulnerabilidad y la pauperización biopsíquica (en el sentido integrador de lo socio-histórico) de la población de América Latina y del conglomerado mundial.

Sin duda, el gran problema en la conceptualización de la dinámica socio histórica de la salud colectiva radica en re-plantear o re-construir los conceptos referidos efectuando una reflexión crítica de la complejidad social.

Es evidente que la formación de sujetos salutistas historiadores orales, capaces de incidir en la construcción de realidades, metáforas, acciones y sujetos autopoyéticos⁴³⁰, debe ser un proceso indispensable en el devenir socio-histórico actual y que, como hemos visto, su formación se ha emparentado más con la puesta en marcha de mecanismos sistemáticos de control que fortalecen y agudizan el contexto histórico-social hegemónico en pro de la enajenación, adecuación y normatización de la corporeidad del sujeto–objeto social.

Granda realiza una aproximación interesante al respecto, afirmando que

los movimientos sociales buscan construir sujetos que puedan integrar en su vida su yo con todo su recuerdo cultural, pero también puedan ver al otro, construir un nosotros y luchar contra la opresión⁴³¹.

El mismo autor continúa con la reflexión aduciendo que:

En conclusión parece no haber salida para los problemas de que vivimos en una propuesta antimoderna, sino en una modernidad reflexiva en al que aprendamos a vivir la inseguridad de un mundo donde las consecuencias no deseadas (producidas por la ciencia) nos acompañan en todo momento y no existe la posibilidad de seguridades construidas sobre dogmas viejos o nuevos; donde es fundamental reconocer que la sociedad industrial es una simbiosis contradictoria de modernidad, pre-modernidad y contra-modernidad; donde lo general no deja de presentar contradicciones con lo particular e individual, razón por lo que es fundamental forjar una política de la vida en la que los procesos de autorrealización individual y grupal influyan en

⁴³⁰ El Sujeto autopoiético es aquel que genera en su cotidaneidad sus normas, productos y mecanismos de reproducción. Sin embargo, este proceso ve obstaculizado el flujo de *imaginación radical*, como consecuencia de las demandas de socialización regidas por el poder sistémico institucionalizado. Véase Castoriadis, Cornelius, (1975), *La institución imaginaria de la sociedad*, vol. I, Barcelona, Tusquets, 1983. Vol. 2, Barcelona, Tusquets, 1989.

⁴³¹ Granda, Edmundo, *Formación de salubristas: algunas reflexiones*, Seminario Taller: Salud Pública: *Acción, vida y conocimiento*, Marzo 17-20 de 2003, Universidad Autónoma Metropolitana, Maestría en Medicina Social, pág. 24. Tomado de: Universidad Nacional de Colombia y Universidad de Antioquia. La salud colectiva a las puertas del siglo XXI. Medellín, Universidad de Antioquia, 2000.

las políticas globales y, al mismo tiempo, las cuestiones de la globalización hagan parte del análisis y reflexión de la construcción del yo”⁴³².

Es aquí donde la presencia del sujeto singular y su identidad deben re-constituirse en permanentes bases creadoras de colectivos históricos, productores de transformaciones significativas al interior de su cotidianeidad; generar avances o ideas de progreso humanizantes de la vida humana así como re-valorizar la dignidad y

...rescatar la dignidad de otros tipos de sabiduría en la construcción de las verdades útiles para la construcción de la salud; desde los conocimientos académicos normológicos, como la filosofía, el derecho y demás ramas de las ciencias humanas, hasta las diversas sabidurías prácticas transmitidas secularmente por las diversas tradiciones culturales⁴³³.

La gran declaración de intenciones del presente trabajo se sitúa, en proveer y enriquecer el diálogo salutista singular y colectivo, asumir que en la experiencia concreta del hombre cotidiano, en salud-enfermedad, se re-conoce su real dimensión socio-histórica. Todo con la expectativa de hacer frente al discurso supuesto-saber de la historia hegemónica salubrista; posibilidad de redimensionar lo ético, lo estético y lo político al interior de lo que nos concierne: la salud colectiva.

⁴³² Ibídem.

⁴³³ Ayres, J. Op. cit. p. 78.

BIBLIOGRAFÍA.

Aceves, J. (Coord.) Historia oral. Instituto Mora, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1993-1997.

_____. Historia Oral. Ensayos y aportes de investigación. Seminario de Historia Oral y Enfoque Biográfico, CIESAS, México, 2000.

_____. "Experiencia biográfica y acción colectiva en identidades emergentes." Espiral. Estudios sobre estado y sociedad, vol. VII, Teoría y debate no. 20, enero/abril de 2001.

Acuña, V. Historia oral e historias de vida, FLACSO, Costa Rica, 1988.

Althusser, L. y Balibar, E. Para leer el capital, 10ª edición, ed. Siglo XXI, México 1974.

_____. Escritos, ed. Laia, Barcelona, 1974.

Argañaraz, Juan de la Cruz. Psicopatología y psicoanálisis. Una perspectiva desde Lakatos. Editorial Brujas, 1ª. Edición, Córdoba-Argentina, 2007.

Angenot, Marc (comp.). Teoría literaria. México, Siglo XXI, 1993.

Ariés, P.; Duby, G. Historia de la vida privada, V tomos, traducción de Francisco Pérez G., editorial Taurus, Madrid, España, 1988.

Aullé, Marc. El viajero subterráneo. Un etnólogo en el metro, edit. Gedisa. España, 2002.

Balandier, G. "Sociología de lo cotidiano", en La teoría y el análisis de la cultura, trad. de Gilberto Giménez Montiel, Guadalajara, Secretaría de Educación Pública-Universidad de Guadalajara-Comisión Mexicana de Ciencias Sociales, 1978.

Balibar, E. y Wallerstein, E. Raza, nación y clase. Madrid: IEPALA, 1988.

Barthes, Roland, Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos y voces, Barcelona, Paidós, 1982.

Batjin, Mijail. Estética de la creación verbal, ed. Siglo XXI, México, 1982.

_____. Teoría y estética de la novela, ed. Taurus, Madrid, 1989.

_____. Problemas de la poética de Dostoievski, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1993.

Bajtin, M.; Voloshinov, V. El marxismo y la filosofía del lenguaje: Los principales problemas del método sociológico en la ciencia del lenguaje. (trad. Tatiana Bubnova) Alianza editorial, 1ª. edición, Madrid, 1992.

Bajtin, M.; Medvedev, P. El método formal en los estudios literarios: Introducción crítica a una poética sociológica. (traducción de Tatiana Bubnova), Alianza Editorial, 1º edición, Madrid, 1994.

Bauleo, A.; Bleger, J.; Caparrós, A; Kesselman, H.; Rozitchner, L.; Pichón Riviere, E. Cuadernos de psicología concreta, no. I. Mesa Redonda: "Ideología y psicología concreta", Buenos Aires, 1969.

Bauleo, Armando. Racionalización y contrarrevolución. Relato al VIII Congreso Internacional de Psicoterapia, Milán, 1977. En: Cuadernos de Psicología Concreta n° 3, República Argentina, 1971.

Baum, William, Transcribing and editing oral history, American Association for State and Local History, Nashville, Tennessee, 1977.

Benadiba, L.; Plotinsky, D. Historia Oral. Construcción del archivo histórico escolar. Una herramienta para la enseñanza de las ciencias sociales. Buenos Aires, Novedades Educativas, 2001.

_____. De entrevistadores y relatos de vida: introducción a la historia oral. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Imago Mundi, 1ª. Ed. 2005.

Benadiba, Laura. Historia Oral, Relatos y Memorias, ed. Maipue, Buenos Aires Argentina, 2007.

Berlinguer, Giovanni. Medicina y política, cap. I, ed. Cuarto Mundo, Buenos Aires, 1975.

Bladé, Gloria. Referencia presentada en el Seminario del Campo Freudiano de Barcelona, Febrero de 2005.

Bleger José. Psicoanálisis y Marxismo. Cuestionamos I, Ed. Granica, Buenos Aires, 1971.

_____. Psicología de la alienación. Cuadernos de Psicología Concreta N° 4, República Argentina, 1972.

_____. Psicoanálisis y dialéctica materialista, ed. Paidós, Buenos Aires, 1963.

_____. Psicología de la conducta, ed. Paidós, Buenos Aires, 1973.

Boltanski, Luc. Los usos sociales del cuerpo. Ediciones Periferia, colección Salud, Política y Sociedad, Argentina, 1975.

Bordieu, Pierre Sociología y cultura, serie *Los Noventa*, CONACULTA/ Grijalbo. México D.F., 1990.

_____. Wacquant, Loïc J.D. Respuestas para una antropología reflexiva, editorial Grijalbo S.A. de C.V., México D.F., 1995.

Bottomore, T.B. Elites and society, penguin Books, London, 1964-1973.

Braudel, Fernand. La historia y las ciencias sociales, Alianza Editorial, Madrid, 1979.

Brosse, J.; Fauvel, Y. Le génie adolescent, París: Stock, 1967.

Camarena Ocampo, M. (Coord.). El siglo XX Mexicano. Reflexiones desde la historia oral, Asociación Mexicana de Historia Oral (AMHO) y CEAPAC ediciones, México, 2007.

Cassirer, Ernest. Antropología Filosófica, Colección Popular Fondo de Cultura económica. México.

Castoriadis, Cornelius, La institución imaginaria de la sociedad, vol. I, Marxismo y teoría revolucionaria, Barcelona, Tusquets, 1983.

_____. Vol. 2, El imaginario social y la sociedad, Barcelona, Tusquets, 1989.

_____. El Mundo Fragmentado. Encrucijadas del laberinto III. Ed. Altamira, Buenos Aires, 1993.

Cohen, Edith (comp.) Aproximaciones. Lecturas del texto. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Instituto de Investigaciones Filológicas, 1º reimpresión, México, 2005.

Cros, Edmond. Literatura, ideología y sociedad, ed. Gredos. Madrid, España, 1986.

Cuéllar, Ricardo; Peña, Florencia. El cuerpo humano en el capitalismo, Folios ediciones, México 1985.

_____. Pulido, M. "Tiempo de vida...tiempo de trabajo." En: Lo corporal y lo psicosomático. Aproximaciones y reflexiones V. Sergio López Ramos (Coordinador) CEAPAC ediciones, México 2008.

Dahrendorf, R. Las clases sociales y su conflicto en la sociedad industrial. Madrid: Ediciones Rialp, 1962.

De Garay, Graciela (Coord.) La historia con micrófono. Textos introductorios a la historia oral, Instituto Mora, 1994.

De Gaudemar, Jean Paul. Movilidad del trabajo y acumulación de capital, editorial Era, colección *El hombre y su tiempo*, México D.F., 1979.

Dejours, Ch. Trabajo y desgaste mental. Una contribución a la psicopatología del trabajo, Buenos Aires, Ed, Humanitas, 1990.

Domínguez Caparrós, Domingo. Teoría de la literatura, ed. Centro de Estudios Ramón Areces, S.A., 1ª. ed. Madrid, 2002.

Engels, F., Marx, K. Obras escogidas, tres tomos, Editorial Progreso, Moscú, 1980.

Eric Fromm, Irving Louis Horowitz, André Gorz, Herbert Marcuse y Víctor Flores Olea. La sociedad industrial contemporánea, México D.F., edit. Siglo XXI, 1ª. Edición, 1968.

Ferrarotti, F. La historia y lo cotidiano, Barcelona, Ediciones Península, 1991.

Foucault, Michel. Sobre la interpretación (Conferencia pronunciada en el VII Coloquio Filosófico Internacional de Royaumont) (viii) 1964.

_____. Las palabras y las cosas. (Gallimard, 1966) (i), Ed. Siglo XXI, México 1968.

Freud, Sigmund. Obras Completas, Vol. IV. *La interpretación de los sueños (I)* (1900). Buenos Aires/Madrid, Amorrortu Editores, 11ª reimpresión, 1979.

_____. Obras Completas, vol. V. *La interpretación de los sueños (II) y Sobre el sueño (1900-1901)*. Buenos Aires/Madrid, Amorrortu editores, 2ª edición, 10ª reimpresión, 1979.

Gamio, M. Consideraciones sobre el problema indígena. Serie Antropología Social 2, Instituto Indigenista Interamericano, México, 1966.

Garaudy, R. Perspectivas del hombre, ed. Fontanella, Barcelona, 1970.

_____. Metodología del marxismo, Universidad Autónoma de Sinaloa, México, 1963 (1978).

Gergen, K.J. The Saturated Self. Dilemmas of Identity in Contemporary Life, New York, Basic Books, 1991.

Giménez, G. Teoría y análisis de la cultura. Secretaría de Educación Pública-Universidad de Guadalajara-Comisión Mexicana de Ciencias Sociales, Guadalajara, 1978.

Gilberto Jiménez, La teoría y el análisis de la cultura. Problemas teóricos y metodológicos en J.A. González y J. Galindo Cáceres (coords.) Metodología y cultura, México, CONACULTA, 1994.

Goffman, E. La presentación de la persona en la vida cotidiana, Buenos Aires, Amorrortu, 1989.

Goldmann, Lucien. Para una sociología de la novela. Madrid, 1964.

González, L. Pueblo en vilo, F.C.E., México, 1984.

Gramsci, Antonio. Introducción a la filosofía de la praxis, ed. Península, Barcelona, 1970.

_____. Cartas desde la cárcel, 3° edición, ed. Juan Pablos, México, 2009.

Granda, Edmundo, Formación de salubristas: algunas reflexiones, Seminario Taller: Salud Pública: Acción, vida y conocimiento, Marzo 17-20 de 2003, Universidad Autónoma Metropolitana, Maestría en Medicina Social. Tomado de: Universidad

Nacional de Colombia y Universidad de Antioquia. La salud colectiva a las puertas del siglo XXI. Medellín, Universidad de Antioquia, 2000.

Guadarrama Olivera, Rocío (Coordinadora). Cultura y trabajo en México. Estereotipos, prácticas y representaciones, edición conjunta UAM Iztapalapa, Juan Pablos editores y fundación Friedrich Ebert Stiftung, México D.F., 1998.

Guinsberg, Enrique en: Normalidad, conflicto psíquico, control social, sociedad, salud y enfermedad mental, Plaza y Valdés editores, México D.F., 2ª. Ed. 1996.

_____. La salud mental en el neoliberalismo, Plaza y Valdés editores, México D.F., 2ª edición 2004.

Habermas, Jürgen. “¿Pueden las sociedades contemporáneas desarrollar una identidad racional?” en *La reconstrucción del materialismo histórico*, Madrid, Taurus, 1981.

Heidegger, M. De camino al habla, trad. de Yves Zimmermann, Serbal, Barcelona, 1987.

Heller, Ágnes. Sociología de la vida cotidiana, ed. Península, Barcelona, 1977.

_____. La revolución de la vida cotidiana, ed. Península, Barcelona, Península, 1982.

_____. Historia y vida cotidiana. Ed. Grijalbo, México, 1985.

_____. Teoría de las necesidades en Marx. Barcelona, ed. Península, 1986.

Hobsbawm, E. J. El mundo del trabajo. Estudios históricos sobre la formación y evolución de la clase obrera. Barcelona, Crítica, 1987.

_____. La era del capitalismo (1848-1875). Barcelona, Labor, 1990.

_____. La era de la revolución (1789- 1848). Barcelona, Crítica, 2001.

_____. La era del Imperio (1875-1914). Barcelona, Crítica, 2001.

_____. Historia del siglo XX. Barcelona, Crítica, 2001.

_____. Industria e imperio. Historia de Gran Bretaña desde 1750 hasta nuestros días, Barcelona, Crítica, 2001.

Joachim, Israel. Teoría de la Alineación, ediciones Península, serie universitaria historia/ ciencia/ sociedad no. 142, Barcelona, 1977.

Joutard, P. Esas voces que nos llegan del pasado. F.C.E., México, 1986.

Kosik, K. Dialéctica de lo concreto. México, Grijalbo, 1967.

Kundera, M. El Libro de la risa y el olvido, Seix Barral, Barcelona, 1993.

Lacan, Jacques. Escritos I, ed. Siglo XXI, Madrid, 1985 [1947].

_____. Escritos 2. “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis”, México, ed. Siglo XXI, 1978.

Laurin-Frenette, N. Las teorías funcionalistas de las clases sociales. Madrid, ed. Siglo XXI, 1989.

Laplanche, Jean; Leclaire, Serge. “El inconsciente: un estudio psicoanalítico”. En: El inconsciente freudiano y el psicoanálisis francés contemporáneo, ed. Nueva Visión. Buenos Aires, (1984) [1961].

Lefebvre, H. La vida cotidiana en el mundo moderno, 3a. ed., Madrid, Alianza, 1984.

Le Goff, Jacques. El orden de la memoria. El tiempo como imaginario, Buenos Aires, ed. Paidós. 1991.

León Portilla, M. y Silva Galeana, L. Huehuetlahtolli. Testimonios de la antigua palabra. SEP-F.C.E., México, 1991.

Lipovetsky, Gilles. El crepúsculo del deber, Anagrama, Barcelona, 1996.

Lowy, M., et. al. Sobre el método marxista, ed. Grijalbo, colección teoría y praxis, México, 1974.

Lewis, Oscar. Los hijos de Sánchez. Autobiografía de una familia mexicana. 16a.ed., México, ed. Grijalbo, 1982.

Lukács, G. Historia y Conciencia de Clases, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1970.

_____. Teoría de la novela, Edhasa, Barcelona, 1971.

Mandel, Ernest. La formación del pensamiento económico de Marx de 1843 a la redacción de El Capital: estudio genético, ed. Siglo XXI, México D.F. 1968.

_____. Tratado de economía marxista, Tomo I, ediciones ERA, 1976.

Martínez, S. "El estudio de la integridad mental en su relación con el proceso de trabajo". UAM-Xochimilco, Serie Académicos CBS, No. 23.pp. 86-113, 2000.

Marx, Karl, Manuscritos económico-filosóficos de 1844, Ed. Grijalbo, México, 1968.

_____. Crítica del Programa de Gotha, ed. Aguilera, Madrid, 1971.

_____. Prólogo a la contribución a la crítica de la economía política, cuadernos de Pasado y Presente no. 1, Córdoba, 5ª. Ed. 1972.

_____. () Engels, F. Correspondencia. Buenos Aires: Editorial Cartago, 1972.

_____. El Capital, F.C.E., México, Vol. 1, 1973.

_____. El Capital, t. 1 vol. 2., México D.F., editorial Siglo XXI, 1977.

_____. Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política (Grundrisse), editorial Siglo XXI, México D.F., 1977.

_____. () Engels, F. La ideología alemana, Grijalbo, Barcelona, 1970.

_____. Manuscritos: Economía y filosofía, Alianza, Madrid 1986.

Méndez y Mercado, Leticia Irene (Compiladora) I Seminario sobre identidad, UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas. 1ª. Edición, México D.F., 1992.

Meyer, J. La cristiada, tres tomos, ed. F.C.E. México, 1994.

Michelet, J. La bruja: Un estudio de las supersticiones en la Edad Media, ed. Akal, 1º edición, Madrid-España, 2004.

_____. Historia de la Revolución francesa (3 tomos). Ikusager ediciones, 1º edición, España, 2008.

_____. El pueblo, F.C.E., 1º edición, México, 2005.

Morin, E. La rumeur d'Orléans. París, Senil, 1969.

Moscovici, S. El psicoanálisis, su imagen y su público, Ed. Huemal. Buenos Aires, 1979. (Trabajo original publicado en 1961).

_____. "On social representation". En J.P. Forgas (Comp.). Social cognition. Perspectives in everyday life, Academic Press. Londres, 1981.

_____. "The phenomenon of social representations". En R.M. Farr y S. Moscovici (Comps.). Social Representations, Cambridge University Press. Cambridge, 1984.

Necoechea Gracia, Gerardo. "*Después de vivir un siglo. Ensayos de historia oral*", Biblioteca Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), México, 2005.

Oddone, I. L'ambiente di lavoro: la fabbrica nel territorio, Roma Italia, Ed. Sindicale Italiana, 1974.

Oddone, I., Alessandra R., Giani, B. Esperienza operaia, coscienza di classe e psicologia del lavoro, Torino Italia, Giulio Einaudi editore s.p.a., 1977.

Parsons, T. "*Clases sociales y lucha de clases a la luz de la teoría sociológica actual*". En Parsons, T. Kornhauser, Lipset y Bendix. Estratificación social. Buenos Aires, Cuadernos del Boletín del Instituto de Sociología, Nº 15, 1959.

_____. La estructura de la acción social II. Ediciones Guadarrama, Madrid, 1968.

Polanyi, K. La gran transformación. Crítica del liberalismo económico. Ed. La Piqueta. Madrid. 1989.

Pichon-Rivière, E. y Pampliega de Quiroga, A. Psicología de la Vida Cotidiana. Buenos Aires, Nueva Visión, 1985.

Politzer, Georges, Psicología concreta, prólogo y apéndice José Bleger, Jorge Álvarez editor, Buenos Aires, 1965.

_____ Escritos psicológicos, prólogo y apéndice de José Bleger, Jorge Álvarez editor, Buenos Aires, 1965.

_____ El fin de la psicología concreta, prólogo y apéndice de José Bleger, Jorge Álvarez editor, Buenos Aires, 1966.

_____ Crítica a los fundamentos de la psicología: el psicoanálisis, prólogo y apéndice de José Bleger, Jorge Álvarez editor, Buenos Aires, 1966.

_____ Crítica de los fundamentos de la psicología. Ediciones Martínez Roca, Barcelona, 1969 y 1978.

_____ Principes élémentaires de philosophie, notes prises aux cours professés à l'Université ouvrière de 1935-1936.

_____ Le Bergsonisme, une mystification philosophique; Sang et or, ou l'Or vaincu par le sang, novembre 1940.

_____ Révolution et contre-révolution au XXe siècle, mars 1941.

_____ La crise de la psychologie contemporaine, Editions sociales, 1947.

_____ Écrits, 1. La Philosophie et les mythes, 1973.

Écrits, 2. Les Fondements de la psychologie, 1973.

L'article «La philosophie des Lumières et la pensée moderne» a été écrit par Politzer en juillet 1939 pour le 150ème anniversaire de la Révolution Française. Publié par "Etudes Marxistes", N°2 – 1er. trimestre 1989.

Portelli, A. The Death of Luigi Trastulli and other Stories: Form and Meaning in Oral History, State University of New York Press, Albany, 1991.

La orden ya fue ejecutada. Roma, las Fosas Ardeatinas, la memoria. Buenos Aires, F.C.E., 2003.

Poulantzas, N. Las clases sociales en el capitalismo actual. México, ed. Siglo XXI, 1981.

Pozas, R. Juan Pérez Jolote: biografía de un tzotzil, colección letras mexicanas 6, F.C.E., México, 1952.

Ramírez Castañeda, Santiago. Sobre el método de Marx. Cuadernos de filosofía de las Ciencias, serie investigaciones I, publicado por el Centro de Filosofía de las Ciencias, Facultad de Ciencias, UNAM, 1976.

Roudinesco, Elisabeth. La batalla de los cien años (tomo III), Editorial Fundamentos, Madrid, 1993.

Sánchez Vázquez, Adolfo. Filosofía de la praxis. Ed. Grijalbo, México, p.148, 1967.

Filosofía y economía en el joven Marx, ed. Grijalbo, México D.F., 1982.

Sartre, Jean P. El existencialismo es un humanismo, 5ª edición, Sur, Buenos Aires, 1975.

Schaff, A. La alienación como Fenómeno Social, Colecc. Critica (59), Ed. Grijalbo, Barcelona, 1979.

Schwarzstein, Dora (comp.) La historia oral, Buenos Aires, CEAL, 1991.

Schneider, Michael. Neurosis y lucha de clases, ed. Siglo XXI, Madrid España, 1979.

Schumpeter, J. Imperialismo. Clases sociales, editorial Tecnos, Madrid, 1965.

Seligmann E. 'Trabajo y salud mental'. En: Otras realidades, otras vías de acceso. Psicología y Psiquiatría Transcultural en América Latina (Riquelme V. compilador), pp. 113-132, Ed. Nueva Sociedad, República Bolivariana de Venezuela, 1992.

Sève, Lucien, Marxismo y teoría de la personalidad, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1973.

Shaw, Martín. El Marxismo y las Ciencias Sociales, Ed. Nueva Imagen, México D.F., 1978.

Simmel, G. El individuo y la libertad. Ensayos de crítica de la cultura, ed. Península, Serie Historia, Ciencia, Sociedad, Barcelona, 1986.

_____. Sociología 2. Revista de Occidente, Madrid, 1977.

Solano, M. Legitimación del Estado en la Conciencia cotidiana, editorial Universidad de Costa Rica, San José y editorial Tecnológica, Cartago, Costa Rica, 1999.

Suárez Farías, Francisco, Elites y sistema político, en: Elite, tecnocracia y movilidad política en México, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, 1990.

Tappan Merino, José Eduardo. "Cultura e Identidad" subcapítulo *Identidad* en: ! Seminario sobre identidad, Leticia Irene Méndez y Mercado, Compiladora, UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas. 1ª. Edición, México D.F., 1992.

Terrail, J.P. (Comp.) Necesidades y consumo en la sociedad capitalista actual, serie Teoría y Praxis, editorial Grijalbo, S.A., 1977.

Thompon, E.P. La miseria de la teoría, ed. Crítica, Barcelona, 1980.

Thompson, John B. Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas, 2ª Edición, 2ª Reimpresión, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2006.

Thompson, P. The voice of the past. Oral History, Oxford, 1988.

_____ Anuario de Historia, UNR, 2006.

Vergara Figueroa, C. El lugar antropológico de la ciudad desde sus lugares. (introducción), México, 2001.

Weber, M. Historia económica general, ed. Fondo de cultura económica, México, 1997.

_____ Economía y Sociedad. Esbozo de sociología comprensiva. Ed. Fondo de cultura económica, México, 1997.

Zuleta R., Jesús Enrique. Un caso clínico desde la perspectiva de una psicología concreta. Problemas de psicología concreta: marxismo, psicoanálisis y psicoterapia. Universidad de los Andes, núcleo universitario "Rafael Rangel" de Trujillo, República Bolivariana de Venezuela, 1979.

Artículos en revistas.

Amoretti Hurtado, María. "*Sociocriticismo: Institucionalidad e historia de un cuerpo teórico en formación.*" Revista de Filología y Lingüística, no. XXIX (I), Universidad de Costa Rica, 2003.

Ayres, J. "*Conceptos y prácticas en Salud Pública: algunas reflexiones.*" Revista Facultad Nacional de Salud Pública. Universidad de Antioquia, 20(2): 67-82, 2002.

Boutzouvi, Aleka. "*Individualidad, memoria, y conciencia colectiva.*" HyFO; no. 11. Barcelona, 1994.

Daniel, James. En: Revista Voces Recobradas. Revista de historia Oral. Diciembre de 2003. año 6. Nº 16. Publicación del Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires. Pág. 15-16.

De Garay, G. (1999). *La entrevista en historia oral: ¿monólogo o conversación?*" Revista Electrónica de Investigación Educativa, 1(1). Consultado en: <http://redie.uabc.mx/vol1no1/contenido-garay.html>, p. 83.

Elgue de Martini, Cristina. "*La literatura como objeto social.*" *Invenio*, noviembre, año/vol. 6, número 011, Universidad del Centro Educativo Latinoamericano, Rosario Argentina, 2003.

Grele, Ronald. "*La historia y sus lenguajes en la entrevista de historia oral: ¿quién contesta a las preguntas de quién y por qué?*" en revista *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, no. 5, "*El peso de la historia*". Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Arxiu Historic de la Ciutat, 1991.

Héau Lambert, C., Giménez, Gilberto. "*La representación social de la violencia en la trova popular mexicana*". Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de

Investigaciones Sociales. Revista Mexicana de Sociología, año 66, núm. 4, octubre-diciembre, México, 2004.

Jodelet, D. “*El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales*”, revista francesa CONNEXION, N° 89 – 2008/1, (dedicado al tema *Identité et subjectivité*), Editorial Érès.

Márquez, Francisca; Sharim, Daniela (editoras) “*Historias y relatos de vida: Investigación y práctica en las Ciencias Sociales.*” Propositiones no. 29, ediciones SUR, Santiago de Chile, 1999.

Berman, Marshall. “*Melodía desencadenada*” revista El Malpensante No.20, febrero 1 a marzo 15 del 2000.

Pérez Costa, Lola. “*La melancolía en la obra de Joaquín Sabina*”. Espéculo. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid, 2004.

Voces recobradas. Revista de historia oral; N° 3, año I, Instituto histórico de la ciudad de Buenos Aires (IHCBA), Buenos Aires, 1998.

Zima, Pierre V. “*Manuel de sociocritique*”. París, Picard, 1985, p. 85. (cf.) Guzmán Díaz, J. *Panorama de las teorías sociológicas de la novela*. Revista Cultura y Representaciones Sociales, Facultad de Sociología, UNAM, año 3, núm. 5, 2008.

Diccionarios:

Bouden, R.; Bourricaud, F. *A critical dictionary of sociology*, (seleccionado y traducido por Peter Hamilton), Chicago, 1989.

Cortés Morató, J. y Martínez Riu, A. *Diccionario de filosofía en CD-ROM*. Copyright © 1996. Empresa Editorial Herder S.A., Barcelona. Todos los derechos reservados. ISBN 84-254-1991-3.

Evans, D. *Diccionario Introductorio de Psicoanálisis Lacaniano*, editorial Paidós, España, 1998.

Howard y Warren. *Diccionario de Psicología*, ediciones EFE, 1948.

Laplanche, Jean; Pontalis, Jean-Bertrand. *Diccionario de Psicoanálisis*, traducción Fernando Gimeno Cervantes, editorial Paidós, Barcelona, 1996.

Werner y Wilhem. *Diccionario de Psicología*, ediciones Herder, 1981.

Tesis consultadas.

López Laredo, Gustavo. *“Resistencia e identidad laboral en la democratización sindical: los trabajadores del metro, 1997-2003.”* Tesis de maestría en antropología social, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México D.F., 1986.

Izco Goñi; Palacios Nava, *“Las condiciones de trabajo: salud y experiencia obrera en el Metro”*, tesis de Maestría en Medicina Social, UAM-Xochimilco, 1987.

Menéndez, Eduardo. *“Trabajo y significación subjetiva, continuidad cultural, determinación económica y negatividad”*, tesis de maestría en antropología, ENAH, México, D.F.

Documentos del S.T.C.

STC Metro, Operación Gobierno del Distrito Federal, 2001.

STC Reglamento que fija las Condiciones Generales de Trabajo, 1997.

STC, Los Hombres del Metro México, 1997.

STC Subgerencia de los Servicios Médicos del Metro, 2001.

Cortometrajes:

El héroe, dirigida por Carlos Carrera (1993).

Detrás de la línea amarilla, dirigida por María Venebra Muñoz (2003).

Amor a ciegas, dirigida por Erick Escobedo Amador (2005).

Un viaje, dirigida por Gabriela Monroy (2004).

Notas periodísticas: La tragedia olvidada, Luís Guillermo Hernández, Diario “El Universal”, versión digital, México, 20 de Octubre de 2008.

Entrevistas.

Entrevista_1 Sr. Baltasar. Lugar y Fecha: México D.F., 21 de Noviembre de 2006. Lugar de reunión, estación del metro Pino Suárez 11:00 A.M., entrevista realizada en el Café “Bombay” de la colonia Merced.

Entrevista_2 Sr. Baltasar. Lugar y Fecha: México D.F., 8 de enero de 2007. Lugar de reunión, auditorio de la delegación Cuauhtémoc 11:00 A.M., entrevista realizada en el lugar indicado.

Entrevista_3 Sr. Baltasar. Lugar y Fecha: México D.F., 26 de marzo de 2007. Lugar de reunión, café “Fabio’s”, Coyoacán, 11:30 A.M., entrevista realizada en el lugar indicado.

Entrevista_1 Sr. Marco Antonio. Lugar y Fecha: México D.F., 4 de enero de 2007. Lugar de reunión, Coyoacán, 11:00 A.M., entrevista realizada en el Café “El rincón de los milagros”.

Entrevista_2 Sr. Marco Antonio. Lugar y Fecha: México D.F., 18 de enero de 2007. Lugar de reunión, Coyoacán, 10:24 A.M., entrevista realizada en el Café “El rincón de los milagros”.

Entrevista_3 Sr. Marco Antonio. Lugar y Fecha: México D.F., 8 de febrero de 2007. Lugar de reunión, Coyoacán, 10:35 A.M., entrevista realizada en el Café “El rincón de los milagros”.

Entrevista_4 Sr. Marco Antonio. Lugar y Fecha: México D.F., 8 de marzo de 2007. Lugar de reunión, Coyoacán, 10:15 A.M., entrevista realizada en el Café “El rincón de los milagros”.

Entrevista_5 Sr. Marco Antonio. Lugar y Fecha: México D.F., 12 de marzo de 2007. Lugar de reunión, Coyoacán, 10:30 A.M., entrevista realizada en el Café “El rincón de los milagros”.

Entrevista_6 Sr. Marco Antonio. Lugar y Fecha: México D.F., 31 de mayo de 2007. Lugar de reunión, Coyoacán, 10:42 A.M., entrevista realizada en el Café “El rincón de los milagros”.

Entrevista_1 Sr. Eduardo Santini. Lugar y Fecha: México D.F., 29 de noviembre de 2006. Lugar de reunión, “Sanborn’s café” de la estación Bellas Artes, 10:40 A.M.

Entrevista_2 Sr. Eduardo Santini. Lugar y Fecha: México D.F., 26 de diciembre de 2006. Lugar de reunión, Terraza-café de tienda departamental “Sears” Bellas Artes, 11:15 A.M.

Entrevista_3 Sr. Eduardo Santini. Lugar y Fecha: México D.F., 21 de enero de 2007. Lugar de reunión, Terraza-café de tienda departamental “Sears” Bellas Artes, 11:30 A.M.

Entrevista_4 Sr. Eduardo Santini. Lugar y Fecha: México D.F., 18 de febrero de 2007. Lugar de reunión, Terraza-café de tienda departamental “Sears” Bellas Artes, 11:14 A.M.

Entrevista_5 Sr. Eduardo Santini. Lugar y Fecha: México D.F., 27 de marzo de 2007. Lugar de reunión, Terraza-café de tienda departamental “Sears” Bellas Artes, 11:38 A.M.

Entrevista_6 Sr. Eduardo Santini. Lugar y Fecha: México D.F., 10 de marzo de 2008. Lugar de reunión, Terraza-café de tienda departamental “Sears” Bellas Artes, 11:20 A.M.